

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA



TESIS

**ASPECTOS SOCIO-CULTURALES EN LA PLAZA TÚPAC AMARU DE
WÁNCHAQ, CUSCO: UN ESTUDIO DEL ESPACIO PÚBLICO DESDE LA
ANTROPOLOGÍA URBANA**

PRESENTADO POR:

BR. LUIS JERSON SONCCO HUAMAN

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA**

ASESOR:

Mgt. ROSSANO CALVO CALVO

CUSCO – PERU

2025



Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

INFORME DE SIMILITUD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-321-2025-UNSAAC)

El que suscribe, el Asesor ROSEMIRO CALVO CALVO
..... quien aplica el software de detección de similitud al
trabajo de investigación/tesis titulada: ASPECTOS SOCIO-CULTURALES EN LA
PLAZA TÚPAC AMARU DE WANCHAQ, CUSCO: UN ESTUDIO DEL ESPACIO
PÚBLICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA URBANA

Presentado por: LUIS JERSON SONCO HUAMAN DNI N° 73316728 ;
presentado por: DNI N°:
Para optar el título Profesional/Grado Académico de LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA

Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 01 veces, mediante el
Software de Similitud, conforme al Art. 6° del *Reglamento para Uso del Sistema Detección de
Similitud en la UNSAAC* y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 0.5 %.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No sobrepasa el porcentaje aceptado de similitud.	X
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las subsanaciones.	
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, conforme al reglamento, quien a su vez eleva el informe al Vicerrectorado de Investigación para que tome las acciones correspondientes; Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	

Por tanto, en mi condición de Asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto las primeras páginas del reporte del Sistema de Detección de Similitud.

Cusco, 12 de Mayo de 2026.....

Firma

Post firma Rosemiro Calvo Calvo

Nro. de DNI 27950807

ORCID del Asesor 0000-0002-3339-5598

Se adjunta:

1. Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
2. Enlace del Reporte Generado por el Sistema de Detección de Similitud: oid: 27259:589386036

Luis Jerson Soncco Huaman

Aspectos Socioculturales de la Plaza Tupac Amaru de Wanchaq, Cusco: Un estudio del espacio publico desde la antr...

 Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::27259:589386036

Fecha de entrega

12 may 2026, 8:27 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

12 may 2026, 8:33 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

TESIS - LUIS JERSON SONCCO.pdf

Tamaño del archivo

10.6 MB

298 páginas

87.814 palabras

488.320 caracteres




5% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Texto citado
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)
- ▶ Trabajos entregados
- ▶ Fuentes de Internet
- ▶ Base de datos de contenido publicado de Crossref

Fuentes principales

- 0%  Fuentes de Internet
- 5%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

El derecho a la ciudad no es simplemente el derecho de acceso a lo que ya existe, sino el derecho a cambiarlo. Es el derecho a reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos (Lefebvre, 2017 [1968]).

Todas las personas tienen el derecho de encontrar en la ciudad las condiciones necesarias para su realización política, económica, cultural, social y ecológica, asumiendo el deber de la solidaridad (Foro Social de las Américas et al., 2012).

El derecho a la ciudad como teoría y práctica involucra concebirla desde una perspectiva multidisciplinar, heterogénea e integradora, la cual se fundamenta en el discurso y la praxis de la ciudadanía, los académicos, los responsables políticos y profesionales de diversas disciplinas. (Soncco y Quispe, 2024).

DEDICATORIA

En principio, esta investigación la dedico a mis padres Silvia Huaman y Silverio Soncco.

También la dedico a mi hermano Jairo, quien, aunque no pudo presenciar este logro, estoy seguro de que se sentiría orgulloso de mí. A mis hermanas Zoraida y Noheli por su constante apoyo.

Asimismo, extendo esta dedicatoria a todos mis amigos de la universidad, cuya compañía y afecto fue fundamental durante este proceso.

Finalmente, a mi asesor de tesis, Mgt. Rossano Calvo, quien ha sido un guía comprometido y constante en este camino académico.

AGRADECIMIENTOS

Empezar a investigar es fundamental en nuestra vida profesional, sin embargo, es una acción donde las ganas e intenciones de generar ‘nuevo’ conocimiento no son suficientes porque se pone en práctica los conocimientos -teóricos y metodológicos- que se abstraen de nuestros maestros en el proceso de formación de cada estudiante. Dentro de este proceso, el paso crucial es la delimitación de nuestra investigación porque las ‘crónicas universitarias’ que se oyen en los pasillos de nuestra casa de estudios nos hacen dilucidar que nuestra investigación debe ser ‘la investigación’, sin embargo, para no caer en un atiborramiento de ideas es fundamental comprender, reflexionar, oír y sobre todo ser críticos de nuestro caleidoscopio.

En el marco de estas ideas, expreso mi gratitud a todos los docentes de la Escuela Profesional de Antropología -a los que se fueron y a los que todavía se quedaron- porque sus aprendizajes han sido sumamente importantes para mi formación antropológica. No obstante, al margen que no nos acompañen en el mundo terrenal, expreso un sincero agradecimiento al Dr. Jorge Anibal Flores Ochoa quien, antes de cesar, tuvo la responsabilidad de compartir sus conocimientos y experiencias antropológicas; es así que, él fue la primera persona -en su calidad de docente de Antropología General- que me hizo sentir seguridad de que iniciarse como antropólogo no era una locura, ni algo banal; del mismo modo, quiero expresar mi gratitud al Dr. Ricardo Valderrama Fernández porque en las aulas y fuera de ellas -actividades académicas- nos motivaba a ser investigadores, y a tener responsabilidad cuando se inicia una investigación. Para mí, ambos -Jorge y Ricardo- han representado una motivación para seguir en el camino de la Antropología.

Del mismo modo, deseo agradecer al Mgt. Rossano Calvo porque me incentivo a realizar una investigación en el marco de la Antropología Urbana, y también porque ha sido una persona

cercana con quien he compartido la presente investigación, y con quien he tenido conversaciones incansables e inacabables sobre los estudios urbanos y la importancia de estos dentro de la academia cusqueña. A la PhD(c). Tania Herrera (Paris Diderot), a quien la conocí en SEPIA XX en el 2023, y fue su entusiasmo y sus ganas por escuchar lo que llevamos a Lima para disertar, que hizo que pueda comentarle mi tesis de licenciatura, y, casualmente, ella estaba dictando cursos de Geografía Urbana en la UNMSM. Así, entre algunas conversaciones, la recomendación de tratar a la investigación considerando aspectos de la Geografía Urbana ha sido muy importante para el desarrollo de la presente investigación.

Así mismo, agradezco a todos los ciudadanos visitantes de la Plaza Túpac Amaru, especialmente a quienes me brindaron parte de su tiempo. Sus perspectivas han enriquecido significativamente el conocimiento sobre los espacios públicos y la importancia que esta misma tiene dentro de la vida social de cada ciudadano, visitante o vecino.

Por otra parte, agradezco a mis maestros de la Escuela de Posgrado -Dr. Mario Morveli (UNSAAC) y Dr. Edgar Quispe (UNA - PUNO)- a mi maestra del curso de Metodología -Dra. María Eugenia Ulfe (PUCP)- a mis tutores del SEPIA -Dra. María Luisa Burneo (IEP) y PhD. Carlos Monge (NRGI)-, porque sus aportes y recomendaciones metodológicas han sido fundamentales para no entrar en un ‘entrampamiento metodológico’. A la Dra. Miryam Rivera (PUCP), al Dr. Nicolas Antoine-Moussiaux (LIEJA), a la Dra. Emmanuelle Piccoli (UCLOUVAIN) y a mis amigos, Mgt. Diana Rosas (LIEJA) y Mgt. Eric Arenas (UCLOUVAIN) por compartirme sus conocimientos en el proceso de diseño y escritura de tesis en el Taller Interdisciplinario de Pisac.

Asimismo, a Simeone y Luis por que los espacios ‘no académicos’ nunca constituyeron una barrera para debatir e intercambiar ideas -conocimientos- que eran producto de nuestras

lecturas y experiencias personales. A Dayana, quien representó un gran soporte durante todo este proceso, desde las conversaciones sobre la investigación hasta los momentos de compañía durante el trabajo de campo. A todos mis amigos de la universidad por formar parte de mi etapa estudiantil.

A mis hermanas -Zoraida y Noheli-, quienes a pesar de todo siempre me han brindado su apoyo incondicional y Finalmente, a mis padres -Silverio y Silvia- porque desde que tengo ‘uso de memoria’ me han ofrecido su respaldo, confianza y las condiciones necesarias para formarme como una persona íntegra. Este pequeño paso, es gracias a todas las personas que han sido parte de esta etapa.

Luis Jerson Soncco Huaman

INDICE

DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
RESUMEN	X
ABSTRACT	XI
INTRODUCCIÓN	XII
CAPITULO I METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO	1
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1.1. Situación Problemática	1
1.2. OBJETIVOS	4
1.2.1. Objetivo General	4
1.2.2. Objetivos Específicos	4
1.3. HIPÓTESIS	4
1.3.1. Hipótesis General	4
1.3.2. Hipótesis Específicas	4
1.4. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	5
1.5. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	6
1.5.1. Bases teóricas	6
1.5.2. Antecedentes	20
1.5.3. Marco Conceptual	29
1.6. METODOLOGÍA	32
1.6.1. Tipo y Nivel de investigación	32
1.6.2. Método de investigación	32
1.6.3. Técnicas de recolección de información	32
1.6.4. Instrumentos de recolección de información	34
1.6.5. Población y muestra	34
1.6.6. Unidad de Análisis y Observación	36
1.6.7. Técnicas de procesamiento y análisis de la información	36
CAPITULO II ÁREA DE INVESTIGACIÓN – ETNOGRAFÍA DE LA PLAZA	37
2.1. Plaza Túpac Amaru de Wánchaq	39
2.1.1. Ubicación Geográfica	39
2.1.2. Límites	39

2.1.3.	Descripción Física del Espacio Público	41
2.1.4.	Áreas Verdes.....	41
2.1.5.	Monumento a Túpac Amaru II.....	43
2.1.6.	Atributos de la Estatua de Túpac Amaru: Pedestales	45
2.1.7.	Vías de acceso	45
2.1.8.	Entidades que lo rodean	46
CAPITULO III ASPECTOS SOCIO-CULTURALES EN LA PLAZA TÚPAC AMARU		47
3.1.	Aspectos Políticos en la Plaza Túpac Amaru.....	47
3.1.1.	Lo político: entre memoria y patriotismo	47
3.1.2.	La plaza Túpac Amaru en medio de una crisis política	56
3.2.	Aspectos Económicos en la Plaza Túpac Amaru.....	66
3.2.1.	Emprendimiento: Una oportunidad económica	66
3.2.2.	Perspectiva de las actividades económicas.....	73
3.2.3.	Participación en las actividades económicas.....	77
3.2.4.	Convivencia entre/con los vendedores.....	80
3.2.5.	Oportunidades económicas	83
3.2.6.	Promoción de actividades económicas	85
3.2.7.	Venta de productos	91
3.3.	Aspectos Culturales en la Plaza Túpac Amaru	94
3.3.1.	En medio de vivencias culturales y recreativas	94
3.3.2.	Entre danza y música.....	104
3.4.	Aspectos Sociales en la Plaza Túpac Amaru.....	108
3.4.1.	Las acciones sociales como medios de socialización y encuentro.....	108
3.4.2.	Nociones de las actividades sociales.....	114
3.4.3.	Perspectiva de las relaciones sociales	117
3.4.4.	Coexistencia de experiencias y relaciones sociales	122
3.4.5.	Relaciones con los agentes de seguridad	126
CAPITULO IV ESPACIO PÚBLICO: PLAZA TÚPAC AMARU		130
4.1.	Espacio Urbanístico	131
4.1.1.	Distribución espacial.....	131
4.1.2.	Usos del espacio urbano.....	135
4.1.3.	Significado, percepción y valoración	139
4.2.	Espacio Político	147

4.2.1. Distribución espacial.....	147
4.2.2. Usos del espacio.....	152
4.2.3. Valoración, percepción y significado.....	161
4.2. Espacio Económico	170
4.2.1. Distribución espacial.....	170
4.2.2. Usos del espacio	173
4.2.3. Significado, percepción y valoración	181
4.2.4. Resignificación del espacio	189
4.3. Espacio Sociocultural.....	192
4.3.1. Distribución espacial.....	192
4.3.2. Usos del espacio	196
4.3.3. Significado, percepción y valoración del espacio social	204
4.3.4. Resignificación espacial	210
DISCUSIONES	217
CONCLUSIONES.....	235
BIBLIOGRAFÍA.....	238
ANEXOS.....	247

RESUMEN

La presente investigación, desarrollada en 2023, analiza las dinámicas socioculturales y los procesos de [re]significación espacial en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco, desde la antropología urbana. Este espacio público, concebido inicialmente como referente político asociado a la memoria histórica y al patriotismo, ha adquirido nuevos usos, sentidos y formas de apropiación ciudadana.

El estudio tuvo como objetivo comprender cómo las prácticas sociales, políticas, económicas y culturales intervienen en la configuración y transformación del espacio urbano. Desde un enfoque descriptivo y deductivo, se observaron las interacciones entre la población y la plaza, así como los cambios espaciales producidos por las demandas contemporáneas.

Los resultados evidencian que la Plaza Túpac Amaru ha trascendido su función simbólica inicial, consolidándose como un espacio híbrido, multifuncional y socialmente producido. En ella convergen conmemoraciones cívicas, ferias económicas, expresiones culturales y manifestaciones sociales, como las ocurridas durante el estallido social de 2022-2023. Estas prácticas muestran que la plaza no es un escenario pasivo, sino un espacio apropiado y resignificado por la ciudadanía urbana y rural.

Así, la Plaza Túpac Amaru se revela como un espacio vivo, dinámico y simbólico, donde el derecho a la ciudad se expresa mediante la organización de microespacios y la coexistencia de diversos actores y actividades. Su importancia radica en mostrar cómo la ciudadanía transforma el espacio público y lo adapta a las demandas de la vida urbana contemporánea.

Palabras Clave: Derecho a la ciudad, Espacio público, [Re]significación espacial, Antropología urbana.

ABSTRACT

This research, conducted in 2023, analyzes the sociocultural dynamics and processes of spatial [re]signification in Túpac Amaru Square in Wánchaq, Cusco, from the perspective of urban anthropology. This public space, initially conceived as a political landmark associated with historical memory and patriotism, has acquired new uses, meanings, and forms of citizen appropriation.

The study aimed to understand how social, political, economic, and cultural practices intervene in the configuration and transformation of urban space. Through a descriptive and deductive approach, the interactions between the population and the square were observed, as well as the spatial changes produced by contemporary demands.

The results show that Túpac Amaru Square has transcended its initial symbolic function, becoming a hybrid, multifunctional, and socially produced space. Civic commemorations, economic fairs, cultural expressions, and social demonstrations converge there, including those that took place during the 2022–2023 social unrest. These practices show that the square is not a passive setting, but rather a space appropriated and resignified by both urban and rural citizens.

Thus, Túpac Amaru Square emerges as a living, dynamic, and symbolic space, where the right to the city is expressed through the organization of micro-spaces and the coexistence of diverse actors and activities. Its importance lies in showing how citizens transform public space and adapt it to the demands of contemporary urban life.

Keywords: Right to the city, Public space, Spatial [re]signification, Urban anthropology.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda los aspectos socioculturales que se manifiestan en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco, tomando como eje de análisis su transformación como espacio público en el contexto de los cambios urbanos recientes. Desde su construcción en la década de 1980, esta plaza fue concebida como un espacio de representación política y conmemorativa, destinada a fortalecer la memoria histórica y el sentimiento patriótico asociado a la figura de Túpac Amaru II. Sin embargo, a lo largo de los años, su función original ha sido superada por una multiplicidad de usos sociales que reflejan los procesos dinámicos y heterogéneos que caracterizan a las ciudades latinoamericanas contemporáneas.

El crecimiento urbano de Cusco, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX, ha estado marcado por fenómenos como la migración interna, el incremento de la población flotante y la expansión de áreas comerciales, culturales y recreativas en el distrito de Wánchaq. Este proceso ha generado nuevas centralidades urbanas en las cuales los espacios públicos, como la Plaza Túpac Amaru, cumplen un papel fundamental en la configuración de identidades colectivas y en la reproducción de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales. A ello se suma el contexto político y social de los últimos años, donde la plaza ha sido escenario de movilizaciones sociales, ferias económicas y encuentros culturales que evidencian su constante resignificación.

La investigación se enmarca dentro del campo de la Antropología Urbana, pero también dialoga con aportes provenientes de la Geografía Urbana, la Sociología y el Urbanismo. Este enfoque multidisciplinario permite analizar la plaza no solo como un espacio físico delimitado, sino como una construcción social y simbólica en permanente transformación. Bajo esta mirada, el espacio público es entendido como un producto social, resultado de las interacciones, disputas, acuerdos y resignificaciones que la ciudadanía establece día a día.

El eje teórico central que orienta este estudio es el derecho a la ciudad, categoría propuesta por Henri Lefebvre (2017 [1968]) y posteriormente ampliada por autores como Harvey (2013 [2012]) y Soja (2014 [2010]), la cual reivindica el derecho de los ciudadanos a transformar, apropiarse y decidir sobre el uso de los espacios urbanos. Este enfoque permite interpretar las prácticas sociales observadas en la plaza como expresiones concretas de agencia ciudadana, mediante las cuales la población ejerce su derecho a participar en la producción, uso y resignificación del espacio público.

En este marco, la investigación tiene como objetivo principal analizar los aspectos socioculturales presentes en la Plaza Túpac Amaru, explorando cómo las actividades políticas, económicas, sociales y culturales configuran, reinventan y resignifican este espacio. Para ello, se adopta una metodología etnográfica de nivel descriptivo, que incluye la observación, la realización de entrevistas a usuarios frecuentes y el análisis documental de fuentes secundarias relacionadas con la planificación urbana y la gestión del espacio público en Cusco.

La estructura de la tesis se organiza en cuatro capítulos. El Capítulo I desarrolla el marco teórico y metodológico, definiendo el problema de investigación, los objetivos, las hipótesis y las categorías conceptuales que guían el análisis. El Capítulo II presenta la caracterización física y social de la Plaza Túpac Amaru, abordando aspectos como su ubicación, límites, infraestructura y los actores institucionales y ‘comunitarios’ vinculados a su gestión. El Capítulo III profundiza en el análisis de los aspectos socioculturales, examinando las dimensiones políticas, económicas, culturales y sociales que interactúan en el espacio, mientras que el Capítulo IV aborda el proceso de configuración y resignificación del espacio público, mostrando cómo las prácticas cotidianas de la ciudadanía redefinen los usos y significados del lugar, y, al finalizar se realiza una discusión teórica que permite tener una mejor comprensión de la Plaza como un lugar antropológico.

Los resultados obtenidos revelan que la Plaza Túpac Amaru ha sido objeto de un proceso continuo de transformación, en el cual la ciudadanía ha generado microespacios funcionales que permiten la coexistencia de actividades diversas, desde actos cívicos y ferias económicas, hasta manifestaciones políticas y eventos culturales. Esta segmentación espacial refleja una racionalidad colectiva orientada a la justicia espacial, entendida como el derecho de todos los grupos sociales a utilizar y disfrutar del espacio urbano en condiciones de equidad y reconocimiento.

Además, la investigación evidencia que la plaza funciona como un ‘laboratorio social’ donde se ponen en juego relaciones de poder, mecanismos de inclusión y exclusión, y estrategias de apropiación territorial. La configuración de la Plaza Túpac Amaru como un espacio híbrido responde tanto a necesidades de la población como a políticas municipales que han buscado dinamizar el uso del espacio público, sin que ello implique la pérdida de sus valores simbólicos originales.

En suma, el presente estudio contribuye a una comprensión más integral y crítica de los procesos de producción y resignificación del espacio público en ciudades andinas intermedias como Cusco. A través del análisis de la Plaza Túpac Amaru, se pone en evidencia la capacidad de la ciudadanía para adaptar, transformar y resignificar los espacios urbanos en función de sus demandas, aspiraciones y contextos sociales cambiantes. Esta investigación no solo aporta al debate académico sobre el derecho a la ciudad y la justicia espacial, sino que también ofrece insumos relevantes para la formulación de políticas públicas orientadas a fortalecer la función social de los espacios públicos en contextos urbanos contemporáneos.

CAPITULO I

METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.1. Situación Problemática

En el Perú, la Antropología Urbana -tanto en su vertiente de la ciudad como objeto de estudio como en la vivencia dentro de ella- ha sido fundamental, ya que ha abordado temas emergentes como las migraciones, las tugurizaciones, los problemas socioculturales, la violencia en espacios rurales y urbanos, los cambios demográficos y la industria cultural urbana entre otros temas (Calvo, 2021). En la actualidad, el estudio de la ciudad no es ajeno a los problemas emergentes del país; por ello, esta investigación se posiciona como un aporte clave dentro del campo de la Antropología de la Ciudad y la Antropología en la Ciudad.

Al respecto, la Plaza Túpac Amaru, ubicada en el distrito de Wanchaq, es considerada un espacio público significativo tanto para los cusqueños como para los visitantes. Se trata de un lugar donde confluyen una heterogeneidad de relaciones, es decir, una diversidad de encuentros sociales, políticos, económicos y culturales que pueden ser entendidos como aspectos socioculturales. Por ello, destaca no solo como un espacio de tránsito o visita, sino como un espacio representativo de peruanidad y andinidad debido a la carga histórica y de lucha social que proyecta la estatua de Túpac Amaru. No obstante, en la actualidad, este espacio público se ha (re)configurado porque tiene usos de esparcimiento, recreación y, en algunos sectores, como escenario de actividades económicas. Desde esta perspectiva, el Derecho a la Ciudad se plantea como una categoría analítica clave que permite comprender cómo ciudadanos y visitantes (re)inventan y (re)crean la ciudad según sus intereses o necesidades.

En esta línea, Harvey (2013 [2012]) sostiene que los espacios públicos se configuran en función de las necesidades de la vida urbana que se encuentra en las calles. Asimismo, señala que el derecho a la ciudad, ejercido por los agentes sociales (pobladores locales y visitantes) ha sido fundamental en la [re]invención [re]configuración, [re]significación y transformación de la ciudad como espacio público, conforme a los deseos e intereses de la ciudadanía. Por otro lado, se observa que este espacio público ha dado lugar a la creación de microespacios que influyen en la producción y transformación de espacios urbanos; desde la noción de heterotopías de Foucault (2010) estos microespacios pueden entenderse como una yuxtaposición de lugares diseñados por la propia ciudadanía en el seno del espacio público. Así, se evidencia un proceso de reapropiación ciudadana del espacio que, permite identificar nuevas formas de configuración urbana.

Si bien originalmente la función principal del espacio público en mención fue evocar patriotismo y memoria (Calvo, 2018) actualmente esta función coexiste con otras. La ciudadanía, integrada por personas de distintos grupos etarios, así como la propia municipalidad de Wánchaq han promovido el uso del espacio mediante actividades culturales y económicas, lo cual ha derivado en: 1). su (re)invención como un espacio cultural y productivo [productividad económica], y, 2). su (re)significación como un lugar de esparcimiento y recreación donde la ciudadanía ejerce prácticas sociales y culturales. Asimismo, es preciso señalar que la Plaza Tupac Amaru también se ha consolidado como un espacio de intercambio económico, mediante ferias productivas que incluyen la venta de plantas, postres, muebles entre otros. Desde esta perspectiva, el espacio público en estudio posee un valor de uso vinculado tanto a lo cultural y recreativo como a lo social y económico.

En ese contexto, resulto fundamental realizar un estudio sobre la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, no solo para determinar si efectivamente se ejerce o no el derecho a la ciudad, sino

también para evidenciar cómo las sociedades actuales han configurado (re)inventado y (re)significado el espacio público con el objetivo de disfrutar plenamente de la vida urbana. A partir de ello, la participación democrática dentro del espacio permitirá (re)construir, (re)vindicar y (re)hacer la ciudad en función de los deseos y necesidades colectivas. En síntesis, considerar los aspectos socio-culturales que se generan en la Plaza Túpac Amaru permitirá comprender que estos espacios ya no deben ser concebidos únicamente como lugares de tránsito o visita, sino como escenarios de transformación activa por parte de la ciudadanía. Así, reconocer la importancia del Derecho a la Ciudad, la producción del espacio y los espacios públicos evidencia que la ciudadanía posee tanto la posibilidad como la capacidad de configurar, reinventar y resignificar la ciudad, lo que, en última instancia contribuye a la construcción de una vida urbana más equitativa y de calidad. A partir de ello, con la presente investigación se pretende responder las siguientes interrogantes:

Formulación del problema

1.1.1.1. Pregunta General

- ¿Cuáles son los aspectos socioculturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?

1.1.1.2. Preguntas Específicas

- ¿Cómo los aspectos socio-culturales configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?
- ¿Qué aspectos socioculturales (re)inventan al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?
- ¿De qué manera los aspectos socio-culturales (re)significan al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco -2023?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General

- Analizar los aspectos socio-culturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Describir los aspectos socio-culturales que configuran al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.
- Describir los aspectos socio-culturales que (re)inventan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.
- Describir los aspectos socio-culturales que (re)significan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis General

- Los aspectos socioculturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq corresponden a dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas que configuran, reinventan y resignifican su espacio público al transformar sus usos, significados y dinámicas territoriales.

1.3.2. Hipótesis Específicas

- Los aspectos socioculturales configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru a través de actividades sociales, políticas, culturales y

económicas que transforman su valor de uso original y consolidan su función como espacio de vida urbana.

- Los aspectos socioculturales que (re)inventan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru son las prácticas económicas (ferias, emprendimientos) y culturales (expresiones artísticas y recreativas) que crean nuevos microespacios de uso ciudadano.
- Los aspectos socioculturales resignifican el espacio público de la Plaza Túpac Amaru al convertirlo en un lugar de convivencia, esparcimiento y recreación, de acuerdo al valor de uso atribuido por la ciudadanía a través de sus prácticas cotidianas.

1.4. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación ha permitido aportar conocimiento a la antropología urbana, evidenciando cómo los aspectos socioculturales configuran, reinventan y resignifican el espacio público a través de la producción de microespacios urbanos. A partir del caso de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, se ha demostrado que la ciudadanía transforma activamente los espacios públicos mediante sus prácticas cotidianas, ejerciendo su derecho a la ciudad.

Los resultados obtenidos han sido útiles para enriquecer el debate académico sobre la dinámica de los espacios públicos en contextos urbanos contemporáneos. Asimismo, han proporcionado insumos valiosos para la ciudadanía y el gobierno local, orientados a fortalecer políticas públicas que reconozcan el rol activo de los ciudadanos en la construcción y resignificación del espacio urbano.

En conclusión, esta investigación ha contribuido a comprender el espacio público como un producto dinámico de las interacciones sociales, económicas, políticas y culturales, más allá de su concepción tradicional como un simple escenario de la vida urbana.

1.5. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

1.5.1. Bases teóricas

Para precisar y explicar la problemática de la presente investigación se revisó la teoría del Derecho a la Ciudad, la producción del espacio, contenidos referidos a los espacios públicos y la teoría de la justicia espacial. Sobre esta base, como teoría principal se destaca al derecho a la ciudad como un derecho de los individuos que se encargan de reivindicar, construir, [re]construir, decidir, crear y [re]crear la ciudad [Espacios públicos]. Es decir, se asume al derecho a la ciudad como una categoría fundamental para comprender y entender los problemas socio-espaciales urbanos. Lo cual fue expuesto por Lefebvre (2017 [1968]; 1976; 2022 [1972]; 2013 [1974]), Harvey (2013 [2012]; 2016; 2006), Merrifield (2017) y Soja (2013; 2014 [2010]; 2008 [2000]). Sin embargo, para consolidar la investigación, de modo complementario, se recurrió a la teoría de la producción del espacio [Producción espacial] que destaca que los espacios [públicos] son vistos como un producto de uso y consumo y que su producción tiene injerencia en sí misma, y fue expuesta por Lefebvre (2013 [1974]) y, la teoría de los espacios públicos que es comprendida como un espacio que la ciudadanía la vuelve pública a través de la acción y el discurso, y, fue expuesta por Arendt (2020), Rabotnikof (2002), Borja (2003; 2011), Hou (2010) y Gehl (2011; 2013; 2014; 2020) y la Justicia Espacial que busca establecer ciudades justas, que fue expuesta por Soja (1996; 2010), Massey (2005), Fainstein (2010), Merrifield (2014), Balibar (2017), Sassen (2018), Amin (2006).

1.5.1.1. Teoría de la Ciudad

La ciudad constituye un objeto complejo de estudio dentro de las ciencias sociales. Su análisis involucra dimensiones espaciales, sociales, políticas, económicas y simbólicas que interactúan de manera dinámica y constante. Comprender la ciudad requiere ir más allá de su definición geográfica o administrativa, para interpretarla como una construcción histórica y social, producto de relaciones humanas, procesos de poder y formas de producción del espacio.

Desde una perspectiva teórica, Lefebvre (2013 [1974]) señala que la ciudad debe ser entendida como un espacio socialmente producido, resultado de las prácticas, representaciones y apropiaciones que los distintos actores sociales realizan sobre el territorio urbano. El autor introduce el concepto de producción del espacio, que enfatiza que el espacio urbano no es un mero soporte físico, sino el resultado de procesos sociales, políticos y económicos que lo configuran y resignifican continuamente.

En el mismo sentido, Castells (1983; 2014) entiende a la ciudad como un espacio de relaciones sociales, donde se expresa el conflicto y la negociación entre distintos grupos sociales. Para el autor, la estructura urbana refleja las desigualdades y las luchas por el control de los recursos, siendo la ciudad un escenario donde se manifiestan los procesos de dominación y resistencia.

Por su parte, Harvey (2013 [2012]; 2022) complementa este enfoque al analizar el vínculo entre la ciudad y los procesos de acumulación de capital. Según su planteamiento, el desarrollo urbano está estrechamente ligado a las lógicas del capitalismo, lo que provoca desigualdades espaciales, segregación socioeconómica y exclusión territorial. Harvey sostiene que la ciudad es también un producto de las contradicciones inherentes al modelo económico dominante.

Desde una perspectiva urbanística y de planificación, Borja y Muxí (2003) consideran que la ciudad es un espacio que debe ser gestionado bajo criterios de equidad social, sostenibilidad y accesibilidad. Su enfoque resalta la importancia de reconocer el valor de uso de la ciudad y su función social, evitando concebirla únicamente como un espacio de intercambio económico o como un territorio de rentabilidad inmobiliaria.

Asimismo, Sassen (2018; 2013) aporta una mirada contemporánea al conceptualizar a las ciudades como nodos estratégicos dentro de la economía global. Su análisis destaca cómo los procesos de globalización han impactado en la configuración urbana, incrementando las desigualdades y transformando las formas de habitar y de interactuar en los espacios urbanos.

En el ámbito de los derechos urbanos, la ciudad también se ha constituido en un espacio de disputa y reivindicación. Lefebvre (2017 [1968]) introduce el concepto de derecho a la ciudad, entendiendo que los habitantes tienen el derecho no solo de acceder a los recursos urbanos, sino también de participar activamente en la producción y transformación del entorno urbano.

En una perspectiva más sociológica, Bauman (2003) introduce la noción de modernidad líquida para explicar las nuevas dinámicas urbanas. Así, explica que, las ciudades actuales son escenarios de relaciones humanas cada vez más frágiles, transitorias y efímeras, marcadas por la precariedad, la inseguridad y la fragmentación social. La ciudad líquida se caracteriza por una creciente movilidad de bienes, personas e información, pero también por la desigualdad en el acceso a los derechos urbanos básicos. Bauman enfatiza que, en este contexto, la exclusión social se territorializa, creando zonas de inclusión y exclusión dentro del mismo tejido urbano.

1.5.1.2. Teoría del Derecho a la Ciudad

Lefebvre es uno de los máximos representantes del derecho a la ciudad, porque inicia su discusión sobre la misma a partir de la noción de lo urbano; así mismo, enfatiza que el derecho a

la ciudad debe ser comprendido como un derecho sustancial de la humanidad, específicamente de la ciudadanía. Además, indica que el derecho a la ciudad está estrictamente vinculado a la motivación de los actores sociales en la [re]creación de la ciudad [los espacios públicos]. Del mismo modo, considera que reivindicar el derecho a la ciudad implica evidenciar nuevas formas [*new ways*] de comprender la ciudad.

En definitiva, Lefebvre (2017 [1968]) enfatiza que el derecho a la ciudad, no solamente debe ser visto como un derecho de visita, sino que debe ser comprendido como un derecho a la vida urbana en su proceso de transformación y renovación, es decir, en la democratización de la vida urbana. De esta manera, Lefebvre (2022 [1972]) emplea una visión holística y totalitaria para ejercer el derecho a la ciudad y para formar parte de la transformación y producción del espacio urbano a través de las heterotopías, las cuales, desde la perspectiva de Foucault (2010), son concebidas como la yuxtaposición de espacios diseñados por la misma sociedad en un mismo lugar. Además, Lefebvre (2017 [1968]) indica que la transformación social implica la gestión colectiva y la posesión del espacio a través de una intervención [constante] de la sociedad con sus diversos, heterogéneos y contradictorios intereses. Para ello, el autor en mención propuso un programa de investigación que faculte a los residentes de una ciudad ‘apropiarse’ de sus espacios urbanos, y de ese modo recuperar la facultad de participar como agentes sociales en la ciudad (Lefebvre, 2022 [1972]). Desde esa perspectiva, el derecho a la ciudad implica trabajar por la [re]integración y [re]construcción de los centros urbanos como espacios de creación, espacios de trabajo y urbanismo (Lefebvre, 2013 [1974]).

En consecuencia, Lefebvre (1976) considera que la exclusión de lo ‘urbano’ a individuos, grupos o clases implica una exclusión social. Por ello, el derecho a la ciudad es considerado como una categoría que legitima el rechazo a apartar a los individuos y/o grupos de la realidad urbana.

En ese sentido, el derecho del ciudadano revela la crisis de los espacios urbanos, los cuales estuvieron basados en la segregación; sin embargo, a partir del reconocimiento del derecho a la ciudad se establecen los centros urbanos como espacios de decisión, de poder, de riqueza y de conocimiento. Considerando ello, el derecho a la ciudad para Lefebvre es la [re]constitución y [re]creación de una unidad espacio-temporal que se forma a través de la cohesión social. Sin embargo, enfatiza que no se define como una ciencia del espacio sino como un saber [conocimiento] sobre la producción del espacio.

En tanto, Harvey (2013 [2012]) destaca que el derecho a la ciudad no se origina como una moda intelectual o como alguna fascinación ideal, sino que surge a partir de las necesidades de la vida urbana que se encuentran en las calles y barrios; en ese sentido, nace como un grito de socorro de gente oprimida en tiempos desesperados. De esta forma, Harvey (2016) evidencia que el derecho a la ciudad es un mecanismo fundamental para aquellas personas que no pueden gozar sin restricciones de aquellas particularidades y recursos disponibles que un ‘espacio público’ ofrece a la vida social de cada ciudadano. Considerando ello, el autor se refiere al derecho a la ciudad como un derecho que tiene el propósito de reivindicar las formas de hacer y [re]hacer la ciudad [espacios públicos]; además indica que no solo debe entenderse como una libertad individual de acceso a los espacios urbanos, sino que debe comprenderse como un derecho colectivo de [re]modelar los procesos urbanos, donde se enmarca la libertad de crear y [re]crear los espacios y la vida urbana. En ese sentido, el derecho a la ciudad busca la [re]construcción y transformación de los espacios urbanos, los cuales son producto del poder colectivo.

A partir de ello, Harvey (2016) renueva la perspectiva de Henri Lefebvre respecto al derecho a la ciudad, debido a que lo entiende al derecho a la ciudad como un derecho colectivo que tiene como propósito apropiarse de la urbe, el cual no debe limitarse únicamente al acceso,

sino que debe comprender la producción colectiva de la ciudad; además, enfatiza que es un derecho que tiene como finalidad [re]inventar, [re]configurar, [re]significar y transformar la ciudad de acuerdo a los deseos [necesidades] e intereses de los ciudadanos.

En la misma perspectiva, Merrifield (2017) considera que el derecho a la ciudad es una categoría que reclama el diseño colectivo de la vida urbana; además, infiere que el derecho a la ciudad debe tener un horizonte urbano amplio y/o estrecho, de acuerdo a la necesidad social de la población. En ese sentido, considerando el aporte de Lefebvre, el autor entiende al derecho a la ciudad como la participación y apropiación de la misma. Es decir, la ciudadanía debe ser considerada como agente social importante en las decisiones de los procesos de creación y gestión de la ciudad, y también como un derecho a usar y ocupar los espacios de la ciudad sin restricciones. Por tanto, no debemos entender el derecho a la ciudad únicamente como un derecho de ubicación o posesión, sino que debe verse como un *teatro de la vida cotidiana*; es decir, es un derecho que significa vivir la ciudad como propia de sí mismo, vivir para la ciudad y ser feliz en ella.

Del mismo modo, Soja (2013) considera que el derecho a la ciudad es la reivindicación por la justicia espacial; así, indica que las dimensiones espaciales como la etnicidad, el género o la cultura visualizan la heterogeneidad de formas de buscar la justicia social y experimentar la ciudad. A partir de ello, el autor tiene el propósito de reivindicar a la ciudad y el derecho a la ciudad con una perspectiva heteroglósica, en la cual se incluyen los aportes espacio-temporales de Lefebvre (2013 [1974]) y el análisis espacial de Foucault (2010). Como consecuencia de esta perspectiva, Soja (2008 [2000]) redime y postula una [re]apropiación de la justicia espacial, la cual se consolida en aspectos culturales, sociales y simbólicos que se producen en las hendiduras de las posmetrópolis.

Considerando ello, la propuesta teórica del derecho a la ciudad de Soja infiere tres principios esenciales: la ciudad entendida como posmetrópolis, la construcción y [re]construcción del espacio social, y la lucha por la justicia espacial. Cabe destacar que la razón de dicha propuesta se asocia al trabajo socio-espacial del Lefebvre (1976) debido a que toma en cuenta su trilogía espacial (espacio percibido, espacio concebido y espacio vivido); sin embargo, también incorpora categorías como la deconstrucción de Bhabha (2002) y la heterotopía de Foucault (2010). Sobre esta base, Soja entiende al espacio como una posibilidad de construcción y [re]construcción y como un espacio donde se [co]determinan las relaciones espaciales. En definitiva, el derecho a la ciudad debe ser comprendido como una perspectiva que contribuya a la creación de relaciones espaciales ecuanímes y democráticas.

Por último, el derecho a la ciudad desde una perspectiva de justicia social implica exigir una distribución equitativa y justa de los recursos urbanos (Schmid, 2012) de modo que se denota al derecho a la ciudad como eje representativo de acceso a aquellos recursos que los espacios públicos [ciudad] ofrecen para todos los ciudadanos que participan directa o indirectamente en ella. En definitiva, se trata de un derecho que se basa en la justicia social, un derecho que redistribuye sus recursos urbanos para aquellas personas que carecen y necesitan de ellos [espacio público] (Mayer, 2012). De este modo, se destaca al derecho a la ciudad como un derecho que permite a la ciudadanía [re]crear la ciudad para satisfacer sus necesidades, sociales, culturales o económicas; así mismo, replantea el significado de un espacio público porque lo aleja del estado y lo acerca a los habitantes urbanos. Sobre ello, Purcell (2003) infiere que el derecho a la ciudad es un derecho que permite a la ciudadanía participar en la producción del espacio, a través de decisiones relativas respecto a la ciudad [espacio público] con la finalidad de [re]crear, [re]

significar, y [re]configurar como un espacio inclusivo donde grupos humanos con diferentes perspectivas pueden establecerse plenamente.

1.5.1.3. Teoría de la Producción del Espacio

En torno a la Teoría de la producción del espacio, Lefebvre (2013 [1974]) explica que el espacio es consecuencia de las prácticas, acciones, relaciones y experiencia social. Así mismo, enfatiza que el espacio es visto como un producto de uso y consumo; sin embargo, se diferencia de los demás elementos producidos porque el espacio tiene injerencia en su propia producción. Además, infiere que el espacio no debe entenderse como vacío, carente de sentido o pasivo porque éste [espacio] no se intercambia y tampoco desaparece. Asimismo, el autor considera que el proceso de la producción espacial y el espacio social producido deben presentarse como elementos inseparables porque diferentes sociedades producen espacios en un determinado contexto histórico, pero este proceso no debe tener una naturaleza dialéctica sino una trialéctica: espacios de representación, la representación de espacio y las prácticas espaciales, porque bajo esta dialéctica de la triplicidad cada sociedad produce y se apropia del espacio. Dada esta consideración, se enfatiza que el espacio es producto de la sociedad y de la acumulación de un proceso histórico que se representa concretamente en un espacio-territorial.

Por otra parte, para determinar el argumento de Lefebvre sobre el espacio percibido, lo vivido y lo concebido, se recurre al *'habitus'* y el *'campo'* de Bourdieu (2007) porque a través de ello se busca entender las formas de actuar, sentir, pensar y vivir. Además, el *'habitus'* determina [produce] al individuo, le asigna reglas y valores de la sociedad de modo inconsciente; y, por ello mismo, el individuo se comporta de manera aparentemente natural, sin embargo, actúa en razón a un *'habitus'* que ha sido construido socialmente. Empleando una comparación, se puede inferir que Lefebvre entiende que cada grupo humano actúa y se relaciona con el espacio que produjo de

modo dialéctico, dando pie a su *habitus* en la producción del espacio y siendo regulado por el *habitus* de quien lo produjo. En esta misma perspectiva Soja (1996) plantea que el espacio debe ser expuesto desde tres dimensiones: el espacio físico, el espacio mental y el espacio social vivido. Su perspectiva tiene el propósito de superar la dualidad tradicional entre lo físico y lo mental, y, a partir de ello, busca establecer un lugar de ‘resistencia’ donde se pueden [re]configurar las relaciones de poder existentes.

Por su parte, Harvey (1985) amplía los planteamientos de Lefebvre, pues, sostiene que la producción del espacio se encuentra intrínsecamente vinculada al proceso de acumulación de capital. Así, muestra que el capitalismo constantemente [re]configura el espacio urbano. Este enfoque evidencia como las relaciones económicas ‘moldean’ las ciudades, generando patrones de desarrollo.

1.5.1.4. Teoría del Espacio Público

En lo que respecta a la teoría del espacio público, Arendt (2020) lo entiende como un lugar donde la ciudadanía puede acceder y expresar libremente sus ideales, así mismo, enfatiza que estos espacios se constituyen a partir de la actividad humana, es decir, infiere que la acción y el discurso son elementos fundamentales porque a través de ellos la ciudadanía puede manifestar su identidad, es decir se evidencian las cualidades y fortalezas propias de sí mismo o su población étnica. En ese sentido, ambas categorías [acción y discurso] son necesarias para que el espacio público logre articular el derecho y la racionalidad de la ciudadanía. Desde esa perspectiva, se denota que el espacio público para la autora es un espacio de libertad donde los ciudadanos pueden expresarse libremente.

En tanto, Rabotnikof (2002) infiere que el espacio público es un espacio donde la ciudadanía puede establecer relaciones sociales, es decir un espacio de confluencia donde se

pueden tomar y ejercer decisiones en razón a los intereses de la ciudadanía. Visto de esa manera, el espacio público es visto como un espacio colectivo donde se manifiestan diversos hechos sociales. Además, menciona que la base del espacio público es la razón comunitaria porque la percepción de la misma se genera a través de la razón pública.

Por otra parte, Borja (2011) determina una relación simbiótica entre el espacio público y el derecho a la ciudad, a partir de ello, infiere que la ciudad es un espacio donde la ciudadanía se puede acomodar, acondicionar y expresar. Además, destaca que el espacio público es democrático, es decir, es un espacio significativo, expresivo, polivalente, evolutivo y accesible. Bajo esas características, es un espacio que permite ordenar los espacios y generar relaciones sociales. Sin embargo, Borja (2003) también enfatiza que el espacio público tiene tres dimensiones: 1). La dimensión urbanística que se asocia al espacio público físico, además se encarga de articular a las diferentes esferas de la ciudad, en ese sentido, es la base donde se producen actividades, servicios y funciones; 2). La dimensión sociocultural tiene el propósito de establecer una cohesión social, identidad y valor simbólico de convivencia, por lo tanto, es un espacio donde confluyen una diversidad de grupos humanos; y, 3). La dimensión política que se destaca por ser un espacio de poder, es decir es un espacio de reivindicación donde la ciudadanía se manifiesta frente al estado.

En tanto, Hou (2010) en su análisis sobre el espacio infiere que este no es público en esencia, sino que la ciudadanía lo convierte en público a través de la ocupación y/o el uso social que se le presta a un espacio. Es decir, el hombre construye espacios públicos bajo la perspectiva de uso y ocupación. Así mismo, infiere que el espacio público es un entorno donde las personas desarrollan diversas actividades, por lo que se destaca que la ciudadanía ejerce su derecho a la ciudad. Así, plantea al espacio público como un *lugar* donde las diferencias y diversidades culturales, sociales y étnicas se manifiestan y pueden ser reconocidas por los agentes sociales que

se posicionan sobre ella. En razón a lo planteado Hou (2013) a través del *placemaking* planteó que se puede impulsar la diversidad cultural y la interacción de diversos grupos humanos. Es decir, por medio del *placemaking* los espacios públicos pueden establecer intercambios culturales, y a partir de ello, promover la inclusión y diálogo entre ciudadanos, fortaleciendo la vida urbana y fomentando la justicia espacial.

Por último, Gehl (2014) inicia su análisis del espacio público planteando una crítica en torno a la construcción de estos espacios, debido a que muchos de los espacios operaban sin tener en cuenta la influencia en la ciudadanía. A partir de ello, infiere que es importante la vida urbana dentro de la ciudad [espacio público] porque permitirá planificar las áreas urbanas y las ciudades. Teniendo esas consideraciones, el autor considera que el espacio público tiene funciones sociales como el lugar de encuentro; en otros términos, es un lugar potencial para establecer y reconfortar lazos sociales. Sin embargo, también lo destaca como un lugar vital donde confluyen grupos humanos, donde se generan acciones y discursos. Bajo esa perspectiva Gehl & Svarre (2013) infieren que el espacio público está determinado por el desarrollo de actividades humanas, las cuales tienen un interés público; cabe destacar que el diseño del espacio público debe estar contemplado por las actividades o discursos debido a que son un estimulante para el uso social (Gehl, 2011). En definitiva, el autor en mención, considero que, el espacio público es bueno y de calidad solo cuando dentro de él se desarrollan diversas actividades indispensables para el desarrollo humano, es decir cuando la ciudadanía busca disfrutar de un espacio, en ese sentido, considera que el espacio público debe consolidarse considerando la dimensión humana (Gehl, 2020).

1.5.1.5. Teoría de Justicia Espacial

Ahora bien, la teoría de la Justicia Espacial se refiere a la distribución justa y equitativa de recursos y servicios dentro de un territorio determinado. Sobre esta inferencia, Harvey (2018) realiza un análisis respecto a las dinámicas del capitalismo y su incidencia en la producción y [re]producción de desigualdad espacial. Así, plantea que el capitalismo en su búsqueda continua de acumular capital ha generado procesos de segregación socioespacial. De este modo, la justicia espacial implica una [re]distribución de recursos [espaciales] y una transformación de las relaciones de poder en el espacio urbano. Por lo tanto, aboga por una gestión y planificación democrática que garantice una distribución equitativa de espacios.

Soja (1996) en su análisis, propone una nueva perspectiva en la concepción del espacio que trasciende la división convencional entre el *espacio real* y el *espacio percibido*. El fundamento de lo expuesto se sitúa en que el espacio es un producto socialmente construido porque la experiencia y la percepción del espacio realizado están reguladas por procesos sociales y políticos. Por esta razón, considera que la justicia espacial implica dos aspectos: 1). la superación de la segregación y exclusión espacial, y 2). la promoción de inclusión y diversidad en los espacios urbanos. Sin embargo, para lograr ello, plantea la ‘espacialidad triádica’ [*thirdspace*], la que reconoce la sinergia de tres dimensiones espaciales: lo real, lo imaginado y lo representado. Por otra parte, Soja (2010) muestra una perspectiva crítica de la planeación urbana y la política espacial, por lo que, infiere que la justicia espacial es fundamental para [re]crear las ciudades de modo más justo e inclusivo; es decir, la ciudad justa se centra en la participación y colaboración de la ciudadanía en la toma de decisiones respecto a la configuración y el uso de espacios públicos, de ese modo, se busca que los espacios públicos no sean segregadores. A partir de lo planteado, argumenta que la justicia espacial implica tratar las desigualdades espaciales, y, a su vez, promover igualdad en

oportunidades, acceso a recursos y servicios para todos. En definitiva, la justicia espacial, no solamente implica una distribución geográfica de recursos, sino que también implica considerar las dimensiones políticas, culturales y económicas.

En tanto, Massey (2005) inicia una discusión sobre la justicia espacial considerando que el espacio no solamente debe ser percibido como un contenedor pasivo de actividades humanas porque este mismo [espacio] está articulado mediante relaciones y significados sociales, culturales, económicos y políticos. Así, plantea que la justicia espacial implica desafiar las estructuras y narrativas dominantes que perpetúan la desigualdad en los espacios sociales, para así, gestionar políticas espaciales más democráticas e inclusivas. Además, en su análisis realiza una crítica a las perspectivas estáticas y unidimensionales que se le atribuyeron a los espacios públicos y considera que se debe abogar por una comprensión más dinámica y relacional de los espacios públicos. Es decir, su planteamiento involucra darle validez a las diversas perspectivas y experiencias en la configuración y [re]configuración del espacio, para que la justicia espacial brinde apertura a la diversidad y el reconocimiento complejo de las relaciones espaciales.

Además, Fainstein (2010) plantea que la justicia espacial tiene el propósito de establecer equidad y eliminar las desigualdades en el espacio urbano a través de tres criterios principales: equidad, democracia y diversidad. De ese modo, la justicia espacial no solo implica garantizar una distribución ‘justa’ de recursos, sino que también implica abordar las desigualdades socioespaciales con la finalidad de promover la inclusión de grupos marginados. Asimismo, destaca que la justicia espacial está vinculada a la planificación urbana; de ese modo, explica que la justicia espacial implica promover la inclusión y equidad en la distribución de recursos y servicios, por medio de la participación democrática de la ciudadanía con el propósito de buscar

una justicia urbana. Sin embargo, la justicia debe ser configurada y renovada por la ciudadanía a través de una participación activa.

Del mismo modo, Merrifield (2014) desarrolla un análisis crítico de las dinámicas urbanas contemporáneas porque cuestiona las narrativas dominantes y convencionales respecto a la urbanización y plantea [re]evaluar los enfoques tradicionales para abordar y comprender los desafíos urbanos. Así, en su análisis, infiere que la percepción de la ciudad como un escenario netamente económico es muy simplista porque las dimensiones políticas, culturales y sociales también son inherentes en la vida urbana. Así, plantea que la vida cotidiana y las experiencias urbanas son fundamentales para comprender y [re]crear la ciudad; es decir, el reconocimiento y la valoración de las perspectivas de la ciudadanía son fundamentales para gestionar espacios urbanos más humanos. De este modo, el autor propone [re]pensar el enfoque convencional de la planificación y gestión urbana porque sugiere la necesidad de desarrollar nuevas formas de intervención que promuevan la justicia espacial, la participación ciudadana y la inclusión social. Además, Merrifield (2013) infiere que la justicia espacial implica una [re]configuración de las relaciones sociales en el espacio urbano porque se busca establecer una distribución equitativa de recursos y oportunidades dentro de un espacio público o espacio urbano, además, porque implicará lograr una ciudad más inclusiva, equitativa y sostenible.

A su vez, Balibar (2017) cuando se refiere a la justicia espacial exhorta que no solamente se debe concebirla como una distribución equitativa de recursos y oportunidades en los espacios públicos, sino que se debe comprender a la justicia espacial como un enfrentamiento contra la exclusión social y la marginación o segregación en espacios públicos. Además, el autor vincula a la justicia espacial con ideas más complejas de la igualdad, con el propósito de construir una

comunidad urbana solidaria e inclusiva que reconozca y valore la diversidad cultural y que promueva la participación ciudadana en la construcción de una ‘ciudad justa’.

En tanto Sassen (2018) se refiere a la Justicia Espacial tomando en consideración la economía mundial y las ciudades globales. Para la autora, la Justicia Espacial es la búsqueda de equidad e inclusión en espacios urbanos. Asimismo, plantea que la Justicia Espacial es un tema emergente debido a las ciudades globales y ciudades intermedias porque la globalización económica acrecienta la brecha respecto a las desigualdades socioeconómicas en espacios urbanos. Por ello, Sassen considera que la lucha por establecer una Justicia Espacial implica abordar prácticas urbanas que estimulen la inclusión, considerando las necesidades y perspectivas de las personas y grupos sociales que usualmente son marginados y vulnerables.

En la misma perspectiva Amin (2006), en su análisis sobre la justicia espacial, determina que es fundamental para establecer ‘ciudades buenas’, es decir, formar ciudades sostenibles, equitativas y habitables. Sin embargo, considera que la justicia espacial implica una renovación y transformación del acceso en la toma de decisiones para [re]crear la ciudad; para ello, es fundamental que los grupos sociales tengan voz y puedan ser partícipes en la toma de decisiones. De esta manera, el autor puntualiza que la participación ciudadana y la democratización en la toma de decisiones son fundamentales para establecer ciudades justas; por lo mismo, plantea que es necesario empoderar y fomentar la participación de la ciudadanía en la configuración del espacio y la planificación urbana.

1.5.2. Antecedentes

La evolución histórica del concepto del Derecho a la Ciudad ha seguido un proceso complejo de construcción colectiva internacional. De acuerdo con Ortiz (2010), diversos actores

sociales y organizaciones han contribuido a su consolidación como parte fundamental de los derechos humanos, a través de múltiples encuentros y trabajos en diferentes ciudades.

Así, los antecedentes fundamentales de este proceso se remontan a 1992, cuando en el marco de la Segunda Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Rio de Janeiro, comenzaron a gestarse las primeras aproximaciones formales a este concepto (Foro Social de las Américas et al., 2012). Esta iniciativa fue impulsada por la colaboración de tres organizaciones clave: *The Habitat International Coalition*, *el Foro Nacional por la Reforma Urbana de Brasil* y *el Frente Continental de Organizaciones Comunes*, quienes establecieron las bases para un acuerdo sobre urbanización orientado hacia la justicia, la democracia y la sostenibilidad.

Bajo ese marco, el desarrollo conceptual del Derecho a la Ciudad se fortaleció a través de diversos espacios de diálogo y reflexión internacional. Como señala Ortiz (2010), destacan particularmente dos eventos significativos: el Foro Internacional sobre Medio Ambiente, Pobreza y Derecho a la Ciudad, y el encuentro denominado "*Hacia la Ciudad de la Solidaridad y la Ciudadanía*", donde se profundizó en el análisis de los derechos urbanos desde múltiples perspectivas.

En consideración de ello, Ortiz (2008) destaca que un momento decisivo en esta evolución se produjo en México durante la Asamblea Mundial de Pobladores. Bajo el lema "*(Re)pensando la ciudad desde la gente*", este encuentro estableció principios fundamentales para la construcción de ciudades democráticas, enfatizando cinco aspectos esenciales: el carácter colectivo, la inclusión social, la sostenibilidad ambiental, la seguridad ciudadana y la productividad económica.

Es importante señalar que organizaciones internacionales como la UNESCO y el Programa Hábitat de las Naciones Unidas han desempeñado un papel crucial en la legitimación y

fortalecimiento de estas iniciativas, contribuyendo a su desarrollo teórico y práctico (Ortiz, 2010). Este respaldo institucional ha sido fundamental para consolidar el Derecho a la Ciudad como un elemento central en las discusiones sobre desarrollo urbano sostenible y derechos humanos.

Así mismo, Márquez (2008) y Ortiz (2010) consideran que diversos antecedentes (congresos, foros, encuentros, asambleas) organizados por diferentes asociaciones, organizaciones y la sociedad civil han sido fundamentales en la construcción y origen de la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, porque contribuyeron en las perspectivas que se manejaban sobre el derecho a la Ciudad.

Desde esa perspectiva, se debe entender a la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (2012) como una herramienta fundamental de la ciudadanía mundial, porque uno de sus propósitos se articula a la construcción de ciudades igualitarias, democráticas y sustentables. A partir de ello, la Carta, por su significado social y origen, incide en que es:

Un instrumento dirigido a fortalecer los procesos, reivindicaciones y luchas urbanas. Está llamada a constituirse en una plataforma capaz de articular los esfuerzos de todos aquellos actores públicos, social y privados interesados en darle plena vigencia y efectividad a este nuevo derecho humano mediante su promoción, reconocimiento legal, implementación, regulación y puesta en práctica. (Foro Social de las Américas et al., 2012)

En tanto, los fundamentos y principios de la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad (2012) se constituyen como ejes fundamentales para contribuir en la inclusión y reconocimiento de los derechos de los ciudadanos en la vida social-urbana de cada estado-nación. Desde esa perspectiva, se destaca que la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad se fundamenta como un ‘espacio’ de

compromisos, en el cual se consignan compromisos por establecer una igualdad en espacios socio-temporales. Dichos compromisos se sujetan a velar por la reforma urbana, y el derecho a la ciudad. Así mismo, la Carta se fundamenta en intereses [necesidades] sociales y colectivas, las cuales fijan su interés en asignar a la ciudad un valor de uso, es decir, de [re]vindicar los espacios socio-urbanos en favor de la ciudadanía que gozan de ella.

Entre los principios más destacados que constituye la carta, el ejercicio pleno de la ciudadanía, la función social de la ciudad, la igualdad y no discriminación y la propiedad urbana tienen una relevancia en torno al derecho de los ciudadanos respecto a las condiciones que se necesita para su participación cultural, social y económica, obviamente considerando que las condiciones tienen que estar sujetas a una justicia social e igualdad. Del mismo modo, respecto a la función social de la ciudad, se destaca que la utilidad que se le da a los espacios públicos debe ajustarse a intereses [necesidades] sociales, culturales y ambientales, donde los ciudadanos tienen los mismos derechos de participación en un territorio determinado [espacio público]. (Foro Social de las Américas et al., 2012).

En tanto, Saulé (2008) enfatiza la valoración del derecho a la Ciudad en Latinoamérica, así mismo denota las experiencias que se han desarrollado con la finalidad de (re)plantear los modos en que se gobiernan, desarrollan y planean las ciudades. Asimismo, considera que los compromisos asumidos en actividades [foros, encuentros, congresos y asambleas] que tuvieron como propósito la promoción de la equidad socio-espacial de las ciudades de América Latina y El Caribe han sido fundamentales para que el Derecho a la Ciudad se establezca como un paradigma necesario en las políticas vinculadas al desarrollo urbano. Por ello mismo, ratifica que para que existan ciudades igualitarias, justas, democráticas y saludables es sumamente importante la ratificación institucional del Derecho a la Ciudad.

Del mismo modo, Cabrera (2019) hace un análisis del Derecho a la Ciudad en Panamá, donde ubica un *urbicidio*, el cual genera una ruptura de la red urbana y la privatización del espacio público, lo cual se denota como la pérdida de la ciudad. A partir de ello, circunscribe que el Derecho a la Ciudad como derecho colectivo implica disfrutar las particularidades de la vida urbana [espacio público]. Asimismo, ratifica que las ciudades que involucran y comprometen a la ciudadanía a través de gestiones urbanas participativas y democráticas establecen una calidad de vida en la ciudad. En ese sentido, la participación colectiva [comunitaria] en la gestión urbana genera una ciudad sustentable porque establece la satisfacción del derecho a la Ciudad. A partir de ello, se entretiene la idea de que la ciudad debe actuar como un espacio público, pero no desde la perspectiva física-espacial, sino desde un sentido cultural donde las representaciones colectivas, la cohesión social, la identidad y la integración ciudadana sean aspectos que fortalezcan el Derecho a la Ciudad.

Por su parte, Fajemirkun (2010) en su abordaje muestra de manera panorámica la aplicación del Derecho a la Ciudad en el África anglófona, en la que denota cuán relevante es para las sociedades heterogéneas de África. A partir de ello, indica que el derecho a la ciudad es considerado como un nuevo paradigma de la ciudad porque abarca la adopción de valores con la finalidad de generar una inclusión social, sin embargo, enfatiza que es necesaria la participación democrática en la vida urbana, la responsabilidad en la gobernanza de la ciudad y la igualdad de trato de los habitantes en la ciudad. Asimismo, enfatiza que el Derecho a la Ciudad si bien se refiere a la igualdad de trato, acceso e igualdad de oportunidades, establecidos por la Unión Africana, también representa una variación estructural de la planificación y gestión de las ciudades. Por último, señala que la aplicabilidad del Derecho a la Ciudad en países africanos anglófonos está enfocada y regida por experiencias propias.

Por otra parte, Cristina Harris (2010) hace un análisis sobre el Derecho a la Ciudad en Mumbai, India, en el que expone que habitantes de las aceras de Bombay emprendieron luchas para ser reconocidos como ciudadanos formales y dejar de ser ciudadanos urbanos temporales e inestimables. A partir de las luchas emprendidas, han logrado visibilizarse en la política urbana porque empezaron a participar en la configuración y (re)significación de los espacios urbanos, y de esa forma han logrado una reivindicación de su Derecho a la Ciudad. Sobre ello, se destaca que la participación colectiva de la población en mención fue fundamental para lograr una justicia social en las ciudades y para que los espacios [públicos] sean más inclusivos.

Además, Ugalde (2015) realiza un diagnóstico sobre el Derecho a la Ciudad en México, en el que determina que el Derecho a la Ciudad no se constituye como una noción jurídica en el sistema de México. Sin embargo, el Derecho a la Ciudad se establece como un derecho de participación ciudadana. Bajo la misma perspectiva, Delgadillo (2012) enfatiza que el derecho a la Ciudad en México se constituye únicamente como un compromiso político. Es decir, se denota al Derecho a la Ciudad como un derecho abstracto porque, si bien fue suscrito como oficial, en la realidad, la Carta por el Derecho a la Ciudad en México está exenta de un compromiso jurídico.

En tanto, Elías (2022) en su estudio de la Ciudad de Lima Metropolitana, menciona que el derecho a la ciudad es fundamental para lograr que los ciudadanos puedan participar plenamente en la vida urbana, incluyendo tener acceso a recursos culturales. En ese contexto, aborda que la configuración y distribución de los espacios culturales en Lima influyen directamente en el acceso de los ciudadanos a la vida cultural, evidenciando desigualdades urbanas que requieren atención y políticas inclusivas para garantizar el ejercicio pleno del derecho a la ciudad.

Por su parte, Velarde (2023) examina la desigualdad urbana y el acceso al espacio público en la Provincia Constitucional del Callao, destacando cómo la configuración de estos

espacios públicos influye en la calidad de vida de sus habitantes. Así, la investigación revela que la distribución del espacio público en el Callao es desigual, con áreas más favorecidas que cuentan con mejores accesos y servicios, mientras que las zonas vulnerables carecen de infraestructuras adecuadas. Este desequilibrio en la disponibilidad de espacios públicos limita las oportunidades de interacción social y participación comunitaria, lo que a su vez perpetúa las desigualdades existentes. Velarde enfatiza que el acceso a espacios públicos de calidad es fundamental para el ejercicio de derechos ciudadanos y para fomentar una vida urbana más inclusiva.

Andrade (2016), en su estudio sobre la Plaza San Martín se centra en cómo los espacios públicos son apropiados y utilizados por diversos actores urbanos, reflejando la dinámica social y cultural de Lima. En ese sentido, argumenta que esta plaza representa un espacio emblemático del Centro Histórico de Lima, y sirve como un escenario para la expresión colectiva y la interacción social, donde turistas, estudiantes y trabajadores se reúnen y recrean el espacio a través de sus actividades cotidianas. A través de un enfoque antropológico, se examina las relaciones sociales y las estrategias que estos actores emplean para dar sentido y uso al espacio público, destacando que estas interacciones son inestables y fragmentarias. La investigación revela que el uso de la plaza está influenciado por factores sociales, económicos y culturales, lo que permite una comprensión más profunda de cómo los ciudadanos ejercen su derecho a la ciudad al colonizar y transformar continuamente este espacio.

Baca (2019), en su estudio sobre el espacio público de Paucartambo analizó la celebración de la Fiesta de la Virgen del Carmen, destacando cómo este evento cultural activa el espacio público del pueblo anualmente. Evidenció que la participación en esta manifestación cultural no es equitativa entre las tres dimensiones del espacio propuestas por Lefebvre: concebido, percibido y vivido, lo que refleja las dinámicas sociales y culturales que influyen en la producción del espacio

urbano. Su investigación subraya la importancia de estas festividades en la revitalización del espacio público, a pesar de los desafíos impuestos por procesos de urbanización y fragmentación social.

Roque (2019), en su investigación sobre la apropiación del espacio público en los sectores Ca-1 y Ce del distrito de Huancayo analizó las diferencias en cómo los habitantes de cada sector interactúan con su entorno. Los hallazgos evidencian que existen variaciones significativas en la percepción y uso del espacio público, destacando aspectos como la identidad, el apego emocional y la participación social. Además, se identificó que el sector Ca-1 muestra una mayor apropiación del espacio en comparación con el sector Ce, lo que resalta la influencia de factores socioeconómicos en la dinámica del uso del espacio urbano.

Cutipa (2018), en su estudio sobre la nueva tipología de espacio público para promover la ciudadanía en Juliaca analizó cómo el diseño de estos espacios puede influir en la participación ciudadana. Así, evidenció que una adecuada planificación y diseño de espacios públicos que fomenten la interacción social y el sentido de pertenencia entre los habitantes permite establecer una cohesión entre sus usuarios. Además, evidenció que la implementación de áreas que tengan un sentido cultural y recreativo es necesario para fortalecer una identidad local y establecer una mejora en la calidad de vida dentro de la ciudad.

Campos y Guerrero (2022), en su investigación sobre la equidad en la periferia urbana en San Martín de Porres de Lima muestran que la democracia en el espacio público fomenta la integración barrial entre la generación moderna en el AA.HH. Cerro "La Milla". En ese sentido, muestra que, debido a la falta de espacios públicos adecuados, las calles se convierten en el único lugar donde los jóvenes pueden expresarse y socializar, creando vínculos comunitarios. Así,

evidencia que las interacciones lúdicas en las calles son fundamentales para el ejercicio del derecho a la ciudad, pues, se promueve una ciudadanía más integrada frente a las desigualdades urbanas.

Torres (2020), en su investigación sobre los espacios públicos y su impacto en la integración social en Trujillo, evidencia que la accesibilidad a estos espacios es fundamental para fomentar la cohesión social. A partir de ello, identifica cómo la falta de infraestructura adecuada genera desigualdad en el acceso a áreas recreativas, lo que afecta negativamente las relaciones sociales. Además, destaca que los espacios públicos son esenciales para el ejercicio de la democracia y la participación ciudadana, ya que permiten interacciones que fortalecen el tejido social.

En tanto, Calvo (2017), en su estudio sobre los centros históricos de San Pedro (Cusco) y San Lázaro (Arequipa) nos muestra un proceso dinámico cultural de [re]invención de los barrios históricos en mención. Asimismo, su estudio reconoce que los barrios estudiados se encuentran en un proceso de reinversión. Por otra parte, denota que el estudio de estos aspectos contribuye a [re]orientar las problemáticas que se originan por la subalternización sectorial, la gentrificación, la pobreza y la exclusión. Desde esa perspectiva, se evidencia que el Derecho a la Ciudad se establece a partir de la [re]invención y [re]orientación de espacios (centros históricos) que dinamizan la ciudad.

Por otra parte, en otro estudio Calvo (2018) hace un análisis sobre la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq en la que determina que dicho espacio nace con el propósito de generar un espacio de memoria y patriotismo. Asimismo, explica que la invención del espacio en mención representa una estructura significativa histórica cultural. Sin embargo, menciona que esta plaza se ha vuelto fundamental en la vida social del distrito de Wánchaq porque se realizan diversas actividades [desfiles cívicos, presentaciones colectivas, recreativas y culturales]. De esta forma no descarta

que desde el Derecho a la Ciudad la Plaza Túpac Amaru se puede (re)crear y (re)significar como un espacio donde se realicen acciones colectivas que involucren representaciones culturales y recreativas ello debido a que infiere que el espacio público es la base de las actividades cotidianas.

Tupayachi (2019) en su investigación sobre los espacios públicos en la Ciudad del Cusco explica que sus características no son multifuncionales, además se encuentran desdeñados, por lo que existe poca interacción social y manifestación cultural. A partir de ello, concluye en que los espacios públicos de la ciudad del Cusco no han sido desarrollados en función de la dimensión humana, es decir su diseño no brinda una adecuada calidad de vida de las personas que recorren dichos espacios. A partir de ello, evidencia que los espacios públicos por tener ciertas características no se construyeron a partir del Derecho a la Ciudad.

Por último, Guevara (2015) en su estudio sobre el uso y significado del espacio público en el centro histórico del Cusco evidencia que el entendimiento de los espacios públicos implica comprender la transformación de las ciudades desde la cotidianidad, de modo que la (re)construcción de la ciudad permite evidenciar que las estructuras y los sentidos comunes se adaptan a las necesidades de la ciudadanía. De esta manera se evidencia que la ciudadanía (comerciantes y artesanos) a partir del Derecho a la Ciudad establecen formas de apropiación y establecimiento de los espacios públicos en el Centro Histórico del Cusco.

1.5.3. Marco Conceptual

Derecho a la ciudad comprendida como el derecho a la vida urbana, los espacios de encuentro e intercambio, a la libertad y a la satisfacción de necesidades. Así mismo, se comprende como un derecho a una centralidad renovada y al goce de la ciudad, donde la misma es comprendida como un espacio con valor de uso, mas no de cambio (Lefebvre, 2017 [1968]).

Espacio Público es el espacio de la representación donde las sociedades se visibilizan, así mismo se debe comprender al espacio público como espacios que relatan y comprenden la historia de la ciudad. Desde esa perspectiva el espacio público es la ciudad porque dentro de ella se articulan relaciones entre los habitantes, y entre el poder y la ciudadanía. En ese sentido, el espacio público debe ser entendido como espacio físico que ordena la ciudad, el cual se construye a partir de la diversidad social y cultural para establecer un sistema de redes que genere una armonía en la vida urbana de los ciudadanos (Borja & Muxi, 2003).

Justicia Espacial es comprendida como una acción orientada a garantizar que los espacios urbanos sean diseñados y gestionados de modo equitativo, teniendo en cuenta las necesidades y derechos de los agentes sociales que participan dentro de un espacio; esto mismo, es independiente de su origen socioeconómico o cultural. (Gehl, 2014)

Heterotopias son espacios físicos o lugares que existen en contraposición a otros espacios. Desde una perspectiva urbana, se describe a las heterotopías como lugares con una realidad diferente a la del mundo que los rodea, donde se manifiestan normas sociales, valores o significados contrastantes. Estos espacios no solo tienen una función singular, sino que también desafían las convenciones espaciales establecidas y permiten la coexistencia de múltiples realidades sociales o culturales en un mismo espacio. (Foucault, 1986)

Identidad es una construcción en un proceso continuo de manera individual, que a su vez es moldeada por factores sociales y culturales (Herrera, 2017).

Ciudad es entendida como un espacio social, el cual fue creado y modelado para el desarrollo de actividades dentro de un tiempo histórico. De esta manera, se entiende a la ciudad como un espacio que presenta una multiplicidad de sentidos porque se diversifica a través de las proyecciones e intenciones que la sociedad hace sobre la ciudad. Así mismo, la ciudad es un

espacio que permite el acercamiento entre cuerpos, es decir, un modo de ser porque se establece la existencia dentro de ella. (Lefebvre, 2013 [1974]).

Urbanismo se refiere a aquello que ocurre dentro de las ciudades, así mismo, trata de la función, forma y de cómo se relacionan las ciudades con el medio rural. Sin embargo, en muchos escenarios el urbanismo se refiere a la interacción de los habitantes de zonas urbanas o en proceso de urbanización con el entorno social (LeGates & Stout, 2016).

Centro Urbano caracterizado por ser un centro comunitario, donde confluyen funciones de integración, de coordinación de actividades (comercio) y la función simbólica con valores de poder religioso, económico, cultural, entre otros. En ese entender, el centro urbano no debería concebirse únicamente como un espacio de centralidad geográfica (Casado, 2010).

Movimiento Social se configura como una forma de acción colectiva que busca modificar las dinámicas culturales y las estructuras relacionales presentes en una sociedad específica. (Touraine, 1984).

Desplazamiento implica más que un cambio de ubicación física; constituye también un proceso que despoja a determinados colectivos de su reconocimiento como sujetos dentro del espacio ciudadano. (Escobar, 2010).

Migración no solo altera los espacios geográficos, sino que también modifica las expresiones culturales, genera procesos de mezcla simbólica y replantea las formas en que se construyen las identidades y los vínculos de pertenencia. (García Canclini, 1990).

Poder urbano se manifiesta en la facultad de intervenir tanto en la configuración del espacio como en los sentidos que se le atribuyen; quien controla esta definición, determina también los mecanismos de inclusión y exclusión social. (Castells, 1983).

1.6. METODOLOGÍA

1.6.1. Tipo y Nivel de investigación

En la presente investigación el tipo de investigación fue **básica** porque permitió caracterizar el fenómeno estudiado a través de la identificación de sus atributos particulares sin establecer relaciones causales, centrándose en el análisis detallado de las variables para así lograr un perfil preciso de la situación o problema abordado.

En tanto, el nivel de investigación es **descriptivo (cuarto nivel)** porque en principio se va a describir el caso que es lo esencial, y posteriormente, se procederá a comprender el caso.

1.6.2. Método de investigación

El método que se empleó en la presente investigación es el **deductivo** debido a que se recolectó información empírica en razón a teorías de la antropología urbana, sociología urbana y geografía urbana.

1.6.3. Técnicas de recolección de información

La investigación se realizó apelando **la entrevista a profundidad y la observación** porque ambas técnicas ayudaron a contrastar el discurso [lo que se dice] y la praxis [lo que se hace] que se genera dentro del espacio público en estudio.

Las Entrevistas a Profundidad, han tenido la función de recopilar información verbal y no verbal [comportamientos y gestos de los actores sociales]. Sobre esta base, Hernández *et al.* (2014) considera que las entrevistas son comprendidas como una conversación de preguntas y respuestas, de modo que se genera un diálogo constructivo de datos y significados del tema que se investiga.

En ese sentido, El proceso de las entrevistas fue desarrollado utilizando una guía de contenido compuesta por ítems abiertos, lo que permitió al investigador recolectar información

relevante sobre las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas que se desarrollan dentro de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq. La aplicación de las entrevistas se realizó de manera individual, siendo el investigador el único responsable de su ejecución y registro. Posteriormente, como parte del proceso de análisis, se procedió a sistematizar y organizar la información recopilada, con el propósito de otorgarle coherencia y facilitar su interpretación dentro del marco de la investigación.

La Observación, consistió en ver [praxis] y oír [discurso] los fenómenos que se pretenden estudiar. Al respecto, Ander-Egg (1979), explica que, los sentidos de la vista y el oído son dos elementos fundamentales que el investigador tiene para registrar particularidades del fenómeno social estudiado. Del mismo modo Rossman y Rallis (2010) la destacan como una técnica que produce datos consistentes debido a que el etnógrafo [investigador] observa los hechos sociales en situaciones ‘puras’.

En ese marco, la observación desarrollada en esta investigación fue de tipo sistemática o estructurada, ya que se empleó una guía de observación que permitió registrar de manera organizada y precisa los datos relevantes para el estudio. Este proceso se llevó a cabo bajo un enfoque de observación no participante, lo que significa que el investigador adoptó una postura neutral, limitándose a observar el fenómeno de estudio sin intervenir en las acciones o dinámicas desarrolladas por la unidad de análisis. La ejecución de la observación fue individual, siendo el propio investigador el único encargado de realizar el registro de las situaciones observadas en su libreta de campo, para luego proceder a la transcripción y organización de la información en fichas de observación. Cabe señalar que la observación se realizó directamente en el espacio de estudio, es decir, en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco, respetando las condiciones naturales del

lugar, sin convocar ni provocar la presencia de ciudadanos, de manera que las interacciones registradas corresponden al desarrollo espontáneo y cotidiano del espacio público.

1.6.4. Instrumentos de recolección de información

- Cuestionario de entrevistas
- Guía de Observación
- Cuaderno de campo

1.6.5. Población y muestra

1.6.5.1. Población de estudio

La población de estudio de la presente investigación estuvo constituida por ciudadanos que acceden a la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, ya sean para prácticas sociales, económicas, culturales y políticas.

1.6.5.2. Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra de la presente investigación está asociado al ***muestreo no probabilístico***. Es importante esclarecer que esta elección no sería representativa debido a que no se ajusta a la fórmula estadística para fijar una muestra, sin embargo, por ser una investigación cualitativa pero análoga a la investigación cuantitativa, no se ha seguido con la rigurosidad requerida debido a que en estas opciones de diseño impera la flexibilidad. Sobre ello, Hernández *et al.* (2014) indican que la investigación con enfoque cualitativo no exige rigurosidad representativa en la selección de las muestras por lo que se puede fijar informantes clave. Del mismo modo, Vélez y Cedeño (1997) señalan que la muestra no probabilística no se centra en el principio de probabilidades, sino, el investigador puede tomar criterios de selección. Desde esta perspectiva, la elección de informantes no necesariamente depende de una representatividad

hallada por medio de una formula, sino también depende del saber, la ética y el juicio del investigador

1.6.5.3. Técnicas de selección y muestra

La técnica de selección de muestra es el *muestreo no probabilístico de tipo dirigido* que desde la perspectiva de Morvelí (2019) es aquella que está vinculada con los informantes clave. De esta manera, por ser un estudio cualitativo se decidió seleccionar a 40 personas, quienes tomaron el rol de informantes clave. Así mismo, se destaca que la elección está en razón a la actividad dentro del espacio público en estudio, es decir tomando en consideración nuestra unidad de análisis.

1.6.5.4. Criterios de selección de muestra

Los criterios de selección de los informantes fueron de acuerdo al saber [conocimiento], la ética y el juicio del investigador respecto al espacio público:

- Participación en la Plaza
- Actividades dentro de la Plaza
- Relaciones sociales en la Plaza
- Roles que cumplen en la Plaza
- Conocimiento sobre la Plaza
- Experiencias dentro de la Plaza
- Pertenencia a grupos organizados
- Diversidad de perfiles (grupos etarios, género y ocupación)
- Disposición de los actores sociales en la contribución de la investigación

1.6.6. Unidad de Análisis y Observación

Tabla 1
Unidad de Análisis y Observación

Unidad de Análisis	Unidad de Observación
Ciudadanos que prestan algún servicio en la Plaza Túpac Amaru.	Relaciones con otros individuos, participación de la ciudadanía en la plaza, actividades dentro del espacio público.
Ciudadanos visitantes.	Relaciones con otros individuos, participación de la ciudadanía en la plaza, actividades dentro de la plaza
Ciudadanos que utilizan el espacio para la práctica de alguna actividad [social, económica cultural, política].	Relaciones con otros individuos, participación de la ciudadanía en la plaza, actividades dentro de la plaza.

1.6.7. Técnicas de procesamiento y análisis de la información

Los datos obtenidos fueron tratados o procesados mediante el uso de herramientas del software *Atlas.ti10*, el cual permitió viabilizar el análisis e interpretación de la información recogida; además, se recurrió al *análisis de contenido*, al respecto, Krippendorff (2004) señala que consiste en el análisis de datos, los cuales emergen a partir de la codificación de testimonios [orales, escritos y otros], es decir, es un proceso en virtud del cual las singularidades [características] relevantes del contenido de un mensaje [testimonios] se convierten en unidades que permitan la descripción, análisis y entendimiento de manera precisa. Posterior a la codificación de los datos empíricos se procedió a analizar e interpretar a través del *análisis de discurso*, el cual es una herramienta que tiene como propósito analizar la información recogida a partir de observaciones etnográficas y entrevistas. Se destaca que los datos empíricos deben de ser analizados e interpretados de acuerdo con el marco referencial (Jociles, 2018).

CAPITULO II

ÁREA DE INVESTIGACIÓN – ETNOGRAFÍA DE LA PLAZA

La presente investigación se desarrolla en el distrito de Wánchaq¹, que forma parte de los ocho distritos de la Provincia del Cusco y se ubica en las extensiones del Valle del Huatanay², Asimismo, abarca una superficie de 478.30 hectáreas, la altitud en toda su extensión rodea los 3000 msnm – 3400 msnm. Prestando atención a la contribución de Pulgar Vidal sobre las ecorregiones del Perú, el territorio del distrito [Wánchaq] comprende la *ecorregión quechua*³.

El clima en Wánchaq se diferencia en dos estaciones: la estación lluviosa durante los meses de noviembre – marzo. Al inicio, en noviembre, las precipitaciones son ligeras; sin embargo, en los meses próximos (de diciembre a marzo), se incrementan las precipitaciones, de modo que se vuelven intensas. Por otro lado, la estación ‘seca’ se extiende durante los meses de abril – octubre. Por ello mismo se constituye por ser templada y confortable.

El distrito en cuestión limita al norte con el distrito de Cusco, comenzando en la esquina sureste de la Plazoleta de Limacpampa Grande. Desde allí, se extiende por la calle Arcopunco hasta llegar al eje de la Avenida de la Cultura, continuando hasta el puente sobre el riachuelo de Cachimayo. Al sur, sus límites están marcados por los distritos de San Sebastián y Santiago, siguiendo el *thalweg* del río Huatanay desde el puente de Agua Buena hasta la confluencia con el río Huancaro. Hacia el este, limita también con el distrito de San Sebastián a lo largo del *thalweg*

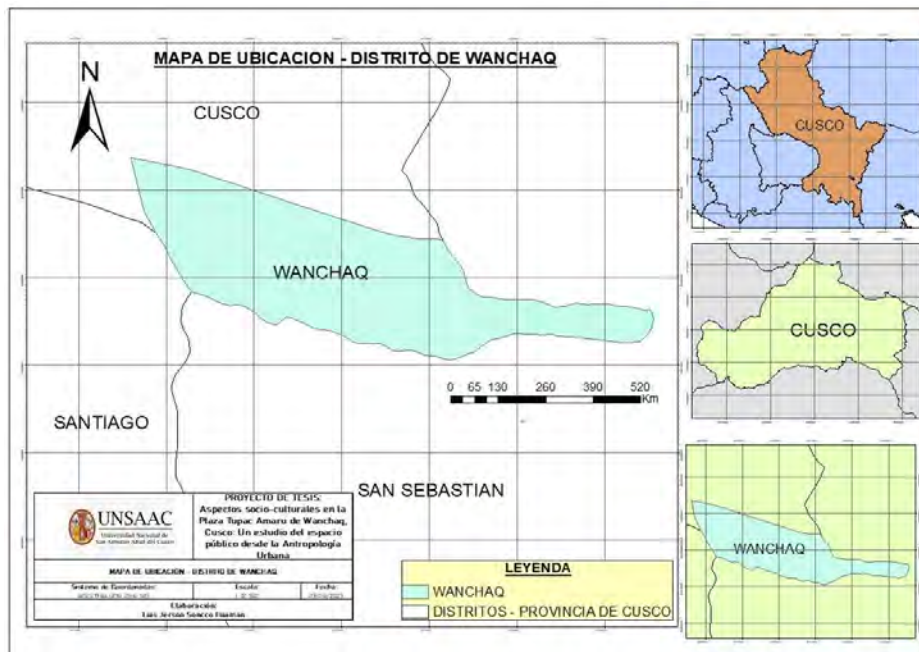
¹ El distrito de Wánchaq, creado el 10 de junio de 1955 durante el gobierno del presidente Manuel A. Odría, tiene un nombre con profundas raíces históricas y lingüísticas. Originalmente, el área era conocida como "Huanchac" o "Huanchaq"

² Es un valle Inter cordillerano de dirección Noroeste – Sureste, localizado en la Altiplanicie Andina y la Cordillera Oriental de los Andes del Sur Peruano

³ La ecorregión quechua, también conocida como región quechua o piso ecológico quechua, es una zona geográfica y ecológica que se encuentra en los Andes centrales, típicamente entre los 2,300 y 3,500 metros sobre el nivel del mar. Se caracteriza por un clima templado y seco, con temperaturas promedio entre 11°C y 16°C, y precipitaciones moderadas generalmente entre 500 y 1,000 mm anuales. Su topografía variada incluye valles interandinos y laderas montañosas

del río Cachimayo, hasta encontrarse con la Vía Expresa, cruzando el aeropuerto en dirección perpendicular de este a oeste, hasta alcanzar nuevamente el puente Agua Buena. Por último, al oeste, colinda con los distritos de Santiago y Cusco, desde la confluencia del río Huancaro hasta la avenida que rodea el Óvalo de Pachacútec, siguiendo el eje de la Alameda Pachacutec hasta llegar a la avenida Tullumayu, finalizando en la esquina sureste de la Plazoleta de Limacpampa Grande.

Ilustración 1
Mapa de Ubicación del distrito de Wánchaq



Fuente: Elaboración propia

En su jurisdicción, se agrupan diversos grupos humanos urbanos como las urbanizaciones Santa Ursula, Santa Mónica, La florida, Marcavalle, entre otras. Del mismo modo, se agrupan Conjuntos Habitacionales (CH) tales como el CH. Pachacutec, CH. Cahuide, CH. Hilario Mendivil y el CH. Amauta. Esta última, se encuentra muy cerca de la Plaza Túpac Amaru de Cusco.

2.1. Plaza Túpac Amaru de Wánchaq

La plaza Túpac Amaru se ubica en el distrito de Wánchaq, el cual es un área del estado de dominio público, pues, de acuerdo al decreto supremo N.º 001-2023-VIVIENDA, que aprueba el reglamento de la Ley de Gestión y Protección de Espacios Públicos, es un bien de uso público destinada a la recreación pública.

Por lo expuesto, se destaca que la Municipalidad Distrital de Wánchaq tiene competencias para la gestión de este espacio público a través de acciones administrativas, implementación, rehabilitación y mantenimiento de la misma.

2.1.1. Ubicación Geográfica

La Plaza Túpac Amaru comprende un área de 13,387.28 m² y un perímetro de 453.56ml. Esta plaza comprende atributos para el desarrollo de acciones sociales, culturales, políticas y económicas, además, que es un espacio con un entorno ecológico amplio.

Tabla 2
Ubicación de la Plaza Túpac Amaru

UBICACIÓN	
SECTOR	PLAZA TÚPAC AMARU
USO ACTUAL	PLAZA
DISTRITO	WÁNCHAQ
PROVINCIA	CUSCO
DEPARTAMENTO	CUSCO
AREA	13,387.28m ²
PERIMETRO	453.56ml.

Fuente: Elaboración Propia

2.1.2. Límites

Sobre su distribución lindera de la Plaza Túpac Amaru, se destaca una configuración cuadrilátera bien definida, delimitada por vías urbanas que se articulan con nombres significativos en el marco del proceso emancipatorio de Túpac Amaru. Los linderos se describen de la siguiente manera:

Por el norte, limita con la Avenida Micaela Bastidas; límite septentrional que presenta una longitud de 84.90 metros lineales, ofreciendo una vía alterna para el transporte urbano.

Por el sur, la plaza tiene una colindancia con la Avenida Tomasa Ttito Condemayta, la cual se prolonga por 83.69 metros lineales, siendo esta también una vía alterna utilizada por el transporte público.

Por el este, la plaza limita con la Calle Diego Túpac Amaru, que tiene una longitud de 121.40 metros lineales, constituyéndose una calle que conecta entre las avenidas mencionadas anteriormente. Al margen de esta calle, se encuentran entidades públicas como la Región Policial Cusco.

Por el oeste, limita con la Calle Cecilia Túpac Amaru, que se extiende por 113.76 metros lineales, siendo también una calle que conecta entre las avenidas mencionadas con anterioridad. Dentro de esta calle, también se encuentran entidades públicas como la POLITUR, GERCETUR Y COPESCO.

Esta disposición lindera no solo define con precisión los límites físicos de la Plaza Túpac Amaru, sino que también lo sitúa en un contexto urbano.

Tabla 3
Límites de la Plaza Túpac Amaru

LIMITES	
NORTE	AV. MICAELA BASTIDAS
SUR	AV. TOMASA TTITO CONDEMARYTA
ESTE	CALLE DIEGO TÚPAC AMARU
OESTE	CALLE CECILIA TÚPAC AMARU

Fuente: Elaboración Propia

2.1.3. Descripción Física del Espacio Público

La plaza Túpac Amaru se encuentra delimitada por los denominados sardineles de las áreas verdes, por lo que se puede evidenciar la existencia de un espacio central con mayor predominancia, el cual está articulado como espacios de circulación y exposición. Por lo mismo, se destaca que esta misma, de acuerdo al contexto se consolida como microespacios que permiten el desarrollo de ferias, presentaciones artísticas (danza y música), conmemoraciones históricas y otros usos.

Del mismo modo, se infiere que las áreas que se encuentran en los márgenes de la plaza, es decir, las áreas que la rodean cumplen funciones específicas durante las actividades desarrolladas.

Bajo estas consideraciones, se evidencia que este espacio público, la Plaza Túpac Amaru, es un espacio multiusos, pues dentro de la misma, a diferencia de otros espacios públicos de la ciudad del Cusco, tiene múltiples usos, desde cuestiones sociales y culturales hasta económicas y políticas. En referencia a ello, se destaca que la posibilidad de albergar diversos usos involucra que las diversas personas que le dan un valor de uso puedan satisfacer sus necesidades.

Por último, se debe precisar que el espacio que involucra la circulación y las áreas que involucran el desarrollo de las diversas actividades culturales, sociales, económicas o políticas está distribuida en un total de 8,753.56 m².

2.1.4. Áreas Verdes

Las áreas verdes de la Plaza están fragmentadas por sardineles de concreto, En ella, se alberga alrededor de 65 especies arbóreas y 33 especies arbustivas. Las especies son las siguientes:

Tabla 4
Especies Arbóreas de la Plaza Túpac Amaru

ESPECIES ARBÓREAS		
ESPECIE	NOMBRE CIENTÍFICO	CANTIDAD
CEDRO SERRANO	CEDRELA FISSILIS	01
INTIMPA	PODOCARPUS GLOMERATUS	02
CHACHACOMO	ESCALLONIA RESINOSA	16
FRESNO	FRAXINUS AMERICANA	08
DURAZNO	PRUNUS PÉRSICA L	08
MOLLE	SCHINUS MOLLE	02
QUEUÑA	POLYLEPIS INCANA	15
HUARANHUAY	TECOMA STANS	12
CAPULI	PRUNUS SEROTINA	02
SAUCO	SAMBUCUS PERUVIANA	02
QOLLE O QUISHUAR	BUDDLEJA INCANA	01

Fuente: INFORME N° 359-2023-SGGA-GGASM-MDW/C

En cuanto a las especies arbustivas se distingue por la taxonomía presente:

Tabla 5
Especies arbustivas de la Plaza Túpac Amaru

ESPECIES ARBÓREAS		
ESPECIE	NOMBRE CIENTÍFICO	CANTIDAD
KANTU	CANTUA BUXIFOLIA	16
NIHUA		01
FAROLITO JAPONES	ABUTILON PICTUM	01
AGAVE	AGAVE AMERICANA	01
CHOCLO DE ORO		03
MUTUY	SENNA BIROSTRIS	02
GIGANTON		01
TUNA	OPUNTIA FICUS-INDICA	01
SALVIA CRUZ	SALVIA TEUCANTHA	03
CACTUS	CACTACEAE	01
PITA AMERICANA		01

Fuente: INFORME N° 359-2023-SGGA-GGASM-MDW/C

El área verde está articulada en un 4,373.42 m², que corresponde al 31% del área total de la Plaza. Para afianzar dicha información se debe inferir que las áreas verdes no solamente se encuentran alrededor de la plaza, sino también existen 14 pequeños sardineles, ubicados en la parte central de la plaza, los cuales están distribuidos de la siguiente manera: por la parte izquierda de la estatua se encuentra 7 sardineles pequeños de área verde, y por la parte derecha se encuentran los otros 7 sardineles de área verde. Esto evidencia que la distribución espacial presenta un orden.

2.1.5. Monumento a Túpac Amaru II

Sobre ello, se debe inferir que en 1950, después de la puesta de la Placa conmemorativa en la fachada del Paraninfo Universitario, con la finalidad de rendirle homenaje a Túpac Amaru y a todos los ajusticiados junto a él, jóvenes intelectuales como Oscar Núñez del Prado y Morote Best, en 1951 hacen llegar una inquietud al gobierno de turno para que se levante una estatua, de ese modo, se evidenció un movimiento tupacamarista, el cual cobró más fuerza en el gobierno de Velasco, pues su gobierno asumió una iconografía de reivindicación y sentidos argumentativos de revaloración.

Posteriormente, José Tamayo Herrera, narra en su libro *Historia del monumento a Túpac Amaru* que intelectuales cusqueños durante 1967 – 1969, estaban evaluando la posibilidad de impulsar que se construya un monumento a Túpac Amaru en la Plaza de Armas de Cusco; sin embargo, esto no tuvo viabilidad, pues, por cuestiones patrimoniales, no se podía alterar el ‘orden’ de esta plaza, esto último en términos urbanísticos y patrimoniales.

Es así que, en 1971, se conforma una comisión nacional por el sesquicentenario de la independencia peruana, y Velasco Alvarado, encarga a la comisión elevar un monumento a Túpac Amaru. Sin embargo, este hecho empezó a concretarse a partir de 1976, exactamente en el gobierno de Francisco Morales Bermúdez, pues dentro de su gestión, se promulgo el Decreto Ley N.º 21705 con la finalidad de crear una comisión nacional del bicentenario de la rebelión emancipadora de Túpac Amaru II.

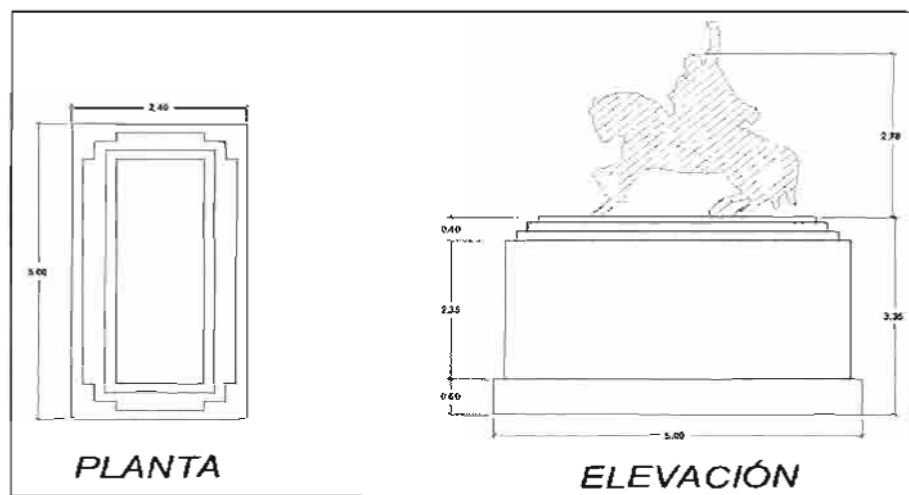
En ese sentido, la plaza se ubicó en parte del área del aeródromo cusqueño, que abarcaba un gran sector de la comuna wanchina. Así, en 24.000 m² se realizó con la asistencia técnica de la arquitecta Raquel Gil y el ORDESO, que en ese momento estaba liderada por el Ing. Carlos Guarnizo.

Entonces, en 1980 se coloca el monumento de bronce de Túpac Amaru, siendo Joaquin Ugarte Ugarte el artista encargado de elaborar dicho monumento. Sobre esto mismo, se debe destacar que, además de destacar una justificación histórica de la estatua ecuestre (a caballo) de Túpac Amaru II, se notar que su efigie no lleva armas, con la finalidad de evitar la representación simbólica de un ser vulgar sanguinario. Así, la efigie solamente emplazará construir en los jóvenes un sentido de patriotismo.

Para finalizar, se infiere que la construcción de esta plaza se concretó y entregó el 4 de noviembre de 1981 con la asistencia del presidente Fernando Belaunde Terry con un marco excepcional que buscaba establecer dentro de este espacio público memoria y patriotismo en la generación actual (referida a la generación de los 80's) y en la generación contemporánea (referida a la generación actual).

En cuanto a su estructura arquitectónica, se muestra que la estatua se encuentra sobre un basamento de concreto, cuyo acabado posee un enchape de lajas de piedra color mostaza, de la siguiente forma:

Ilustración 2
Estructura de la Efigie de Túpac Amaru



Fuente: Municipalidad Distrital de Wánchaq

2.1.6. Atributos de la Estatua de Túpac Amaru: Pedestales

En relación a los pedestales ubicados en la parte posterior de la estatua de Túpac Amaru, se evidencia que está compuesta por 09 pedestales con una forma isométrica, estos tienen una medida de 1.00 x 0.45. La estructura física de estos pedestales, en cuanto a sus características, denota que son de concreto armado, enchapados con lajas de piedra, del mismo color que la estatua, es decir, color mostaza. Su representación involucra a 09 personajes que han participado en el proceso de emancipación de Túpac Amaru. Sobre esto, se evidencia que los pedestales representan a:

- Micaela Bastidas
- Tomasa Ttito Condemayta
- Antonio Oblitas
- Juan Bautista Túpac Amaru
- Hipólito Mariano Fernando Túpac Amaru
- Julián Túpac Amaru
- Cecilia Túpac Amaru
- Pedro Vilca Apaza

2.1.7. Vías de acceso

Las vías de acceso hacia la Plaza Túpac Amaru están comprendidas por la Av. de la Cultura, siendo esta la calle más representativa de la provincia del Cusco, la Av. Huayruopata, la Av. Garcilaso y la Av. Micaela Bastidas. Sin embargo, es fundamental aclarar que este espacio público está delimitado por las siguientes calles: Av. Tomasa Ttito Condemayta, Av. Micaela Bastidas, Calle Cecilia Túpac Amaru y Calle Diego Túpac Amaru. En cuanto a su tipología, se destaca que las calles adyacentes a la plaza son de acceso principal y se circunscribe como accesos peatonales y vehiculares, ya que la morfología de estas calles así lo evidencian.

Ilustración 3
Plaza Túpac Amaru – Wánchaq



Fuente: Elaboración Propia

Por otra parte, considerando que el acceso a la plaza es vehicular, se destaca que buses de transporte público urbano e interurbano como: Empresa de Transportes (E.T.) El zorro, E.T. Illary Qosqo, E.T Santiago Express y E.T. Santa Cruz circulan por las siguientes avenidas: Av. Tomasa Ttito Condemayta y Micaela Bastidas.

2.1.8. Entidades que lo rodean

En cuanto a las entidades que se encuentran adyacentes a la plaza Túpac Amaru, se destaca que en la Calle Cecilia Túpac Amaru se encuentran oficinas del Proyecto Especial Plan COPESCO, Policía de Turismo- POLTUR, Gerencia Regional de Comercio Exterior, Turismo y Artesanía – GERCETUR, en tanto en la Av. Micaela Bastidas se encuentra el Instituto Superior Americana, y la Clínica Pardo, por otra parte, en la Av. Diego Túpac Amaru el Hospital de la Solidaridad, la Región Policial Cusco y la Parroquia Santa María de los Andes.

CAPITULO III

ASPECTOS SOCIO-CULTURALES EN LA PLAZA TÚPAC AMARU

En el marco del desarrollo de la investigación sobre los aspectos socioculturales que se manifiestan en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, se observa que el estudio se adentra en el tejido urbano, el cual trasciende la función física (arquitectónica) de dicho espacio. Así, se destaca que las actividades sociales y culturales realizadas por diversos agentes —urbanos y rurales— en este espacio público han consolidado la idea de que estos espacios son apropiados de acuerdo con las necesidades colectivas.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente señalar que abordar los aspectos socioculturales de este espacio implica reconocer que los ciudadanos que lo utilizan ejercen su derecho a la ciudad. No solo buscan acceder a los recursos urbanos, sino también participar activamente en la configuración y [re]significación de su entorno. En este sentido, la Plaza Túpac Amaru se erige como un espacio en el que la ciudadanía ha contribuido significativamente. A través del desarrollo de actividades sociales, económicas y culturales, los usuarios han desafiado las nociones preconcebidas de planificación urbana que priorizaban las funciones políticas del lugar.

3.1. Aspectos Políticos en la Plaza Túpac Amaru

3.1.1. Lo político: entre memoria y patriotismo

De acuerdo a lo planteado, las actividades que se desarrollan dentro de la Plaza Túpac Amaru han estado, en principio, fuertemente vinculadas a actividades netamente políticas, pues su creación tuvo como propósito principal constituirse como un espacio de memoria y patriotismo, simbolizado a través de la estatua de Túpac Amaru. En este contexto, se destaca que desde la década de 1980 —época en que se erige la estatua—, una de las actividades más representativas

organizadas por la Municipalidad Distrital de Wánchaq han sido los desfiles cívicos, los cuales se han llevado a cabo con el objetivo de fomentar el patriotismo. Sobre ello mencionan:

Antes, me acuerdo que había solo desfiles que eran organizados por el aniversario del distrito [de Wánchaq], venían de diferentes lugares, yo todavía que estudiaba en romeritos veníamos [...]. (Carlos, 35 años)

Claro, en esta plaza se desarrollan los desfiles cívicos, ya sea de aniversario de nuestro distrito, o por fiestas patrias [...]. (Lucila, 37 años)

Recuerdo que en los 90's diversas delegaciones de colegios venían a la plaza, hacían una pequeña ceremonia cívica frente a la estatua de Túpac Amaru, y luego procedían a marchar [...]. (Miriam, 40 años)

Cuando era niño yo venía a desfilar acá, me acuerdo que, antes de desfilar, nuestra escolta iba al centro de la plaza, a izar las banderas y después empezábamos a marchar, los estudiantes de los colegios en ese entonces lo hacían por patriotismo, ahora creo que ya no hay eso. (Willy, 41 años)

En general, la Plaza Túpac Amaru, desde su creación y, particularmente, a partir de los años 80, se ha consolidado como un espacio cargado de significados políticos, vinculados a la conmemoración patriótica y al homenaje a Túpac Amaru, líder indígena y símbolo de resistencia. Las actividades más destacadas, según los relatos recopilados, han estado centradas en los desfiles cívicos organizados por la Municipalidad Distrital de Wánchaq, los cuales tenían como objetivo fomentar el patriotismo. Estos desfiles, en los que participan estudiantes de diversas instituciones, han sido eventos significativos que reflejan el sentido de patriotismo tanto en las actividades cívicas del distrito como en las festividades por Fiestas Patrias.

Además, las ceremonias cívicas desarrolladas frente a la estatua de Túpac Amaru, antes de iniciar con el desplazamiento patriótico de cada institución, refuerzan las expresiones de compromiso y orgullo cívico.

Como un análisis general, se revela que la Plaza Túpac Amaru ha sido un espacio donde, desde sus inicios, han convergido lo patriótico, lo político y lo cultural. Intrínsecamente, este espacio urbano evidencia su complejidad al ser portador de múltiples significados.

En razón a lo expuesto, y de acuerdo con la observación realizada por el investigador, se evidenció que durante el año 2023 se llevaron a cabo dos desfiles cívicos en la plaza: uno el 2 de junio, en conmemoración del aniversario de la creación política del distrito de Wánchaq, y otro el 21 de julio, con motivo de los 202 años de independencia del Perú. Así, a través de la observación, se logró identificar lo siguiente:

*[...] muchas delegaciones escolares se hacen presente en el desfile por el sexagésimo octavo aniversario de la creación política del Distrito de Wánchaq, en principio, las escoltas de los colegios del distrito se sitúan alrededor de la estatua de Túpac Amaru, pues como acto protocolar, participan en la ceremonia de izamiento de la bandera [...] [Posteriormente], el alcalde del distrito, William Peña Farfán, conjuntamente con autoridades policiales y su concejo municipal, al ritmo de la marcha de banderas, se desplazan para realizar el izamiento de banderas [...]. Habiendo cumplido con el acto protocolar, todas las unidades escolares (escoltas) pasan a dirigirse a sus delegaciones respectivas para brindar el saludo a su distrito [...]. **(Observación, del desfile cívico por aniversario de la creación política del Distrito de Wánchaq – 2 de junio, 2023).***

*[...] con motivo de conmemorar los 202 años de independencia del Perú, en la plaza Túpac Amaru se desarrolla el desfile cívico, donde instituciones educativas participan con la finalidad de mostrar su patriotismo. [...], de este modo, como acto protocolar las escoltas de las instituciones educativas, se sitúan al frente de la estatua de Túpac Amaru, exactamente, tras de la pileta de la Plaza en mención, mientras que las autoridades del distrito se desplazan para realizar el izamiento de bandera, para posteriormente dar inicio con el desfile cívico [...]. [Después], las escoltas de las instituciones educativas y seguridad ciudadana se desplazan hacia el estrado central, ubicado al frente de la oficina de la GERCETUR, para que el acto protocolar termine y así se de inicio al desfile [...]. **(Observación, del desfile cívico la conmemoración de los 202 años de independencia del Perú – 21 de julio, 2023)***

En el marco de ambas observaciones, se destaca que la acción protocolar de las celebraciones cívicas denota una representación simbólica de la memoria colectiva, pues antes de iniciar los actos, las escoltas se sitúan al frente de la estatua de Túpac Amaru. Por ello, se evidencia que la intención original de instalar la estatua en este espacio público continúa vigente, en tanto se promueve la memoria y el patriotismo en las generaciones contemporáneas. Desde esta perspectiva, realizar actividades cívico-patrióticas frente a la estatua convierte a este espacio en un escenario simbólico de exaltación patriótica.

Del mismo modo, es posible afirmar que el inicio de las ceremonias cívicas en dicho lugar proyecta la figura y el legado de Túpac Amaru como elementos centrales para establecer un sentido de pertenencia y un vínculo histórico-patriótico en los estudiantes del distrito.

Además, se debe destacar la importancia de la Plaza Túpac Amaru como un espacio político, donde se desarrollan desfiles cívicos con el propósito de conmemorar tanto la identidad local (creación política del distrito) como el sentido de pertenencia nacional (independencia del Perú), eventos que adquieren un significado histórico para la ciudadanía. En este sentido, la plaza se erige como un escenario político con fuerte carga simbólica, ya que su uso institucional y ciudadano contribuye activamente a la construcción de memoria y patriotismo.

En la misma línea, se resalta que estas actividades, si bien fomentan el sentido de pertenencia, también configuran un ritual ciudadano que articula a las instituciones del Estado, las comunidades escolares y el gobierno local en un mismo acto performativo. De esta manera, la Plaza Túpac Amaru no solo remite a un espacio físico, sino que se constituye como un campo de acción simbólico que condensa memorias, identidades y proyecciones políticas de la sociedad wanchaquina.

El carácter simbólico o patriótico en estudiantes de instituciones educativas es fundamental, porque hacen que políticamente se vean involucrados. De este modo, se evidencia la importancia de generar espacios de identidad, y que, a partir de sus acciones, se continúe consolidando este lugar como un espacio cívico-político. Sobre ello, se destaca lo siguiente:

Si, [los desfiles] son importantes porque hacen que los estudiantes se sientan identificados con su nación [...]. (Carlos, 35 años)

A mi parecer estos desfiles, si terminan teniendo un valor porque lo que se logra es querer generar a estudiantes que se identifiquen con su país [...]. (Lucila, 37 años)

Yo creo que, más que importante, lo que debemos ver es que se está intentando que los niños de los colegios tengan ese sentido de pertenencia, lo que si debemos de ver es que esto no se pierda y que no termine en solo desfilas, sino que también haya ese arraigo político, ese patriotismo que representa un desfile. (Miriam, 40 años)

En mi experiencia [...] cuando nos preparábamos para desfilas teníamos instructores de la policía, y ellos, nos inculcaban a que tenemos que valorar a nuestro país por sus costumbres por su gente y por todo lo que tenemos, así que ahora yo lo asocio con lo que es patriotismo [...]. Entonces, si, yo creo que estos desfiles son importantes porque son espacios de formación política, o al menos que nosotros tengamos identidad con nuestro país. (Willy, 41 años)

En razón a lo planteado, se destaca como fundamental que los desfiles cívicos desarrollados en la Plaza Túpac Amaru se consolidan como ‘vehículos’ cruciales para la construcción de una identidad nacional y formación cívica-política. En otros términos, estas acciones promovidas por el gobierno local de Wánchaq fortalecen los preceptos que dieron origen a la construcción y colocación del monumento de Túpac Amaru en esta plaza.

Por otra parte, se hace énfasis en que, entre las actividades políticas desarrolladas por entidades públicas, como la Municipalidad Distrital de Wánchaq, destaca la conmemoración de la gesta libertaria liderada por Túpac Amaru y Micaela Bastidas, así como el martirologio de Túpac Amaru. Al respecto, es preciso indicar que el monumento fue erigido durante los años 80 con la finalidad de establecer memoria y patriotismo a través de la representación simbólica de dicho personaje.

En razón a lo expuesto, y durante muchas décadas, las acciones conmemorativas hacia este personaje se han constituido en prácticas patrióticas e identitarias, pues, considerando que dentro del espacio se ha erigido un monumento en su honor, lo que se busca no es solamente recordar y honrar la hidalguía de este líder indígena, sino también generar un espacio de reflexión colectiva sobre la relevancia histórica de estos sucesos. Así, a través de las acciones colectivas de conmemoración, se procura educar y concientizar a la comunidad sobre el legado de Túpac Amaru. En ese sentido, se tiene como propósito promover un entendimiento profundo de la historia y de

la identidad nacional. Además, la elección de la Plaza Túpac Amaru como escenario repercute simbólicamente en la manera en que se representa y resignifica la memoria colectiva. En razón a lo planteado, se destaca lo siguiente:

Claro, la conmemoración a quien es Túpac Amaru es importante, siempre es bueno recordar a aquellos que han luchado por nuestro país [...]. (Carlos, 35 años)

Yo creo que las conmemoraciones a Túpac Amaru nos muestran que nosotros tenemos que valorar lo que tenemos ahora, [...] su sacrificio nos muestra que luchar por el Perú fue un sentido de patriotismo. (Lucila, 37 años)

Sin duda alguna, la conmemoración que se le hace a Túpac Amaru acá, nos hace dar cuenta que tenemos la tarea de pensar sobre lo importante que ha sido su rebelión [...]. (Miriam, 40 años)

[...] No importa donde lo hagan, Túpac Amaru debería de ser conmemorado en todos lugares porque ha sido el iniciante de nuestra independencia, [...] estos valores deben ser transmitidos a los más jóvenes. (Willy, 41 años)

En razón a lo planteado, se debe destacar que la conmemoración de Túpac Amaru en este espacio público, resalta la intersección entre el espacio vivido, percibido y concebido que plantea Lefebvre (1976), para producir y dar significado a un espacio urbano. Así, cuando se hace referencia al espacio vivido, se evidencia que la plaza, durante estos procesos conmemorativos, se configura como un lugar de encuentro y participación, ya que en ella no solo se conmemora, sino que también se comparten experiencias y reflexiones sobre el legado que representa.

En cuanto al espacio percibido, la plaza adquiere una representación simbólica y cultural asociados a la figura de Túpac Amaru. De este modo, se convierte en un lugar de memoria histórica donde se reconocen y valoran la justicia y la resistencia de este líder indígena. Esta interpretación colectiva de la plaza como un sitio de conmemoración y patriotismo contribuye a generar identidad y sentido de pertenencia en quienes participan en el espacio, ya sea como visitantes o como agentes que le otorgan un uso social, económico o cultural.

Por último, explicar la dimensión del espacio concebido implica remontarse al momento previo a lo vivido y lo percibido, ya que tanto la planificación de ubicar la plaza dentro del distrito

de Wánchaq como la decisión de conmemorar en ella a Túpac Amaru responden a una intención consciente de crear un entorno propicio para la reflexión histórica.

Además, es necesario puntualizar que la participación en las conmemoraciones históricas en honor a Túpac Amaru en este espacio público no se limita únicamente a los pobladores del distrito de Wánchaq, sino que también involucra a agentes provenientes de diversas provincias, como las denominadas Provincias Tupacamaristas. Sobre ello se destaca lo siguiente:

[...] de la experiencia que tengo es que vienen de diferentes [lugares], ni siquiera solamente de Cusco, sino también de provincias. Por lo que representa Túpac Amaru vienen las provincias tupajamaristas. Por ejemplo, el 4 de noviembre generalmente están los de Acomayo, Canchis, Canas, Quispicanchis, esos sectores (Carlos, 35 años)

Bueno, yo creo que diversos actores, estudiantes, padres de familia, organizaciones, personas no organizadas, independientes, también personas no organizadas, también autoridades, bueno, creo que la ciudadanía en general. (Lucila, 37 años)

Creo que tanto vecinos del distrito de Wánchaq, como también de otras, no solo municipalidades, creo que también de otros distritos, sino también de otras provincias. (Willy, 41 años)

La participación activa de poblaciones rurales en las conmemoraciones históricas a Túpac Amaru II, como se evidencia en las entrevistas, revela la amplitud de la resonancia de este líder histórico en diversas comunidades. Estas conmemoraciones no son eventos limitados a la ciudad, sino que convocan a participantes provenientes de espacios rurales —en este caso, de las diversas y heterogéneas provincias y distritos—, creando así un espacio de encuentro que trasciende las fronteras urbanas.

Desde la perspectiva de la antropología urbana, este fenómeno puede interpretarse como una expresión de la interconexión entre lo rural y lo urbano en la construcción de la memoria histórica. Aunque las conmemoraciones se realicen en entornos urbanos, su capacidad de atraer participantes rurales sugiere una integración simbólica que desborda los límites geográficos de la ciudad.

Así, la presencia de poblaciones rurales evidencia la fuerza de Túpac Amaru II como símbolo unificador, capaz de trascender divisiones territoriales y resonar en comunidades culturalmente

diversas. Además, los testimonios de los entrevistados indican que la participación no se limita únicamente a sectores organizados, sino que abarca una amplia gama de actores sociales: estudiantes, padres de familia, autoridades y ciudadanos en general.

En el contexto de la antropología urbana, este fenómeno subraya el potencial de las conmemoraciones históricas para convertirse en puntos de encuentro intercultural, donde convergen comunidades rurales y urbanas con el propósito de recordar y celebrar colectivamente. La presencia de participantes provenientes de diferentes localidades destaca la necesidad de considerar la diversidad en la interpretación y vivencia de la historia, así como la manera en que esta pluralidad se refleja en la configuración simbólica de los espacios conmemorativos. En última instancia, estas conmemoraciones no solo rememoran el pasado, sino que también constituyen manifestaciones contemporáneas de identidad, unidad y participación ciudadana.

Ahora, en el marco de la observación desarrollada, se destaca el 242 aniversario del Martirologio de Túpac Amaru, organizado por la Municipalidad Distrital de Wánchaq, el cual contó con la presencia de autoridades locales, policiales y delegaciones de instituciones educativas del distrito. Dentro de la actividad, se escenificó la tortura que sufrió Túpac Amaru y su familia; de esta manera, se recreó una narrativa de sufrimiento y sacrificio en el contexto de su lucha contra la opresión colonial. En el marco de lo observado, se destaca lo siguiente:

[...] en el parte central de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, con la presencia diversas autoridades gubernamentales, policiales y escoltas de las instituciones educativas del distrito de Wánchaq, se lleva a cabo una impactante escenificación que transportó a los espectadores como un flashback al momento histórico de resistencia que fue liderada por Túpac Amaru. [...] con la imponente estatua de este mismo (Túpac Amaru) como telón de fondo, los miembros de filigranas peruanas recrean de manera viva y conmovedora los momentos cruciales de la lucha anticolonial. Así, la plaza que normalmente es un espacio urbano, se transformó en un escenario de memoria histórica, donde la narrativa 'teatral' del martirio de Túpac Amaru cobró vida a través de dramatizaciones, discursos y simbolismos cuidadosamente preparados [...] Posterior a dramaturgia, las escoltas de las delegaciones de las instituciones educativas del distrito de Wánchaq realizan una marcha de

bandera frente a la estatua de Túpac Amaru [...]. (Observación, 242 Aniversario del Martirologio de Túpac Amaru II – 18 de mayo del 2023).

La observación detalla la escenificación del martirologio de Túpac Amaru. Además, se evidencia que la plaza, configurada como un espacio urbano, se ha transformado en un escenario de memoria histórica. De este modo, se refleja cómo los espacios urbanos se convierten en lugares de expresión cultural y construcción de identidad colectiva, destacando la importancia de estos actos conmemorativos en la comprensión del pasado y en la configuración del entorno urbano.

Por otra parte, en el marco de la conmemoración del inicio de la gesta libertaria de Túpac Amaru II, el 4 de noviembre se desarrolló una escenificación patriótica, la cual reveló la relevancia de este personaje en la construcción del imaginario patriótico y político del país. En dicho evento se contó con la participación de autoridades gubernamentales de diversos distritos y provincias del Cusco. Las formas de ‘recordar’ a este personaje dentro de la plaza han incluido la entrega de arreglos florales, discursos, representaciones escénicas y danzas.

La actividad por la conmemoración a los 243 años de la gesta libertaria de Túpac Amaru, iniciada a las 10:15 se comienza con los actos protocolares como son el izamiento de banderas y discursos sobre la importancia de Túpac Amaru, en la vida social y política de nuestro país. En la participación, se evidencia que diversas delegaciones participan durante esta ceremonia, además se destaca la participación de colectivos culturales que a través de la danza y teatro han mostrado su sentido de pertenencia, y el reconocimiento hacia Túpac Amaru. (Observación, 243 Años de la gesta libertaria de Túpac Amaru II - noviembre del 2023).

Esta muestra conmemorativa refleja que diversas actividades políticas, como el respeto y homenaje hacia Túpac Amaru, configuran la plaza como un espacio simbólico, pues en ella se revela la memoria colectiva y el patriotismo a través de representaciones simbólicas dirigidas a quien es considerado precursor de la independencia.

En función de lo evidenciado, desde la óptica de la antropología urbana, las conmemoraciones históricas a Túpac Amaru II adquieren relevancia al influir en la dinámica de la memoria colectiva en contextos urbanos. Estos eventos no solo sirven como recordatorio del

pasado, sino que también desempeñan un papel fundamental en la construcción de identidad y sentido de pertenencia en las comunidades urbanas. Además, configuran este espacio público como un escenario político cargado de significado.

Asimismo, las conmemoraciones transforman temporalmente los espacios urbanos, como la Plaza Túpac Amaru, en lugares simbólicos de memoria histórica. Este cambio en la función del espacio público revela la capacidad de las comunidades urbanas para reinterpretar y resignificar su entorno. Por lo tanto, la participación en estas conmemoraciones se convierte en un acto de reafirmación de la identidad urbana y nacional, en conexión con la figura de Túpac Amaru II como símbolo de resistencia frente a la opresión colonial.

En razón de lo expuesto, se evidencia que lo político dentro de la Plaza Túpac Amaru ha estado marcado por el desarrollo de acciones cívico-políticas, como los desfiles y las conmemoraciones históricas a personajes ilustres, los cuales han tenido injerencia en la construcción del imaginario patriótico.

Sin embargo, en la transición 2022–2023, se gestó una crisis política que evidenció profundas brechas en el sistema político nacional (Soncco, 2023). Esto llevó a pobladores urbanos y rurales del Cusco a protestar y a tomar la Plaza Túpac Amaru como un espacio de inflexión, un espacio de resistencia. Por lo tanto, y considerando que parte del trabajo de campo tuvo relación con este fenómeno social, se sostiene que las poblaciones urbanas, rurales y periurbanas [re]configuraron este espacio como un escenario político que genera memoria y patriotismo. En torno a ello, se desarrolla el siguiente apartado.

3.1.2. La plaza Túpac Amaru en medio de una crisis política

En el marco del desarrollo de las actividades de trabajo de campo realizadas durante el 2023, se evidenció el uso de la Plaza Túpac Amaru como un espacio de resistencia. Un espacio que, a

nivel político, estaba siendo [re]configurado, pues la reivindicación ciudadana se articulaba en medio de una crisis política.

De esta forma, se constató que, a inicios de 2023 —periodo en el que se desarrolló la investigación— los pobladores del Cusco no permanecían ajenos a dicha crisis. A través de la acción colectiva, decidieron que la Plaza Túpac Amaru fuese un espacio de resistencia y unidad política, donde se interiorizaba la construcción de un sujeto colectivo que buscaba reivindicar nuevas formas de hacer política, evidenciando que los mecanismos tradicionales ya no eran suficientes. Además, la creciente desconfianza hacia los ‘políticos’ se había intensificado ante las decisiones que venían tomando las autoridades nacionales en ese contexto.

A raíz de ello, la Plaza Túpac Amaru se consolidó como un epicentro crucial para los procesos de movilización social y política en la región. Este espacio público adquirió una importancia estratégica y simbólica en la organización de actividades de carácter reivindicativo y comunitario, permitiendo que diversos grupos y colectivos lo utilicen como punto de encuentro y de partida para sus movilizaciones. La ausencia de restricciones por parte de las autoridades en cuanto al uso del espacio favoreció que se convirtiera en un refugio para la expresión ciudadana, especialmente cuando otros espacios institucionales habían sido limitados o negados.

Además, la Plaza Túpac Amaru desempeñó un papel fundamental como centro logístico durante los periodos de crisis y movilización social. En este espacio, se organizaron ollas comunes que brindaron apoyo alimentario a los manifestantes, visibilizando, al mismo tiempo, la presencia activa de comunidades campesinas, andinas y amazónicas. Esta red de soporte fue crucial para sostener las protestas durante varios días, permitiendo la participación continua de personas provenientes de distintas regiones.

La plaza también sirvió como escenario para eventos políticos significativos, como cierres de campaña y mítines. Su amplitud y su carga simbólica la convirtieron en un espacio predilecto para la realización de actos masivos con contenido político. Sobre ello, se mencionan los siguientes testimonios:

En cuanto al tema de los procesos de movilización que se gestan allí, ¿no? que ha sido, en realidad, el punto central de acopio, de reuniones, de descanso. En realidad, ha sido el centro de todo el proceso de movilización en la plaza Túpac Amaru, ¿no? Eso por una cuestión simbólica, inicialmente, pero fue principalmente el punto central, porque fue el único espacio al que pudimos acceder. La autoridad universitaria no quiso dar el paraninfo universitario, no quisieron darnos en Santiago el alcalde, ósea, no había otro sitio donde podamos reunirnos. Sin embargo, en la Plaza Túpac Amaru, nadie nos indicó de qué debíamos irnos o no, entonces, era un espacio que nos permitía estar ahí, ¿no? Entonces, por ese motivo, también se utilizó justamente ese espacio para el tema del acopio, para poder servir las comidas, organizar, llevar las reuniones, todo lo que se tenía que hacer dentro del proceso de movilización, estaba justamente ahí, ¿no?, también he visto que se llevan, por ejemplo, los cierres de campaña, en su gran mayoría, se llevan en la Plaza Túpac Amaru, por lo estratégico que es el espacio, Y, mira, da acá la casualidad, justo, necesito recordar esto, de que cualquier reunión de coordinación política, por ejemplo, que tenemos, siempre lo convocamos, no sé por qué, pero en la Plaza Túpac Amaru, ¿no? De repente es por lo que más conocemos y porque tiene una ubicación estratégica, también. Cada vez que queremos coordinar algo, unos gremios, decimos, ¿no? Ya en la Plaza Túpac Amaru, y de ahí nos movilizamos a otro sitio. Entonces, las reuniones de coordinación, también, se llevan ahí, ¿no? (Guillermo, 35 años)

Bueno siempre hay plantones, protestas, movilizaciones. Es un punto de inicio. Bueno creo que una actividad política permanente siempre es el tema del símbolo, el hecho de Túpac Amaru es algo permanente políticamente. Y bueno en medio de la crisis se desarrollaron las ollas comunes. Fue una actividad política de carácter de visibilización sobre todo porque tenía presencia de comunidades campesinas, andinas, de comunidades de las zonas alto andinas del Cusco y también de las zonas de la selva. (Leonela, 22 años)

Las marchas que ha habido tanto en el 2021 como en el 2022 ha sido un espacio político muy importante ya que ahí se desarrollaban las ollas comunes por el espacio muy grande. También ha habido una actividad para recaudación de fondos para las personas que viajaban a Lima a las marchas, también los mítines que se realizan ahí. Entonces, es un espacio muy político. (Vladimir, 29 años)

En esencia, se destaca el valor simbólico que la figura de Túpac Amaru aporta a este espacio.

La presencia constante de este símbolo histórico de resistencia y lucha por la justicia social

impregna la plaza de un significado político permanente, que trasciende las coyunturas específicas y conecta las luchas actuales con las raíces históricas de la resistencia en la región.

Se ha demostrado su versatilidad como espacio de acceso político durante las crisis ocurridas entre 2022 e inicios del 2023. La plaza no solo ha sido escenario de manifestaciones y protestas, sino que también ha albergado actividades de recaudación de fondos para apoyar a quienes se desplazaban a la capital con el fin de participar en marchas nacionales. Esta fusión entre apoyo logístico y financiero subraya la importancia estratégica de la plaza como nodo dentro de la red de solidaridad y acción colectiva que excede los límites locales.

En ese sentido, la imagen de Túpac Amaru no solo evoca las acciones de un individuo, sino que representa el compromiso y sacrificio de toda una comunidad —incluida su familia— en la búsqueda de justicia para los pueblos originarios. Esta narrativa histórica resuena con fuerza en el presente, sirviendo como inspiración para las nuevas generaciones de activistas y luchadores sociales.

Por otro lado, la historia sobre cómo la estatua de Túpac Amaru llegó a ocupar su ubicación actual combina hechos históricos con relatos orales transmitidos entre activistas. Según se cuenta, durante el gobierno de Velasco Alvarado, coincidiendo con el bicentenario de la revolución de Túpac Amaru, se convocó un concurso para crear una estatua conmemorativa que estaría originalmente destinada a la Plaza de Armas del Cusco. Sin embargo, esto no se concretó debido a la fuerte oposición de las autoridades conservadoras de la época. El alcalde de turno, esgrimiendo argumentos que reflejaban prejuicios arraigados, se negó a permitir que una representación indígena ocupara un lugar tan prominente en el corazón de la ciudad. Este conflicto desencadenó un intenso debate sobre la representación simbólica y la identidad cultural en el espacio público.

Como resultado de esta controversia, se buscó una ubicación alternativa para la estatua, dando origen a la actual Plaza Túpac Amaru. Este nuevo espacio se convirtió rápidamente en un símbolo de resistencia y en un ‘territorio ganado’ para los movimientos sociales. Los activistas de la época lo adoptaron como propio, convirtiéndolo en un punto de reunión y organización colectiva. Sobre ello, se menciona que:

Por eso te decía que una actividad política permanente era el hecho de que pueda tener la presencia de la imagen de Túpac Amaru que históricamente es recordado por acciones no solo emprendidas individualmente por él, sino con un conjunto de personas que lo incluye también a su familia y que denota compromiso por la reivindicación de los derechos sobre todo de los pueblos indígenas. En un contexto histórico seguramente muy diferente, pero eso permanente, eso que también sea un punto de encuentro. (Leonela, 22 años)

Mira, hay algo que me comentaron los compañeros que ya son un poco mayores, me falta corroborar esto, pero no tengo mucha seguridad. Yo alguna vez consulté esto del por qué nos reunimos ahí, ¿no? Y me decían que era desde hace mucho tiempo y me decían de que justamente era porque, si no me equivoco, fue en el gobierno de Velasco, creo que sí, en el gobierno de Velasco, más o menos, cuando se cumplía el centenario de la revolución de Túpac Amaru, se mandó a hacer un concurso de una estatua, ¿no? De algo representativo a Túpac Amaru. Y ganó justamente el caballo que actualmente está con Túpac Amaru, ¿no? Ganó eso. Y lo que se iba a hacer inicialmente era que este caballo, o sea, todo lo que representa Túpac Amaru, esta estatua ganadora, se iba a poner en la plaza de armas. Pero resulta que en la plaza de armas había un indio norteamericano. No, ni siquiera inca, ¿no? Sino un indio norteamericano. Entonces, el alcalde que entró justo ese año era un alcalde muy conservador, demasiado conservador, a tal punto de que no permitía de que se pusiera una representación simbólica indígena dentro de la plaza porque iba a decir que nos iban a tachar, ¿no? Algo así, ¿no? Entonces hubo un debate fuerte ahí, fuerte, fuerte, fuerte. A raíz justamente de la oposición del alcalde de ese entonces. Entonces, trataron de buscar un espacio donde llevarlo, donde ser un centro simbólico de representación de la revolución de Túpac Amaru, y justos ubicaron la que es actualmente plaza Túpac Amaru. Y ahí, como actualmente está la estatua de Túpac Amaru. Entonces, justamente estas personas que en esos años todavía se organizaban, veían que ese era el espacio que ellos habían construido, ¿no? O sea, ellos sentían que ese espacio era de ellos mismos. Faltaría corroborar eso. Tendríamos que un poco averiguar si realmente sucedió así. Pero ese es el comentario más o menos que me dieron, ¿no? Del por qué usaban este espacio. De que era algo muy simbólico y era un territorio ganado de todos quienes nos movilizamos o quienes tratamos que las cosas cambien en el país, ¿no? Y nosotros ya lo asumimos como una cuestión bien normal, ¿no? De que es el espacio de coordinación. Pero entiendo que

*existe una explicación previa frente a todo eso. Es una representación simbólica muy fuerte, ¿no?
(Guillermo, 35 años)*

De acuerdo con lo relatado, la plaza ha mantenido su significado simbólico, transmitido de generación en generación. Hoy en día, esta tradición ha sido heredada, concibiendo la plaza como el lugar natural para actividades políticas y de coordinación, aunque muchos desconozcan los detalles exactos de su origen. La permanencia de este espacio como centro de activismo político demuestra la continuidad de la lucha por los derechos indígenas y la justicia social en el Perú. La imagen de Túpac Amaru II continúa ejerciendo un potencial catalizador en los procesos de movilización social, conectando las luchas del pasado con las del presente, en un contexto histórico distinto, pero con demandas que aún persisten.

Dentro de este marco, la Plaza Túpac Amaru no representa únicamente un monumento histórico, sino que constituye un espacio vivo de memoria y acción política. Simboliza la resistencia frente a la opresión, la lucha por la representación cultural y la continuidad de los movimientos sociales en Cusco. Su historia, entretejida entre la leyenda y la tradición oral, refuerza su importancia como símbolo de identidad y de lucha para quienes impulsan el cambio social en el Perú contemporáneo.

Ahora bien, la participación de los entrevistados en actividades políticas revela un patrón multifacético de apropiación de este espacio emblemático, motivado por una variedad de factores que van desde la crisis sociopolítica hasta el fortalecimiento de la identidad cultural. En ese sentido, se comprende que un denominador común en las respuestas es la participación en movilizaciones y protestas, siendo la plaza un punto de encuentro para expresar el descontento frente a problemáticas nacionales como la corrupción y la injusticia social.

Durante momentos de crisis nacional, como los eventos ocurridos en diciembre del 2022, la plaza se transformó en un centro neurálgico para la coordinación de ayudas solidarias, como las ollas comunes. Ante la ausencia de estructuras formales, este espacio público asumió el rol de facilitar la canalización de recursos y la articulación de esfuerzos comunitarios. Sobre ello, se tienen los siguientes testimonios:

Sí, en apoyo con las ollas comunes y también con el apoyo para los fondos. Y también en esa marcha en apoyo también a las personas que habían fallecido y que llegó a la plaza Túpac Amaru. Participe Por la situación, por la crisis sociopolítica que estamos viviendo, ¿no? Y me sentía identificado con lo que estamos haciendo, por eso que participo en estos espacios. (Vladimir, 29 años)

Sí, sí, participé en varias cosas, movilizaciones, protestas, plantones, ferias informativas, actividades culturales de danza o música, no sé. Bueno, y muchas otras más actividades también en medio de la crisis política, en el tema de las ollas comunes. Para mí fue un aprendizaje amplio, fue un aprendizaje enorme. Entonces, creo que como incidencia política fue bueno validar y respaldar a los compañeros y las compañeras de las provincias, de las comunidades que venían a movilizarse al Cusco, todavía manteniendo este centralismo, este modo de política en el Perú centralista, en las capitales de Cusco, en la capital de Lima. Entonces, eso, básicamente respaldar eso. (Leonela, 22 años)

Sí, a ver. Resumiéndolo sería en cuatro momentos, ¿no? Uno, como un ciudadano que se moviliza también. Que se moviliza porque existen cosas que están mal en el país. Corrupción, muchos males, ¿no? Problemas. Entonces, en razón de ello, siempre trataba de participar a las convocatorias que se hacían ahí. Un segundo punto es cuando estaba de presidente de la Federación Universitaria, era el punto de encuentro donde podíamos también hacer las convocatorias, ¿no? Ahí se convocaba justamente las reuniones o procesos de movilización también. Porque como estaba cerquita la universidad, entonces eso también nos permitía llegar más rápido y conectar con las personas que estaban ahí. Porque si hacíamos en la puerta de la universidad, teníamos que esperar a que se acumule la gente y nos demorábamos horas. Un tercer momento es en el tema de un proceso de campaña política, ¿no? Participé como candidato a regidor a la Municipalidad de Cusco y la plaza Túpac Amaru era un centro donde hacíamos las filmaciones del spot de campaña. Ahí se hacían muchas actividades políticas con fines más electorales, ¿no? Un cuarto momento tiene que ver con los procesos de movilización nacional que inició en diciembre del año pasado, ¿no? Ha sido bastante clave realmente este espacio porque bueno, este proceso surge a raíz de que no había alguna organización o un ente que pueda canalizar las ayudas que llegaban de otros sectores y los procesos de coordinación, ¿no? Participe ahí porque yo soy de la provincia de Canas y tenemos nosotros una identidad tupaqamarista bastante fuerte. Entonces, para nosotros por lo menos

significa mucho que Túpac Amaru esté ahí, ¿no? Y de que en las placas estén. Entonces, simbólicamente representa mucho esa plaza. (Guillermo, 35 años)

A raíz de estos testimonios, la participación en actividades políticas en la Plaza Túpac Amaru refleja un profundo sentido de responsabilidad cívica y un deseo compartido de cambio social. Los entrevistados expresan sentirse identificados con las causas que allí se defienden, concibiendo su participación como una forma de contribuir activamente a la solución de los problemas sociales y políticos del país.

Sin duda, la Plaza Túpac Amaru emerge no solo como un espacio físico de reunión, sino como un símbolo vivo de resistencia, solidaridad y acción política. La diversidad de actividades y motivaciones que convergen en este espacio demuestra su importancia central en la vida cívica y política del Cusco, sirviendo como puente entre la historia de lucha indígena y las aspiraciones contemporáneas de justicia social y transformación política.

En esta perspectiva, resulta relevante mencionar las percepciones existentes en torno a las actividades políticas desarrolladas en la plaza, ya que estas suscitan diversas opiniones y reflexiones. Por un lado, estos espacios se erigen como símbolos de la democracia participativa, donde la ciudadanía puede ejercer sus derechos políticos de manera directa. La ocupación de plazas con fines políticos representa, en esencia, una forma de ‘democratizar los espacios’, permitiendo que las voces del pueblo resuenen más allá de los límites institucionales.

Más aún, en un contexto atravesado por múltiples crisis —ya sean políticas, económicas o sociales—, las plazas se transforman en escenarios de resistencia y recuperación colectiva. Estos espacios públicos ofrecen plataformas desde las cuales los ciudadanos pueden organizarse, dialogar y buscar soluciones a las problemáticas que enfrentan. En ese sentido, las actividades políticas en las plazas pueden ser interpretadas como respuestas orgánicas ante las deficiencias percibidas del sistema institucional.

Cabe resaltar que estas actividades políticas no están exentas de problemáticas, como sucede en los mítines, donde al finalizar es común observar una significativa acumulación de residuos, lo que plantea desafíos para la limpieza y el mantenimiento de estos espacios públicos. Esta situación contrasta con otras iniciativas comunitarias, como las ollas comunes, donde se evidencia un mayor compromiso con la conservación y limpieza del entorno utilizado. Muestra de ello, los entrevistados mencionan:

Que por una parte me parece bien, porque es parte de todo el sistema democrático y sociopolítico que tenemos, pero obviamente hay consecuencias, no consecuencias, pero finalizando digamos el tema de los mítines, siempre hay full basura, ¿no? O en muchos casos también acaban en borracheras, ¿no? Entonces hay venta de alcohol y las personas a veces no se miden, ¿no? Creo que eso es una de sus partes. Y creo que eso, porque en caso de las ollas comunes, al final limpiaron el espacio, ¿no? Siempre buscaron eso. (Vladimir, 29 años)

Bueno, desde mi percepción es que las calles, estar en las calles es democratizar los espacios, ¿no? Yo lo entiendo así. Porque de forma institucional vemos, o institucionalmente vemos que el estado está en crisis. Existe una crisis política, económica, existe una crisis social, terrible, ¿no? Sin embargo, la plaza Túpac Amaru es un espacio de recuperación de lucha contra esas crisis que existen, ¿no? Es eso en esencia. (Guillermo, 35 años)

Las respuestas evidencian que las actividades políticas en las plazas públicas encarnan la complejidad de la democracia participativa en el espacio urbano, representando tanto oportunidades como desafíos para la sociedad contemporánea. Estos eventos, al democratizar los espacios públicos, ofrecen un foro vital para la expresión ciudadana y la resistencia ante crisis institucionales, económicas y sociales.

Por otra parte, la importancia de las actividades que se desarrollan en esta plaza radica en su capacidad de canalizar el sentir popular y convertirse en un punto de encuentro para la manifestación pacífica. Se trata de un espacio que posibilita el ejercicio de la libertad de expresión, derecho fundamental en toda sociedad democrática. Aquí, los ciudadanos pueden congregarse para expresar sus preocupaciones, demandas y aspiraciones, contribuyendo activamente al diálogo social y político.

Asimismo, durante el estallido social (2022–2023), esta plaza se convirtió en un centro de solidaridad, donde la población se organizó para recibir y distribuir ayuda —como alimentos y donativos— a quienes más lo necesitaban. Esto subraya su relevancia no solo como espacio de protesta, sino también como lugar de cohesión social y apoyo mutuo entre los ciudadanos. Como se menciona en las siguientes respuestas:

Sí, sí, definitivamente. Por un tema de manifestación, libertad de expresión y por un tema de democracia, ¿no? Vamos a democrática igual, por ejercer tu libertad de expresión. (Vladimir, 29 años)

Son importantes, por el nombre, el personaje histórico que representa y creo que hay una relación también histórica, ¿no? Porque, o sea, las comunidades campesinas siempre vienen sobresaliendo, luchando por sus derechos, resistiendo día a día o año a año. (Leonela, 22 años)

Sí, sí, realmente es muy importante porque imagínate si no hubiese ese espacio de concentración, ese espacio simbólico de representación, creo que las cosas que suceden en la región o en el país no cambiarían, ¿no? La forma como se ha resistido y cómo se ha hecho caer a la dictadura de Fujimori ha sido con movilizaciones y con puntos de concentración ahí. Se ha resistido este proceso de lucha desde diciembre hasta ahora, quizás continúa contra la señora Dina Boluarte, ahí se ha podido recepcionar alimentos, donativos, ahí. Esa plaza representa realmente mucho porque mucha gente ha dejado parte de su vida dentro de ese espacio, ¿no? Se representa mucho en ese sentido. (Guillermo, 35 años)

De este modo, los datos evidencian la relevancia de este espacio público como expresión de una memoria colectiva viva. Muchas personas han invertido tiempo, esfuerzo y dedicación en las actividades que allí se han gestado, dejando una parte de sus vidas en ese lugar. Esto ha creado un vínculo emocional y simbólico entre la plaza y la población, convirtiéndola en un monumento vivo de la lucha por los derechos y la justicia social.

Sin duda, las actividades que se desarrollan en la Plaza Túpac Amaru son de vital importancia para el tejido social y democrático de la región. Este espacio no solo facilita la expresión ciudadana y la resistencia frente a la opresión, sino que también fomenta la solidaridad y preserva la memoria de las luchas sociales.

3.2. Aspectos Económicos en la Plaza Túpac Amaru

3.2.1. Emprendimiento: Una oportunidad económica

La Plaza Túpac Amaru, como se mencionó anteriormente, fue concebida con el propósito de honrar la memoria y fomentar el patriotismo mediante la instalación de la estatua de Túpac Amaru. Sin embargo, en la última década, se ha observado un cambio en su dinámica, convirtiéndose en un espacio multifuncional que promueve alternativas económicas.

Así pues, en la actualidad la plaza alberga ferias periódicas, principalmente los días sábados, en las que se ofrece una diversidad de productos que van desde plantas ornamentales hasta artesanías, alimentos y postres. Resulta notable el impulso económico que estas actividades generan, brindando oportunidades a emprendedores locales y contribuyendo al dinamismo económico de la zona.

Es relevante destacar que, además de las ferias regulares de los sábados, la plaza también se convierte en escenario de pequeñas ferias en días laborables. Estas últimas suelen estar vinculadas a festividades específicas, tales como el Día de la Madre, el Día Internacional de la Mujer, las festividades del Cusco, Todos Santos, Semana Santa, Navidad, entre otras. Esta diversificación de eventos añade un atractivo adicional a la plaza, promoviendo la participación comunitaria en diversas celebraciones a lo largo del año. Sobre ello se menciona lo siguiente:

Bueno las actividades económicas que hemos visto sobre todo en estas ferias va depender del nombre que se le asigne, bueno en este caso es una feria que se llama “Mundo Verde” entonces una condición es que sean productos a favor de la salud, del medio ambiente, de la ecología y bueno como sabemos pues aquí en la plaza siempre se ha visto las ferias de plantas, se comercializan en general distintos elementos ecológicos y bueno por nuestra parte estamos promoviendo una alimentación vegetariana, sana que va también en esa misma línea. (Diego, 32 años)

Bueno, lo que son ventas de plantas, artículos ornamentales, venta de comida, también venta de todo lo que es miel, polen, artesanías y productos naturales. (Mariel, 27 años)

Si he visto que hay por ejemplo ventas de artesanías hay por decir arte culinario, hay también todo tipo de actividades por ejemplo de ventas de plantas ornamentales hay carpintería y en sí casi todos los emprendimientos [...] (Raúl, 67 años)

En el contexto expuesto, se evidencia que la Plaza Túpac Amaru alberga una variedad de actividades económicas que abarcan rubros diversos. Es crucial destacar que la plaza no solo beneficia a los pequeños emprendedores del distrito, sino que también acoge a comerciantes provenientes de otras localidades. Las distintas ferias sabatinas, así como aquellas con temáticas especiales promovidas por la Municipalidad Distrital de Wánchaq, demuestran que este espacio no solo favorece a sus residentes, sino que se posiciona como un epicentro económico que trasciende las fronteras municipales.

En esta línea, se constata que las actividades económicas desarrolladas en la plaza responden a múltiples rubros. Considerando ello, es fundamental reconocer que la plaza contribuye al sustento económico de emprendedores no solo del distrito de Wánchaq, ya que muchas de las personas que participan en las diversas ferias no pertenecen exclusivamente a dicho distrito. Esto evidencia que la promoción y apoyo brindado por la municipalidad beneficia también a comerciantes externos, lo cual reviste gran importancia al consolidar este espacio como un nodo económico abierto e inclusivo.

En relación con lo indicado, surge la interrogante: ¿por qué se desarrollan estas actividades económicas precisamente en esta plaza? Sobre ello, se destaca que la Plaza Túpac Amaru es percibida como una plaza ‘más del pueblo’, debido a su accesibilidad y características favorables en comparación con la Plaza Mayor del Cusco. En este sentido, su amplitud permite una mayor participación ciudadana, favoreciendo un entorno propicio para la diversidad de productos y actores sociales. Este carácter inclusivo convierte a la plaza en un punto de encuentro económico para emprendedores provenientes de distintos lugares. Sobre ello se menciona que:

Porque es una plaza muy accesible, amplia donde puedes mostrar tus productos y hacerte conocido debido a la concurrencia de muchas personas. (Diego, 32 años)

Porque es una plaza [...] que se encuentra en una muy buena ubicación, aun paso de la cultura, está cerca del Mall, cerca al centro histórico, cerca de la plaza de Armas, hay mucho comercio por acá, hay muchas instituciones públicas, entonces es una plaza muy concurrida, ¿no? (Mariel, 27 años)

Porque es una plaza concurrida, céntrica donde el que ofrece sus productos sabe que algo va a ganar, además de su amplio espacio (Raúl, 67 años)

Las entrevistas revelan que la elección de la Plaza Túpac Amaru como espacio económico responde a varios motivos fundamentales. En primer lugar, se destaca su accesibilidad, al tratarse de un espacio amplio que permite a los emprendedores exhibir y promover sus productos de manera efectiva. La concurrencia masiva de personas en este lugar representa una oportunidad única para visibilizar sus iniciativas y establecer vínculos con potenciales clientes.

Otro motivo crucial es su ubicación estratégica. Al encontrarse cerca de puntos culturales importantes, como el centro histórico, la Plaza de Armas y centros comerciales como el Mall, la Plaza Túpac Amaru se convierte en un punto de encuentro natural. Esta proximidad a espacios de interés e instituciones públicas contribuye a que sea altamente concurrida, generando un flujo constante de personas interesadas en explorar y adquirir productos.

En razón a lo expuesto, el uso de la Plaza Túpac Amaru como espacio económico, desde la perspectiva del derecho a la ciudad, resalta su rol como promotor de la participación ciudadana, la inclusión y el uso compartido del espacio público en beneficio de la colectividad.

Por otra parte, es fundamental evidenciar que la participación de diversos agentes mediante actividades económicas en este espacio contribuye activamente a su vida económica. En ese sentido, la plaza adquiere un claro valor de uso, ya que diferentes actores sociales pueden usufructuar este espacio mediante la venta de productos como alimentos, plantas ornamentales, muebles, artesanía u otros artículos decorativos.

De este modo, la Plaza Túpac Amaru refleja la diversidad y el espíritu emprendedor de sus participantes, convirtiéndose en un punto de encuentro entre emprendedores y consumidores, al ofrecer una amplia gama de productos y servicios. Los vendedores aprovechan este espacio para comercializar desde alimentos procesados hasta productos de uso cotidiano. Esta modalidad de venta les permite diversificar su oferta y adaptarse a las necesidades cambiantes de los consumidores, como en el caso de la venta de productos envasados.

Además de los productos envasados, la plaza también ha sido escenario para la venta de alimentos preparados. Algunos comerciantes han experimentado con la oferta de productos como tamales, galletas e incluso platos típicos de la ciudad del Cusco, ampliando así la oferta gastronómica y brindando opciones de consumo inmediato a los visitantes. Esta diversificación no solo enriquece la experiencia de compra, sino que también amplía las oportunidades de ingreso para los emprendedores.

Un elemento significativo en la dinámica económica de la Plaza Túpac Amaru es la realización de ferias organizadas y respaldadas por la propia Municipalidad de Wánchaq, la cual juega un rol clave en la promoción del comercio local, al reunir a diversos emprendedores y brindarles una plataforma para exhibir y vender sus productos.

En ese sentido, resulta fundamental destacar el papel de la municipalidad en la promoción de estas actividades económicas. La organización de ferias por parte de las autoridades locales demuestra un compromiso con el desarrollo económico no solo de la población del distrito, sino también de emprendedores provenientes de otras jurisdicciones. En este marco, se evidencia que los pequeños emprendedores participan de manera articulada con la municipalidad. Esta iniciativa pública se complementa con ferias organizadas por entidades privadas, creando así un ecosistema dinámico y diverso de oportunidades comerciales. Sobre ello. Se menciona que:

Si, bueno con este negocio estamos aquí simplemente para comercializar productos, claro en otras oportunidades también hemos participado con venta de algunos alimentos directos digamos como tamales, galletas entre otros productos que también se pueden comer directamente, pero principalmente lo estamos haciendo con productos ya envasados. (Diego, 32 años)

Si he participado, por ejemplo, hay organizadoras de ferias aquí, hay una persona que se dedica a concentrar a grupos de emprendedores y ahí es que participamos, vendiendo productos naturales y ecológicos. Yo, venía los sábados y en una oportunidad le consulte a una chica que estaba en la feria con su puesto y le pregunte como era ese proceso para yo poder tener un stand en la plaza y me dijo como, y de ahí ya me metí en la plaza. (Mariel, 27 años)

Bueno, yo he venido a ferias organizadas por otras personas por otras organizaciones, pero esta es la cuarta vez que accedo a una feria que ha sido organizada por la municipalidad promovida por la municipalidad. (Raúl, 67 años)

A través de las entrevistas se evidencia que la participación en estas ferias representa una oportunidad valiosa para los emprendedores, especialmente para aquellos dedicados a productos naturales y ecológicos. Este nicho de mercado refleja una tendencia creciente hacia el consumo consciente y sostenible, atrayendo a un segmento de consumidores interesados en alternativas más saludables y respetuosas con el medio ambiente.

Sin duda, las actividades económicas desarrolladas en la Plaza Túpac Amaru no solo proporcionan oportunidades de ingreso para los comerciantes, sino que también enriquecen la vida comunitaria, ofreciendo a residentes y visitantes una diversidad de productos y experiencias. La colaboración entre emprendedores, organizadores de ferias y autoridades municipales ha propiciado un ambiente favorable para el desarrollo económico local, consolidando a la plaza como un punto focal de comercio y emprendimiento en la región.

Ahora bien, ¿a qué se debe la participación en actividades económicas dentro de la Plaza Túpac Amaru? Es fundamental comprender las razones que motivan a los individuos a involucrarse en este tipo de actividades. Esto se relaciona con el hecho de que este espacio urbano ha adquirido una relevancia significativa debido a su ubicación estratégica y a su capacidad para atraer a una diversa gama de emprendedores y consumidores.

En relación con la idea anterior, uno de los aspectos más destacados de esta plaza es su accesibilidad y posición geográfica privilegiada. Se encuentra en lo que muchos consideran el *nuevo centro de Cusco*, lo que la convierte en un punto de convergencia para residentes de diferentes distritos, como San Jerónimo y Santiago. Esta centralidad no solo facilita el acceso de los vendedores a un mercado más amplio, sino que también ofrece a los consumidores una mayor variedad de opciones en un solo lugar.

De allí que la plaza se haya ganado una reputación como un espacio propicio para la realización de ferias los días sábados, así como ferias temáticas a lo largo del año. Esta dinámica ha diversificado la oferta comercial en el distrito de Wánchaq y ha impulsado una especialización de nichos específicos de emprendedores, quienes buscan comercializar sus productos en consonancia con las crecientes tendencias de consumo sostenible.

La diversidad de productos ofrecidos en la plaza constituye otro de sus principales atractivos. Desde plantas ornamentales y artículos para el cuidado del hogar hasta regalos personalizados para ocasiones especiales, la variedad disponible atrae a un público amplio y diverso. Esta mezcla de ofertas no solo enriquece la experiencia de compra, sino que también genera un ecosistema comercial vibrante donde distintos tipos de negocios pueden coexistir y complementarse mutuamente. Tal como los entrevistados manifiestan:

[...] es un lugar relativamente cercano al negocio que tenemos que está ubicado en San Blas, además también que bueno tenemos algunos contactos donde ya hemos participado antes en ferias de aquí, entonces ellos también nos han invitado y eso favorece mucho a que estemos participando hoy aquí. Y bueno también sabemos pues que es un lugar altamente transitado, está ubicado prácticamente en el nuevo centro de Cusco muy cerca a las personas que viven por San Jerónimo y también digamos a los que viven también por Santiago, entonces cuenta con una buena ubicación estratégica que si nos ha llamado la atención y en particular en esta feria hemos visto pues que ha sido accesible también, no ha sido tan complejo como en otros casos. (Diego, 32 años)

Yo participo acá porque me enteré que es una feria natural de plantas, venta de productos ecológicos y naturales, entonces es ahí que yo me sume. (Mariel, 27 años)

[...] me parece que nos da opción a hacernos conocer más porque nosotros vendemos por las redes sociales tenemos actividades por decir relacionadas a la venta de plantas por decir con la venta de plantas pequeñas, por ejemplo, para compromisos sociales, regalos de todo tipo, pero esta ocasión que se nos ha presentado es la primera vez que venimos claro, con un mínimo porcentaje de lo que tenemos en casa lo que tenemos como plantas en casa. (Raúl, 67 años)

Dentro de este marco, para muchos comerciantes, la Plaza Túpac Amaru representa una oportunidad invaluable para expandir su presencia más allá del ámbito digital. En una era dominada por las redes sociales y el comercio electrónico, las ferias realizadas en este espacio ofrecen un entorno físico en el cual los emprendedores pueden interactuar directamente con sus clientes, presentar sus productos de forma tangible y establecer vínculos personales difíciles de replicar en el entorno virtual.

Además, la plaza se ha consolidado como un punto de entrada accesible para nuevos emprendedores o para aquellos que buscan diversificar sus canales de venta. La relativa facilidad para participar en estas ferias, en comparación con otros espacios comerciales más consolidados o costosos, permite a pequeños negocios y artesanos locales disponer de una plataforma para exhibir sus productos sin incurrir en gastos excesivos.

Con ello, se busca posicionar a la Plaza Túpac Amaru como un centro de actividad económica que refleja una tendencia hacia la descentralización del comercio y la configuración de nuevos polos de desarrollo urbano. Este fenómeno no solo alivia la presión sobre las áreas comerciales tradicionales de la ciudad, sino que también contribuye a una distribución más equitativa de las oportunidades económicas.

3.2.2. Perspectiva de las actividades económicas

Un aspecto destacado es la percepción que tienen los emprendedores respecto al desarrollo de actividades económicas en la plaza, ya que esta es vista como una alternativa más accesible frente a espacios comerciales más costosos, como los centros comerciales. Dicha característica posiciona a la plaza como un lugar inclusivo, donde tanto vendedores como compradores pueden participar en transacciones económicas sin las barreras de entrada que suelen existir en entornos más formales.

La diversidad de actividades económicas que pueden desarrollarse en la plaza representa otro punto a favor, ya que este espacio permite a las personas dedicarse a distintas ocupaciones, lo cual evidencia una flexibilidad en las oportunidades de negocio que se presentan en dicho entorno.

Sin embargo, también se identifican desafíos y oportunidades de mejora. Existe una percepción entre algunos emprendedores de que el acceso a los espacios comerciales dentro de la plaza podría estar condicionado por organizaciones ya consolidadas, que cuentan con estructuras y estatutos definidos. Ante esta situación, se plantea que la municipalidad podría asumir un rol más activo en la generación de mayores oportunidades para nuevos emprendedores. De este modo los entrevistados señalan lo siguiente:

Bueno me parece en general que como plaza una de sus funciones puede ser la de seguir como un espacio, un ambiente también para apoyar los emprendimientos, me parece que en ese sentido cumple una de sus funciones y bueno históricamente desde que tengo memoria pues siempre se ha visto sobre todo los fines de semana un ambiente que ha servido como un espacio para que los emprendedores puedan tener ahí una oportunidad de llevar sus productos a la población, en general me parece que cumple bien esa función. (Diego, 32 años)

Que está bien, es una forma muy buena de mover la gente no, que ya no solamente vayan al Mall digamos porque es un lugar un poco caro no y aquí por ejemplo como vemos muchas personas que nos podemos dedicar a varias cosas. (Mariel, 27 años)

Me parece que la municipalidad debiera de ampliar la atención, o sea, dar oportunidad no solamente a las organizaciones que ya están organizadas aquí que ya tienen sus estatutos, que son una organización cerrada porque no te van a permitir acceder y en todo caso como en esta oportunidad me parece acertado lo que está haciendo la municipalidad abrir la plaza también a otros emprendedores. (Raúl, 67 años)

Por lo tanto, su capacidad para albergar y fomentar emprendimientos convierte a la Plaza Túpac Amaru en un espacio valioso para la población emprendedora. No obstante, persiste un margen de mejora en términos de inclusividad y accesibilidad para nuevos participantes. La colaboración entre la municipalidad y los diversos actores económicos podría potenciar aún más el papel de la plaza como catalizador del desarrollo económico local, asegurando que se mantenga como un espacio dinámico y accesible para toda la comunidad emprendedora.

En ese marco, y conforme a lo observado durante el trabajo de campo, se ha identificado que las actividades económicas o comerciales dentro de la plaza se desarrollan de forma dual: por un lado, aquellas que se realizan de manera regular cada sábado; y por otro, las que ocurren en fechas conmemorativas. Sobre ello se observó lo siguiente:

*Siendo las 7.30 de la mañana, la feria sabatina inicia muy temprano, con carpas ya armadas, y con personas que ya se instalan en los espacios que la Municipalidad Distrital de Wanchaq les consignó, por la parte de COPESCO se observa que las que venden plantas se instalan, mientras tanto, por la calle Micaela Bastidas, las personas que venden accesorios de casa, alimentos también, de a poco se van instalando [...]. Mientras tanto, en la parte central de la plaza, ya siendo las 8:30, ya instalados, la Municipalidad de Coyllurqui a través de sus productores en los módulos que les consignaron, ofrecen papa nativa, queso, artesanía, derivados de lácteos y variedad de frutos [...], por lo visto, esta acción está en relación al lanzamiento de fiestas patrias en Coyllurqui, denominada 'YawarFiesta 2023' porque se realiza una representación artística de la actividad mencionada donde participan pobladores y autoridades locales de Coyllurqui. **(Observación, Feria Sabatina y lanzamiento de Yawar Fiesta 2023 – 01 de julio, 2023).***

[...]en el primer día de la feria 'Wanchaq Verde' se observa que los módulos instalados en su mayoría se encuentran en la calle Cecilia Tupac Amaru, en esta actividad a diferencia de la feria sabática que ofrecen plantas, se ve que, no siendo un día sabático, se promovió esta actividad de trabajos florísticos, plantas ornamentales y herramientas de jardinería. Por lo visto, se ve que las

oportunidades económicas fueron ofrecidas a una diversidad de personas que forman parte de pequeños emprendimientos y aquellas personas que son productores de las comunidades de Cusco como Huayllarqocha [...] (Observación, Wanchaq Verde – 18 de octubre, 2023).

Ambas observaciones evidencian que la Municipalidad Distrital de Wánchaq promueve oportunidades económicas para emprendedores y productores. Esto demuestra que, más allá de la tradicional feria sabatina, en la plaza se desarrollan actividades económicas también durante días hábiles. Así, el desarrollo de este tipo de actividades en espacios públicos como la Plaza Túpac Amaru se ha convertido en un tema de vital importancia, especialmente en el contexto actual, marcado por desafíos económicos y sociales. El presente análisis se centra en la relevancia de fomentar dichas actividades, basándose en las experiencias y perspectivas de diversos actores involucrados en el ámbito comercial local.

En los últimos años, el sector económico ha enfrentado una serie de obstáculos significativos. La pandemia de COVID-19 y las posteriores turbulencias políticas han tenido un impacto profundo en la economía, afectando particularmente a las zonas turísticas y a los negocios locales. Muchos establecimientos se han visto obligados a cerrar, ya sea de manera temporal durante los períodos de cuarentena, o permanentemente debido a la prolongada inestabilidad económica. Este escenario ha puesto en evidencia la necesidad urgente de buscar alternativas y estrategias de reactivación económica.

En este contexto, las ferias y actividades comerciales en espacios públicos como la Plaza Túpac Amaru emergen como una solución potencial para mitigar los efectos de la crisis. Estas iniciativas no solo brindan un espacio físico para la comercialización de productos, sino que también cumplen una función crucial como plataforma de promoción y visibilidad para los negocios locales. Incluso en momentos de baja afluencia comercial, dichas actividades permiten a

los emprendedores darse a conocer, establecer contactos y sentar las bases para futuras transacciones económicas. Sobre ello mencionan que:

Si, me parece que es muy importante porque bueno incluso hoy más que antes, este año y el año pasado han sido años muy difíciles para toda la población, en todo nivel y sobre todo a nivel económico, negocios como este por ejemplo que estamos ubicados en una zona muy turística ha sido gravemente afectado no, primero por la pandemia, luego con las circunstancias políticas que se han vivido. Entonces este año ha sido en general muy difícil, recién poco a poco se va recuperando, justo en una estadística indicaba que todavía no se había superado la crisis que hubo el 2020 ósea a este mes, entonces si en general pues eso se ha visto en varios negocios cercanos a nosotros en San Blas pues han cerrado, primero durante la pandemia, otros luego ya han cerrado por los temas políticos que se ha suscitado. Entonces yo pienso que estas oportunidades que se brindan por ejemplo a través de ferias son siempre útiles por lo menos de pronto si no hay mucho movimiento, por lo menos para hacerse conocer de algunas personas que no compran en ese momento ya saben dónde uno está ubicado, entonces sirve también como un espacio de promoción, de publicidad de la marca del negocio. (Diego, 32 años)

Si, para los vendedores y para los clientes porque usualmente las ferias se llevan a cabo en plazas que son lugares abiertos, con buena ventilación, y bueno con el COVID no, hemos visto que es muy importante la ventilación y los espacios abiertos. Además, que son espacios familiares donde pueden venir niños, adultos, ancianos y hasta los animales no, todos son bienvenidos. (Mariel, 27 años)

Por supuesto que sí, porque como le digo eso le da una oportunidad a ganar su economía a vender sus productos, a hacer conocer su producción y eso le permite empoderar su economía hacer que la familia se consolide es un apoyo en realidad para todas las familias todo emprendedor requiere del apoyo de sus autoridades que no solo sirvan por decir para cobrar, sino también que los ayuden a salir adelante y toda persona que hace un emprendimiento lo hace realmente con mucho sacrificio y requiere del respaldo de las autoridades municipales de las autoridades del estado entonces, ¿qué hacen las personas con sus emprendimientos? salir adelante. (Raúl, 67 años)

En suma, el apoyo institucional a estas iniciativas se presenta como un factor crucial para su éxito y sostenibilidad. Los emprendedores y pequeños comerciantes requieren del respaldo de las autoridades municipales y estatales para consolidar sus negocios y contribuir al desarrollo económico local. Este apoyo no debe limitarse únicamente a la recaudación de impuestos, sino que debe materializarse en políticas activas que faciliten y promuevan el emprendimiento y la actividad comercial en los espacios públicos.

A razón de ello, la importancia de estas actividades trasciende hacia un empoderamiento económico derivado de las oportunidades comerciales, que tiene un impacto directo en la consolidación familiar y en el tejido social de la población. Cada emprendimiento representa no solo una fuente de ingresos, sino también un proyecto de vida y una contribución al desarrollo colectivo. De ello se desprende que el éxito de estas actividades dependerá, en gran medida, del compromiso conjunto entre emprendedores, autoridades y comunidad, trabajando hacia un objetivo común de desarrollo económico sostenible y bienestar social.

3.2.3. Participación en las actividades económicas

En cuanto a la participación en actividades económicas, la plaza acoge una gama de emprendimientos personales y familiares que, aunque pueden no contar con una estructura legal formal, han logrado establecerse y ganar reconocimiento durante su permanencia en el lugar. Estos negocios, que incluyen la venta de plantas y productos naturales, demuestran la capacidad de los emprendedores para crear nichos de mercado y desarrollar ofertas especializadas que atraen a una clientela específica.

Es interesante notar que algunos de estos emprendimientos familiares han alcanzado un nivel de posicionamiento comparable al de empresas más consolidadas, a pesar de posiblemente carecer de una formalización legal completa. Esto sugiere que la plaza funciona como un incubador natural para negocios emergentes, permitiéndoles crecer y consolidarse antes de dar el paso hacia una mayor formalización.

De esa manera, la diversidad de los participantes en estas actividades económicas es otro aspecto destacable. La presencia tanto de mujeres como de varones en la Plaza Túpac Amaru refleja una igualdad de oportunidades para el desarrollo de sus emprendimientos. Este espacio inclusivo permite que todas las personas, independientemente de su género, participen activamente

en actividades económicas, generando una dinámica de equidad y acceso a recursos. De este modo, la plaza no solo se configura como un centro económico, sino también como un lugar que promueve condiciones igualitarias, posibilitando el empoderamiento y fortalecimiento de los emprendimientos locales.

Por lo que he podido observar, principalmente son negocios ya legalmente constituidos, he visto también en algunos casos emprendimiento personales como plantas, por ejemplo, emprendimientos familiares que igual tienen ya prácticamente el posicionamiento de una empresa, aunque talvez no tengan la legalidad como tal pero principalmente esos son los que yo he observado. (Diego, 32 años)

La mayoría de personas, sobre todo en esta plaza yo no conozco a muchos, porque es la venta de plantas digamos, pero algunos emprendimientos si, por ejemplo, aquí al costado a dos puestos esta mi amiga que justo ella tiene una tienda de productos naturales, entonces yo me conozco con algunos digamos que siempre vamos a ferias. (Mariel, 27 años)

Bueno, como estás viendo, hay padres de familia hay mujeres, hay varones todos con la misma opción y eso es bueno, ¿no? que tengan también ese acceso que no haya ninguna discriminación por ser varón o por ser mujer que todos tengan las mismas opciones y todo aquel que tenga un emprendimiento bueno, va a salir adelante en la medida en que su gobierno municipal, sus autoridades le den la mano. (Raúl, 67 años)

En esa perspectiva, se resalta la importancia del apoyo gubernamental y de las autoridades locales para el florecimiento de estos emprendimientos. La percepción generalizada es que el éxito de estos negocios está ligado no solo al esfuerzo individual, sino también al respaldo que puedan recibir de las instituciones municipales.

Cabe destacar que algunos emprendedores no limitan sus actividades económicas únicamente a la plaza, sino que buscan expandir sus oportunidades de negocio en otros espacios. Esta movilidad y la búsqueda constante de nuevos mercados evidencian el dinamismo y la capacidad de adaptación de los comerciantes.

En efecto, el éxito sostenido de estas actividades económicas parece depender de una combinación de iniciativa personal, apoyo comunitario y respaldo institucional, elementos que, en conjunto, contribuyen a la vitalidad económica de este espacio urbano.

En cuanto a la forma de organización de los participantes se refleja dos polos, por una parte, existe una estructura formal de asociación legalmente constituidas que emplean a varios emprendedores según su rubro. Sin embargo, también se tiene la presencia de emprendimientos más pequeños y familiares, lo que podría indicar una naturaleza más informal o una etapa temprana de constitución en una asociación.

Ahora bien, resulta interesante observar la distinción entre diferentes tipos de ferias. En aquellas que se realizan en días específicos o conmemorativos, parece no existir una asociación formal entre los participantes. Esta falta de organización podría explicarse por la naturaleza esporádica de los eventos o por la heterogeneidad de los vendedores involucrados. En contraste, las ferias que se desarrollan los días sábados muestran una estructura más consolidada, en la que los participantes están organizados en asociaciones.

Asimismo, también se registra una participación mediante invitación directa de parte de la municipalidad. Esta relación con la institución edil evidencia un cierto nivel de formalidad y reconocimiento oficial, aunque no necesariamente implica la existencia de una asociación entre los feriantes. En ese sentido, se comprende que la intervención de la municipalidad responde a un intento de fomentar la actividad económica local y generar oportunidades para los emprendedores independientes.

Si, se encuentran asociadas, constituidas legalmente como empresas, como es el de nuestro caso, hay varios trabajadores y otros como digo que son más familias, emprendimientos personales sobre todo en caso pues de las plantas, no tienen ningún registro como tal una marca, pero pues si ellos se dedican a eso. (Diego, 32 años)

En estas ferias de días particulares no nos encontramos asociados, pero creo que sí se encuentran asociados los que participan de las ferias de los sábados. (Mariel, 27 años)

No, somos independientes muchos nos hemos inscrito a una invitación que nos ha hecho la municipalidad. (Raúl, 67 años)

Por consiguiente, algunos actores operan dentro de estructuras formales, como asociaciones legalmente constituidas, mientras que otros mantienen su independencia, ya sea por decisión propia o por la naturaleza específica de su emprendimiento. Esta diversidad en los modelos de organización puede interpretarse tanto como una fortaleza como un desafío para la economía local.

Por un lado, esta variedad permite una mayor flexibilidad y adaptabilidad frente a distintas necesidades, trayectorias y contextos socioeconómicos. Por otro, la ausencia de una asociación más amplia entre todos los participantes podría limitar las posibilidades de colaboración, representación colectiva y acceso a beneficios comunes o recursos institucionales compartidos.

3.2.4. Convivencia entre/con los vendedores

En cuanto a la convivencia entre los emprendedores dentro de la Plaza Túpac Amaru, esta se caracteriza por una atmósfera de colaboración y apoyo mutuo entre los vendedores, lo cual se manifiesta en diversas formas, generando un entorno favorable para el desarrollo de las actividades económicas.

Uno de los aspectos más destacables es la disposición de los comerciantes para prestarse ayuda en situaciones cotidianas. Por ejemplo, cuando alguno de ellos necesita ausentarse temporalmente de su puesto, suele contar con el respaldo de sus colegas cercanos, quienes vigilan su mercadería e incluso atienden a los clientes en su ausencia. Esta práctica refleja no solo la confianza que existe entre los vendedores, sino también una lógica de solidaridad que contribuye a la continuidad de las operaciones comerciales.

Otro ámbito en el que se evidencia esta cooperación es la seguridad. Existe un sistema informal de comunicación y alerta mutua que permite prevenir robos y salvaguardar los intereses colectivos. Los comerciantes están atentos a cualquier situación de riesgo y se advierten entre sí, demostrando un sentido compartido de responsabilidad sobre el cuidado del espacio comercial.

Asimismo, resulta importante señalar que esta convivencia armoniosa no implica la ausencia de competencia. Por el contrario, la competencia es valorada como un incentivo positivo que impulsa el crecimiento y la mejora constante. Los vendedores observan las estrategias de sus colegas no como amenazas, sino como oportunidades de aprendizaje e inspiración, lo que estimula la innovación y el fortalecimiento de sus propios emprendimientos. Sobre esto, se tienen los siguientes testimonios:

Por lo general es muy armónica, es fraterna he visto apoyo, si uno tiene en algún momento que salir, puede pedir al vecino te apoye cuidando, observando hasta vendiendo en ciertos casos, si, por lo general he notado mucho eso que hay fraternidad, hay un espíritu de equipo digamos. (Diego, 32 años)

Si es muy buena, en realidad tratamos de ayudarnos entre todos, por ejemplo, si viene una persona que se hurta algo, nos comunicamos no, entre todos o si alguien quiere ir al baño, nos dice “voy a ir al baño” por favor míramelo, entonces estamos así cuidándonos entre todos no en realidad. (Mariel, 27 años)

Bueno hay todo, todos estamos viendo de que en alguna medida estamos vendiendo algo, nadie al contrario aquí, por ejemplo, la competencia es buena ¿por qué? porque la competencia hace de que, por decir, veamos este emprendimiento ¿qué más puedo hacer yo? ¿o qué más puede hacer la otra persona? nos da ideas y entonces, al contrario, tenemos que darnos la mano entre nosotros y ayudarnos, ¿no? sí, porque de esa manera progresas también, ¿no? porque viendo a otros aprendes eso es lo bueno de tener un emprendimiento ¿no? sabe y tienes más ideas te da más luces para poder poner un negocio. (Raúl, 67 años)

De manera que, la diversidad de productos y servicios ofrecidos en la plaza, lejos de generar conflictos, es percibida como una oportunidad para el aprendizaje mutuo y la complementariedad. Los comerciantes reconocen que la variedad en la oferta atrae a una mayor cantidad de clientes, lo

que redunda en beneficio del conjunto de la comunidad comercial. Esta visión compartida del éxito fortalece los vínculos entre los vendedores y fomenta un ambiente orientado al progreso colectivo.

En consecuencia, la convivencia entre los vendedores de la plaza se distingue por un equilibrio entre la competencia saludable y la cooperación mutua. Este clima favorece no solo el desarrollo de los emprendimientos individuales, sino también el fortalecimiento del tejido social y comercial del espacio público. La disposición para brindarse apoyo, compartir conocimientos y enfrentar dificultades de manera conjunta, configura un ecosistema económico resiliente y dinámico, que propicia tanto el crecimiento como la innovación.

En efecto, los comerciantes han construido una comprensión compartida sobre la importancia de la cooperación como base para el éxito, tanto individual como colectivo. No obstante, se reconoce que esta armonía no es absoluta; algunos vendedores identifican la presencia de ciertos individuos problemáticos. Sin embargo, estos casos son considerados excepcionales y no alteran significativamente el clima general de solidaridad predominante.

En ese sentido, la solidaridad entre los comerciantes se manifiesta principalmente en prácticas cotidianas, como el cuidado mutuo de los puestos. Este tipo de apoyo facilita la gestión diaria de los negocios y contribuye a generar un sentido de comunidad y pertenencia entre los actores económicos. La confianza depositada en los vecinos para atender temporalmente el negocio propio constituye un claro indicador de los lazos sociales que se han consolidado en este espacio comercial. Muestra de ello, las entrevistadas mencionan:

Si, pienso que hay solidaridad con los vendedores que nos han dicho, por ejemplo, si necesitas un momento para ir a comprar algo puedes encargar el negocio al vecino. Además, que también hay registro que tiene el municipio de todos los que estamos aquí, con DNI por lo menos, entonces ahí también hay la seguridad de que, si uno le encarga a alguien, pues esa persona está registrada, ósea se va saber si ha fallado o no y eso también lo puede hacer el municipio. En general no hemos

tenido hasta el momento una experiencia negativa, todos han sido favorables con los vecinos. (Diego, 32 años)

Si, entre la mayoría de emprendedores sí, claro me imagino que debe de haber algunos que también son problemáticos, pero la mayoría no porque nos conviene no llevar la armonía. (Mariel, 27 años)

Yo creo que sí algunos te tendrán ojeriza que se yo, ¿no? nos miramos mal o porque no he vendido o porque estoy vendiendo más que se yo, ¿no? pero en resumen eso le va a servir de experiencia a la persona para que en alguna medida mejore su negocio, mejore su emprendimiento entonces ya, este señor tiene estas cosas, ¿por qué no puedo tener yo? o hace estas cosas, ¿por qué no puedo hacer yo? ¿qué me falta? solamente iniciativa. (Raúl, 67 años)

En esencia, la solidaridad se expresa a través de acciones concretas de apoyo mutuo, que se ven reforzadas por mecanismos formales de registro que promueven la responsabilidad compartida. Si bien pueden surgir desafíos y tensiones ocasionales entre los actores involucrados, prevalece una actitud positiva orientada al fortalecimiento de la comunidad comercial. Esta dinámica no solo beneficia a los vendedores de manera individual, sino que también contribuye a la consolidación de un entorno económico más resiliente y adaptable, capaz de enfrentar colectivamente las exigencias y fluctuaciones del mercado.

3.2.5. Oportunidades económicas

Un aspecto particularmente relevante es la valoración de la plaza Túpac Amaru no solo como un punto de venta, sino como una estrategia de marketing clave para los emprendedores. Se resalta que la exposición en este espacio permite visibilizar las marcas, lo cual puede traducirse en visitas posteriores a los locales físicos permanentes y en un incremento de pedidos a mediano y largo plazo. En este sentido, la participación en las ferias trasciende la lógica de las ventas inmediatas —las cuales pueden fluctuar según el día—, posicionándose como una oportunidad para el fortalecimiento de la imagen comercial.

Otro factor crucial identificado es la ubicación estratégica de la plaza. Al encontrarse en una zona céntrica y próxima a instituciones públicas, este espacio garantiza un flujo constante de

personas, lo que representa una ventaja significativa para los emprendedores. Esta localización favorece la captación de clientes ocasionales y la generación de ventas espontáneas, potenciando el dinamismo económico del lugar.

Asimismo, la alta concurrencia de la plaza es percibida como un elemento que no solo incrementa las oportunidades de venta, sino que también amplifica el alcance de las marcas, permitiendo que una mayor cantidad de personas conozca y recuerde los productos ofrecidos. De este modo los entrevistados señalan lo siguiente:

Maso menos, ósea en otras oportunidades que hemos estado sé que las ventas no han sido muy altas, pero como decía antes, algo que si ayuda mucho es que la marca se da a conocer y luego otras personas visitan el local, ósea si es más como una estrategia a nivel de posicionamiento que de comercialización en sí. Igual es algo muy variable, hay muchos factores que intervienen primero que días uno está, los horarios, la misma ubicación dentro de la plaza, entonces no hay así una formula exacta. (Diego, 32 años)

Si, es una buena oportunidad económica porque aquí vienen, es muy concurrida no la plaza entonces, además que las ventas pueden ser buenas y uno se hace conocido, ósea su marca sale digamos a la luz, la gente ya comienza a ver tu marca, la reconoce y así puedes tener muchos pedidos. (Mariel, 27 años)

Bueno, las veces que hemos venido a esta plaza se vende, no podemos decir que no porque y eso es lo que falta, ¿no? ósea en las oportunidades que yo he tenido por ejemplo tres o cuatro oportunidades donde hemos participado en ferias organizadas por otras entidades o por organizaciones también porque hay empresas que se dedican a la organización de ferias hemos venido y hemos sí, aquí hay aquí hay bastante venta, ¿no? la gente compra, ¿no? seguro porque estamos tan también hemos venido y hemos sí, aquí hay aquí hay bastante venta, ¿no? la gente compra, ¿no? seguro porque estamos tan también en una parte céntrica en un lugar donde están casi todas las entidades públicas y entonces por aquí transcurren o caminan todas esas personas con dirección a sus residencias y de paso compran pues cuando ven que les gusta un producto, ¿no?, es un lugar estratégico. (Raúl, 67 años)

En ese sentido, resulta interesante advertir que, pese a la variabilidad en las ventas diarias, los entrevistados mantienen una actitud positiva respecto a su participación en la plaza. Esta postura evidencia una concepción del comercio que trasciende las ganancias inmediatas, al valorar

otros elementos fundamentales como el posicionamiento de marca y la consolidación de una clientela estable en el tiempo.

Así, los vendedores demuestran un enfoque estratégico al concebir la plaza Túpac Amaru como una plataforma para el crecimiento sostenido de sus emprendimientos. Más que un espacio destinado únicamente a la obtención de ingresos en el corto plazo, este lugar se entiende como un entorno propicio para el fortalecimiento de las capacidades comerciales. Esta visión integral refleja una comprensión madura de las dinámicas del mercado y de las estrategias necesarias para asegurar la continuidad y expansión de sus actividades económicas.

3.2.6. Promoción de actividades económicas

El desarrollo de actividades económicas en la plaza Túpac Amaru ha sido impulsado activamente por la Municipalidad Distrital de Wánchaq, destacándose su papel central en la promoción y dinamización del emprendimiento local. Un ejemplo representativo de esta labor es la feria denominada *Mundo Verde*, una iniciativa municipal que no solo fomenta el emprendimiento, sino que también promueve prácticas comerciales responsables y sostenibles. Entre las condiciones establecidas para los negocios participantes, resalta la prohibición del uso de bolsas de plástico, lo que evidencia un compromiso institucional con la protección ambiental y la educación en consumo responsable.

Adicionalmente, se han desarrollado otras ferias con temáticas específicas que responden a fechas conmemorativas o agendas sociales puntuales, como la feria del Día de la Madre, del Día Internacional de la Mujer, o del Medio Ambiente, entre otras. Estas actividades permiten diversificar las oportunidades de comercialización para distintos tipos de emprendimientos, contribuyendo a una agenda económica más inclusiva y culturalmente pertinente.

Por otro lado, las cuotas de participación establecidas para estas ferias municipales son percibidas como accesibles por parte de los emprendedores, lo cual fomenta una mayor diversidad de propuestas comerciales y facilita la integración de nuevos actores económicos. En ese sentido, se comprende que esta política tarifaria accesible incide directamente en el incremento de la participación ciudadana y en la democratización del acceso a espacios de comercialización.

No obstante, la promoción de actividades económicas en la plaza Túpac Amaru no se limita exclusivamente a los esfuerzos del gobierno local. Existen también colectivos y organizaciones privadas que han asumido un rol protagónico en la organización de ferias y eventos comerciales, contribuyendo significativamente al dinamismo económico del espacio. Entre estos destacan agrupaciones como *Women Power*, *Arise* y *Warmi Kuna*, que han logrado posicionarse gracias a su presencia en redes sociales y a su trabajo sostenido en el fortalecimiento de los emprendimientos locales, especialmente aquellos liderados por mujeres. Como se menciona en las siguientes respuestas:

En este caso quien ha promovido es el municipio directamente, la iniciativa se llama “Mundo Verde” que una de las condiciones de los negocios que estamos aquí presentes es que no se utilice plástico, bolsas de plástico por ejemplo, entonces todos los negocios se ha acogido a ello y claro da también condiciones de favorecer el emprendimiento, entonces en este caso también la cuota que se ha cobrado no ha sido muy alta, favorece entonces a que haya más negocios, que haya más participación, emprendimiento y también por el contexto económico desde Cusco, del país de estos meses que son muy difíciles. (Diego, 32 años)

Por lo menos cuando es en esta plaza, creo que ya no hacen otros organizadores, solamente la municipalidad de Wánchaq, pero en otras ferias si hay muchísimos grupos, que están en las redes sociales como Women Power, Arise, después Warmi Kuna, esos son los que yo conozco. (Mariel, 27 años)

Bueno, como le digo, hay empresas particulares que están organizando este tipo de eventos, pero me parece que el rol debería ser de la municipalidad, ¿no? que no sólo se ciñan a organizar por ejemplo las ferias sabatinas por ejemplo ósea tantas formas por decir de poder promover actividades económicas, por ejemplo, que esta municipalidad pueda preocuparse, por decir por hacer un mercado de flores que en Cusco no hay, que tengamos un mercado de flores, por decir un

lugar como lo hay en Arequipa hay en Lima, hay en diferentes lugares, pero en el Cusco no lo tenemos estamos aún, por decir invadiendo la plaza, ¿no? claro, si quisiéramos mantener el ornato y la belleza de este parque bueno no es el lugar adecuado pero sería importante que las autoridades hagan un proyecto de esa índole para mejorar esta actividad económica y todas las actividades así como hay, por ejemplo, para los artesanos, hay para los vendedores en el Molino, por ejemplo debería haber un lugar donde accedan los vendedores de plantas de flores, de semillas, de insumos qué se yo y donde la gente pueda ir directamente todos los días no esperar que solo haya ferias para poder ir entonces sería importante que haya un proyecto de esa índole en el Cusco. (Raúl, 67 años)

No obstante, en el marco de estas iniciativas, surge un debate relevante respecto al rol ideal que deberían asumir las autoridades municipales en la promoción del desarrollo económico local. Algunos sectores de la comunidad consideran que la municipalidad debería desempeñar un papel más proactivo y estratégico, y no limitar su intervención únicamente a la organización de ferias periódicas. En esa línea, se plantea la necesidad de diseñar e implementar proyectos de mayor envergadura y sostenibilidad, tales como la creación de mercados especializados.

Un ejemplo concreto que se ha señalado durante las entrevistas es la ausencia de un mercado de flores en la ciudad, a diferencia de otras urbes importantes del país. Se considera que la implementación de un espacio de estas características no solo permitiría diversificar la oferta comercial, sino que también contribuiría al ornato urbano y a la valorización estética de la ciudad. Además, dicho proyecto proporcionaría un espacio adecuado y permanente para los vendedores de plantas, flores, semillas e insumos afines, evitando así el uso improvisado de plazas u otros espacios públicos no diseñados para ese fin. Esta propuesta responde a una lógica similar a la que ha llevado a la institucionalización de mercados artesanales u otros sectores, evidenciando la necesidad de replicar este modelo en distintos rubros económicos.

En consecuencia, esta mirada alternativa destaca la importancia de impulsar una planificación económica urbana más inclusiva, que contemple no solo las necesidades de los

emprendedores, sino también el bienestar general de la ciudadanía y el desarrollo sostenible del territorio.

Por otro lado, la promoción de actividades económicas dentro de la plaza Túpac Amaru es entendida también como parte de la responsabilidad social del municipio. Si bien los ingresos municipales provienen principalmente de la recaudación tributaria, se reconoce una obligación institucional recíproca de fomentar el crecimiento de los negocios locales, pues el fortalecimiento de estos contribuye al incremento de la base tributaria, posibilitando a su vez la ejecución de obras y servicios públicos en beneficio de toda la comunidad.

En ese sentido, se plantea que las actividades económicas desarrolladas en este espacio generan una doble rentabilidad: social y económica. Desde esta perspectiva, se valora la iniciativa municipal como una estrategia de beneficio mutuo, en la que, por un lado, se impulsa el desarrollo productivo local, y por otro, se fortalece la capacidad fiscal del gobierno local para reinvertir en infraestructura y servicios. Sobre esto, se tienen los siguientes testimonios:

Si claro, como ya lo decíamos me parece importante, fundamental es parte también de la responsabilidad social que tiene el municipio porque pues claro, si bien los ingresos que tiene en este caso el municipio o en general el estado que vienen a ser los impuestos, tiene a la vez que buscar que los negocios puedan crecer, que puedan tener ese movimiento también para que ellos tengan más recursos para hacer obras públicas, entonces es muy rentable socialmente y también económicamente para el municipio hacer este tipo de actividades. (Diego, 32 años)

Si, yo pienso que sí, porque es un buen punto no, sobre todo la municipalidad de Wánchaq está promoviendo a los emprendimientos wanchinos no, claro que también está abierto a otros distritos también, a personas de otros distritos, pero es muy importante no, hay muchas personas que por la pandemia se quedaron sin trabajo y se dedicaron a ser esto y bien hallaron un buen nicho. (Mariel, 27 años)

Sí, porque es importante es un lugar donde acceden muchas personas, pero como le digo sería importante que se amplíe estas actividades en otros días como este que no solo sea de acceso para los que ya tienen acceso a la plaza, no sé por qué porque como le digo son círculos cerrados donde

*hay asociaciones y no te van a permitir a nadie de acá le van a permitir acceder a esas actividades.
(Raúl, 67 años)*

De acuerdo con lo relatado por los entrevistados, se evidencia también la relevancia que han adquirido estas actividades económicas en el contexto post-pandemia. En efecto, la Municipalidad Distrital de Wánchaq ha promovido iniciativas de fomento al emprendimiento local, beneficiando no solo a los residentes del distrito, sino también a personas provenientes de otros lugares. Esta política ha sido especialmente valorada por quienes perdieron sus empleos durante la emergencia sanitaria y hallaron en el autoempleo una alternativa viable para reconstruir sus medios de vida.

Sin embargo, se sugiere ampliar estas oportunidades más allá de los días ya establecidos, a fin de diversificar los momentos de acceso y favorecer la inclusión de un mayor número de emprendedores. Esta demanda se vincula a la percepción de que existen ‘círculos cerrados’ o asociaciones consolidadas que podrían restringir la participación de nuevos actores, limitando la apertura e inclusión en el uso del espacio económico de la plaza.

Por otro lado, es evidente que la concentración de negocios en un espacio público como la Plaza Túpac Amaru genera ventajas tanto para los comerciantes como para los consumidores. Este rasgo convierte al lugar en un entorno atractivo donde los visitantes pueden encontrar una diversidad de productos y servicios en un solo punto, facilitando la comparación de precios, el acceso a distintas ofertas y una experiencia de compra más eficiente y cómoda.

Desde una perspectiva teórica, este fenómeno guarda relación con el concepto de *equilibrio de Nash* en la Teoría de Juegos, tal como fue mencionado por uno de los entrevistados para explicar lo que ocurre en la dinámica de las ferias. La concentración de diversos negocios en un solo espacio crea una situación donde todos los participantes del mercado resultan beneficiados, pues los

consumidores acceden a variedad, calidad y precios competitivos, mientras que los comerciantes, aunque compiten entre sí, se ven favorecidos por el flujo constante de clientes que la diversidad de oferta genera.

Otro aspecto destacado es la accesibilidad económica de los productos. Los precios ofrecidos durante las ferias suelen ser competitivos y adecuados a las capacidades económicas del público visitante, lo que refuerza la función social de estos espacios al permitir el acceso a bienes y servicios necesarios para la vida cotidiana. Esta característica cobra particular importancia en contextos de feria, donde el equilibrio entre oferta, demanda y precios define gran parte de su éxito. De este modo los entrevistados señalan lo siguiente:

Vemos que hay un beneficio porque primero al ser un lugar céntrico como decía pues permite que uno pueda encontrar todo en un mismo lugar o por lo menos varios negocios que estén más cercanos en el mismo ambiente, hace que sea más accesible, a veces también hay promociones que se hacen en las ferias netamente para los clientes y bueno en general muchas oportunidades digamos si quisiéramos observar dentro de la Teoría Económica, la Teoría de Juegos el famoso equilibrio de Nash te dice que es mejor que todos los negocios estén reunidos en un solo lugar, por eso existen mercados, centros comerciales con ese principio porque realmente ahí todos ganan, ganan tanto los consumidores, clientes como también los negocios, vendedores así sea incluso competencia entre ellos, pero es mejor estar todos ubicados cerca. (Diego, 32 años)

Adquiriendo productos de acuerdo a sus necesidades, con precios accesibles y encontrando en un solo lugar todo lo que les sea necesario para sus hogares, Mas aun que mis productos nacieron con la idea de cuidar el medio ambiente no, de encontrar una manera de cuidarse a nosotros mismos naturalmente y ayudar a demás personas, dar a conocer también los aceites, mantecas, que los podemos usar para nuestro bienestar no, sin tener que recurrir a las grandes industrias que utilizan muchos químicos que dañan al planeta no. (Mariel, 27 años)

Como ya le he repetido, le percute en sus ingresos económicos y los ingresos económicos permiten en alguna medida que esa familia lleve pues un pan a su casa le sirva para empoderar mejor su economía. (Raúl, 67 años)

Como resultado, las actividades económicas desarrolladas en la Plaza Túpac Amaru configuran un ecosistema de beneficios recíprocos. La centralización de negocios, la diversidad de productos ofrecidos, los precios accesibles y las oportunidades generadas para el autoempleo dan

lugar a un entorno económico dinámico y plural. Este sistema no solo responde a las necesidades inmediatas de los consumidores, sino que también fortalece el desarrollo económico local, estimula la innovación en bienes y servicios, y provee un sustento digno a numerosas familias emprendedoras. Así, la plaza se consolida como un espacio público de vital importancia para la economía popular y solidaria en la ciudad de Cusco.

3.2.7. Venta de productos

Un elemento distintivo dentro de la dinámica comercial de la plaza es la notable presencia de plantas, tierra, semillas e instrumentos de jardinería. Esta categoría de productos evidencia una marcada inclinación de la comunidad hacia la horticultura y el cuidado del medio ambiente. En particular, la venta de plantas ornamentales sugiere un interés por embellecer los espacios personales y públicos, lo cual podría interpretarse como una búsqueda de conexión con la naturaleza en medio de un entorno urbano cada vez más denso.

Asimismo, los alimentos ocupan un lugar destacado en este escenario comercial. La oferta de comidas, frutas y postres refleja una arraigada tradición culinaria local, en la que sabores y aromas se entrelazan para ofrecer una experiencia sensorial característica a los visitantes.

Otro aspecto relevante es la presencia de productos de importación, especialmente artículos de plástico como tomatodos y tapers, cuya popularidad ha sido impulsada por plataformas sociales. Esta observación permite advertir la influencia de las tendencias globales y de las redes sociales en los hábitos de consumo locales, evidenciando cómo la plaza se convierte en un espacio donde convergen lo tradicional y lo moderno.

De igual modo, la presencia de muebles y artesanías agrega una dimensión vinculada al hogar y a la cultura dentro del mercado. Mientras los muebles apuntan a satisfacer necesidades de

equipamiento doméstico, las artesanías constituyen una manifestación del saber hacer local, preservando técnicas tradicionales y expresando una identidad cultural arraigada. Muestra de ello, las entrevistadas mencionan:

Algunos por los que he podido observar cómo postres, comidas, ropa, frutas, tierra, plantas, semillas, instrumentos de jardinería y accesorios de adorno. (Diego, 32 años)

Usualmente en las ferias he visto que venden plantas ornamentales, comidas, bebidas, postres, verduras, muebles y lo que son productos de importación en su mayoría tomatodos, tapers de plástico los que están de moda no, en los tiktoks y esos productos. (Mariel, 27 años)

Hay plantas, hay artesanía hay todo tipo de emprendimientos que bueno, vienen a la plaza generalmente los sábados. (Raúl, 67 años)

De acuerdo con lo relatado, destaca la mención recurrente a la presencia de ‘todo tipo de emprendimientos’ que se congregan en la plaza, especialmente durante los días sábados. Esta diversidad de negocios pequeños y medianos subraya el papel fundamental que desempeña la plaza como incubadora de emprendimientos locales y como un espacio generador de oportunidades económicas para la población en general.

En ese marco, conforme a los testimonios recogidos en las entrevistas, se resalta la participación de una sociedad orientada a la promoción de una alimentación saludable y naturista. Esta empresa no solo se dedica a la comercialización de productos alimenticios, sino que además organiza cursos, talleres de cocina vegetariana y conferencias, evidenciando así un compromiso activo con la educación del consumidor y la difusión de prácticas alimentarias beneficiosas para la salud.

En contraste, se observa también la participación de un emprendimiento enfocado en la producción y venta de cosmética natural. Este negocio responde a una creciente demanda de productos de cuidado personal elaborados con ingredientes ecológicos y naturales. Su oferta incluye una amplia gama de artículos como cremas, champús, desodorantes y bálsamos, todos

fabricados con aceites, mantecas, aceites esenciales y arcillas. El énfasis en la pureza de los componentes y en la sostenibilidad del proceso productivo —a través del uso de materiales compostables y orgánicos— refleja una alineación con las preocupaciones ambientales y de salud de los consumidores contemporáneos.

Finalmente, se destaca la presencia de un negocio especializado en la venta de plantas, cuya propuesta incluye una variada selección de especies ornamentales y macetas. Este emprendimiento contribuye significativamente a la oferta de productos vinculados con la naturaleza y el bienestar. Cabe precisar que se trata de uno de los negocios más reconocidos dentro de la feria sabatina, aunque su participación en ferias realizadas en días particulares resulta más limitada.

En suma, la coexistencia de estos negocios dentro de la plaza configura un ecosistema económico diverso, pero cohesionado por ejes temáticos comunes como la salud, la sostenibilidad y la conexión con la naturaleza, los cuales se ven reflejados según la temática particular de cada feria. Sobre esto, se tienen los siguientes testimonios:

Somos “Naturlandia” una sociedad de responsabilidad limitada, es un organismo que promueve una alimentación sana, naturista, vegetariana a través en este caso de comercialización de productos como también en otras oportunidades ofrecemos cursos, talleres de cocina vegetariana, conferencias también para promover una alimentación saludable y este organismo sirve también de un apoyo económico a las actividades culturales que ofrece un organismo humano que es la Casa de la Cultura que forma parte de una institución cultural mundial que se llama la Magna Fraternalitas Universalis que tiene un carácter de difundir la cultura como una visión de vida es decir que favorezca a través de la conferencias las actividades que tenemos a que uno pues pueda vivir de una forma más consciente consigo mismo, con el planeta. Entonces todo va orientado en una misma línea de ayudar a que uno pueda vivir en mayor unión consigo mismo, con su salud, con el medio ambiente y bueno ofrecemos distintos productos que van en esa medida, algunos son productos nuestros, otros son productos de terceros que deciden también esa misma línea y también apoyamos varias de las actividades que se tienen en la Casa de la Cultura, también hay clases de yoga, hay varias actividades que están en varios frentes no, en este caso este es un negocio de alimentos vegetarianos. (Diego, 32 años)

Nosotros nos dedicamos a lo que es producción y venta de cosmética natural hecha a base de aceites, mantecas, aceites esenciales, arcillas, lo más natural posible no, venta de cremas, champú, desodorantes, bálsamo de labios, crema de caléndula, pomadas, todo a base de productos naturales, ecológicos, compostables y orgánicos. (Mariel, 27 años)

Yo tengo diversas plantas solo su negocio es de venta de plantas bueno, hay de todo macetas, plantas, sino que como los stands son pequeños no puedo traer todo. (Raúl, 67 años)

Es evidente que los comerciantes que operan en la plaza Túpac Amaru han logrado identificar nichos de mercado específicos, adaptando sus ofertas para responder a una demanda creciente de productos y servicios orientados a estilos de vida más saludables y conscientes. La diversidad de bienes comercializados —que incluye alimentos vegetarianos, cosméticos naturales y plantas ornamentales— refleja una tendencia sostenida hacia el consumo responsable, así como una búsqueda colectiva por alternativas más naturales y sostenibles.

3.3. Aspectos Culturales en la Plaza Túpac Amaru

3.3.1. En medio de vivencias culturales y recreativas

En el marco del desarrollo de las actividades realizadas en la plaza Túpac Amaru, se destaca la presencia de manifestaciones culturales y recreativas que contribuyen a la renovación y resignificación de este espacio público. En ese sentido, se observa que las actividades culturales están generalmente vinculadas a fechas conmemorativas o festividades específicas, en torno a las cuales se articulan diversas expresiones artísticas, como presentaciones de música, danza o teatro.

Conforme a lo expuesto se menciona lo siguiente:

He visto actividades como ferias, dependiendo la temática que haya. Si va a ser Día del Medio Ambiente, hay temáticas que están vinculadas al medio ambiente. Si es Día de la Madre, hay una actividad que está vinculada al tema del Día de la Madre. Normalmente traen también artistas, hay conciertos de música, eso por parte de la municipalidad, de lo que organiza. (Micaela, 22 años)

He notado que las actividades culturales a menudo se realizan en fechas festivas, por ejemplo, en marzo hubo una actividad por la conmemoración por el día internacional de la mujer o en mayo actividades por el día de la madre. Y no hay música o danza nomás, también hacen ferias gastronómicas. (María. 30 años)

Acá [en la plaza] hacen actividades muy bonitas, [...] se presentan danzas, conciertos, ferias gastronómicas, ferias informativas. (Victor, 25 años)

De este modo, se evidencia que las actividades socioculturales comprenden tanto manifestaciones culturales como recreativas dentro de este espacio público. En consecuencia, la plaza Túpac Amaru se configura como un escenario de representación artística, cultural y lúdica, lo que contribuye a su consolidación como un espacio heterogéneo y multifuncional.

Cabe destacar que el desarrollo de estas actividades no solo proporciona entretenimiento y esparcimiento, sino que también fomenta la participación ciudadana y el intercambio cultural. En tal sentido, la representación artística impulsada por diversos agentes sociales otorga a la plaza un claro valor de uso, al posicionarla como un lugar donde se materializan expresiones simbólicas y colectivas.

Como medio de contrastación de esta información, durante el proceso de investigación se realizaron observaciones directas en diversas actividades culturales y recreativas, por lo mismo se evidenció que:

*[...] Conforme a la conmemoración por el día internacional de la Mujer, a través del gobierno local de Wánchaq se desarrollaron presentaciones artísticas, las cuales están asociadas a la música, danza, teatro y juegos recreativos. Del mismo modo, como parte de estas actividades se evidenció que se ofrecieron platos típicos del cusco, ello, con la finalidad de que los asistentes puedan confraternizar libremente. Además, se debe puntualizar que la participación no está asociada a la pertenencia del distrito, pues, mujeres de otros distritos y provincias participaron dentro de esta conmemoración. **(Observación por el Día Internacional de la Mujer).***

*[..] En el marco de celebrar el día del medio ambiente, la municipalidad distrital de Wánchaq conjuntamente con organizaciones comprometidas con establecer espacios verdes, sostenibles y seguros, realizaron una actividad que involucró, un pasacalle, con mensajes alusivos al cuidado del medio ambiente, Sobre ello se evidencio el compromiso de la población joven, pues, estos mismos han participado dentro de esta actividad. **(Observación por el Día del Planeta)***

De esta manera, se constata que en la plaza Túpac Amaru se desarrollan diversas actividades culturales y recreativas, muchas de las cuales son promovidas por el gobierno local de

Wánchaq. No obstante, es importante señalar que la participación en estas actividades no se limita exclusivamente a los vecinos del distrito, sino que incluye a agentes sociales provenientes de distintos lugares de la ciudad.

Si bien es evidente que el impulso inicial de estas actividades proviene de la gestión municipal, también se reconoce el rol activo de la sociedad civil organizada, la cual desarrolla expresiones culturales como la danza y la música, haciendo uso del espacio público como escenario de representación simbólica.

Este ejercicio se enmarca en el derecho a la ciudad, entendido como la posibilidad de acceder, habitar y apropiarse de los espacios urbanos para la satisfacción de necesidades colectivas. En tal sentido, la realización de prácticas artísticas dentro de la plaza no solo refleja el uso funcional del espacio, sino que se vincula directamente con su amplitud y accesibilidad, permitiendo la puesta en escena de capacidades expresivas y culturales de diversas organizaciones sociales. Sobre ello se destaca lo siguiente:

[las] organizaciones [...] por ejemplo, de danza, normalmente son autoorganizadas, autoconvocadas que van, o [...] los caporales, por ejemplo, que tienen ya algún tipo de organización, son varios, los Sicuris también que van a tocar ahí, en fiestas del Cusco van bastante, de las universidades, de colegios también, desde el nivel de educación primaria, secundaria, están ahí bailando. (Micaela, 22 años)

En eso creo que hay diferentes personas de diferentes edades que hacen eso (actividades culturales y recreativas), hay creo break dance, big box, danzas típicas o caporales, hay un buen movimiento (Víctor, 25 años)

Nosotros venimos desde hace mucho tiempo a ensayar nuestra danza, yo pertenezco al centro cultural 'Amauta', entonces considerando que la gran mayoría de la agrupación son de otros distritos, venimos acá. [...] son varias agrupaciones que vienen a practicar su danza, también vienen los caporales, ah, también vi a veces que hay jóvenes que hacen música, eso que dicen batalla de gallos [ríe], pero los domingos vienen sicuris. (María, 30 años)

A partir de los testimonios recopilados, se evidencia que diversas organizaciones dedicadas a actividades culturales como la danza y la música se desarrollan en la plaza Túpac Amaru con dinámicas y formas organizativas variadas. Si bien estas agrupaciones pertenecen a la sociedad civil, también se ha observado una participación activa de estudiantes, lo que indica una composición heterogénea.

Estas organizaciones suelen caracterizarse por su autonomía y por ser autoconvocadas, es decir, se conforman mediante la participación voluntaria y colaborativa de sus integrantes, quienes practican y ensayan colectivamente para sus presentaciones. Cabe señalar que, en muchos casos, estas presentaciones se realizan en contextos distintos a la plaza Túpac Amaru.

En este marco, resulta relevante destacar la importancia del derecho a la ciudad, entendido como la posibilidad de acceder y apropiarse del espacio urbano para el ejercicio de derechos culturales. Así, la utilización de la plaza como lugar de ensayo y presentación artística se convierte en una forma de apropiación simbólica del espacio público. La amplitud del espacio ha permitido que estas organizaciones resignifiquen y renueven la plaza, concibiéndola como un espacio percibido y vivido, en los términos propuestos por Henri Lefebvre.

Por otra parte, si bien se ha señalado que las actividades culturales y recreativas son desarrolladas mayoritariamente por organizaciones sociales e incluso por individuos a título personal, se evidencia que los participantes no pertenecen exclusivamente al distrito de Wánchaq. Por el contrario, muchas de las personas que acuden a este espacio provienen de diversos distritos de la ciudad del Cusco, lo cual refuerza la función metropolitana de la plaza como punto de encuentro cultural. Sobre ello, se destaca lo siguiente:

Yo creo que son de todos los distritos, normalmente no es solo de Wánchaq, porque las organizaciones, o sea, creo que no hay como tales asociaciones culturales que sean solo de

Wánchaq, entonces las asociaciones culturales o espacios que van a, organizaciones perdón, que usan el espacio, son de todos los distritos, por ejemplo, me imagino que la mayoría son de provincia Cusco por la cercanía, pero de varios distritos, San Sebastián, San Jerónimo, este Cusco mismo. (Micaela, 22 años)

En general creo que son de diferentes sitios, pero todo es un conglomerado neutro, [...] porque se concentran todos ahí de diferentes sitios supongo. (Victor, 25 años)

Claro, en nuestra organización, son de diversos lugares, no solo de Wánchaq, hay amigos de San Sebastián, Santiago, Cusco, pero también de otras provincias o departamentos que viven en cusco por estudios o trabajo. (María, 30 años)

A partir de los testimonios analizados, se destacan aspectos clave relacionados con la dinámica social que trasciende las fronteras geográficas. Se evidencia que la práctica de danzas y música en la plaza Túpac Amaru no está limitada únicamente a los residentes del distrito de Wánchaq; por el contrario, en estas organizaciones participan grupos provenientes de otros distritos, provincias e incluso regiones. En este sentido, se pone de relieve la existencia de una convergencia de personas y colectivos con distintas procedencias geográficas y contextos socioculturales, lo cual da cuenta de una dinámica de integración y diversidad que enriquece el uso del espacio público.

En este marco, se infiere que el derecho a la ciudad desempeña un papel fundamental, ya que la participación activa de ciudadanos provenientes de diversos entornos refleja su involucramiento en la vida urbana y en la producción social del espacio. En el caso de la plaza Túpac Amaru, este derecho se concreta en la posibilidad de que personas y organizaciones diversas hagan uso del espacio público para desarrollar actividades culturales y recreativas, sin restricciones de origen territorial o cultural.

De este modo, se concluye que la participación de estas agrupaciones a través de prácticas artísticas como la danza o la música no se da en un contexto de segregación, sino que, por el

contrario, manifiesta una apropiación inclusiva y plural del espacio urbano, reforzando su carácter abierto, integrador y dinámico.

El desarrollo de actividades culturales y recreativas en la plaza Túpac Amaru responde, entre otros factores, a motivos vinculados a la amplitud del espacio; sin embargo, no se limita únicamente a esta característica. También resulta relevante destacar otros elementos que hacen de este espacio un lugar propicio para la realización de diversas prácticas culturales. Entre ellos, se encuentra la buena iluminación y la posibilidad de participar en una diversidad de acciones que invitan a disfrutar y vivir plenamente del espacio público.

Por una parte, los visitantes que asisten a actividades organizadas por el gobierno local de Wánchaq manifiestan, a través de sus experiencias, la realización de múltiples acciones orientadas al disfrute, la recreación y el entretenimiento en la plaza. Por otra parte, aquellos que practican música o danza en este espacio reconocen una sinergia entre las características físicas del lugar — como la amplitud— y el desarrollo adecuado de sus actividades artísticas.

En razón de ello, se subraya que la plaza Túpac Amaru no solo constituye un escenario funcional para el esparcimiento y la expresión artística, sino también un espacio cargado de significados que posibilitan la apropiación y resignificación del espacio urbano por parte de distintos actores sociales, sobre ello se menciona que:

en una época pertenecí a una asociación que se llamaba Tawa, que es un colectivo de danza folclórica que ya tiene bastantes años en Cusco, íbamos a bailar ahí casi todos los martes, normalmente se activa en la noche el espacio, a las 9 de la noche, 10 de la noche, 8, el más temprano digamos, y es porque la gente ya acaba sus actividades a esa hora, entonces era una hora propicia para reunirnos. [Además] es un espacio que concentra a bastante gente, es un espacio céntrico, hay bastantes personas, es amplio, y encuentra gente de diferentes ámbitos de la sociedad (Micaela, 22 años).

En el sentido recreativo fui a pasear a comer a degustar diferentes platos que hacían digamos los sábados que hay exposiciones de comida y bebidas no. (Victor, 25 años)

En mi experiencia yo he participado como visitante y como danzante porque a veces suelo venir con amigos o familiares a la plaza, sobre todo en días festivos, porque acá venden comidas postres o bebidas. [...] y como miembro de mi organización he practicado varias danzas acá, por ejemplo, ahora estamos practicando para bailar en el PUKLLAY, y tenemos que sacar la coreografía bien, por eso, por ejemplo, usamos este espacio porque cuando participamos en concursos los lugares donde vamos es grande, entonces nosotros debemos de ver qué espacio de la plaza debemos de usar, para más o menos no tener problemas en nuestras presentaciones. (María, 30 años)

En virtud de lo expuesto, se destaca que la plaza Túpac Amaru se ha consolidado como un escenario de encuentro en el que confluyen actividades impulsadas tanto por el gobierno local de Wánchaq como por organizaciones de la sociedad civil. Estas actividades configuran una experiencia recreativa que permite a los participantes vivir plenamente su vida urbana.

Por un lado, la realización de actividades culturales y recreativas en fechas festivas resulta fundamental, ya que transforma al espacio en un lugar de esparcimiento donde los ciudadanos pueden disfrutar activamente de las propuestas culturales.

Por otro lado, en lo que respecta a las organizaciones de la sociedad civil, se observa que muchas de ellas utilizan este espacio principalmente en horas de la noche, dado que sus integrantes suelen estudiar o trabajar durante el día. En ese sentido, tanto la complejidad del entorno urbano como la adecuada iluminación que brinda la plaza posibilitan que quienes practican sus habilidades artísticas puedan desarrollar plenamente sus destrezas.

Durante el trabajo de campo, se constató que el desarrollo de estas actividades artísticas implica una serie de acciones complejas, las cuales se manifiestan de la siguiente manera:

[...]En el marco de la celebración del 68 aniversario de la creación política de la Municipalidad Distrital de Wánchaq, en la plaza Túpac Amaru se desarrolló un pasacalle cultural, en la cual diversas organizaciones del distrito hicieron presentaciones folclóricas, del mismo modo, los trabajadores de la misma, participaron con sus danzas para celebrar su aniversario. [...]Además,

se debe destacar que, como parte del marco cultural, se expendieron diversos platos típicos del Cusco [...]. (Observación del 68 Aniversario de la Creación Política de la Municipalidad Distrital de Wanchaq)

[...] Como parte de la preparación para participar en la presentación de danzas por el Aniversario del Cusco, escolares de diversas instituciones, como Garcilaso y Clorinda Matto, le dan uso a la Plaza Túpac Amaru para ensayar y pulir los pasos de la Danza. Del mismo modo, se observó que un grupo cultural, con el uso de sus pututus, empezaban a practicar, de lo que sería una presentación por la festividad del Cusco. (Observación de la práctica de danzas y música por el aniversario del Cusco - Día)

[...] En el marco de realizar una presentación en el Corso de Danzas Folclóricas de Caporales diversas organizaciones como, San Simón, Los Sambos, Centralistas, entre otros, en horas de la noche [21:00 horas], practican con mucha elegancia su danza. Del mismo modo agrupaciones de danzas tradicionales como Amauta, Rijch'ary Wayna entre otras y estudiantes universitarios practican sus danzas para la presentación de sus danzas por el aniversario del Cusco. Se debe destacar que el uso de la plaza para el desarrollo de estas actividades involucra a generar micro espacios, pues, utilizan todos los espacios que puedan sin comprometer el área verde. (Observación de la práctica de danzas y música por el aniversario del Cusco - Noche)

Desde la perspectiva de la antropología urbana, la plaza Túpac Amaru se constituye como un escenario clave para comprender la producción de espacios urbanos y la configuración de la vida social en la ciudad de Cusco. Este espacio público no solo representa un lugar físico donde se desarrollan eventos culturales y sociales, sino que también es el resultado de procesos históricos, sociales y culturales que configuran su uso, apropiación y significado.

A partir de la observación realizada, se evidenció que las actividades culturales desarrolladas dentro de la plaza permiten comprender cómo diversos grupos y actores sociales participan activamente en su producción y resignificación. En este contexto, la plaza se transforma en un espacio festivo y vibrante, donde se despliegan expresiones culturales que refuerzan los vínculos entre las distintas organizaciones y los asistentes.

Asimismo, el uso compartido del espacio por parte de diferentes colectivos y agrupaciones culturales revela su capacidad para generar microespacios dentro de su estructura física. Estos

microespacios emergen a partir de las prácticas cotidianas de los usuarios de la plaza, quienes adaptan y transforman el entorno según sus necesidades, actividades y relaciones sociales.

En ese sentido, la plaza Túpac Amaru no debe ser comprendida como un lugar estático, sino como un espacio dinámico y en constante transformación, reflejo de las complejas interacciones entre la sociedad y el entorno urbano. La producción de este espacio es un proceso continuo y multifacético que pone en evidencia las dinámicas sociales y culturales que lo atraviesan.

Finalmente, en relación con el desarrollo de las actividades culturales y recreativas, se constató que estas responden a un orden espontáneo y autoorganizado por parte de quienes las protagonizan, y que, además, cumplen una función recreativa significativa. La participación activa de jóvenes y de la ciudadanía en general refuerza el carácter de disfrute colectivo de estas expresiones culturales en el contexto urbano. Sobre ello se destaca lo siguiente:

[Las actividades] creo que se dan de forma ordenada, porque si bien no existe un control [...] se ha tratado de hacer una organización en base a ¿Quién llega primero? ¿Quién está guardando espacio? ¿Quién ocupa más espacio? porque a veces hay personas que ocupan menos espacio, al menos cuando están interactuando en un mismo lugar, hay personas que ocupan menos espacio y dicen, bueno, ya podemos irnos más allá porque es más pequeño, acá hay grupos grandes y ya nos vamos a quedar acá. (Luz, 32 años)

Me parece que no hay problemas cuando usan espacios, por eso, creo que cuando vienen a pasarla bien o desestresarse no hay problemas, además que la exposición de danzas o degustación de comidas están distribuidos bien. (Víctor Hugo Tito Huari, 25 años)

[...] en verdad, yo, no he visto que las personas se peleen por usar uno u otro espacio, mira, la plaza es grande, hay espacio para todos, lo que si hacen es usar sus espacios de acuerdo a lo que uno busca, por ejemplo, si mi grupo es pequeño y no hay mucho espacio, me voy a un lugar donde podamos ensayar o practicar tranquilo, lo único que importa es la iluminación y como veras, esta plaza a diferencia de muchas tiene muy buena iluminación. (María, 30 años)

Por lo expuesto, y de acuerdo con las vivencias relatadas, se infiere un conjunto de dinámicas organizativas en torno al uso del espacio público de la plaza Túpac Amaru para el

desarrollo de actividades culturales y recreativas. Las experiencias compartidas por las personas entrevistadas revelan una notable capacidad de autogestión por parte de las organizaciones de la sociedad civil. A pesar de la ausencia de mecanismos de control formal, los usuarios del espacio han construido prácticas y normas sociales que regulan, de manera consensuada, la distribución y el uso de la plaza.

En este sentido, se evidenció la existencia de un sistema informal de organización sustentado en principios de equidad y cooperación. Este sistema prioriza el respeto mutuo y la consideración hacia los demás usuarios, lo que permite una convivencia armónica en el desarrollo simultáneo de diversas actividades. Dichas prácticas refuerzan la noción de agencia ciudadana en la producción del espacio urbano, donde los actores sociales no solo lo habitan, sino que lo transforman activamente.

Por otra parte, debe subrayarse que el ejercicio de actividades culturales y recreativas representa una dimensión fundamental para quienes hacen uso de la plaza, ya que esta les permite apropiarse del espacio de manera significativa. Desde esta perspectiva, se incorpora la noción de derecho a la ciudad, entendida como la posibilidad de [re]crear colectivamente los espacios públicos, dotándolos de sentido y utilidad en función de las necesidades sociales, culturales y simbólicas de la ciudadanía. Sobre ello se destaca lo siguiente:

Yo creo que sí, definitivamente, porque es un espacio que resuelve una necesidad de recreación, de crear y no hay en otros espacios y el espacio de la plaza se vuelve un punto focal para quienes desean utilizarlo, que no hay en otros lugares y que debería haberlo en realidad, porque también ya hay un momento en el que la plaza llega a estar congestionada, como te digo, justo durante fiestas, que se necesita usar este espacio. Entonces, sí, es muy importante la plaza. (Micaela, 22 años)

Pienso que sí es importante que este espacio albergue a las personas que hacen música o que practican danza, porque, en realidad es una buena forma de que las personas no se dediquen a otras cosas como tomar o fumar, es más, la práctica de danzas y música en espacios públicos

deberían de darse en las diversas plazas del cusco para que los jóvenes vean una alternativa para divertirse o desestresarse. [...] donde también vi es en la plaza de san sebas, y eso es bueno. (Víctor, 25 años)

Para nosotros como organización, la plaza es muy buena porque nos da todo lo que queremos, ósea es libre, tiene iluminación, [...] nos vemos con amigos que también danzan, es un espacio que también te ayuda a encontrarte con viejos amigos. (María, 30 años)

En el marco de lo planteado, se destaca que la plaza Túpac Amaru reviste una importancia significativa no solo para el desarrollo de actividades artísticas, sino también como un espacio de encuentro y socialización entre las personas que practican música y/o danza. En este sentido, se evidencia que la plaza no debe ser comprendida únicamente como un espacio físico, sino también como un lugar cargado de significados simbólicos, donde la población se congrega para compartir experiencias culturales, fortalecer vínculos sociales y reafirmar identidades colectivas.

3.3.2. Entre danza y música

En virtud de lo expuesto anteriormente sobre las actividades culturales y recreativas desarrolladas en la plaza Túpac Amaru del distrito de Wánchaq, el presente apartado profundiza en estas dinámicas, incorporando las percepciones relacionadas con la práctica de la danza y la música en distintos horarios. Bajo esta consideración, durante el proceso de investigación se llevaron a cabo diversas acciones de observación, a partir de las cuales se identificaron las siguientes particularidades:

[...] las practica de danzas dentro de la plaza Túpac Amaru se ha convertido en una muestra, donde, diversas personas comparten vivencias, pues, en esta noche, se observa que jóvenes organizados se reúnen dentro de esta plaza, para ensayar una danza, al comienzo (18:00 horas), se ve alrededor de 3 agrupaciones de danza, que toman espacios que se encuentran alrededor de la estatua de Túpac amaru, al frente de la GERCETUR, y frente de lo que es el Instituto Americana del Cusco, los tres casos, dentro de la Plaza. [...]transcurrido el tiempo [21:00 horas], la plaza se ve más concurrida, esta vez, las agrupaciones folclóricas de caporales se hacen presente, y la distribución de espacios no presentan problemas para que puedan practicar tranquilamente estas agrupaciones. Así es como se presentan las noches dentro de la Plaza Túpac Amaru, más movidas que en las horas de la mañana. El jolgorio y la puesta en escena de las personas que practican las danzas, muestran las

destrezas que cada uno presenta, evidenciando una resistencia física formidable [...]. (Observación en la Plaza Túpac Amaru – Mes de Mayo)

[...] En un día soleado y despejado, la plaza se nota algo silenciosa [...], así habiendo transcurrido varias horas, se muestra la presencia de estudiantes del colegio Garcilaso, quienes vienen practicando la danza que prepararan para el aniversario de su colegio [...]. Los grupos etarios, son diversos, pues, son estudiantes de primaria y secundaria [...]. Y, como si la plaza Túpac Amaru estuviera fragmentada en espacios o salones de danza, cada sección, usa un lugar específico, sin la posibilidad de interferir con sus compañeros de otras secciones; por una parte, los más menores, se encuentran alrededor del Caballo de Túpac Amaru, mientras que los más mayores, se encuentran alrededor de la plaza [...]. Al margen de no ser una presentación oficial, estos ensayos muestran muchas ganas y entusiasmo. (Observación en la Plaza Túpac Amaru – Mes de Junio)

Las observaciones realizadas sobre la práctica de danzas en la plaza Túpac Amaru, en distintos momentos del día, ofrecen una perspectiva enriquecedora respecto al uso y significado del espacio público. Se evidencia que la plaza no debe entenderse únicamente como una estructura física, sino como un entorno cargado de significados culturales y sociales, donde se reflejan dinámicas de poder, relaciones de solidaridad, vínculos sociales y prácticas cotidianas.

En este contexto, las expresiones culturales que se desarrollan en la plaza convierten al espacio público en un escenario de articulación simbólica, donde la amplitud física se resignifica y es percibida como un espacio cultural. Las prácticas artísticas que tienen lugar en este entorno trascienden el mero acto performativo, convirtiéndose en actos de apropiación y producción de significado sobre el espacio urbano.

Lo observado desde la perspectiva del investigador también tiene una representación y sentido particular para los vecinos y visitantes de la plaza, quienes comparten percepciones similares sobre su importancia. Sobre ello, mencionan lo siguiente:

cuando visitas la plaza tú puedes ver danzas de todo tipo, en especial en las fechas de junio encuentras danzas de Cusco, de Puno, de otros espacios, así que está bien, la práctica es bastante organizada (Micaela, 22 años)

he visto que hacen lo que es caporales y danzas tradicionales mayormente, marinera, danzas de la selva [...]hay agrupaciones que creo que son para candelaria o para el PUKLLAY pero también hay para presentaciones de aniversarios, pero hay muchos que concursan [...] son grupos que no son desapercibidos porque son agrupaciones ya hechas. (Víctor, 25 años)

Yo vivo al Costado del Estadio, y casi siempre, después del trabajo, paso por la plaza, además que también saco a pasear a mi perrito, y en mi experiencia, he visto que muchos jóvenes, ya desde muchos años, practican sus danzas acá, hay momentos más movidos y hay momentos tranquilos, por ejemplo, los días laborables, en las noches se quedan hasta muy tarde, casi 11 de la noche a practicar. En las mañanas no tanto, porque, me imagino que estudian o trabajan. (Luz, 32 años)

Las observaciones realizadas revelan la diversidad y vitalidad de las actividades culturales que dinamizan la plaza Túpac Amaru en Cusco. Durante las festividades, es posible presenciar una amplia variedad de danzas que abarcan tanto tradiciones locales como representaciones de otras regiones del país, como es el caso de Puno. Esta diversidad subraya el papel central de la plaza como un espacio de expresión y preservación cultural, donde convergen distintas manifestaciones artísticas que fortalecen la identidad colectiva.

Asimismo, se observa una notable organización en las prácticas de danza, dado que numerosos grupos establecidos participan de manera activa en concursos y eventos locales. Estas actividades no solo fomentan la cohesión identitaria, sino que también reflejan la importancia del espacio público como escenario para la interacción social y la valorización de las expresiones culturales.

De manera recurrente, se constató que la mayoría de estas prácticas se realizan en horarios nocturnos, ya que es en ese momento cuando los participantes disponen de mayor tiempo libre. Sobre este aspecto, los entrevistados mencionan lo siguiente:

[el ensayo] Me imagino que es por el tema de, como te decía, de que a esa hora (noche) ya todos han cumplido con su horario laboral, si es que trabajan o con sus estudios, entonces es una hora que todos tienen libre, entonces a esa hora es propicio para que vayan. (Micaela, 22 años)

Mayormente será porque tal vez hay personas que trabajan estudian y creo que la noche es un horario más más más flexible para las personas y aparte el sol es fuerte en las mañanas y ensayar

durante dos, tres, cuatro horas es algo cansado y bajo el sol es algo más hostigante y en las noches como tenemos la frescura de la noche bueno excluyendo los días de lluvia no, porque cuando llueve, llueve. (Víctor, 25 años)

En virtud de lo expuesto, la presencia constante de jóvenes practicando danzas, incluso después de extensas jornadas laborales o académicas, resalta el valor social y recreativo que la plaza Túpac Amaru ofrece a la ciudadanía en su vida cotidiana. De este modo, la plaza se configura como un espacio dinámico y vital, que promueve la diversidad cultural y facilita la participación de los ciudadanos cusqueños a través de la práctica artística.

Asimismo, se observa que la afluencia de personas practicando danzas aumenta significativamente en fechas específicas, especialmente en periodos previos a festividades o concursos, lo que genera una mayor frecuencia e intensidad en los ensayos. Durante estos momentos, la plaza se encuentra abarrotada de jóvenes que, de manera colectiva, utilizan el espacio para perfeccionar sus coreografías y prepararse para las presentaciones. Sobre este aspecto, se destaca lo siguiente:

Definitivamente en junio, porque a raíz del desfile por fiestas del Cusco, instituciones, universidades, institutos de educación superior, colegio secundario inicial, bueno inicial creo que no, pero hasta primaria he visto que ensayan ahí, entonces sí hay mucha más gente. (Micaela, 22 años)

Mayormente yo he visto lo que la concurrencia de danzas para fechas importantes como es el día del Cusco, pero también cuando es la candelaria, allí vienen bastantes agrupaciones folclóricas de caporales a ensayar, ellos son grupos grandes. (Víctor, 25 años)

De este modo, se resalta que la práctica de danzas, aunque no siempre vinculada directamente al distrito de Wánchaq, adquiere una relevancia especial en celebraciones donde la participación de jóvenes organizados resulta predominante. Estas expresiones artísticas, al congregarse a colectivos provenientes de distintos sectores, refuerzan la función de la plaza como un espacio integrador y abierto a la diversidad.

Para finalizar, es importante puntualizar que la práctica de danzas en la plaza Túpac Amaru constituye un proceso de [re]significación de este espacio público. Si bien la plaza fue concebida originalmente como un lugar de memoria y patriotismo, las generaciones actuales han logrado [re]crear y [re]novar su uso, transformándola en un escenario dinámico donde la expresión cultural otorga nuevos significados. Así, la plaza se convierte no solo en un espacio de representación histórica, sino también en un lugar de esparcimiento, encuentro y apropiación simbólica. La presencia constante de actividades culturales contribuye a su vitalidad, consolidándola como un punto focal para la vida cultural y social de la ciudad de Cusco.

3.4. Aspectos Sociales en la Plaza Túpac Amaru

3.4.1. Las acciones sociales como medios de socialización y encuentro

El espacio público de la plaza Túpac Amaru se configura como un escenario dinámico donde confluyen diversas actividades sociales que reflejan la vida comunitaria de sus visitantes. Este lugar no solo funciona como un punto de encuentro casual, sino que también se erige como un núcleo vital para la expresión colectiva y la interacción social en sus múltiples dimensiones.

Una de las características más notables de la plaza es su capacidad de congregación, dado que es utilizada frecuentemente para la realización de protestas y manifestaciones, lo que subraya su importancia como foro público donde la ciudadanía puede expresar sus inquietudes y demandas. Asimismo, la presencia de grupos sociales, organizaciones no gubernamentales (ONGs) e instituciones diversas que se reúnen en este espacio evidencia su papel como centro de organización y coordinación para iniciativas de carácter comunitario.

Es importante destacar que, si bien la plaza es ampliamente reconocida por ser un espacio destinado a la práctica de danzas tradicionales y actividades comerciales, su uso trasciende significativamente el ámbito cultural y económico para adquirir una dimensión social más amplia.

La convergencia de actores tan diversos como la policía, gremios de trabajadores y colectivos ciudadanos, pone de manifiesto la versatilidad del espacio y su capacidad para acoger a distintos sectores de la sociedad.

En cuanto a las ferias sabatinas, estas emergen como un elemento distintivo y regular dentro de la vida de la plaza, cumpliendo no solo una función económica, sino también actuando como catalizadoras de la interacción social y del fortalecimiento del tejido comunitario.

En este contexto, la plaza Túpac Amaru se transforma en un punto de encuentro intergeneracional, donde coexisten jóvenes —posiblemente vinculados a actividades extracurriculares— y grupos de adultos mayores que se congregan para debatir temas de interés común, como actividades recreativas o financieras. Muestra de ello, las entrevistadas mencionan:

Bueno, en la plaza Túpac Amaru, he visto que se desarrollan actividades económicas y políticas, también realizan protestas, se reúnen grupos sociales ONGs o diferentes instituciones. Así que no solo utilizan el espacio para practicar lo que serían bailes. Sino también se reúnen para acordar diferentes actividades. Vi también que se reúnen otros grupos como la policía y gremios de trabajadores. (Alejandro, 25 años)

Como ya es sabido cada sábado hay las ferias sabatinas, y entre la semana por lo que he visto es que ahí se reúnen jóvenes y personas adultas para sus reuniones. Una vez que pase vi un grupo de jóvenes que estaban reunidos cerca a la estatua de Túpac Amaru creo que eran de un voluntariado y el grupo de personas mayores hablaban de su pandero y bueno de ahí ya vez grupos dispersos de 2 personas o 3 personas por la plaza que imagino su punto de encuentro fue la plaza o están un rato descansando mientras ven practicar danzas a los jóvenes. (Karen, 21 años)

Por lo que he visto más es que la plaza lo utilizan como descanso, después también de encuentro, rencuentro y reuniones unas que otras porque siempre hay grupitos de 2 personas, de 3 personas, 4 personas y así lo que si no he visto es que no hay servicios para el adulto mayor, inclusive ¡no hay! Donde poder recrearse, no hay, no existe en Cusco, ninguno de los municipios tanto distrital como provinciales los han hecho para los adultos mayores. (Mario, 76 años)

A partir de las declaraciones recogidas, se evidencia que la práctica de danzas por parte de los jóvenes añade una capa adicional de vitalidad al espacio, convirtiendo la plaza Túpac Amaru en un escenario improvisado que atrae la atención de transeúntes y visitantes. Esta actividad no

solo enriquece culturalmente el entorno, sino que también proporciona entretenimiento y se convierte en un punto de interés para quienes descansan o se reúnen en la plaza.

Sin embargo, es necesario señalar una carencia significativa: la falta de espacios de recreación específicamente diseñados para adultos mayores, tales como áreas de descanso o zonas abiertas adaptadas a sus necesidades. Esta limitación no se circunscribe únicamente a la plaza Túpac Amaru, sino que constituye un problema estructural que se extiende a toda la ciudad de Cusco, reflejando la escasa atención de las políticas públicas hacia este sector de la población. Esta situación plantea desafíos importantes en términos de inclusión y accesibilidad en la planificación urbana.

En relación con el desarrollo de las actividades sociales en espacios públicos, la libertad de uso emerge como un factor determinante para la apropiación de la plaza Túpac Amaru. Dicha característica se manifiesta en la ausencia de restricciones significativas para congregarse en el lugar, lo que permite su utilización espontánea y flexible por parte de la ciudadanía. Esta cualidad es altamente valorada por la comunidad, ya que facilita la reunión de personas sin la necesidad de trámites o permisos previos.

Este ambiente de apertura fomenta la interacción social, siempre bajo principios de respeto mutuo y consideración hacia el entorno compartido. De esta manera, la plaza se consolida como un escenario propicio para el encuentro, la convivencia y la expresión comunitaria, reflejando la importancia de los espacios públicos accesibles en la construcción del tejido social urbano. Sobre esto, se tienen los siguientes testimonios:

Bueno, toman en cuenta la plaza por ser libre, un lugar amplio por estar más cerca, es un lugar un poco más céntrico, ¿no? Donde diferentes asociaciones, grupos, instituciones se reúnen para realizar actividades. Creo también por el valor que le dan, por ser tan céntrico y al mismo tiempo

por ser el mismo nombre, ¿no? la plaza Túpac Amaru, donde es en representación de este personaje donde no solo se reúnen a hablar, sino a tomarlo como algo que atraiga, ¿no?. (Alejandro, 25 años)
Se reúnen así esporádicamente, ya que es un espacio público, no hay ningún impedimento para que las personas de puedan reunir siempre y cuando no se falte el respeto. (Karen, 21 años)
Como no hay impedimentos o restricciones para poder reunirse en la plaza, las personas optan por reunirse acá en la plaza Túpac Amaru, también porque es un espacio que siempre está en constante movimiento ósea siempre tiene actividades que pueden organizadas por la misma municipalidad de Wánchaq o así de manera informal entre los visitantes. (Mario, 76 años)

En este sentido, la plaza Túpac Amaru se mantiene en constante movimiento, albergando tanto eventos organizados por entidades oficiales, como la Municipalidad de Wánchaq, así como actividades consideradas ‘informales’, impulsadas espontáneamente por los propios visitantes. Esta diversidad de usos contribuye a mantener el espacio vivo y atractivo para distintos grupos de la comunidad, consolidándose como un escenario de interacción permanente.

De esta manera, la plaza se configura como un espacio donde diferentes generaciones y grupos sociales pueden coexistir y participar activamente en la vida pública, cumpliendo un papel fundamental en la cohesión social y en la construcción de un sentido de comunidad.

Es importante subrayar que la plaza no constituye un espacio exclusivo para los residentes del distrito de Wánchaq. Por el contrario, su carácter abierto y accesible la convierte en un punto de encuentro para individuos provenientes de diversos distritos e incluso de otras provincias. Esta cualidad refuerza su relevancia como un espacio de convergencia social que trasciende las fronteras geográficas locales, promoviendo la integración y el intercambio cultural.

Las actividades que se desarrollan en este espacio público son múltiples y variadas. Desde encuentros sociales cotidianos, como reuniones entre amigos o conocidos —que subrayan su función como lugar de socialización y esparcimiento— hasta eventos de mayor envergadura, como protestas y manifestaciones cívicas, donde la plaza cumple un papel clave como espacio de expresión ciudadana.

Asimismo, las actividades comerciales y culturales, como las ferias, atraen a una diversidad de personas de distintos orígenes, generando un flujo constante de visitantes. Estas manifestaciones no solo enriquecen la vida comunitaria, sino que también refuerzan la plaza como un punto de interés inclusivo y plural, donde la diversidad de prácticas sociales, económicas y culturales contribuye a la vitalidad del espacio:

Yo pienso que todas las personas provenientes de cualquier distrito que puede reunirse ahí que puede ser para conversar entre amigos o conocidos, ¿no? que pueden ser grupos de personas, que vienen de otros distritos como, por ejemplo, a la hora de reunirse para hacer una protesta, por ejemplo, ahí se reúnen de distritos de Santiago, San Sebastián, no solo lo utilizan, del mismo distrito, todos en general. (Alejandro, 25 años)

No solo de Wánchaq, sino también de diferentes distritos, de otros distritos que tengan la oportunidad de estar presentes ahí un ejemplo sería las ferias que muchas veces es por invitación del municipio de Wánchaq que llegan, otro sería digamos cuando los jóvenes digamos de la universidad se reúnen ahí porque está más cerca otros vivirán en Santiago, San Jerónimo o San Sebastián. (Karen, 21 años)

Todas las personas que quieran hacer uso de este espacio que es la plaza algunos vienen de provincias para la venta cuando hay ferias, pero independientemente también vienen a la plaza personas que no viven en Wánchaq y solo vienen un rato a distraerse a ver que hay en la plaza porque siempre hay una que otra feria en la semana. (Mario, 76 años)

De cualquier lugar vienen, la vez pasada por ejemplo vi de Chumbivilcas, de Santo Tomás, después vi también de Canas. Entonces los que desarrollan actividades sociales en esta plaza son personas que pueden ser de acá del distrito como también de otros lugares. (Raúl, 41 años)

A partir de los datos expuestos, se enfatiza la naturaleza inclusiva de la plaza Túpac Amaru. Las respuestas recogidas sugieren que no existen restricciones percibidas respecto a quiénes pueden hacer uso de este espacio público, lo que permite que emerja como un punto focal de interacción social que refleja y fomenta la diversidad de la comunidad en un sentido amplio.

En consecuencia, la diversidad de usos y usuarios que confluyen en la plaza la posiciona como un elemento vital dentro del tejido urbano, un espacio donde se entrelazan, negocian y resignifican las múltiples facetas de la vida comunitaria. La plaza Túpac Amaru se configura así

no solo como un espacio físico, sino como un constructo social que refleja y, simultáneamente, moldea la identidad colectiva de una comunidad que trasciende los límites del distrito de Wánchaq.

En este contexto, la presencia de actividades comerciales, tanto regulares como ocasionales, contribuye a diversificar la oferta de bienes y servicios, atrayendo a una amplia variedad de visitantes. Esta dinámica no solo impulsa la vitalidad económica del área, sino que también enriquece la experiencia de quienes frecuentan el espacio, al incorporar expresiones culturales como bailes y presentaciones musicales que otorgan un valor añadido al entorno urbano.

Estas actividades cumplen, además, una función social crucial, al proporcionar momentos de esparcimiento, relajación y liberación de las tensiones cotidianas. La plaza Túpac Amaru se convierte así en un refugio urbano, donde los ciudadanos encuentran un espacio para distenderse y desconectarse temporalmente de las presiones laborales y académicas. Sobre ello mencionan que:

Bueno, por ser céntrica en primer lugar, por ser amplia y por el valor que le dan a este lugar también pienso, ¿no? por ser el lugar que es representativo al nombre de Túpac Amaru. (Alejandro, 25 años)

Ahorita más que todo estamos necesitando reactivación económica después de la pandemia entonces, este es un factor muy importante. Muy aparte también que puedes encontrar diferentes cosas en la plaza, ¿no? Ya sean los sábados, quizás algún día de la semana que sea laboral, puedes encontrar cualquier cosita. Entonces, eso es muy importante, ¿no? Que puedas ir a la plaza y, no sé, distraerte un rato viendo las cosas que hay. Porque a veces también hay como una animación en la parte central de la plaza y, pues, o sea, bailan o invitan a cantantes a tocar. Entonces, es un poco más como para animarte en un día de la semana, ¿no? Para liberarte del estrés, del trabajo, de los estudios. Para salir en un día familiar, ¿no?. (Karen, 21 años)

Porque es una plaza tranquila, iluminada, con bancos amplios donde uno puede estar y mirar de extremo a extremo, siempre hay actividades y uno puede venir a distraerse un rato. (Mario, 76 años)

Por consiguiente, la seguridad y el diseño de la plaza Túpac Amaru desempeñan un papel fundamental en su atractivo social. Los entrevistados resaltan aspectos como la buena iluminación

y la disposición de bancos amplios, elementos que contribuyen a generar un ambiente acogedor y propicio para la permanencia prolongada de los visitantes. Además, la capacidad de observar el entorno ‘de extremo a extremo’ sugiere un diseño espacial que favorece la percepción de seguridad y el control visual del espacio por parte de sus usuarios.

En efecto, la plaza Túpac Amaru representa mucho más que un simple espacio abierto; constituye un ecosistema social complejo que refleja y, a su vez, moldea las dinámicas urbanas. Su configuración como espacio de encuentro, recreación y expresión ciudadana la convierte en un nodo central de la vida pública en Cusco, donde se articulan de manera constante prácticas culturales, económicas y sociales que contribuyen a la producción simbólica del espacio urbano.

3.4.2. Nociones de las actividades sociales

En primer lugar, la plaza Túpac Amaru se ha reconfigurado progresivamente hasta convertirse en un epicentro social para la población. Este espacio público funciona como un punto de encuentro donde los ciudadanos se reúnen, comparten experiencias y participan en una amplia variedad de eventos culturales y recreativos. La relevancia de esta función social radica en su capacidad para ofrecer un lugar accesible donde la comunidad puede congregarse y fortalecer sus vínculos sociales.

Asimismo, la diversidad de actividades que se desarrollan en la plaza constituye uno de sus aspectos más representativos. Este espacio alberga desde prácticas de danza y ensayos colectivos hasta mítines políticos y ferias locales, conformando una oferta de eventos que atrae a múltiples sectores de la población. Esta variedad no solo enriquece la vida cultural de la comunidad, sino que también garantiza la existencia de actividades de interés para personas de diferentes edades, contextos y preferencias, fomentando así la inclusión y la participación ciudadana. Se mencionan en las siguientes respuestas:

Que son muy buenas, podría decir eso en primer lugar, son muy buenas debido a que atraen mucha gente, ayudan con economía. Por otro lado, son muy recreativas y también culturales, ¿no? En aspecto social hace que, por ejemplo, lo normal sería que la gente se reúne, pero poco tiempo, ¿no? Como un encuentro entre amigos, pero cuando hay actividades que se realizan, por ejemplo, también se realizan mítines en la Plaza Túpac Amaru y eso atrae a un gran grupo de personas, entonces, por ejemplo, antes había esto de las ferias que se realizaban no solo los sábados sino también los domingos y eso ayudaba mucho, ¿no? Porque la gente no solo podía encontrar cositas que necesitaban, un espacio de encuentro así agradable, comfortable para el público. (Alejandro, 25 años)

En mi opinión es muy bonito, ¿no? Pero también hay que tener en cuenta que tiene que haber un orden. Porque a veces las personas van y dejan la basura, dejan todo desordenado. En la plaza no se ve bonito. Entonces, en cuestión a eso tampoco me he visto basureros dentro de la plaza. Solo a veces los sábados hay un basurero en cada esquina. Creo que diferente a eso, en un día así que pasa es normal y que no haya ninguna feria, no hay basureros. Pero exhortando eso es todo bonito. Sí es lindo porque como dije es para que te vayas a divertir, a distraer, vayas con tus familiares a ver qué cositas hay y distraerte, ¿no?. (Karen, 21 años)

Bueno las actividades sociales que se desarrollan dentro de esta plaza son muchas porque son diversidad de personas que vienen a distraerse o pasear ya sean ver a los jóvenes practicar danzas o venir a distraerse a ver que cositas están vendiendo en la plaza. (Mario, 76 años)

Es que está bien, lo único que pasa es que dejan mucha basura, se orinan donde sea, es lo único que pasa después todo está bien. (Raúl, 41 años)

Sin duda, si bien las actividades sociales desarrolladas en la plaza Túpac Amaru son ampliamente valoradas por la ciudadanía, persiste una necesidad evidente de mejorar la gestión y el mantenimiento del espacio público. La implementación de un sistema más eficiente de recolección de residuos, la instalación de basureros permanentes y la provisión de servicios sanitarios adecuados se presentan como medidas fundamentales para atender estas preocupaciones y optimizar la experiencia de los visitantes.

Por otro lado, las actividades que se realizan durante la semana, aunque no siempre son de carácter multitudinario, adquieren un significado profundo al ofrecer espacios donde las personas pueden disfrutar de momentos de tranquilidad, comodidad y esparcimiento. Particularmente durante los fines de semana, cuando se desarrollan las ferias, la plaza se transforma en un entorno

propicio no solo para el descanso, sino también para el acceso a manifestaciones culturales locales, como presentaciones de música autóctona y otras expresiones artísticas.

En este mismo contexto, el aspecto económico cobra también una importancia relevante. Las actividades que se desarrollan en la plaza brindan oportunidades para que muchas personas puedan impulsar pequeños emprendimientos, generando ingresos que contribuyen a la mejora de su calidad de vida. Así, este espacio público se configura como una plataforma donde la interacción social y el emprendimiento se complementan, permitiendo que tanto residentes como visitantes disfruten de actividades recreativas y, al mismo tiempo, apoyen a los negocios locales.

Desde esta perspectiva, las actividades que se realizan en la plaza Túpac Amaru ofrecen un espacio donde las personas pueden desconectarse de las exigencias de la rutina diaria, pero también reconectar con las tradiciones locales. La presencia de manifestaciones artísticas como la música y las danzas tradicionales refuerza la función de la plaza como centro de preservación y difusión de la cultura regional. En un contexto marcado por los efectos de la globalización, estas prácticas actúan como un ancla para las identidades locales, manteniendo vivas las tradiciones y facilitando que las nuevas generaciones se apropien de ellas. Sobre ello mencionan que:

Yo creo que sí, porque algunas actividades que se desarrollan no son solo simples, llegan a ser más significativas por ejemplo, a veces se realizan actividades donde participan las personas que están ahí, donde ayudan al público a encontrar espacios tranquilos, confortables, agradables para que puedan estar ahí los fines de semana, de distracción, pero no solo en un aspecto recreativo y de ocio, sino donde a veces muestran aspectos culturales, como grupos que traen para tocar, para cantar, pero autóctonos de aquí. (Alejandro, 25 años)

Yo creo que sí. Muy aparte de darle oportunidad a personas a crear un emprendimiento, poder traer pan a la casa, es muy importante porque es compartir con diferentes personas, ¿no? Es una plaza donde tiene áreas verdes donde puedes sentarte y ver diversas actividades, más que todo como una salida de distracción si es que se sale en familia o amigos. No solo es consumir sino también relajarse un rato. (Karen, 21 años)

Yo creo que sí, son muy importantes porque como le digo, es como algo de propaganda para otras comunidades, folclore, costumbre, producto de la zona, cosas así, yo creo que sí. Es conocer de ellos también sus productos además de ser productos naturales. (Raúl, 41 años)

Las respuestas recogidas evidencian que la plaza Túpac Amaru se configura como un espacio de diálogo cultural, donde confluyen saberes, prácticas y experiencias que fortalecen el sentido de comunidad. Sin duda, uno de los aspectos más destacados es la manera en que estas actividades sociales facilitan la reapropiación del espacio público por parte de la población.

En un contexto cada vez más digitalizado, donde las interacciones sociales tienden a estar mediadas por la tecnología, la plaza emerge como un espacio físico fundamental para la reconexión directa entre las personas. Este tipo de actividades no solo promueve la participación individual, sino que también fomenta la acción colectiva, reforzando los lazos sociales y consolidando el sentido de pertenencia.

Históricamente, las plazas han sido el centro neurálgico de la vida pública en las ciudades. Sin embargo, en contextos como el de la plaza Túpac Amaru, su función se amplía significativamente, al convertirse en un espacio multifuncional que articula dinámicas de intercambio económico, empoderamiento cultural y cohesión social. Esta plaza no solo representa un lugar de encuentro, sino que también se erige como un escenario vivo donde se negocian, producen y resignifican las identidades colectivas en la vida urbana contemporánea.

3.4.3. Perspectiva de las relaciones sociales

En el contexto urbano contemporáneo, los espacios públicos continúan desempeñando un papel crucial en la configuración del tejido social de nuestras ciudades. En particular, la plaza Túpac Amaru se presenta como un escenario privilegiado, donde las personas no solo pueden desarrollar sus actividades cotidianas, sino también establecer conexiones sociales de manera espontánea. De este modo, la plaza se configura como un espacio donde la ciudadanía puede

‘socializar, conocer nuevas personas o simplemente disfrutar de las actividades que se estén realizando en ese momento’.

En este sentido, destaca la libertad de uso que ofrece la plaza Túpac Amaru, la cual permite a los ciudadanos llevar a cabo sus actividades diarias mientras encuentran oportunidades para interactuar socialmente. Esta dualidad es fundamental, ya que posibilita que el espacio público cumpla simultáneamente múltiples funciones, consolidándose como un entorno multifacético de encuentro, esparcimiento y convivencia.

Asimismo, se resalta la percepción de la plaza como un ambiente ‘muy amigable’, donde tanto los visitantes como los comerciantes locales manifiestan actitudes amables y acogedoras. Esta atmósfera positiva también se extiende a las relaciones entre los usuarios del espacio y las autoridades locales, como los miembros de serenazgo o los representantes municipales, evidenciando una convivencia pacífica y respetuosa.

Esta armonía en la interacción social resulta esencial para mantener el atractivo de la plaza como un punto de encuentro, promoviendo su uso continuo por parte de la población.. Como se menciona en las siguientes respuestas:

Yo opino que son muy buenos, de alguna manera ayudan a que la gente de manera libre pueda no solo realizar su actividad, sino también un espacio de encuentro para que puedan sociabilizar, hablar, no solo entre ellos, quizás conocer nuevas personas o disfrutar de lo que se esté realizando también ayuda mucho, de acuerdo a lo que yo veo, alegra al público, no es tan estresante. (Alejandro, 25 años)

En parte, eso he visto todo en orden, es muy amigable, las personas también que venden, que están ahí, son muy amables. No es que haya una discordia, o es que haya peleas entre, digamos, los serenazgos o la municipalidad o algo, no, no hay ningún problema. Todo ha estado en orden y sí, todo está bien. (Karen, 21 años)

Sí, porque como le digo, participan, bailan, dialogan entre ellos, comparten como le digo, sus comidas, comparten sus costumbres, esas cosas. (Raúl, 41 años)

En definitiva, la atmósfera de la plaza Túpac Amaru se percibe como alegre y poco estresante, lo cual constituye un contrapunto valioso frente al ritmo acelerado y la tensión que caracterizan a la vida urbana contemporánea. Este ambiente relajado beneficia no solo a quienes participan activamente en las actividades, sino también a aquellos que simplemente disfrutan del entorno como espectadores. La práctica de costumbres y la participación en actividades como el baile permiten que estos espacios faciliten la expresión y el aprendizaje de diversas tradiciones culturales, aspecto especialmente valioso en sociedades cada vez más diversas, donde la comprensión intercultural resulta esencial para la cohesión social.

Es importante destacar que las relaciones sociales que se desarrollan en este espacio público no solo enriquecen la vida de los individuos que lo frecuentan, sino que también contribuyen a fortalecer el tejido social de la ciudad, promoviendo un sentido de pertenencia y unidad entre sus habitantes.

Las experiencias narradas revelan la multiplicidad de actividades sociales que se realizan en la plaza. Desde conciertos y eventos culturales hasta simples paseos y encuentros casuales, el espacio se adapta a las necesidades y deseos de sus usuarios. Un entrevistado recuerda su participación en un concierto en la plaza Túpac Amaru, resaltando la oportunidad de compartir con amigos y conocer a nuevas personas, lo que subraya cómo estos eventos no solo ofrecen entretenimiento, sino que también fomentan la cohesión social.

De igual modo, la plaza se presenta como un espacio propicio para encuentros familiares. Una entrevistada menciona cómo utiliza este espacio para reunirse con su hermana, aprovechando su ubicación estratégica, lo que pone en evidencia la importancia de los espacios públicos en el fortalecimiento de los lazos familiares, especialmente en contextos urbanos.

Asimismo, se destaca el papel de la plaza como espacio de intercambio y diálogo social. Un entrevistado señala cómo la plaza sirve como punto de encuentro para conversaciones que van desde temas cotidianos hasta discusiones sobre política o deportes. Esta dualidad entre encuentros planificados y fortuitos enriquece la experiencia social en el espacio público, generando oportunidades para interacciones diversas y espontáneas. Sobre esto se menciona en las siguientes respuestas:

Por ejemplo, una vez hubo una especie de concierto, no me acuerdo, en la Plaza Túpac Amaru, donde me reuní con mis amigos y pude estar escuchando a un grupo que tocaba, no me acuerdo exactamente si era un grupo andino, de música de aquí, de lo nuestro lo que recuerdo más fue el momento donde estábamos reunidos, donde estábamos alegres, conversando, platicando, quizás tomando algo, pero también al mismo tiempo podíamos conocer nuevas personas, al grupo que estaban en ese momento, pudimos entablar nuevas relaciones sociales. (Alejandro, 25 años)

Yo a veces salgo con mi hermana, vamos a dar la vuelta, estamos ahí viendo cositas, a ver si compramos algo. Todo sale bien. También me encuentro a veces con amigos que están en la plaza, que también fueron con su familia o están de pasada. Con mis amigos o con mis familiares o con mi hermana. Decidimos esa plaza porque es como que más cercana, tanto para ella, tanto como para mí, ya que vivimos separadas. Entonces es un punto de encuentro central, en vez de ir, no sé, quizás a la plaza de Armas o a la plaza Santiago. Es un poco más cerca para las dos, entonces es un punto de encuentro creo que muy habilitado, más fácil de llegar para todas las personas. (Karen, 21 años)

Bueno parece mentira es un punto de encuentro con los amigos, las amistades de tiempo para poder tener una conversación de materias... que se venden acá o sino otro tipo de conversación amigable tanto como de futbol, política, todo ese tipo de cosas. (Mario, 76 años)

Dentro de este marco, la dimensión comercial de la plaza también se refleja en los relatos, con menciones a la posibilidad de adquirir artículos o simplemente observar la oferta disponible. Esta faceta añade una capa adicional a la experiencia social, fusionando el ocio con actividades de consumo y observación, lo cual contribuye a la vitalidad económica y dinamismo del espacio público.

Por consiguiente, las experiencias relatadas por los entrevistados configuran una imagen vívida de la plaza Túpac Amaru como un núcleo de actividad social urbana. Más allá de su función como espacio físico, la plaza emerge como un catalizador de interacciones humanas, un punto de convergencia para la población y un escenario donde se tejen y fortalecen las relaciones sociales. La diversidad de experiencias narradas subraya la importancia de preservar y fomentar estos espacios públicos como elementos esenciales para la salud social y el bienestar comunitario en el contexto urbano.

Asimismo, los entrevistados coinciden en que no existen prohibiciones explícitas para reunirse o dialogar dentro de la plaza. Por el contrario, la describen como un lugar donde es posible encontrarse con amigos, conversar y realizar diversas actividades sin interferencias. No obstante, es importante señalar que esta libertad no es absoluta, ya que existen normas de convivencia y uso del espacio que deben respetarse. Por ejemplo, se menciona la existencia de áreas donde no está permitido sentarse, lo cual indica la presencia de regulaciones específicas sobre el uso de ciertas zonas de la plaza. Estas restricciones son aceptadas y comprendidas por los usuarios como parte natural del orden público.

En cuanto a las autoridades encargadas de hacer cumplir estas normas, se identifica a la Policía Municipal y al Serenazgo como los responsables de mantener el orden en la plaza. Si bien su presencia no es percibida como restrictiva para las actividades sociales cotidianas, estos agentes tienen la función de intervenir en caso de infracción. Como se menciona en las siguientes respuestas:

La verdad no, en un aspecto básico yo diría que te puedes encontrar con tu amigo y nadie te dice nada, claro siempre respetando las partes donde uno no se puede sentar, pero por lo demás es muy libre, es muy abierto, es muy espacioso, te puedes reunir ahora para realizar otro tipo de actividades, de acuerdo a mi perspectiva, pienso que la mayoría son libres, pienso, pero quizás haya

algunas otras que requieran el permiso para realizarse dentro de la plaza, como por ejemplo estas actividades comerciales que de alguna manera ya tienen su tiempo y me imagino que ya están reglamentadas, establecidas, solo sería el detalle de las reglas de no dejar sucio por parte de ellos. (Alejandro, 25 años)

No hay restricciones sino haces nada malo, ahí puedes ver personas de todo tipo, incluso hay personas que a veces días de la semana ensayan danzas, sean caporales, sean danzas típicas del Cusco. Hay también diferentes personas, familias a veces o amigos que están conversando tranquilos, no hay nadie que te diga no puedes hacer esto o no está prohibido esto. (Karen, 21 años)
Es libre, pero si se trata de tomar de beber no, tampoco hacer sus necesidades biológicas tampoco. Los que prohíben son la policía municipal y el serenazgo porque son organizaciones ya bien conocidas. (Mario, 76 años)

No hay prohibiciones para reunirse en la plaza, es tranquilo y amplio solo no se debe de infringir las reglas de comportamiento en la plaza. (Raúl, 41 años)

A partir de los testimonios recogidos, se observa que, a pesar de las diferencias de edad y perspectiva, los entrevistados comparten una visión positiva respecto a la libertad de uso de la plaza Túpac Amaru. Esta percepción común sugiere que el espacio ha logrado establecer un equilibrio efectivo entre la apertura para el desarrollo de actividades sociales y la preservación del orden público.

Este balance adquiere especial relevancia en el contexto de las ciudades contemporáneas, donde los espacios públicos suelen verse amenazados por fenómenos como la privatización, la sobrerregulación o, en el extremo opuesto, el abandono. En este sentido, la plaza Túpac Amaru ha logrado evitar dichos extremos, consolidándose como un espacio accesible y funcional que mantiene su carácter de lugar de encuentro, interacción y expresión ciudadana.

3.4.4. Coexistencia de experiencias y relaciones sociales

En primer lugar, se evidencia una diversidad de opiniones respecto a la comodidad y las relaciones entre los distintos grupos que coexisten en los espacios que conforman la plaza Túpac Amaru. Mientras algunos entrevistados perciben una atmósfera generalmente armoniosa, otros señalan la existencia de ciertas tensiones subyacentes. Esta disparidad en las percepciones se

explica por las diferentes experiencias personales y expectativas individuales respecto al uso y apropiación del espacio público.

En ese sentido, a pesar de la potencial fricción que podría surgir debido a la proximidad de grupos diversos y las múltiples actividades que se desarrollan simultáneamente, los entrevistados no reportan haber presenciado conflictos abiertos ni agresiones verbales. Esto sugiere la existencia de un código de conducta tácito, basado en el respeto mutuo entre los usuarios del espacio, lo cual permite la convivencia pacífica en un entorno compartido.

Cabe destacar que, si bien los límites de ocupación no siempre están claramente definidos, la dispersión del sonido facilitada por la amplitud del espacio abierto permite que distintos grupos lleven a cabo actividades sonoras de manera simultánea, sin generar mayores interferencias. Esta característica ambiental de la plaza contribuye a la coexistencia armónica, facilitando que tanto individuos como colectivos negocien el uso del espacio de manera espontánea y flexible. Sobre ello mencionan que:

Esto en el sentido por ejemplo de las danzas, ¿no? De un lado se escucha la danza con su música y en el otro extremo también está la danza y su sonido. Al ser tan libre también este lugar y al mismo tiempo que no haya ninguna regla, que tú puedas practicar o realizar alguna actividad, claro siempre cuando no sea una actividad grande, entonces estos grupos van a reunirse y puede verse, he visto quizás algunas veces donde cierto grupo ha ocupado mucho más espacio del necesario y ha invadido al otro, ¿no? No he visto sujetamente conflictos así, que se griten, en particular yo no, no he visto que se griten, que se estén peleando, pero sí de algún modo incomoda ya por el libre tránsito de las personas, porque estos grupitos al ser libre la plaza van ocupando diferentes espacios dentro de este lugar, entonces también genera un desorden, un caos. (Alejandro, 25 años)

Yo creo que sí, nunca he visto alguna pelea o alguna discusión porque, digamos, no sé, ese es tu espacio, no invadas el mío o algo así. Cada agrupación, ya sea de baile, que ensaya ahí o alguna persona que está conversando con sus amigos o algo, son todos tranquilos, respetan sus límites y sus cosas, no hay ninguna discordia entre ellos, ¿no? Todo es amable. (Karen, 21 años)

Yo pienso que hay unos que se sienten cómodos, otros no, hay de todo, a unos les gusta, a otros no les gusta. Pero cuando son grupos digamos grandes otros bailan otros se reúnen así

simultáneamente no he visto disturbios como por el ruido o algo así, digamos que la plaza al ser un lugar abierto el sonido también no se concentra bien como digamos sería en un cuarto cerrado que ahí sí sería difícil poder escucharse unos a otros. (Raúl, 41 años)

Desde esta perspectiva, los diferentes puntos de vista expresados por los entrevistados reflejan no solo experiencias individuales, sino también diferencias generacionales en la percepción y uso del espacio público. Por ejemplo, los jóvenes suelen concebir estos espacios como ámbitos de socialización y expresión, mientras que las generaciones mayores podrían tener expectativas más orientadas al orden y la tranquilidad en los entornos públicos.

En este contexto, la plaza Túpac Amaru puede entenderse como un laboratorio social donde se negocian constantemente los límites entre lo individual y lo colectivo, lo formal y lo informal, lo planificado y lo espontáneo. La aparente armonía observada en la superficie oculta una intrincada red de negociaciones sociales, adaptaciones culturales y dinámicas de poder que coexisten y se reconfiguran en función de las prácticas cotidianas de sus usuarios.

Otro aspecto relevante es la función de la plaza como punto de encuentro y reunión para una amplia gama de colectivos, lo que subraya la importancia de los espacios públicos en la facilitación de interacciones sociales y la cohesión comunitaria. La diversidad de grupos que utilizan este espacio —desde estudiantes escolares y universitarios hasta gremios y asociaciones— evidencia su carácter inclusivo.

Por un lado, se identifican reuniones de carácter recreativo, como los grupos que se congregan para dirigirse a eventos deportivos, aprovechando la cercanía de la plaza al estadio. Esto sugiere que la plaza funciona como punto de partida para actividades de ocio colectivo, fortaleciendo los lazos sociales a través de intereses compartidos.

Por otro lado, la plaza también cumple un papel fundamental como escenario de expresión para descontentos sociales y políticos, lo cual la posiciona como un espacio clave en la articulación de la voz ciudadana y la participación democrática. En este contexto, la presencia policial y de serenazgo añade otra dimensión a la dinámica social del espacio, representando el orden público e influyendo, de manera directa o indirecta, en las interacciones que se desarrollan en la plaza. Sobre esto se menciona en las siguientes respuestas:

Bueno, por ejemplo, estos que se reúnen a bailar, diferentes instituciones, luego asociaciones así que están en contra de algo, quieren reunirse para manifestar o marchar, también no te diría con exactitud qué grupos son, ahora no me acuerdo, solo he visto que se han reunido, o también no sé, un grupo de comerciantes o personas de la zona, y lo que sí he visto es que siempre los policías de ahí se reúnen para que luego realizar sus actividades durante el día. (Alejandro, 25 años)

Yo creo que es tranquilo, ya que la plaza es escogida como un punto de reunión o encuentro entonces se reúnen todo tipo de personas desde estudiantes escolares, universitarios, gremios, asociaciones y demás. Y cada uno trata sus puntos en agenda no. (Mario, 76 años)

Sí, he visto varios grupos que se juntan, para ir a los estadios, otros para manifestaciones, de todo sale acá. (Raúl, 41 años)

Cabe resaltar que, a pesar de la diversidad de grupos y actividades que confluyen en la plaza Túpac Amaru, se percibe una atmósfera general de tranquilidad en el espacio. Esta percepción sugiere que, a pesar de la variedad de intereses y agendas representados, existe un nivel de coexistencia pacífica y respeto mutuo entre los distintos colectivos que hacen uso de la plaza.

En este sentido, la plaza se configura como un escenario vital para la interacción social y la expresión comunitaria. La capacidad del espacio para albergar esta diversidad de actividades grupales sin que se generen conflictos significativos pone de manifiesto su relevancia como un componente esencial del tejido urbano, facilitando la cohesión social y promoviendo el diálogo entre los diferentes sectores de la comunidad.

3.4.5. Relaciones con los agentes de seguridad

La presencia de agentes de seguridad en la plaza Túpac Amaru cumple una función dual: por un lado, actúan como disuasores de posibles actos delictivos o disturbios; por otro, se presentan como recursos disponibles para la asistencia ciudadana. Esta dualidad se refleja en la disposición de los ciudadanos a acercarse a los agentes cuando requieren apoyo, lo que indica la existencia de un nivel básico de confianza y accesibilidad en la relación entre los usuarios del espacio y las autoridades de seguridad.

Sin embargo, la intensidad de la presencia policial varía significativamente según el contexto y la ocasión. Durante eventos especiales, como las ferias que congregan a grandes multitudes, se observa un incremento visible en el número de agentes de seguridad. Esta mayor presencia se justifica por la necesidad de gestionar la concentración de personas y prevenir potenciales incidentes. En contraste, durante los días ordinarios, la presencia policial es menos notoria, probablemente debido a la cercanía de instalaciones policiales permanentes, las cuales proporcionan una sensación de seguridad sin requerir de una vigilancia constante en el interior del espacio público. Como se menciona en las siguientes respuestas:

A ver, diría que de alguna manera directa, no tan cercana, siempre manteniendo un rango de jerarquía, no es muy coloquial, pero sí, o sea, no hay ningún, cómo te diría, un aspecto de conflicto entre ellos, tampoco es que se estén peleando, ni que los policías se encuentren con las personas, lo que veo es que los policías mantienen las relaciones lo más afable posible para evitar también que sea incómodo permanecer dentro de la plaza, porque es lo único que, o su deber de ellos sería evitar que se realicen caos, disturbios, o haya otro tipo de acto delictivo, pero las personas por lo general están ahí y si necesitan la ayuda de un policía, pues le piden y conversan. (Alejandro, 25 años)

Cuando es un día particular no los he visto mucho, pero en cuanto a lo que es en las ferias, sí, hay personas de seguridad que están caminando, percatándose de cualquier problema que haya, ¿no? Más que todo en las ferias, yo creo que como es muy concurrido, quizás sea por eso, ¿no? Que se encuentren más personas ahí. En cambio, días particulares, no, no he visto muchas personas, a pesar que también está la policía también ahí, ¿no? Al frentecito, entonces, quizás también por eso es que no hay tanta cantidad de seguridad dentro de la plaza, ¿no? (Karen, 21 años)

A veces les falta una educación a los serenazgos para poder contrarrestar porque a veces son torpes, son malcriados ellos mismos, entonces a ellos hay que corregir. Necesariamente deben tener primeramente una escuela ser serenazgo o los policías de la municipalidad, a veces se fijan en la vestimenta de la gente de bajos recursos y eso es malo, por ejemplo, a mí no me hace la vestimenta sino mi pensar. (Mario, 76 años)

No obstante, la relación entre los agentes de seguridad y la ciudadanía no está exenta de críticas y áreas de mejora. Uno de los entrevistados señala la necesidad de una mejor capacitación y formación para los agentes, particularmente en lo que respecta a sus interacciones con el público. Se mencionan comportamientos inadecuados o falta de profesionalismo por parte de ciertos efectivos, describiéndolos como ‘torpes’ o ‘malcriados’. Esta observación subraya la importancia de implementar programas de formación más rigurosos, que no solo refuercen las competencias técnicas necesarias para las labores de seguridad, sino que también desarrollen habilidades interpersonales y de servicio al ciudadano.

En síntesis, las relaciones entre la ciudadanía y los agentes de seguridad en el contexto de las actividades sociales en espacios públicos se caracterizan por una interacción compleja, en la que coexisten respeto, distancia y funcionalidad. Si bien existe un reconocimiento general sobre la necesidad y utilidad de la presencia del serenazgo, especialmente durante eventos de gran afluencia, también se identifican aspectos críticos que requieren atención y mejora.

Los testimonios indican que, en general, los agentes de seguridad adoptan un enfoque preventivo y regulador más que punitivo al interactuar con la población. Esto se evidencia en acciones como solicitar a los ciudadanos que eviten ocupar áreas verdes, con el fin de preservar la calidad de los espacios públicos.

Un aspecto significativo en los relatos es la tensión latente entre los vendedores ambulantes y los agentes de seguridad. Por un lado, los vendedores buscan aprovechar la concurrencia de

personas en los espacios públicos para comercializar sus productos; por otro, los agentes tienen la responsabilidad de mantener el orden y garantizar el libre tránsito. Este conflicto de intereses pone de manifiesto la necesidad de diseñar políticas públicas integrales que contemplen tanto las necesidades económicas de subsistencia de los vendedores como las demandas de orden y seguridad en los espacios públicos.

A pesar de estas tensiones, los testimonios no reportan confrontaciones violentas o conflictivas, lo que sugiere un nivel de tolerancia mutua y, posiblemente, un entendimiento tácito entre los agentes de seguridad y la ciudadanía, incluidos los vendedores ambulantes. La expresión ‘llevar la fiesta en paz’, utilizada por uno de los entrevistados, resume adecuadamente esta actitud de coexistencia negociada. Muestra de ello, las entrevistadas mencionan:

Bueno, por lo general veo que los agentes de seguridad, solo dicen que no hay que sentarse en ciertas partes del área verde para evitar dañarla, mi experiencia a veces me lo han dicho, cuando he estado ocupando un poco más de espacio, aunque algunos son muy distraídos debo mencionarlo, y ya por lo general la gente ocupa por completo ese lugar y no hay nada que hacer. Los policías no dicen nada malo, la relación trata de ser lo más, podemos decir, equilibrada, amable, para evitar ciertos conflictos después y que la gente se sienta incómoda dentro de ese espacio de la plaza Túpac Amaru. (Alejandro, 25 años)

No, solo los vi parados, caminando yo no vi ningún tipo de problema, viendo que todo esté bien y en orden. Tal vez uno que otro malentendido digamos cuando se trata de los vendedores ambulantes que están en espacio de tránsito de la plaza y un serenazgo le dice que se mueva de ahí porque está causando tráfico y así pero así pelea, pelea entre un vendedor y un serenazgo no vi en esta plaza. (Karen, 21 años)

Vi que se trata de llevar la fiesta en paz salvo tal vez cuando hay vendedores ambulantes que también no quieren obedecer, pero también hay que entender que no cuentan con un lugar fijo para vender sus productos y aprovechan de la plaza para vender sus productos, por lo demás todo he visto tranquilo en la semana. (Raúl, 41 años)

Dentro de este orden de ideas, las experiencias recogidas revelan una relación entre los ciudadanos y los agentes de seguridad que, si bien no está exenta de tensiones, se caracteriza por un equilibrio pragmático y una coexistencia generalmente pacífica. Esta dinámica refleja los

desafíos más amplios de la gestión del espacio público en contextos urbanos complejos, donde confluyen necesidades diversas y, en ocasiones, contrapuestas.

La plaza Túpac Amaru, en este sentido, se configura como un escenario donde las interacciones entre actores sociales e institucionales son negociadas cotidianamente, evidenciando la capacidad de la comunidad para gestionar de manera flexible y adaptativa el uso del espacio urbano compartido.

CAPITULO IV

ESPACIO PÚBLICO: PLAZA TÚPAC AMARU

En este acápite, se evidencia que la plaza Túpac Amaru es un espacio público donde por su amplitud se desarrollan diversas actividades, por lo mismo se precisa que la ciudadanía ha logrado producir espacios políticos, culturales, económicos y sociales. En ese sentido, se debe destacar que, la descripción de los aspectos socioculturales (sociales, políticos, económicos y culturales) que se desarrollan dentro de esta plaza han sido fundamentales y significativos para realizar una explicación sobre cómo se produce y [re]producen los espacios.

Así, en consideración de lo anterior, esta producción espacial forma parte de los usos, la valoración y el significado que le atribuyen los actores sociales a la plaza. Sin embargo, es fundamental precisar que también es parte del Derecho a la Ciudad, pues, las personas que ‘usufructúan’ este espacio la han [re]creado y [re]significado. De acuerdo a ello, se destaca que el acercamiento a esta plaza está asociada al uso colectivo o individual de la ciudadanía cusqueña, pero, esta misma es contrastada por la observación realizada.

Así, para desarrollar de modo más específico un entendimiento sobre el espacio público de la plaza Túpac Amaru, primero, se ha previsto realizar un análisis con fundamentos teóricos, pues, a través de ello se explicó desde diversas directrices cómo el espacio urbanístico, aborda de modo panorámico el desarrollo de actividades dentro de la plaza, dando atisbos sobre el espacio político, económico y sociocultural que involucran la distribución, sus usos, el significado, la percepción y valoración dentro de cada contexto.

4.1.Espacio Urbanístico

4.1.1. Distribución espacial

El espacio urbanístico, o la dimensión urbanística como lo plantea Borja (2011), esta referida a la '*esencia física y estructural*'⁴ del espacio público, pues, esta misma organiza y conecta las diferentes áreas urbanas; en ese sentido, se constituye como un elemento ordenador de lo construido. Esto implica que los espacios públicos, como la plaza Túpac Amaru de Cusco no es un área vacía, sino un componente activo que articula y da forma la ciudad.

Sobre esta base, y considerando la racionalidad urbana que se le atribuyó a la plaza Túpac Amaru, se destaca que su distribución espacial refleja una consideración cuidadosa de las diversas necesidades de sus visitantes, por lo mismo, se enfatiza que esta plaza es un espacio colectivo (Arendt, 2020), pues, su diseño facilita el desarrollo de una variedad de actividades desde momentos de recreación hasta encuentros sociopolíticos o socioeconómicos.

Dentro de este espacio, un aspecto destacado es el rol que cumple la flora dentro del entorno, pues, los árboles que se ubican en la margen de la calle Diego Túpac Amaru, al margen de embellecer la plaza, contribuyen en generar un espacio de protección natural de los rayos del sol. Así, la zona mencionada se ubica en el marco de una zona de confort térmica, pues, mejora significativamente la estancia de la ciudadanía durante los procesos de descanso.

En cuanto a la '*planificación*' del espacio se muestra una comprensión compleja de como las personas interactúan con su entorno. De acuerdo a ello, a través del *placemaking*⁵ (Hou, 2013)

⁴ Este aspecto es fundamental porque primero se debe comprender que la estructura urbana va más allá de su existencia física. Además, contribuye en comprender, como se organizan las ciudades y como los ciudadanos interactúan con su entorno.

⁵ El *Placemaking* es un proceso dinámico, participativo e inclusivo que va más allá del diseño físico de los espacios públicos. Así, se destaca que para '*crear entornos*' es necesario involucrar a la ciudadanía porque a través de ello, se busca asegurar que los espacios reflejen las necesidades, los intereses y los deseos de quienes lo usan. En síntesis,

se puede destacar cómo la ciudadanía interactúa dentro de esta plaza. Una ejemplificación de ello, involucra el uso de los sardineles bajos, que se encuentran en la zona central de la plaza, como asientos *improvisados*; así, se evidencia una adaptación inteligente de los diversos atributos de la plaza, generando así un hábito recurrente en la ciudadanía para descansar.

El resultado del uso y la adaptación del espacio muestra que esta plaza no solo cumple con su propósito básico, sino que evidencia que la ciudadanía articula su racionalidad para generar un bienestar colectivo (Gehl, 2014), ello, se evidencia en la aceptación y no desaprobación de quienes frecuentan este espacio. En última instancia, este enfoque en el diseño urbano parece haber logrado [re]crear un lugar que verdaderamente responde a los deseos, intereses y necesidades de la ciudadanía que frecuentemente *usufructúa* este espacio. De acuerdo a lo planteado, los entrevistados mencionan lo siguiente:

Pienso que el espacio, primero tiene una amplitud lo que hace que se desarrollen diversas actividades acá con normalidad, tiene espacios de descanso, de ocio, donde las personas que vienen pueden usarla tranquilamente. Por ejemplo, la vegetación, sobre todo aquellos arboles son importantes porque hace que las personas que vienen puedan descansar y no tengan problemas con el sol. (Marisol, 33 años)

La plaza tiene todo, tiene lugares para descansar, para caminar, para bailar, para reunirse, hasta para sacar a pasear a los animales. Por esas cosas yo creo que los espacios si están distribuidos bien. [...]. (Juvenal, 47 años)

Yo opino que el espacio sí está bien distribuido, ya que tienes varios espacios, o varios accesos para entrar a la plaza. El énfasis en sí sería el centro de la plaza, el cual es grande, amplio, y tienes parques en los cuales separan un poco el tema del espacio. Pero eso también da un bonito realce al centro de la plaza, tal vez con la parte verde o con los arbolitos. (Antero, 22 años)

Si considero que están divididos proporcionalmente cada espacio, es una plaza muy espaciosa y con una buena ornamentación a sus alrededores como en la parte interior ya que los bordes de las áreas verdes no tienen tipo púas o pinzas a comparación de otras plazas que, si lo tienen, en esta plaza por ejemplo sus alrededores de las áreas verdes de la parte inferior son bajita tipo asientito

el *placemaking* se destaca por ser una herramienta que busca establecer una transformación urbana considerando la racionalidad de la ciudadanía.

*lo que a veces cuando ya no hay asientos alrededor uno puede sentarse ahí sin pisar las platitas.
(Cristian, 28 años)*

*Yo siento que si están distribuidos bien porque acoge a mucha gente cuando el municipio organiza
ferias, es una plaza que siempre va a estar en constantes actividades durante el año y abierta a las
personas que quieran venir por acá a realizar sus prácticas de diversos indoles sin dañar la plaza.
(Angie, 27 años)*

Esta configuración de la plaza Túpac Amaru, refleja la concepción de Gehl (2020) porque refleja que el diseño urbano se articula con la experiencia humana, así, facilita la apropiación del espacio por los diversos agentes o grupos sociales con las actividades desarrolladas dentro de la plaza, convirtiéndola en un *lugar* en los términos de Auge (1992). Dentro de lo explicado se debe subrayar el papel de la plaza como un núcleo vital para establecer cohesión social y vida urbana comunitaria dentro de este contexto estudiado.

Ahora, la distribución espacial de la plaza Túpac Amaru juega un rol crucial en la dinámica social y cultural de la ciudadanía, debido a que, desde la antropología urbana, este lugar no es meramente un área física, sino un escenario vivo que refleja y moldea las interacciones humanas, creando una coexistencia sin fricción de las diversas actividades que se suscitan en la plaza.

La forma en que las personas terminan distribuyendo el espacio para sus '*cosas*' (acciones o actividades) indica un proceso de apropiación espacial orgánico y autoorganizado. Este fenómeno es particularmente interesante desde el punto de vista antropológico, ya que muestra cómo los habitantes '*negocian*' y adaptan el uso del espacio público sin necesidad de regulaciones formales. La plaza se convierte así en un '*microcosmos*'⁶ de la sociedad local, donde las '*normas*

⁶ Esta referido a la idea de que la plaza actúa como un reflejo o representación de la ciudadanía. Es decir, es un lugar donde se manifiestan y experimentan dinámicas sociales, culturales y económicas dentro de un espacio urbano.

*culturales*⁷ y las *'necesidades individuales'*⁸ se entrelazan para crear un patrón de uso espacial que *'maximiza la utilidad'*⁹ del lugar para todos.

La ausencia de obstrucciones y la tranquilidad con la que las personas transitan sugieren que esta distribución espacial no es solo eficiente, sino que también contribuye a un sentido de comunidad y bienestar colectivo, así se muestran cómo aspectos fundamentales en el estudio de los espacios urbanos desde una perspectiva antropológica. De este modo los entrevistados señalan lo siguiente:

[...]. Con tan solo darte algunas vueltas te vas a dar cuenta que en esta plaza las personas transitan tranquilos, sin problemas, no se obstruyen. Mira, por COPESCO, están practicando danzas, tras del caballo haciendo música, allá, al frente de la capilla hay un grupo de personas que están en reunión. Si te das cuenta, ves que las personas terminan distribuyendo el espacio para sus cosas. (Juvenal, 47 años).

Como te decía, la plaza, desde que era niño siempre fue así, amplio, con plantas, con material concreto para caminar y para descansar. En las noches es iluminado, ahora mucho mejor que antes. Si vienes en la noche veras que jovencitos están bailando, y, no vi ningún problema por usar algún espacio. (Cristian, 28 años)

Sí, porque ahorita, por ejemplo, las danzas están bailando, entonces tienes espacios allá, tienes diferentes formas en las cuales podrías dividir las agrupaciones para que puedan ensayar. A su vez, para el tema de las ferias también, tienes varias formas de acceso y también la forma de distribución de las carpas de venta está bien distribuida, porque se seccionan todavía, en lugar de comida, en lugar de plantas. Y de acuerdo al lugar en el cual te encuentres en la plaza, puedes saber dónde vas a encontrar lo que te falta. (Antero, 22 años)

Claro que sí, y todo lo que realizan es simultaneo cada uno con sus cosas sin generar desorden porque la plaza es muy amplia y espaciosa para abarcar a grades grupos de personas en sus diversos espacios tanto a los extremos como en el centro mismo donde se encuentra la estatua de Túpac Amaru. (Marisol, 33 años)

⁷ Referidas a las reglas, valores, que regulan el comportamiento dentro de un entorno. En un espacio público, estas normas culturales se reflejan en la manera en que se utilizan los espacios las actividades que se realizan y la forma en que los usuarios interactúan entre sí.

⁸ Referida a las necesidades específicas de los individuos que utilizan los espacios urbanos. Estas pueden incluir necesidades de recreación, socialización, descanso o actividades políticas o económicas.

⁹ En el contexto de este estudio urbano, se refiere a que el diseño y la configuración del espacio público se orientan al uso del espacio para la satisfacción de necesidades, intereses y deseos de la ciudadanía.

Si están bien distribuidas para hacer actividades porque al ser una plaza amplia hace que pueda acoger a bastante gente a la misma vez en espacio diferentes de la misma plaza todos los días del año salvo cuando hay ferias que el municipio ya los distribuye a su manera, pero aun así queda espacio todavía en el centro. (Angie, 27 años)

En razón a ello, se muestra que la plaza Túpac Amaru, se adapta naturalmente a las necesidades de la ciudadanía, dividiendo áreas para diferentes usos de forma intuitiva y genuina. En el marco de las *heteropías* (Foucault, 2010) dentro de contextos urbanos, se entiende como la yuxtaposición de microespacios diseñados por la ciudadanía dentro de esta plaza para el desarrollo de actividades.

Esta organización espacial, refleja la sabiduría colectiva de las personas, creando un espacio urbano donde la cultura, el comercio y la vida social se entrelazan. La facilidad con la que las personas hacen recorridos y utilizan este espacio sugiere una profunda conexión entre el diseño urbano y las prácticas cotidianas de la ciudadanía, haciendo de la plaza el goce de la vida urbana.

4.1.2. Usos del espacio urbano

Por lo mismo, los usos que la ciudadanía le atribuye a este espacio son variados, debido a la extensión de la plaza Túpac Amaru, consolidándose como un espacio multifacético y dinámico que alberga una amplia gama de actividades y eventos públicos. En razón a lo expuesto, se destaca que los usos principales se articulan en el marco del ámbito cultural y artístico, pues, sirve como escenario para ensayo de danzas y práctica de música. Adicionalmente, los fines de semana, específicamente los sábados alberga a cientos de personas porque se desarrolla la *feria sabatina*, la cual congrega a cusqueños de diversos distritos para comprar y/o vender diversos productos, desde plantas hasta accesorios estéticos de casa.

Es fundamental aclarar que este espacio público se enmarca en ser un espacio cívico y político, pues, dentro de la misma, se desarrollan desfiles cívicos, conmemoraciones históricas,

celebraciones por la creación política del Distrito de Wánchaq, y actividades electorales como mítines y cierres de campaña; estas actividades han convertido a esta plaza en un epicentro de la vida política. En concordancia de ello, también se destaca el uso de este lugar como un espacio de resistencia durante la movilización rural en la transición del 2022 - 2023.

En la misma perspectiva, de la concepción de esta plaza en relación a su uso, se infiere que la plaza, también, se erige como un espacio de socialización, esparcimiento y encuentro, donde las amistades, familias y parejas frecuentan este lugar para el desarrollo de sus actividades. De acuerdo a lo expuesto se evidencia la versatilidad y el carácter comunitario de la plaza Túpac Amaru, posicionándola como un espacio clave para el desarrollo de actividades, económicas, culturales, políticas y económicas. Sobre ello se menciona lo siguiente:

El espacio de uso que le dan a la plaza de Túpac Amaru es más para el tema de los ensayos y las danzas. Más aún para las ferias de los sábados, tal vez también un tema político como el tema de los cierres de campaña y los mítines. También un poco para el tema de compartir con las parejas que tienen, las personas, otro con sus familias o simplemente con sus amigos a venir a ver las danzas. Y creo que eso sería. (Antero, 22 años)

[...]. Bueno los usos sería que cuenta con espacios propicios para realizar actividades de todo tipo por su amplitud como son puntos de encuentros para congregarse a bastante gente, ferias, mítines, comparsas, conmemoraciones, desfiles, concursos, presentaciones musicales, juegos para los más pequeños y demás. (Juvenal, 47 años)

Los usos serían como el de venir a pasear con la familia y los amigos, aunque también solo podrías venir a darte una vueltita por la plaza porque las veces que he venido siempre hay algo que ver, ya sea ver practicar las danzas o ir de compras a las ferias los días sábados. (Angie, 27 años)

He visto que las personas se posicionan acá y le dan un uso diferente, imagino que eso depende de lo que han venido a hacer [...] muchas veces vi acá, cierres de campaña, ferias gastronómicas, ferias informativas, conciertos, rifas solidarias, de recreación para los pequeños en casa, de encuentros, reencuentros y paseos con amigos o la familia hasta sacan a pasear a sus perritos por acá. (Marisol, 33 años)

En razón a lo expuesto por los entrevistados, el uso que se le da a la plaza de Túpac Amaru revela cómo los ciudadanos se apropian y otorgan significado a los espacios públicos. Esto

evidencia que los espacios urbanos no son meros escenarios inertes, sino que adquieren significado a través de las prácticas y las interacciones de quienes hacen uso de ellos, convirtiéndose en lugares cargados de sentido cultural, político, económico y social.

Ahora, si bien se ha evidenciado que la plaza de Túpac Amaru es un espacio público utilizado por diversos grupos y de múltiples formas, es necesario mostrar que, las agrupaciones de danza y colegios aledaños la emplean durante la semana para ensayos y prácticas culturales, convirtiéndola en un escenario privilegiado para la expresión artística. Del mismo modo, debe quedar claro que la plaza es ocupada también por emprendedores locales, quienes a su vez se organizan en articulación con el gobierno local que administra este espacio público, así, se evidencia que se aprovecha la amplitud del espacio urbanístico tomando en consideración los intereses de la ciudadanía. Sobre ello se menciona lo siguiente:

En su mayoría, opino que las personas que vienen a ensayar, las agrupaciones. De acuerdo a los meses también, que por ejemplo para junio, para las festividades del Inti Raymi o fiestas del Cusco. Vienen los colegios, institutos, algunas universidades vienen a ensayar acá. Entonces en su mayoría, tal vez durante el año, podría hacer los ensayos de las danzas por parte de las agrupaciones o de los colegios. Ahora en la parte política tal vez en las épocas de campaña lo usan como para cierre de campaña, para sus mítines. (Antero, 22 años)

Le dan uso a este espacio primeramente todas aquellas personas que vienen a practicar sus ensayos desde agrupaciones de danza hasta los colegios aledaños a la plaza eso en cuanto a la semana y el fin de semana los que más uso le dan son las personas que sábado a sábado vienen a vender sus productos y ya por último están las personas que venimos de paso a visitar la plaza a modo de relajación ya que esta plaza es muy espaciosa por sus amplias bancas para tomar asiento ya sea en el interior de la plaza o a sus alrededores, por eso me gusta esta plaza, siempre vas a encontrar espacio a la hora que sea. (Juvenal, 47 años)

Todas aquellas personas que deciden realizar actividades como practicar sus danzas, practicar desfiles, las personas con sus negocios de las ferias sabatinas y la población en general que haya visto por conveniente realizar sus actividades grupales en esta plaza por lo espaciosa que es no. (Cristian, 28 años)

La población en general creo yo, pero más aún aquellas personas que tienen negocio como lo son de las ferias que organiza el municipio, de ahí están los que practican sus danzas, las asociaciones que vienen a realizar sus reuniones, los universitarios como punto de encuentro para realizar sus marchas en protesta del estado u organizaciones de la sociedad civil. (Angie, 27 años)

Ahora, ampliando la explicación sobre el uso de este espacio público, se establece que la utilidad atribuida a la plaza Túpac Amaru, se manifiesta a este espacio como un lugar consolidado donde los procesos urbanos contribuyen significativamente en el desarrollo de las personas asiduas de la plaza. Es decir, su amplitud logra que las actividades económicas y culturales logren satisfacer las necesidades, deseos o intereses de la ciudadanía que usa este espacio. Las entrevistas, resaltan cómo la plaza ha logrado una transformación en el plano de su concepción y su valoración. Los entrevistados señalan lo siguiente:

Yo creo que el tema cultural es bonito. Ver el tema de las danzas del Cusco. También practican un poco el tema de las danzas de Saya, Caporales, algunas danzas Puneñas. Es bonito ver las ganas, el ánimo, el entusiasmo que le ponen. Y también los fines de semana, los sábados, es interesante ver el tema de algunas asociaciones o agrupaciones que ayudan a las personas. Tal vez para los ciegos, para esas personas. Hay esas personas que apoyan, entonces es un poco más informativo. (Antero, 22 años)

Este espacio ayuda a salir de la rutina porque es un espacio de descanso y de ocio esto para las personas que vienen a pasear o comprar algo que se vende en la feria y para los que venden productos ayuda en su economía. (Feliciano, 65 años)

Creo que ayuda a relajarse, a modo de distraerse de la rutina, porque en esta plaza siempre hay actividades ya sea en la semana o fines de semana. Tanto para las personas adultas, como para los niños que vienen a jugar en los inflables o trampolines. Por otro lado, creo que también ayudamos a la economía de las personas que tienen sus puestos en las ferias, consumiendo en el caso si es feria gastronómica o solo adquiriendo el producto que ofrecen. (Angie, 27 años)

Ayuda a dar marcha o concretizar sus reuniones en caso no haya un lugar cerca y de fácil ubicación para el encuentro y también ayuda a los emprendedores de las ferias. (Cristian, 28 años)

Para mí, ayuda sobre todo a los emprendedores, de ahí al público en general porque cuando hay ferias podemos adquirir productos o servicios a un precio económico. De ahí también ayuda a todos los colectivos que practican sus danzas, reuniones y plantones como punto de encuentro. (Marisol, 33 años)

De esta manera, los entrevistados evidencian cómo la plaza de Túpac Amaru se instituye como un espacio urbano que contribuye de manera integral al desarrollo de la población, al facilitar la expresión cultural, la generación de oportunidades económicas y la cohesión social entre sus miembros al hacer uso de este espacio.

4.1.3. Significado, percepción y valoración

Después de haber denotado la distribución espacial y sus usos, se ha visto necesario mostrar cómo la ciudadanía percibe, valora y da significado a la plaza Túpac Amaru dentro del contexto urbano. Por lo mismo, el denominado '*lebenswelt*'¹⁰ (Schutz, 1972) ha sido relevante en la comprensión de cómo los individuos interactúan cotidianamente con los espacios públicos. Esta categoría, permite que un estudio urbano enfoque la experiencia subjetiva de los ciudadanos de un espacio urbano, capturando la percepción, el significado y la valoración que se le atribuye y cómo estos guían el comportamiento de la ciudadanía.

A partir de lo planteado, se muestra que la plaza Túpac Amaru es tipificada por la ciudadanía porque la percepción y valoración del espacio se articula al significado y uso que se le asigna a este lugar. Entonces, en esta plaza, se destaca que su significado es multidimensional porque, por un lado, se resalta su amplitud, convirtiéndola en un espacio versátil y adecuado para el desarrollo de actividades sociales, culturales, políticas y económicas, y, por otro lado, se considera que el uso de este espacio la convierten en un espacio de ocio donde la ciudadanía lo establece como un espacio que brinda confort y seguridad, alejándose así de la rutina urbana.

¹⁰ Lebenswelt, es una terminología alemana, que se articula al *mundo vivido*. En el marco de un estudio urbano, se destaca cómo los espacios urbanos son vividos, entendidos y valorados por las personas.

Por otra parte, se resalta el significado simbólico y político de la plaza, al estar vinculada al legado histórico de Túpac Amaru y a la concepción que representa esta plaza dentro de los procesos políticos como las manifestaciones y movilizaciones urbanas y campesinas. De acuerdo a lo planteado, y, considerando la vivencia de la ciudadanía con este entorno urbano visibiliza el significado que se le atribuye, la cual está en función a su uso. En el marco de ello, se menciona lo siguiente:

Yo opino que en mi caso sería que el espacio de Túpac Amaru es un lugar más libre por el tema de la amplitud que tiene. Para poder ver las danzas, para poder descansar. Y disfrutar un poco de los ensayos que hacen. Ahora, el tema de las ferias y todo eso. Las personas lo usan un poco para venir con sus familias a comprar, a consumir los productos cusqueños. De las personas que se encuentran acá. Pero también a su vez, en las tardes tal vez las personas lo usan como para descansar. Entonces sí, la plaza Túpac Amaru tal vez tenga distintas formas de verlo. Dependiendo de quién eres. Para los comerciantes va a ser un lugar de trabajo. Para los que ensayan, un lugar de entretenimiento. Y para las personas que vienen a descansar, un lugar de descanso. (Antero, 22 años)

Ya te adelanté, esta plaza es heroica, tiene mucho significado, de acuerdo de que tenemos un luchador acá, y nosotros no valoramos ese ritmo, todo lo damos al olvido, y no sabemos. Una persona que lucha en tu sociedad, no lo valoras, ha luchado por nosotros, no va. Por ejemplo, alguna vez de repente a tu profesor valoras, algunos salen de la universidad, no les recuerdan es olvidado. (Feliciano, 65 años)

Para mí sí tiene un significado esta plaza primeramente por la acogida que te hace sentir cuando la visitas, por ser un punto de encuentro cerca y espaciosa, y, también, por la acogida que tuvo durante las marchas en el 2022 y 2023 y creo que también por el impulso económico que se les brinda a las personas que tienen negocio, ah, y también por ser un espacio recreativo. (Marisol, 33 años)

Yo siento que sí, porque esta plaza puede albergar a mucha gente, es espaciosa y de fácil ubicación para todos ya sea para los que vienen de San Jerónimo o de Santiago ya que la plaza no tiene restricciones de encuentros siempre y cuando no se atente contra la plaza a comparación de la plaza de Armas que siempre esta resguarda, es por eso que esta plaza siempre será como un punto de encuentro y consumo para la población en general. (Juvenal, 47 años)

Como te decía, esta plaza por ser un punto de encuentro de fácil ubicación para todos, por su espacio abierto y amplio propicio para hacer ferias y dar oportunidad a que los emprendedores salgan adelante con sus negocios. Por otra parte, también al público en general que viene a la plaza a distraerse con la familia o con los amigos y pasar un día agradable. (Cristian, 28 años)

De esta manera, se refleja que esta plaza revela una compleja red de significados y valoraciones, la cual muestra la diversidad de usos de esta plaza. Muestra de ello, es que la percepción de la plaza cambia significativamente entre los distintos grupos humanos, quienes de acuerdo a su experiencia tipifican maneras que reflejan sus necesidades y experiencias individuales.

Cabe señalar que si bien los significados están en función a los usos es importante mostrar nuevamente que parte de ello, se refleja en la dimensión del espacio y el contexto histórico. Además, se resalta que la ciudadanía ha logrado adaptar a este espacio con sus necesidades colectivas y/o individuales.

Ahora, en cuanto a la percepción que se establece sobre la plaza Túpac Amaru, se sostiene que en términos arquitectónicos y urbanísticos es un espacio amplio con sus atributos, pero que a su vez se distingue de otras plazas de la ciudad del Cusco. En razón a ello, la percepción que se maneja sobre este espacio se aproxima a los usos y a la libertad de uso que proporciona esta plaza, ya que es un lugar donde no se establecen hegemonías y relaciones de poder entre los ciudadanos. Además, la iluminación que proporciona esta plaza tiene una valoración significativa por las personas y agrupaciones de danza y música que le dan uso a la plaza durante la noche.

De esta forma la percepción que se genera por este espacio es positiva porque cumple una función importante como espacio público multifuncional en el devenir de la vida urbana de la ciudadanía. Sobre lo expuesto se menciona:

Yo opino que la plaza Túpac Amaru, por el espacio que tiene, es un bonito lugar para estar descansando talvez porque en las otras plazas, como la plaza de Armas, es muy turistica. Y tampoco te permitirían estar dentro del pastito echado o sentado. Entonces es un poco limitado los usos que se le da a la plaza de Armas, por ejemplo, o en otras plazas donde no es tan espaciosa, entonces no

puedes ver esas danzas. No puedes estar cómodo ósea, tienes bancas muy limitadas. Eso sería mi opinión. (Antero, 22 años)

El espacio urbano está céntrico. No está en canto, está en el centro donde todo turismo, todos vienen, [...]. Por ahí que tiene que ser una plaza bien implementada y bien limpia. (Feliciano, 65 años)

Mi percepción de esta plaza sería que es una plaza amplia, iluminada, ornamentada, de fácil acceso, acogedora y de múltiples actividades cada mes. (Cristian, 28 años)

[...]que es un buen espacio para descansar un rato, venir con los amigos a pasear ver lo que practican las danzas porque es muy espaciosa y propicio para hacer actividades de magnitud, está cerca a la Av. La cultura tiene varios espacios para poder sentarse y muy iluminado por las noches. (Angie, 27 años)

Esta plaza a comparación de otras plazas es muy amplia para realizar diversas actividades, porque lo que atrae de esta plaza son las ferias donde encuentras de todo para el hogar y a buen precio además de los shows musicales que en algunos meses trae la municipalidad. (Marisol, 33 años)

Así, la plaza Túpac Amaru se revela como un espacio urbano que desempeña un papel crucial en el desarrollo de actividades. En el ámbito cultural, la plaza se ha convertido en un escenario importante para la práctica y exhibición de danzas tradicionales, contribuyendo así a la preservación y difusión del patrimonio cultural local. Este aspecto no solo enriquece la vida cultural de los residentes y visitantes, sino que también tiene el potencial de atraer a público local, fortaleciendo la identidad cultural. En cuanto a las actividades sociales y políticas, la amplitud de la plaza la convierte en un lugar ideal para reuniones masivas, manifestaciones y eventos políticos. Su extensión facilita una mayor capacidad de congregación, ofreciendo múltiples accesos y reduciendo los riesgos asociados con aglomeraciones en espacios más reducidos. Además, su ubicación estratégica cerca de servicios esenciales como clínicas y comisarías añade un elemento de seguridad y accesibilidad para los asistentes.

Y en cuanto al ámbito económico, la plaza Túpac Amaru ha emergido como un ‘centro comercial’ temporal pero significativo, particularmente los sábados cuando se convierte en sede de ferias. Estas ferias no solo proporcionan oportunidades económicas para vendedores locales,

sino que también crean un espacio de intercambio comercial y social para toda la sociedad. Sin embargo, esta multiplicidad de usos también plantea desafíos, como el mantenimiento adecuado del área verde y la limpieza después de eventos masivos. En conjunto, la plaza Túpac Amaru se ha transformado en un núcleo vital para la sociedad, facilitando una amplia gama de actividades que contribuyen al tejido social, cultural, económico y político de la ciudad, aunque también requiere de una gestión cuidadosa para equilibrar estos diversos usos y preservar su integridad. Al respecto, se menciona lo siguiente:

Si, en ese orden sí porque la plaza en sí te aporta, culturalmente, con el tema de las danzas. Hasta los turistas, si es que sería un poco más público esto, los mismos turistas vendrían acá. A ver cómo las personas vienen a ensayar. En la parte política, como ya se dijo, por el tema de la amplitud o el espacio que se tiene en la plaza Túpac Amaru. Es más fácil abarcar más gente, y de una manera más segura, tal vez. Porque es un espacio más pequeño. Poner mucha gente es un poco más peligroso, por el mismo hecho de que la gente te podría robar. En el poco espacio hay personas que tal vez se podrían desmayar y todo eso. Y la plaza Túpac Amaru al ser un espacio grande, en las reuniones políticas, tal vez, tiene varios accesos de salir. Por el mismo hecho de que es grande, pueden, tal vez, un poco respirar. Y aparte, las cercanías que tienen con las clínicas o con las policías, le da una facilidad para atender a las personas. En la parte comercial, me parece bien el tema de que los sábados. En sí, todo el Cusco, creo, sabe que en la plaza Túpac Amaru se lleva a cabo el tema de las ferias. Entonces, ya es un centro en el cual todos vienen a vender sus productos, intercambiar algunas cosas, vender, comprar y eso. (Antero, 22 años)

Si, porque es una plaza que con el pasar de los años ha ido adoptando variedad de actividades, antes solo tenía la función de ser visitado como lo sigue siendo, pero hoy en día además de ser visitado, la plaza es un lugar de encuentro multitudinal, de diferentes lugares vienen a la plaza a realizar sus reuniones, encuentros, marchas, desfiles, concursos y demás por lo que he podido observar. (Marisol, 33 años)

Por lo que he observado sí creo que contribuye a la realización de actividades sociales, culturales, políticos y hasta económicas. El detalle es que cuando hay conciertos o cierres de campaña la plaza se llena a tope que hasta pisotean el área verde y dejan sucio la plaza creo que en ese aspecto la municipalidad debería poner más orden. (Cristian, 28 años)

Esta plaza en sí es muy conocida por todos los ciudadanos debido a su amplitud y el espacio que puede albergar simultáneamente diversas actividades por lado pueden estar practicando danzas y por otro lado puede haber reuniones y todo al mismo tiempo con música, pero como es amplia eso

no es un impedimento entonces todos llegan a desarrollar con normalidad sus actividades. (Angie, 27 años)

En esencia y bajo una mirada de la geografía urbana, específicamente del denominado *Thirdspace* (Soja, 1996), se destaca que la plaza Túpac Amaru, debe verse no solo como un contenedor (primer espacio) o como un lugar subjetivo de experiencia (segundo espacio), sino también como un espacio socialmente producido que influye en la vida diaria (tercer espacio).

En ese sentido, desde la óptica del primer espacio, la plaza se presenta como un entorno físico tangible. Además, este espacio se constituye como un escenario donde se desarrollan actividades sociales, culturales políticas y económicas, y, a su vez, la ciudadanía dispone de las estructuras, los caminos, el monumento y el área verde, todos estos elementos lo configuran como un espacio accesible y utilizable por los ciudadanos. Sin embargo, aunque esta dimensión física es esencial, no agota el significado de la plaza.

Ahora, el segundo espacio se refiere a la plaza como un lugar de experiencia personal y colectiva. Aquí, la plaza no es solo un conjunto de coordenadas geográficas, sino un espacio impregnado de significados, emociones y memorias. Para los residentes, comerciantes, artistas y visitantes, la plaza Túpac Amaru es un reflejo de su identidad y cultura, un lugar donde se proyectan y materializan sus historias y expectativas. Este espacio perceptivo es donde se construyen las narrativas sobre lo que la plaza representa para cada grupo, transformándola en un símbolo vivo de cada individuo o grupo que da uso a este espacio.

Finalmente, la dimensión del tercer espacio integra y trasciende las dos anteriores al considerar la plaza como un espacio socialmente producido. Aquí, la plaza Túpac Amaru se revela como un constructo dinámico, continuamente modelado por las interacciones sociales y las relaciones sociales que allí convergen. A través de esta dimensión, se entiende cómo la plaza no

solo refleja la vida urbana contemporánea, sino que también contribuye a su configuración y evolución, destacándose como un espacio donde se construyen y se contestan identidades y valores colectivos.

En cuanto a la valoración de la plaza esta se concibe como un espacio menos controlado que otros lugares emblemáticos de la ciudad fomentado un sentido de libertad y pertenencia entre los usuarios. Este fenómeno, conocido como '*urbanismo cotidiano*' en la antropología urbana, destaca cómo las personas negocian y a veces desafían las normas establecidas para crear espacios que respondan mejor a sus necesidades. Ahora, los *insights*¹¹ desde la antropología urbana subrayan la complejidad de las relaciones entre los habitantes de la ciudad y sus espacios públicos, revelando cómo la plaza Túpac Amaru se convierte en un microcosmos de la vida urbana.

Es así que la valoración que le dan a la plaza Túpac Amaru se encuentra evidenciada por la disposición de espacios, como un lugar de descanso y relajación. Esta característica física no solo proporciona comodidad, sino que también fomenta la permanencia prolongada en la plaza, permitiendo a los visitantes 'disfrutar' y 'descansar', haciendo una pausa en su rutina diaria.

Por otra parte, la plaza Túpac Amaru también se emerge como una extensión del hogar para aquellas personas que residen muy cerca de este espacio, ello debido a que ofrece un '*escape*' de las limitaciones que tienen sus viviendas o departamentos. Bajo esa consideración se destaca que el valor de este espacio público no es inherente a su diseño inicial de la plaza, sino que emerge de la interacción entre las características del lugar, las actividades y las necesidades de sus usuarios. Al respecto los entrevistados mencionan que:

¹¹ *Insights* se refiere a las comprensiones profundas o revelaciones significativas que surgen del estudio detallado de las interacciones humanas en entornos urbanos. Estos insights proporcionan una visión más aguda y matizada de cómo las personas experimentan, utilizan y dan sentido a los espacios urbanos en su vida cotidiana

[...] El valor depende de cómo sea usado, este espacio, es, eh, urbano, entonces muchas personas las usan con diferentes fines, entonces, si las personas vienen a descansar la valoración es de acuerdo a su comodidad y lo mismo para la música y la danza. Yo, en mi caso, este espacio ha sido importante porque acá vengo con mis amigos, me reúno, a veces vengo solo a ver lo que bailan, entonces, yo si valoro. Imagínate si fuera como la plaza de Armas, allí es más controlado, acá es tranquilo. (Cristian, 28 años)

Para mí, la plaza, se vuelve como una doble casa porque acá vengo a descansar. Yo vivo acá en el Conjunto Habitacional Amauta, y vengo hasta acá porque en el piso que vivo no llega el sol, y vengo a descansar, podría estar al frente de mi casa, pero acá todavía veo personas que traen sus perritos, o también bailan, hay a veces me distraigo un poco. (Juvenal, 47 años)

El valor que yo le doy a la plaza es que puedo sacar a mi perrito a caminar, y como el espacio es grande, a veces caminamos por la acera, o a veces lo suelto en las áreas verdes. Y, cuando hago eso, yo también me distraigo un poco, porque me da tiempo para distraerme y hacer compras de paso para mi hogar. (Angie, 27 años)

Un espacio para recrearme en los días de feria, un espacio de lucha cuando hay que salir protestar, un espacio de encuentro por lo cerca que esta y un espacio sobre todo para distraerse y salir de la rutina. (Marisol, 33 años)

Dependiendo del tipo, de la persona que venga, como ya lo dije, las personas que vienen a ensayar, vienen a aprovechar el espacio libre para ensayar. Las personas que vienen a descansar, pueden usar un poco el tema de las bancas para sentarse, o los bordes de los parques, de las áreas verdes, también para descansar o sentarse. A su vez también usan las áreas verdes como para echarse, para sombreadarse, cuando está viendo mucho sol en las tardes, o simplemente para dormir o descansar un rato. Y a su vez hay otras personas que también traen sus mascotas a pasear o simplemente pasear por la plaza. (Antero, 22 años)

De acuerdo a ello, se muestra que la multifuncionalidad, la posibilidad de socialización y la adaptación a las condiciones del entorno son factores clave que determinan cómo los ciudadanos valoran y se apropian de los espacios públicos.

Sobre esa base, se considera que la apropiación del espacio por parte de los ciudadanos es otro aspecto relevante desde la antropología urbana. Los testimonios muestran cómo las personas adaptan y reinterpretan el uso del espacio según sus necesidades, desde áreas de descanso hasta escenarios improvisados para danza. Esta flexibilidad en el uso refleja el concepto de *'producción*

del espacio’ (Lefebvre, 2013 [1974]), donde el espacio urbano no es solo un contenedor físico, sino una construcción social dinámica.

En ese marco, la plaza Túpac Amaru ejemplifica cómo un espacio público bien concebido porque puede evolucionar para satisfacer las cambiantes necesidades de una comunidad urbana. Su capacidad para albergar simultáneamente diversas actividades sin conflicto significativo demuestra no solo la eficacia de su diseño físico, sino también la sabiduría colectiva de sus usuarios en la negociación y adaptación del espacio. En este caso se subraya la importancia de considerar los espacios públicos no solo como entidades físicas, sino como constructos sociales dinámicos que juegan un papel vital en la conformación de la identidad urbana y la cohesión comunitaria.

4.2. Espacio Político

4.2.1. Distribución espacial

Los espacios públicos urbanos considerados como elementos fundamentales en la configuración de la vida urbana de las ciudades. Así, desde la antropología y sociología urbana, estos espacios no son meros espacios físicos, sino construcciones sociales dinámicas que reflejan y moldean las relaciones sociales, las identidades colectivas y las prácticas cotidianas de los ciudadanos. Teóricos como Lefebvre (2013 [1974]), (2017 [1968]), De Certeau (1996) y Castells (2014) han planteado cómo el espacio urbano es producido y reproducido a través de las interacciones entre las estructuras institucionales y las acciones de los individuos y grupos que lo habitan o utilizan.

En el contexto latinoamericano, y particularmente en Perú, los espacios públicos adquieren una relevancia especial como espacios de *‘negociación’* entre la planificación espacial y las apropiaciones de la ciudadanía. Bajo esa consideración, estos lugares se convierten en repositorios

de memoria colectiva, escenarios de resistencia política y centros de adaptación ‘comunitaria’. Ahora, la amplitud y disposición física de un espacio como la plaza Túpac Amaru, como advierte Lynch (2008) influyen directamente en la capacidad para albergar diversas actividades o manifestaciones sociales sin obstruirse unos a otros. Además, considerando el planteamiento sobre la *esfera pública*¹² (Habermas, 1990) este espacio urbano funciona como elemento crucial donde se forma y se expresa opiniones de asunto público, así se desafían las estructuras de poder y se reafirman identidades colectivas.

Estas perspectivas proporcionan un marco para comprender cómo los ciudadanos en Cusco, perciben, utilizan y transforman un espacio público, revelando las complejas dinámicas entre el diseño urbano institucional y las prácticas cotidianas de apropiación y resistencia. De esta manera, por medio de las narrativas de los entrevistados podemos dar cuenta cómo este espacio se convierte en un escenario complejo donde se articulan nociones y acciones colectivas. Sobre ello se menciona lo siguiente:

[...]. Muchos trabajos, muchos proyectos, muchas veces no son pensados en la ciudadanía, entonces uno se acomoda siempre con lo que hay, [...]. En ese sentido, no considero que haya sido construido proporcionalmente o planificado a las necesidades de la ciudadanía, sino que las personas que usamos por su amplitud pienso que le hemos dado una distribución proporcional, y eso, está claro que, es de acuerdo a las circunstancias. Nosotros tuvimos necesidad de establecer unas ollas comunes, entonces nos acomodamos y fuimos parte de la lucha política. (Leonela, 22 años)
Sí, sí, sí, de hecho, que sí, para nosotros, ósea, como un parque, veo que sí es, sí está bien distribuido, ¿no? Es bastante amplio, [...] Está ahí Túpac Amaru, al frente o a espaldas de Túpac Amaru están ahí algunos honores que se le da, en la parte de atrás están los héroes que han participado en este proceso de emancipación que se ha dado junto con ella, y ahí están varios nombres de varias

¹² La **esfera pública** se refiere a un espacio de comunicación donde los individuos pueden debatir y formar opiniones sobre asuntos de interés común, libres de coacción y fuera del control directo del Estado o de poderes privados. Habermas conceptualiza la esfera pública como un ámbito intermediario entre la sociedad civil y el Estado, en el cual los ciudadanos, a través de la discusión racional y crítica, pueden influir en las decisiones políticas y en la formación de la opinión pública. Este espacio es fundamental para la democracia, ya que facilita la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones políticas y garantiza la transparencia y la rendición de cuentas del poder político.

personas [...], no es un espacio muy cerrado, ¿no? Sino es amplio, y casualmente es un espacio, o que diga, no es casualidad de que muchas personas, muchas organizaciones utilizan ese espacio, ¿no? Porque justamente su distribución arquitectónica es amplia, ¿no? Es viable justamente para realizar acciones políticas, ese tipo de actividades como las luchas sindicales, la resistencia contra gobiernos, lucha por democracia e igualdad. (Guillermo, 35 años)

[...] Bien, siguiendo lo que te decía antes, este espacio es muy amplio, las personas que lo usan con fines políticos, primero que nada, se concentran muy cerca de la estatua, específicamente delante de ella. Es más, los discursos antes de que inicien movilizaciones contra Dina, vi que lo hacían bajo su estatua y la concentración de toda la población no generaba tumulto porque el espacio era grande, es más se realizaron hasta ollas comunes allí que, dicho sea de paso, la figura de representación era tan grande que las ollas comunes se llamó Micaela Bastidas. [...] En cuanto a los desfiles, antes de que se desarrolle, se hace un acto protocolar en la parte central, también al pie de la estatua de Túpac amaru. Entonces, vemos que a nivel de dimensión para usos políticos está bien. (Vladimir, 30 años)

Las narrativas de los entrevistados ofrecen una rica perspectiva sobre cómo la Plaza Túpac Amaru, se convierte en un escenario complejo de adaptación ciudadana, resistencia política y memoria colectiva. Este análisis se centra en cómo los usuarios del espacio lo perciben, lo utilizan y lo transforman, revelando las complejas dinámicas entre la planificación urbana oficial y las prácticas cotidianas de los ciudadanos.

Además, se debe destacar que su configuración inicial fue netamente política, pues se buscaba generar memoria y patriotismo en la ciudad del Cusco a través de la figura de Túpac Amaru. De acuerdo a ello, se muestra que este espacio no necesariamente es usado como un lugar conmemorativo, sino que se ha transformado en un espacio que representa la lucha política por los diversos gremios y organizaciones sociales. Sobre ello, se destaca que los elementos como la estatua de Túpac Amaru o los pedestales que representan su participación en el proceso libertario refuerzan el sentido político que se establece dentro de este espacio.

En cuanto a la amplitud del espacio se manifiesta que es un factor crucial que facilita su capacidad para albergar una amplia gama de actividades. Esta amplitud no solo permite la congregación de grandes grupos de personas, sino que también proporciona flexibilidad en su uso, permitiendo a los ciudadanos elegir y adaptar diferentes partes del espacio según sus necesidades y propósitos. La posibilidad de elegir cómo y dónde congregarse dentro de este espacio refleja una forma de agencia ciudadana, donde las personas ejercen su derecho a decidir cómo utilizar los recursos urbanos disponibles.

Este fenómeno de apropiación ciudadana del espacio puede ser interpretado desde la producción del espacio (Lefebvre, 2013 [1974]) porque se establece a través de las relaciones sociales y las prácticas cotidianas. Este espacio no es un simple contenedor de actividades, sino un agente activo en la formación de identidad colectiva, participación democrática y expresión política. A través de su uso y transformación diaria, los ciudadanos no solo ocupan el espacio, sino que le otorgan nuevos significados,

Como parte de complementar lo planteado, se ve necesario considerar aspectos de la geografía urbana pues, esboza un mayor entendimiento de los espacios públicos en ciudades contemporáneas. En ese sentido, se articula de que la Plaza Túpac Amaru, al margen de ser un escenario físico, dentro de ella se revelan productos y productores de dinámicas políticas, sociales y culturales.

Además, considerando que este espacio ha sido concebido como un *lugar central* (Christaller, 1966) proporciona una base para comprender la importancia de su ubicación y accesibilidad a esta plaza dentro de la trama urbana de la Ciudad del Cusco. Simultáneamente, el espacio social (Harvey, 2009), (Harvey, 2006) y la flexibilidad espacial (Soja, 1996) manifiestan

la versatilidad del lugar para acomodar diversas actividades, desde manifestaciones políticas hasta conmemoraciones históricas. Sobre esto mismo, se destaca la territorialidad (Sack, 1986) porque se evidencia cómo diferentes grupos ‘*negocian*’ y se apropian de distintas áreas de la Plaza Túpac Amaru para propósitos específicos. Esta dinámica se entrelaza con la noción de *espacios de resistencia*¹³ (Mitchell, 2003) la cual es visible para el uso del lugar para expresar un descontento social o político.

En un sentido práctico o pragmático, los planteamientos evidenciados, traducen a la plaza Túpac Amaru, como un punto focal para la vida cívica y política en el Cusco. La amplitud y disposición física del lugar facilitan la adaptación a las diversas necesidades, mientras que su ubicación central lo convierte en un escenario privilegiado para la expresión de identidad colectiva y negociación de poder. Así, este espacio no solo refleja las dinámicas sociales de Cusco, sino que también las moldea activamente, demostrando la intrincada relación entre la forma urbana y los procesos sociales que dan vida a la ciudad. En razón a ello mencionan lo siguiente:

Si, porque es un espacio céntrico, un espacio donde pueden apersonarse varias personas. En una experiencia, o sea, no directamente, sino indirectamente, donde pude tomar fotos de la situación. Entonces, mediante esas fotografías podría decir más o menos lo que se estaba pensando las personas. (Vladimir, 30 años)

Al 100% no, pero veo que sí, ósea, lo que se tiene en el Cusco, sí, para hacer actividades políticas es un, es realmente un espacio importante, ¿no? (Guillermo, 35 años)

Sí, actividades políticas sí se puede. Es un espacio amplio y además un poquito aislado, la población, un poquito, no, pero es centro, pero no es como, como plaza de Armas. (Feliciano, 65 años)

Claro, por su amplitud sí, pero también depende también, de cómo las personas que lo usan para los fines políticos lo pueden distribuir. Por ejemplo, la municipalidad para sus desfiles y

¹³ Los **espacios de resistencia** se refieren a aquellos lugares dentro del entorno urbano donde se llevan a cabo actos de desafío y oposición a las estructuras de poder establecidas. Según Don Mitchell, estos espacios emergen cuando los grupos marginados y oprimidos utilizan el espacio público para expresar su descontento, reclamar derechos, y luchar por justicia social.

conmemoración usan la parte central. En el caso de los gremios o sindicatos, también usan la misma parte, o a veces cuando los jóvenes están bailando los gremios se posicionan entre la pileta y las oficinas del GERCETUR Y COPESCO, o viendo lo que paso hace poco nomás por las movilizaciones contra este gobierno, toda la plaza ha sido utilizado como un lugar político, eso, yo creo que, más por la cantidad de personas que han venido de provincias (Feliciano, 65 años)

Dentro del análisis de las entrevistas se revela que dinámicas urbanas que se alinean con varios conceptos clave de la geografía urbana. La centralidad y accesibilidad del espacio, destacadas en los testimonios, se relacionan directamente con la *teoría de los lugares centrales* (Christaller, 1966). Esta teoría se adapta para entender cómo ciertos espacios dentro de la ciudad adquieren una importancia central debido a su ubicación y las funciones que cumplen para la ciudadanía.

La amplitud y versatilidad del espacio para albergar diversas actividades políticas y sociales reflejan el concepto de espacio social (Harvey, 2018) porque la Plaza Túpac Amaru se manifiesta como un producto de las necesidades y acciones de diversos grupos sociales desde la sociedad civil hasta el gobierno local.

Estas perspectivas de la geografía urbana proporcionan un marco robusto para comprender cómo este espacio público en Cusco funciona no solo como un entorno físico sino como un complejo escenario social y político que refleja y moldea las dinámicas urbanas. En consideración de lo expuesto, la Plaza en estudio emerge como un elemento crucial en la formación de una identidad urbana y la vida pública de Cusco demostrando la intrincada relación entre la forma urbana y los procesos sociales que dan vitalidad a la ciudad.

4.2.2. Usos del espacio

En el marco de tratar usos del espacio público es necesario abordar a la Plaza Tupac Amaru desde el derecho a la ciudad (Lefebvre, 2017 [1968]) porque este concepto proporciona una

perspectiva integral para comprender cómo los ciudadanos interactúan, transforman y reclaman los espacios urbanos. Propuesto inicialmente por Henri Lefebvre y desarrollado por teóricos posteriores, el derecho a la ciudad va más allá del simple acceso a los recursos urbanos existentes. Abarca el derecho fundamental de los habitantes urbanos a participar activamente en la configuración y redefinición de sus entornos, reflejando sus necesidades colectivas, aspiraciones y visiones de la vida urbana (Harvey, 2016).

Este enfoque es particularmente relevante al analizar espacios públicos como la Plaza Túpac Amaru en Cusco, ya que nos permite examinar cómo este lugar se convierte en un escenario dinámico de contestación política, negociación de identidades y expresión de la ciudadanía activa. De esta manera el derecho a la ciudad se enriquece con teorías urbanas complementarias como los *espacios de flujo* (Castells, 1998), pues, nos ayudó a entender cómo ciertos nodos urbanos como la plaza se convierten en puntos focales donde convergen diversas interacciones sociales y políticas. Así mismo, la noción de *espacios de esperanza* (Harvey, 2022) nos permite considerar cómo estos lugares urbanos, como la Plaza Túpac Amaru funcionan como ‘incubadoras’ de alternativas políticas y sociales.

Estas nociones nos proporcionan herramientas necesarias para analizar cómo la Plaza Túpac Amaru se han convertido en lugares ‘*multidimensionales*’ de expresión política, negociación de poder y construcción de identidad colectiva. Así, nos permite examinar las complejas dinámicas de uso, apropiación y transformación del espacio urbano, revelando las intrincadas interacciones entre los ciudadanos, los grupos políticos y el entorno construido en la configuración de la vida urbana contemporánea. Al abordar los usos del espacio público desde la perspectiva del derecho a la ciudad, podemos comprender mejor cómo estos espacios no solo

reflejan, sino que también moldean activamente las realidades sociales, políticas y culturales de las comunidades urbanas. Sobre ello, se destaca lo siguiente:

¿Uso político? Sigo con el tema de los mítines y también alguna presentación de propuestas de campaña y también las conmemoraciones históricas que se realiza a Túpac Amaru. (Vladimir, 30 años)

Bueno, a ver, tiene, como te había indicado los usos políticos electorales. Ahí se realizan los mítines, generalmente los cierres de campaña. Casi todos. Por lo céntrico que es. Igual las candidaturas nacionales, los congresistas. Inclusive creo que vi llegar unos candidatos nacionales también a ese sector también. Justamente hacer uso de ese espacio para fines políticos electorales, ¿no? Para fines políticos de movilización también. De la misma manera se utiliza también ese espacio. Para fines de reuniones políticas, de reuniones de coordinación también se utiliza ese espacio. Para fines políticos culturales también. Porque ahí he visto a los compañeros de los sicuris, las compañeras de los bloques feministas que justamente en esos espacios se reúnen. Y por lo general cada vez que paso por ahí, siempre veo algo, una que otra reunión ahí. De compañeros, ¿no? (Guillermo, 35 años)

Bueno esto está desde más antes muy trascendental donde siempre juntan se reúnen de los diferentes gremios, el magisterio, otros gremios más de los trabajadores de todo tipo de gremios entonces me parece llamativo justamente para eso se puede juntar, no se puede juntar de plazas de armas, no se puede juntar de aeropuertos en esta plaza me llamativo para esas cosas, pero no venderlo, pero en el momento que se hacen sus discursos eso yo por esta parte creo que es bueno, por el centro que tiene, por el lugar que tiene. (Feliciano, 65 años)

Mira, cuando hablamos de un tema político las cosas cambian, en mis años que vengo viviendo en Wánchaq, cuando la construyeron vino hasta el presidente Belaunde, y el uso era muy, muy político, porque tengo entendido que su puesta de la estatua se iba a dar en la plaza de armas, pero por diferentes decisiones políticas y culturales se optó realizarlo en esta parte que antes era parte del, del aeropuerto. Y creo que durante años se han realizado actividades, como te digo, cívicas-políticas y las conmemoraciones a Túpac Amaru y Micaela. [...] no quiero entrar en prejuicios, pero he visto que políticos usan también este espacio para sus mítines, usando la figura o lo que significa Túpac amaru para realizar un buen gobierno, pero como te digo solo lo usan para ganar más votantes. Lo que también vi es que la sociedad civil también usa este espacio con fin político, porque acá se reúnen para hacer reclamos, movilizaciones, marchas. Un ejemplo claro, es lo que paso a inicios de año, toda la población de las otras provincias se juntó acá y era como un lugar donde resistían, y, si he visto que su uso era más político y simbólico. (Cristian, 28 años)

En el marco del uso y la utilidad que representa la Plaza Túpac Amaru de Cusco, se evidencia cómo este espacio encarna el concepto del *derecho a la ciudad* (Marcuse, 2009). Esta plaza emerge como un punto neurálgico para la expresión política de la ciudad, cumpliendo una variedad de funciones que abarcan desde lo electoral hasta lo conmemorativo y reivindicativo, reflejando así la capacidad de los ciudadanos para transformar y redefinir su entorno urbano.

En primera instancia, el uso del espacio para acciones políticas y electorales, como mítines, cierres de campañas y presentación de propuestas de candidatos, ilustra lo que Castells denominaría un *espacio de flujos* (Castells, 1998). La amplitud y ubicación estratégica de la plaza la convierten en un escenario predilecto para estos eventos, funcionando como un nodo donde convergen interacciones políticas y sociales. Este aspecto también se manifiesta en su uso para reuniones de coordinación de la sociedad civil y movimientos políticos, demostrando cómo el espacio facilita la articulación de diversas formas de participación ciudadana.

Por otra parte, el rol de la plaza en la expresión de la memoria histórica, evidenciado en las conmemoraciones a Túpac Amaru, se alinea con la teoría sobre la memoria colectiva (Halbwachs, 2009) y su anclaje en el espacio físico. Simultáneamente, su función como escenario para que diversas agrupaciones sociales expresen sus demandas y luchas refleja el concepto de *tercer espacio* (Soja, 1996), donde lo físico, lo mental y lo social se entrelazan para crear un espacio de posibilidad política.

La incidencia de la plaza en movilizaciones y protestas, como se evidenció a principios de 2023 al albergar a comunidades y gremios rurales, ejemplifica los *espacios de esperanza* (Harvey, 2022). En este contexto, la plaza se transforma en un espacio de resistencia política, donde se imaginan y ensayan alternativas al orden urbano establecido. Este uso demuestra cómo el derecho

a la ciudad se manifiesta no solo en el acceso al espacio público, sino en la capacidad de los ciudadanos para redefinirlo y utilizarlo como herramienta de cambio social y político.

- **Uso de actores sociales**

Ahora, en cuanto a las personas que se agencian dentro de la plaza Túpac Amaru, se destaca que este es un espacio donde convergen diversos actores sociales, y, dentro de la misma se reflejan la complejidad de la vida urbana contemporánea. Desde el derecho a la ciudad (Lefebvre, 2017 [1968]) se destaca que estos actores sociales *'reclaman'* y *'transforman'* este espacio público porque no solo se limitan a acceder dentro de él, sino también a participar en la configuración de su entorno urbano.

Además, debe quedar claro que el uso de esta plaza, no se limita únicamente a un grupo específico, sino que abarca a una heterogeneidad de personas como dirigentes sindicales o sociales, jóvenes universitarios y la misma sociedad civil que, en diferentes contextos, encuentran en la plaza un escenario para la participación cívica como para la protesta social. De esta manera, este espacio se convierte en un lugar heterogéneo, pues, diversos sectores de la sociedad se reúnen interactúan y se movilizan, reflejando las diversas dimensiones de la vida política en la ciudad del Cusco.

Por otra parte, el uso del espacio público también se relaciona con las dinámicas de poder (Foucault, 1980) y control que se ejercen sobre esta misma. Al respecto, se precisa que al margen de que la plaza sea un lugar accesible para la ciudadanía en general, su uso puede estar condicionado por las decisiones gubernamentales, en este caso de la autoridad local, pues, en función de intereses se permite o restringe las actividades a desarrollar dentro de ella.

Además, esta plaza es un espacio significativo para las diversas organizaciones sociales y gremiales, pues, encuentran en ella un lugar neurálgico para sus reuniones, marchas y/o

manifestaciones. Su uso colectivo de este espacio público no solo refuerza el sentido de comunidad y solidaridad entre la ciudadanía que la usa con fines políticos, sino que también convierte a la plaza en un símbolo de resistencia y expresión popular, así, se establece como un campo social donde se articulan nociones políticas.

Bajo estas consideraciones, se debe evidenciar que la plaza es utilizada por una heterogeneidad de actores sociales, cada uno con sus propias agendas y motivaciones. Sobre ello se evidencia que aquellos actores que usualmente usan este espacio público son candidatos políticos, dirigentes sociales, gremios y la misma sociedad civil, de esta manera mencionan lo siguiente:

[...]Las personas que están candidateando para algún puesto. Y también algunos dirigentes sociales dan usos a la plaza. (Vladimir, 30 años)

Claro, o sea, la ciudadanía en general, ¿no?, pero depende también del contexto, porque, por ejemplo, como te digo, o sea, cuando viéramos las ollas comunes y la plaza, el alcalde de Wánchaq viene y nos dice, ya, tienen que retirarse. Entonces, también es una cuestión de poder, de ejerciendo sobre el territorio, ¿no?, como autoridad. (Leonela, 22 años)

Los ciudadanos en general. Las organizaciones, los representantes de gremios, los ciudadanos. Ósea, me parece que la ciudadanía en general vendría a ser la categoría que, o el sector que se moviliza, ¿no? Ósea trabajadores, los sectores campesinos, los sectores estudiantiles. O sea, en general los sectores ciudadanos son los que se movilizan ahí, ¿no? Hacen uso de ese espacio. (Guillermo, 35 años)

De las diferentes instituciones, puede ser el gremio magisterial, de todos los gremios, de todas las organizaciones sociales, ellos lo hacen, ya estará un momento de que bueno separamos..., no, ya se va, no se hace permanente, se queda, en su parte lo veo como es céntrico y llamativo como también frente de luchador, bueno, para mí cae bien. (Feliciano, 65 años)

Como te dije, los que usan la plaza con fines políticos, son las organizaciones civiles, los gremios por su cercanía a COPESCO, la municipalidad, los estudiantes y los ciudadanos que participan en los desfiles y conmemoraciones, los partidos políticos para sus mítines, que sigo diciendo que no estoy de acuerdo. Y como has visto en este año, también vimos que esta plaza ha sido usada por las personas de provincia para hacer sentir su voz de protesta y su desacuerdo con la 'presidenta'. [...] con esto creo que, más o menos, podemos ver que su uso representa un significado político en este caso. (Cristian, 28 años)

De acuerdo, a la información recopilada se muestra que esta plaza ha sido utilizada con fines políticos por la sociedad civil, candidatos políticos -locales, regionales y nacionales-, organizaciones sindicales y comunales. La diversidad de actores sociales que dan un uso político a este espacio nos muestra que este lugar se ha convertido en un punto estratégico para acciones políticas, así, se evidencia que este espacio debe mostrarse como un escenario donde se articulan dinámicas de poder y participación política. Por ejemplo, los políticos y dirigentes sociales utilizan la plaza para dar legitimidad a sus agendas, mientras que las organizaciones gremiales, sindicales y comunales la emplean para visibilizar sus luchas y demandas destacando el valor simbólico que representa Túpac Amaru, respecto a la lucha y la reivindicación política y social. Esta amplitud, nos muestra que la ciudadanía hace uso del derecho a la ciudad (Merrifield, 2017), pues, estos mismos son agentes que configuran a este espacio como un lugar de representación de poder político. En esa misma perspectiva, se destaca que los ‘movimientos sociales’ (Castells, 1983) urbanos y rurales son agentes de configuración debido a que su uso se articula con la convergencia de sus demandas.

Por otra parte, la utilización de la plaza por personas de provincia que participaron en las movilizaciones durante la crisis política durante el gobierno de Dina Boluarte en el Perú (Soncco, 2023) ejemplifica cómo el espacio público se convierte en un escenario de visibilización de aquellas organizaciones campesinas que a menudo han estado marginados por el discurso político dominante. Foucault (1984) entiende este hecho como una *práctica de libertad* porque los sujetos han utilizado la Plaza Túpac Amaru para constituirse como actores políticos que buscan desafiar el ‘orden’ político.

En conjunto, las entrevistas revelan cómo la Plaza Túpac Amaru funciona como un espacio social condensado que refleja y amplifica las dinámicas políticas y sociales. Así este lugar se

constituye como un nodo clave donde se cristalizan las complejas relaciones de poder, identidad y participación que caracterizan el tejido urbano contemporáneo. La diversidad de usuarios y usos subraya el papel central de este espacio en la articulación de la ciudadanía activa y la negociación continua del derecho a la ciudad. Del mismo modo, la plaza se emerge como un escenario privilegiado donde se visibilizan y se disputan las tensiones sociales, las aspiraciones colectivas y las luchas por el reconocimiento y la participación en la *esfera pública* de Cusco. Para comprender ello, los entrevistados destacan la participación que tuvieron dentro de ella:

Creo que, en las marchas, de alguna manera, ¿no? Sí, en las marchas. Si en algún momento tuve alguna discrepancia y oportunidad para discrepar de manera del derecho a la protesta, lo pude hacer desde allí. (Vladimir, 30 años)

Los procesos de movilización que se habían organizado desde la Federación Universitaria, porque era un punto, un primer punto de concentración, ¿no? Por ejemplo, las luchas contra Manuel Merino lo iniciamos ahí, ¿no? En la plaza Túpac Amaru. Y luego se conectaba con la plaza Limaqampa, que estaba en el otro sector, ¿no? Después, bueno, también utilicé el espacio como un espacio político electoral, porque estaba ahí Túpac Amaru también, ¿no? Para un poco hacer campaña. Lo otro, los de conmemoración, cuántas son las actividades que tienen que ver con Túpac Amaru, el 18 de mayo, el 4 de mayo, que son fechas muy importantes para quienes nos consideramos Tupajamaristas. (Guillermo, 35 años)

Sí, sí, por eso, por ejemplo, por eso le digo que es un espacio llamativo para las diversas organizaciones, se organizan, salen de cada gremio, siempre que salga primero el llamativo acá, ellos recién salen a las diferentes oficinas de inscripción, hacen la protesta, por eso es lo que es llamativo. (Feliciano, 65 años)

No sé, si le di un uso político como tal, pero tuve participación en algunas marchas que se realizaron en el 2020, no me acuerdo bien, pero fue cuando Merino fue presidente, y en esta última marcha también participe, no directamente, pero suministrando alimentos a las ollas comunes que hubo acá en las protestas contra Dina. Y en los desfiles cuando mis hijas venían a marchar, eso porque ellas estudiaban acá no más en María de la Merced. (Cristian, 28 años)

Analizando los testimonios recopilados, los entrevistados evidencian que el uso particular que se le ha dado a esta plaza se articula con las conmemoraciones históricas, las participaciones cívicas como desfiles escolares, y también, muestran su participación dentro de proceso de

agitación social contra los gobiernos de Manuel Merino y Dina Boluarte. Así, esta multiplicidad de usos evidencia cuan importantes son el uso de espacios urbanos como lugares de contestación en el caso de los desacuerdos contra el gobierno peruano y como representación simbólica o patriótica en el caso de las conmemoraciones y los desfiles.

Ahora, como parte, de evidenciar la injerencia de la plaza Túpac Amaru para el desarrollo de actividades políticas, se debe evidenciar que un espacio público con una carga simbólica como esta plaza, es fundamental en el proceso de la dinámica urbana, pues, proporciona a la colectividad, sociedad civil o gremios un lugar accesible y crucial porque la presencia de la efigie de Túpac Amaru fortalece su uso político. En ese sentido, se destaca que este espacio actúa como un catalizador para las acciones y expresiones políticas que se generan dentro de ella. Sobre ello, los entrevistados mencionan que:

En teoría sería para el acercamiento con la población y que sepan sobre sus propuestas. Incluso ahorita me acuerdo de Pedro Castillo que llegó a la plaza Túpac Amaru cuando todavía era candidato a la presidencia. Y presentó sus propuestas, ¿no? Y algunas promesas como candidato en aquel momento. (Vladimir, 30 años)

Claro, mira, imagínate ahora en el momento que vivimos buscar un espacio donde puedas reunirte con la gente para poder coordinar un punto donde movilizar. Es difícil, es recontra difícil. Entonces, un espacio de socialización, de coordinación, de concentración, es ese lugar necesariamente, ¿no? Inclusive, vas a poder ver a los compañeros o a los que se les denomina polos blancos, también se concentran ahí. Ahí inician también su proceso de concentración también. (Guillermo, 35 años)

La plaza Túpac Amaru es acogedor, y lo que necesitan de los otros gremios, las reuniones donde juntamos en tal sitio y todo el mundo conoce la plaza Túpac Amaru, y eso es lo que veo, si es buena por su forma de que es cerca con una plazoleta organizan, salen a hacer protesta. (Feliciano, 65 años).

A ver, a diferencia de otras plazas, creo que esta plaza viene a ser un punto medio y amplio que puede concentrar a muchas personas. Y eso hace que en lo político todos lo vean como un lugar para usarlo con fines políticos. No hay, un lugar casi igual, y como también la figura de Túpac Amaru está allí, ayuda a concretar sus decisiones y acciones. Es más, recuerdo que cuando vino Castillo a Cusco, entre su discurso mencionó algunas cosas referentes a Túpac Amaru, algo así como que su pensar, eh, como te digo, se alineaban con la figura de Túpac Amaru, el final fue otra

historia, pero lo pongo como ejemplo. En otros casos que vi, fue también a inicios de año, en las protestas, los líderes sindicales, comunales mencionaban en su discurso que no estaban en un lugar cualquiera, sino que alimentaba un fervor entre las personas que estaban saliendo a las calles.
(Cristian, 28 años)

Las entrevistas revelan cómo este espacio público se convierte en un escenario clave para el desarrollo de actividades políticas. Así destacan que la plaza no actúa únicamente como un lugar físico o arquitectónico, de congregación, sino que también se determina por el profundo significado simbólico que refuerza el sentido de las acciones que se desarrollan dentro de esta plaza.

Desde, el marco funcional los entrevistados destacan que los atributos de la plaza han facilitado la coordinación y movilización de grupos sociales y políticos dentro de ella. Esto refuerza la idea de que el espacio público es esencial para la vida política urbana, proporcionando un lugar donde la ciudadanía puede concentrarse y expresar sus demandas; en razón a ello, esta plaza se convierte en un facilitador de la interacción política donde se construyen y se articulan acciones colectivas.

4.2.3. Valoración, percepción y significado

Para abordar la valoración, percepción y significado dentro de un estudio urbano, se ha visto pertinente referirse al *sentido de lugar* (Tuan, 1977), pues, a través de ello, se muestra que la percepción y el significado que las personas le atribuyen a un espacio específico, como a la plaza Túpac Amaru hace que este mismo se transforme en un *lugar* (Augé, 1992) con significado colectivo. De esta manera, los espacios se transforman en lugares cuando estos mismos adquieren una *definición y significado*. Además, cuando estos entornos (lugares) generan una relación con la sociedad, hacen que se establezca una *topofilia* (Tuan, 2001). Es aquí donde la producción social del espacio (Lefebvre, 2013 [1974]) se entrelaza o vincula con el lugar (topofilia) evidenciando

que los espacios son continuamente creados y recreados a través de las prácticas sociales cotidianas.

Además, se debe evidenciar que la producción del espacio en esta plaza está vinculada a la formación y preservación de la *memoria colectiva* (Halbwachs, 2009) porque los espacios públicos, dentro de este contexto, funcionan como anclajes materiales para los recuerdos compartidos, convirtiéndose en *lugares de memoria* (Nora, 1989). Esto muestra que este espacio que es representativo y tiene una carga simbólica para la sociedad y se distingue de los *no lugares* descritos por Marc Augé (1992), transformándose en puntos focales de representatividad y relaciones sociales.

Por su parte, la acumulación de significado en estos espacios no viene a ser un proceso neutral porque existen lugares que pueden acumular *capital simbólico* (Bourdieu, 1986), confiriendo legitimidad y reconocimiento a las acciones dentro del espacio. Este capital simbólico, a su vez, puede ser movilizado como una *esfera pública* (Habermas, 1989) porque la plaza Túpac Amaru se convierte en un escenario político. Cabe precisar, que el significado de los espacios públicos no se encuentra exenta de contestación, pues, algunos espacios se articulan como *espacios de resistencia* (Scott, 1990) donde se expresan y articulan discursos y prácticas que ‘desafían’ el orden establecido por el estado de poder.

Estos planteamientos, se sintetizan en la conceptualización de *lugar como proceso* (Massey, 2005) porque se enfatiza que los significados políticos de la plaza Túpac Amaru se encuentran en constante *negociación y [re]configuración*. De esta manera, este lugar debe entenderse como intersección múltiple de trayectorias sociales, históricas, y geográficas siempre abiertas y en devenir. En el marco de estos planteamientos los entrevistados mencionan:

[...] hay una valoración muy alta de este espacio, en el tema de desfiles, en el tema de este espacio que hace para las últimas marchas a nivel nacional. Entonces, creo que sí, hay una valoración muy buena. (Vladimir, 30 años)

Pienso que la valoración es por el significado, por la historia que trae un personaje histórico, por lo que pasó ahora hace 2022, 2023, hace poco, creo que es una valoración importante [...]. (Leonela, 22 años)

Eso es justamente esta plaza significa ya mucho debe reemplazar como ya Huacaypata, ¿no? La plaza de Armas, mucho se hace. Yo lo he visto, varias instituciones de organizaciones acá, da su discurso, organiza, se va a luchar. (Feliciano, 65 años)

El valor que la mayoría le da, está de acuerdo a cuál es el valor que se tiene a Túpac Amaru. Y como hemos estado conversando esta valoración primero es hacia la figura, luego a las acciones que hizo y también, que su valoración no tiene barreras de lugar porque de diversos lugares vienen y su valor de la plaza es por lo que representa, que representa, eh libertad, lucha y también identidad. (Cristian, 28 años)

De acuerdo a las entrevistas, la Plaza Túpac Amaru se revela como un *palimpsesto*¹⁴ de memorias donde la representación simbólica del pasado de la figura Túpac Amaru y el espacio público se superponen y dialogan entre sí. La figura de este líder, evocada por los entrevistados actúa como un ancla temporal que conecta las luchas históricas con acciones contemporáneas como las movilizaciones que se dieron en el estallido social durante la transición del 2022 – 2023. Este fenómeno se alinea con la memoria colectiva porque este espacio físico sirve como un punto de anclaje para evocar acciones colectivas compartidas.

Bajo esa consideración, la valoración de este espacio público al margen de su utilidad práctica de eventos y manifestaciones socioeconómicas, guarda un profundo vínculo enraizado en la historia compartida y en la figura emblemática de Túpac Amaru. Este lazo eleva la importancia de la plaza en el desarrollo de acciones políticas por lo que trascendió en la jerarquía simbólica de los espacios urbanos del Cusco. Así, la plaza Túpac Amaru se ha convertido en una *moderna*

¹⁴ Debe comprenderse como una metáfora que evidencia acciones relacionadas a la ocupación de un espacio por un grupo social diferente.

ágora, un espacio que tiene una carga simbólica política, sea en acciones cívico-política o en movilizaciones sociopolíticas.

Ahora, para darle un abordaje más claro, alinear la percepción sobre este espacio público permite un análisis sólido bajo consideraciones del espacio percibido, concebido y vivido (Lefebvre, 2013 [1974]), pues, estas mismas se articulan en la experiencia de la ciudadanía que da uso a este espacio público. Esta visión se refuerza cuando se destaca cómo los espacios públicos, a través de la percepción compartida (Low, 2000), (Carr et al., 1992) se transforman en '*lugares*' donde las relaciones sociales y los significados colectivos se articulan y consolidan para construir espacios de representatividad.

Además, es a través de la percepción que los espacios se transforman en *genius loci*¹⁵ (Norberg-Schulz, 1980) capturando no solo su esencia física o arquitectónica sino su experiencia, percepción y memoria colectiva de los atributos históricos y de la esencia del lugar. Mitchell (2003) y Harvey (2013 [2012]) vinculan esta percepción con la dimensión política, ya que los espacios se reinterpretan constantemente como arenas de contestación y negociación de derechos ciudadanos donde las percepciones sociales y políticas influyen en su transformación. Esta perspectiva, se alinea con los *espacios de aparición* (Arendt, 2020) donde la acción política se materializa y se hace visible. De esta manera, la plaza Túpac Amaru emerge como un terreno perceptual donde la historia, memoria y lucha se entrelazan moldeando continuamente la manera en que las personas experimentan y perciben un espacio. Sobre esta base los entrevistados mencionan que:

¹⁵ Referido al espíritu del lugar, es decir, a la esencia particular de un entorno que guarda dentro de sí identidad y significado. El espíritu, no está determinado solamente por los elementos arquitectónicos

A la plaza, yo, lo percibo como un espacio de reunión de varias organizaciones sociales y también un espacio de lucha, [...] donde se juntan varias organizaciones sociales, esa es mi percepción. (Vladimir, 30 años)

Mira, cuando creo que, en cualquier día, o sea, si es un día normal, me parece que es un, es una plaza más, ¿no? Pero cuando son días de movilización, días de actividades políticas, que recobra una significación muy alta, ¿no? Ósea, cuando uno está en una reunión en cualquier lugar de un gremio, la propuesta de concentración siempre es la plaza Túpac Amaru, ¿no? Siempre, siempre. Por su representación, y eso es lo que siempre se resalta, ¿no? Ahí está, dice, ¿no? Ahí está nuestro padre Túpac Amaru, algo así. Entonces ahí es donde debemos iniciar. (Guillermo, 35 años)

Como te indicaba, ¿no? Es un espacio de representación simbólica muy, muy, muy fuerte, ¿no? Es algo que nos identifica políticamente. Normalmente nosotros tratamos siempre de tener o de seguir a personas que son modelos de lucha, modelos de personalidad, ¿no? Entonces, pienso que Túpac Amaru, a pesar de los años que han pasado ya, sigue significando eso para mí, sobre todo. (Cristian, 28 años)

Bueno, el que conoce, percibe bien, el que no conoce, deja de ser percibido, no saben valorar, la gente que estudia, que valora, percibe bien tiene un calor político, una energía, pero el que no sabe valorar se pasa sin decir nada, yo por lo menos yo valoro mucho, mucha energía. (Feliciano, 65 años)

Yo lo percibo como un espacio adecuado para acciones netamente políticas, de concentración de generar un espacio con fines políticos, además que con su amplitud hace que las personas puedan concentrarse sin problemas, y sigo poniendo como ejemplo, las movilizaciones contra Dina. (Carlos, 35 años)

A nivel político, ¿no?, [...] creo que la perciben de acuerdo al contexto, por ejemplo, en los desfiles, se percibe como un espacio cívico, donde a través de sus marchas de bandera muestran su patriotismo, eso por ejemplo yo vi en el colegio de mis hijas, [...] ahora en las conmemoraciones creo que se perciben como espacios de valoración a Túpac amaru por sus acciones durante el proceso de independencia, [...] y en las movilizaciones creo que es más por la representatividad que se asume de Túpac amaru (Willy, 41 años)

En el marco de las entrevistas, se destaca que las percepciones sobre la Plaza Túpac Amaru fluctúa en razón al contexto y la experiencia individual, esto se alinea con los espacios de Lefebvre (2013 [1974]), en ese sentido, esta plaza emerge como un espacio de representación cargado de simbolismo político y social siendo descrita como un *espacio de lucha* y punto de concentración de las organizaciones sociales, reflejando repertorios de acción colectiva (Tilly, 2000).

Dentro del análisis se evidencia una dimensión temporal de la plaza Túpac Amaru, pues, durante ‘eventos’ políticos esta plaza tiene un valor político alto, en comparación de días cotidianos. Así nos podríamos referir a percepciones cotidianas y extraordinarias; esta dualidad se relaciona a los *momentos de efervescencia colectiva* (Durkheim, 1982), donde ciertos espacios adquieren un carácter ‘casi’ sagrado durante eventos sociopolíticos significativos, ello en el marco de la lucha política.

En ese contexto, la figura de Túpac Amaru dentro de esta plaza actúa como un ‘*punto nodal*’ en la construcción discursiva del espacio (Laclau y Mouffe, 2014). Además, su presencia simbólica es invocada para la legitimación de acciones políticas, pues se ilustra como la representación histórica de la plaza Túpac Amaru se moviliza en prácticas contemporáneas.

A modo de sintetizar, la percepción de los entrevistados sobre la plaza Túpac Amaru emerge como palimpsesto de significados donde la multiplicidad de significados refleja lo que Massey (2005) describe como la naturaleza relacional y múltiple de esta plaza, construido a través de interrelaciones sociales. De esta manera, esta plaza se establece como un espacio público cuya percepción está profundamente arraigada en experiencias colectivas e individuales, fluctuando entre lo cotidiano y lo extraordinario, lo cívico y lo político, lo histórico y lo contemporáneo.

- **Significado del espacio**

El significado de espacios públicos se construye a través de complejas interacciones entre las estructuras físicas, las prácticas sociales y los procesos históricos. Según De Certeau (2011) los espacios urbanos son constantemente ‘practicados’ por los ciudadanos, quienes a través de sus movimientos y acciones cotidianas reescriben el texto urbano impuesto por las autoridades y los planificadores.

La producción de significado en la plaza Túpac Amaru está íntimamente ligada a las dinámicas de poder y resistencia. Foucault (1986) introduce el concepto de ‘heterotopías’, espacios que existen fuera de las normas sociales dominantes y que pueden desafiar o subvertir el orden establecido. En este sentido, este espacio público puede funcionar como heterotopías donde se negocian y contestan las relaciones de poder. Esta idea se alinea con el trabajo de Low (1996), quien enfatiza cómo los espacios públicos son ‘construidos socialmente’ a través de las prácticas cotidianas y los discursos de quienes los utilizan, reflejando y reproduciendo estructuras sociales más amplias.

Ahora, la dimensión temporal y la memoria colectiva juegan un papel crucial en la configuración del significado de este espacio público. Halbwachs (2009) argumenta que la memoria colectiva está anclada en marcos espaciales, donde los lugares públicos sirven como puntos de referencia para la construcción y mantenimiento de identidades grupales. Esta perspectiva se entrelaza con la noción de *comunidades imaginadas* de Anderson (2007), donde los espacios compartidos y sus símbolos son reinterpretados continuamente para forjar y reforzar identidades colectivas contemporáneas. En el marco de lo planteado, se destaca lo siguiente:

Sí, sí, sí, sí, de hecho, que sí, sí tiene una significación política, uno, por quien está ahí, por la estatua, y lo otro, ya por la tradición de uso que se le ha venido dando por parte de los ciudadanos que se movilizan, ¿no? (Guillermo, 35 años)

Eso ya está claro, si no, no hubieran construido esta plaza considerando a Túpac Amaru, es más la municipalidad considera como un espacio político muy importante y en cierta medida se alinea una identidad con él y con las personas que han participado en su proceso revolucionario. Por ejemplo, entre sus calles se encuentran Micaela Bastidas, Pedro Vilca Apaza, Tomasa Ttito Condemayta, y otras calles ¿no? Además, la gran mayoría de actividades políticas lo hacen acá, por ejemplo, cuando se hizo la juramentación de la municipalidad de Wánchaq, cuando hacen las conmemoraciones y los desfiles. (Cristian, 28 años)

Sí, sí, yo creo que demasiado a nivel político, yo creo que más que todo es el hecho de la participación ciudadana y hacer eco de la defensa de los derechos de las comunidades campesinas,

que estaban presentes en una lucha y que tenían una voz propia, igual a la de los estudiantes, que apostaban más por una salida más, no sé, democrática, de la medida de adelanto de elecciones, para calmar la crisis, para un llamado de paz, pero obviamente eso no se dio, pero fue significativo, fue importante porque se reconoce la participación ciudadana igualitaria de todos y todas. (Leonela, 22 años)

Sí, como te indicaba, el solo hecho de que esté Túpac Amaru, la representación simbólica es fuerte porque es la representación de la búsqueda de libertad, de que realmente los sectores que han estado muy excluidos por muchos años, o él representa justamente esa, o personifica esa lucha de esas personas que siempre han estado relegadas, ¿no? Ósea, el proceso de revolución de Túpac Amaru representa mucho, sobre todo, para quienes nos movilizamos, y en la actualidad lo tomamos también, ¿no? Creemos que la situación de opresión, de racismo, de que se relegue a las personas, continúa, entonces, ¿Quién empezó esto? o ¿Quién lo consolidó? Fue justamente José Gabriel Túpac Amaru, entonces, en razón de ello, también por eso es que tiene una representación bastante fuerte. Y lo otro es que porque, como te comentaba, ahí se han iniciado, y se han dado muchos procesos de movilización bastante fuertes, ahí han participado muchos compañeros que ya fallecieron, por ejemplo, el mismo Daniel Estrada, y otros compañeros que participaron, hay fotos, hay información bastante importante donde ahí están concientizando a la población, ¿no? (Juvenal, 47 años)

De hecho, de hecho, usted mismo le cree, ¿cómo es la plaza Túpac Amaru? cómo es Túpac Amaru no, son luchadores sociales, de la clase nobleza, es la clase proletariada, por ahí es que valoro, yo más que todo personalmente, valoro esta plaza. (Feliciano, 65 años)

Como te decía, si, este espacio guarda un significado político desde que lo han construido, y en diferentes momentos la misma sociedad civil y los gremios fortifican o fortalecen ese significado, con su uso para aclamar sus demandas desde este lugar. No creo que haya alguna persona que piense diferente, porque Túpac Amaru, sobre todo acá en Cusco tiene una fuerte representación de libertad y de inclusión. (Carlos, 35 años)

El análisis de estas entrevistas refleja los significados y percepciones que se tiene en relación a la Plaza Túpac Amaru de Cusco, evidenciando cómo este espacio público se ha convertido en un símbolo de identidad política ya sea por su concepción arquitectónica o por sus usos contestatarios.

Cabe precisar que la elección de Túpac Amaru como figura central de la plaza no es casual, pues esta misma representa una declaración ideológica, de esta forma se muestra que la plaza tuvo la finalidad de establecerse como un espacio para generar patriotismo y memoria (Tamayo, 1980;

Silverman, 2012; Calvo, 2023), lo cual, en el marco de la experiencia de los entrevistados se muestra que la plaza ha logrado alinear una identidad en las personas que usan esta plaza con fines políticos con valores de resistencia y lucha.

Por otra parte, la utilización del espacio por parte de la ciudadanía para hacer ‘eco de la defensa de los derechos de las comunidades campesinas’ y para la expresión de demandas sociales, refleja lo que Harvey (2013 [2012]) denomina el *derecho a la ciudad*, donde los ciudadanos reclaman y transforman el espacio urbano de acuerdo con sus necesidades y aspiraciones colectivas. Además, Un aspecto particularmente significativo es la manera en que los entrevistados vinculan el simbolismo histórico de Túpac Amaru con las luchas contemporáneas. La figura de Túpac Amaru es interpretada como una personificación de la lucha contra la exclusión y la opresión, un símbolo que trasciende su contexto histórico para resonar con las demandas actuales de justicia social y reconocimiento. Esta conexión entre pasado y presente ejemplifica una comunidad imaginada donde los símbolos históricos son reinterpretados y utilizados para reforzar la identidad colectiva.

Por último, se ha evidenciado que la significación política de la plaza se extiende más allá de la mera presencia de la estatua. La nomenclatura de las calles circundantes, que honra a figuras como Micaela Bastidas y otros participantes del proceso revolucionario, refuerza esta narrativa histórica y política. Este aspecto se relaciona con lo que Nora (1989) describe como *‘lugar de memoria’*, es decir espacios físicos que sirven como anclajes para la memoria colectiva y la identidad nacional.

4.2. Espacio Económico

4.2.1. Distribución espacial

El estudio urbano dentro de la Plaza Túpac Amaru revela como este espacio público es constantemente moldeado por las prácticas sociales y económicas de la ciudadanía, reflejando una producción del espacio (Lefebvre, 2013 [1974]). Así, la organización y distribución de *puestos* en las ferias comerciales que se desarrollan dentro de espacios públicos, no solo atienden a las necesidades económicas de los vendedores, sino que también responden a las expectativas culturales de los compradores, creando un entorno donde lo social y lo económico se entrelazan indisolublemente.

Esta dinámica espacial de la plaza trasciende la mera lógica económica, pues, se encuentra arraigada en la estructura social y cultural de una determinada sociedad, evocando un *embeddedness*¹⁶ (Geertz, 1978), (Polanyi, 2017). La disposición de los puestos y la especialización por sectores de productos evidencia cómo las actividades comerciales, aparte de, tener una distribución concreta, se destaca que no solo busca una eficiencia económica, sino que también responden a patrones culturales de consumo y socialización propios del entorno urbano. De esta manera, se destaca que la concentración de actividades económicas similares en determinadas áreas de la Plaza, genera un ecosistema comercial que beneficia tanto a vendedores y consumidores, ilustrando *una economía de aglomeración*¹⁷ (Krugman, 1991).

En tanto, la flexibilidad del espacio, conforme al uso del espacio de la plaza Túpac Amaru, durante las ferias de diferente escala, ejemplifica la flexibilidad espacial (Harvey, 1997) y los

¹⁶ *embeddedness* subraya que los mercados y las transacciones económicas están moldeados por la sociedad, en lugar de ser sistemas autónomos regidos únicamente por la lógica de la oferta y la demanda.

¹⁷ La *economía de aglomeración* se refiere a los beneficios que surgen del desarrollo de actividades económicas similares que se concentran geográficamente en un mismo lugar.

espacios públicos híbridos (Amin, 2008). Esta característica, permite que la plaza Túpac Amaru acomode múltiples funciones, transformándose, de un espacio público tradicional a un '*centro comercial temporal*', sin perder su esencia como lugar de encuentro, esparcimiento social o espacio de lucha social.

En última instancia, la amplitud y su multifuncionalidad del espacio público como espacio de comercio, socialización y expresión cultural encarna el *derecho a la ciudad* (Lefebvre, 2017 [1968]) porque la organización de ferias económicas dentro de la plaza no es simplemente una optimización del espacio para fines comerciales, sino una manifestación del derecho de la ciudadanía a participar en la vida económica y social de su ciudad. Este equilibrio entre la actividad comercial y la interacción social muestra cómo un espacio público diseñado con espacios amplios puede formar parte del fomento de intercambios económicos y convivencia urbana. Sobre esta base, los entrevistados hacen mención lo siguiente:

Sí, en cierta forma la municipalidad ha tratado de hacer hincapié en que los espacios sean pequeños, claro, entre más o menos 3 metros por 2, 3 por 3 y que no se requiera más, ¿no? O sea, tampoco no es una mercadería tan abundante o algo tan vistoso, ¿no? Y sí, sí, sí está bien distribuido. (Alexis, 38 años)

Bueno si, en esta feria que ha sido entre semana jueves y viernes que obviamente la plaza es mucho menor a lo que hay en un fin de semana pues han designado digamos como un 25% de la plaza y me parece que si ha sido adecuado en términos generales y en particular a cada negocio por carpa que más o menos mide unos 6, 7 metros por 5 más o menos, los han dividido en tres no, si nos parece que es suficiente, hay bastante espacio también para transitar, para mover la mercancía y si nos parece adecuado. (Diego, 32 años)

Si porque hay zonas donde encuentras puro plantas, macetas y tierra uno puede entrar un poco más para el centro y encuentras lo que es ropa, verduras uno puede irse más para las calles interiores y encuentras lo que son artesanías, ropa, manteles por este ladito puedes encontrar utensilios para cocina por el otro lado encuentras lo que son muebles sí, sí está bien distribuido, además que cada sitio tiene numeración. (Heber, 38 años)

Si, están proporcionalmente divididos, pero siempre la gente que suele vender acá sus cosas va alrededor de plaza, más que al centro digamos, en el centro como que no pasa mucha gente no,

siempre alrededor, también el hecho que sea grande la plaza pues hace que las personas concurran a determinados espacios, sino estén esparcidas en toda la plaza. (Mariel, 27 años)

Si, el diseño que tiene en sí la plaza y en particular este espacio hace que tenga una vereda bastante amplia no, estamos hablando de más de 10 metros, como 12 metros de ancho que sí permite que pueda transitar uno con comodidad que incluso como pasa los sábados pues hay dos stands a lo ancho no, bueno a veces sí me ha tocado cruzar tan solo los sábados y si es un poco incómodo porque hay mucha gente, pero ahorita como están me parece que es la mejor forma... simplemente observar los negocios o preguntar o que quiere simplemente transitar lo hagan con comodidad. (Raúl, 29 años)

Las narrativas de los entrevistados, reflejan una percepción positiva sobre la distribución de la plaza Túpac Amaru para el desarrollo de actividades económicas. La participación dentro de este espacio se alinea en el la acción de que los espacios producidos están influenciados por las practicas económicas. Así, viendo este contexto urbano se evidencia cómo las decisiones administrativas de la Municipalidad Distrital de Wánchaq regulan la distribución espacial de la plaza Túpac Amaru y su organización de las ferias comerciales, las cuales se convierten en una oportunidad económica de los vendedores.

Por otra parte, se destaca que la distribución espacial de los *puestos* es fundamental dentro de esta plaza, pues, permite que se generen microespacios de venta, es decir, su organización espacial dentro de la plaza es de acuerdo al producto que se expende. Para precisar ello, también es inherente tener en cuenta la adaptabilidad de los microespacios generados; en ese marco se destaca que la distribución de los espacios es diferente cuando las ferias son en días hábiles (lunes - viernes). La diferencia se denota porque las ferias sabatinas, tiene un mayor alcance y mayor cantidad de emprendedores. En ese sentido, dentro de la Plaza Túpac Amaru, se establece una flexibilidad espacial (Harvey, 1997) porque responde a las necesidades cambiantes de los emprendedores como de los consumidores.

Ahora, la disposición de los *puestos* alrededor de la plaza y su relación con los patrones de circulación de las personas evoca a la plaza como un espacio de flujos (Castells, 1983) por lo que establece redes económicas, pues, los patrones de movimiento dentro de este espacio urbano influyen en las oportunidades económicas y en la formación de nichos de mercado dentro de esta plaza.

Por otra parte, considerando que se está tratando sobre la distribución espacial para el desarrollo de actividades económicas, como ferias, en la narrativa de los entrevistados se evidencia cómo el espacio público urbano se ha adaptado para servir, no solamente como un espacio de encuentro social y/o expresión política, sino también como un importante motor económico para emprendedores de los diversos lugares de la región del Cusco. Esto, muestra que los espacios urbanos pueden ser usados para fines comerciales de modo que beneficie a los emprendedores y a los compradores, manteniendo al mismo tiempo su carácter público y accesible. Este equilibrio refleja el concepto de ‘derecho a la ciudad’ de David Harvey (Harvey, 2013 [2012]), que aboga por un acceso equitativo a los recursos urbanos y la participación en la configuración de la ciudad, incluyendo sus dimensiones económicas.

4.2.2. Usos del espacio

En el marco del uso para actividades económicas dentro de espacios públicos, la teoría urbana ofrece diversas perspectivas para comprender la complejidad y dinamismo de estos entornos. La ‘complejidad organizada’ (Jacobs, 2016) proporciona un punto de partida crucial para analizar cómo los espacios públicos como la plaza Túpac Amaru evolucionan para albergar una diversidad de actividades económicas. Esta noción se complementa con el concepto de ‘adaptabilidad funcional’ (Lynch, 1981), que explica cómo los espacios urbanos se transforman para satisfacer las cambiantes necesidades socioeconómicas de la ciudadanía.

Además, la diversificación de actividades económicas dentro de esta plaza puede ser entendida a través del lente de la ‘economía simbólica’ (Zukin, 1995), que destaca la interrelación entre consumo, cultura y espacio urbano. Este enfoque se enriquece con la perspectiva de Callon (1998) sobre los ‘mercados como conversaciones’, que subraya la dimensión comunicativa y cultural de los intercambios económicos. Además, el concepto de ‘economías de aglomeración urbana’ (Sassen, 2013) ha ofrecido un marco para comprender los beneficios de la concentración de diversas actividades económicas dentro de la plaza Túpac Amaru.

Por otra parte, la multifuncionalidad económica de los espacios públicos, en este caso se ha analizado a través del *tercer lugar* (Oldenburg, 1999) y la noción de espacios públicos performativos (Lofland, 1998). Estos aspectos evidencian cómo las actividades económicas dentro de la plaza Túpac Amaru trascienden transaccionalmente para contribuir a la construcción de cohesión. En función a ello se menciona lo siguiente:

El emprendimiento de productores de plantas, es una sociedad que se ha dado de más o menos unos 25 a 30 años aproximadamente. Esta actividad se realiza los días sábados de todo el mes y bueno, más que todo incluye a todas las productoras de plantas de todo ámbito, porque inicialmente como distrito jardín no hay suficientes productores en el distrito de Wánchaq [...] inicialmente eran productores netamente de plantas y posteriormente se han incluido lo que es temas de alimentos y otras asociaciones de tejidos que tendrán aproximadamente 6 años, pero inicialmente los propulsores de esta actividad de comercio ambulatorio básicamente se han dado por plantas. (Alexis, 38 años)

Bueno como usos económicos primero que ahorita está funcionando justamente como el espacio de un mercado donde se colocan diversos puestos de negocios y sirve para que se hagan ciertas transacciones, también publicidad es también una forma de un intercambio comercial para el futuro principalmente esos podríamos mencionar, bueno también están los del comercio ambulatorio que puede haber. (Diego, 32 años)

Bueno, hay actividades económicas, por ejemplo, esta es del rubro, sombreros o artesanías, plantas, jugos, postres, es un espacio múltiple. (Heber, 38 años)

Sobre todo, el comercio de bienes. (Mariel, 27 años)

Todo lo que sea negocio es rentable, en la feria del sábado, en la plaza puedes ver ropa, comida, accesorios. Ahora también se ha visto lo que son terapias de masajes, todo eso también y mercado.
(Raúl, 29 años)

En suma, las entrevistas reflejan el uso de la plaza Túpac Amaru como un espacio económico, por lo que destacan que se ha mostrado una transformación o evolución para albergar diversas actividades económicas, como la venta de plantas, expandiéndose a una oferta mucho más variada. En ese sentido, la transformación refleja una flexibilidad espacial donde esta plaza ha logrado adaptarse a las necesidades económicas.

Sin embargo, durante muchos años, hasta la actualidad la plaza ha visto la incorporación de diversos emprendedores de artesanía, alimentos y otros enseres. Este proceso de diversificación refleja la adaptabilidad del espacio público a las demandas económicas y culturales de la ciudadanía asidua a esta plaza. Bajo esa consideración este espacio urbano ha mostrado la capacidad de adaptarse y responder a las necesidades de sus usuarios (Lynch, 1981).

Por otra parte, en las entrevistas también se evidencia que la plaza sigue actuando como un espacio de interacción social, pues se entretajan relaciones entre los emprendedores y los compradores o consumidores. Así, pues, el comercio dentro de la plaza va más allá de una simple transacción económica, ya que los intercambios también incluyen elementos de socialización, ya que, las personas que le dan uso a esta plaza, ya sea como emprendedor o consumidor, logran convertir a la plaza en un lugar de fortalecimiento de lazos entre sí.

Ahora, el uso económico de los espacios públicos urbanos representa un fenómeno que refleja las dinámicas socioeconómicas de las ciudades contemporáneas. Este tema, se encuentra en la intersección de varios aspectos teóricos que permiten comprender quiénes utilizan estos espacios con fines económicos y como lo hacen.

Como parte de esta explicación se destaca que el *derecho a la ciudad* (Lefebvre, 2017 [1968]) ofrece un marco para comprender cómo diversos actores urbanos ‘reclaman’ y ‘transforman’ los espacios públicos para sus actividades económicas. Esta perspectiva se complementa con *los circuitos de la economía urbana* (Santos, 2017) porque se aborda la coexistencia de diferentes lógicas económicas en el espacio urbano, desde vendedores ambulantes hasta pequeños emprendedores. Estas teorías nos ayudan a identificar y comprender la diversidad de actores que utilizan los espacios públicos con fines económicos, como productores locales, asociaciones de comerciantes, vendedores ambulantes y proveedores de servicios. También nos permiten examinar las diferentes formas en que estos actores operan, ya sea a través de la venta directa, la organización colectiva, o la provisión de servicios complementarios. El concepto de ‘capital social’ de Bourdieu (1986) ilumina cómo estos actores forman redes y asociaciones para fortalecer su posición, mientras que la noción de ‘economía simbólica’ de Zukin (1995) nos ayuda a entender cómo las actividades culturales y de entretenimiento se integran en este paisaje económico urbano.

Estos marcos teóricos proporcionan una base sólida para el análisis de las dinámicas económicas en los espacios públicos urbanos, sin embargo, su comprensión de estas dinámicas implica abordarlo en contextos específicos o realidades locales; en ese sentido, en las siguientes entrevistas se evidencia que:

Todas las personas que tienen negocio, la municipalidad da como indicación que esto sea una actividad para personas de escasos recursos, pero esto no se da porque la mayoría son productores que unos más que otros producen, unos dedican más tiempo y producen a mayor escala que otros a las posibilidades que tienen, pero siempre cumplen sus actividades todos los sábados, esa es la regla. tengan poco o mucho en cuanto a plantas, tienen que dar. (Alexis, 38 años)

De todas es el municipio que lo presta a empresas, microempresas a emprendedores personales porque también hay un costo de ingreso, bueno básicamente a ellos... el intercambio es

principalmente de bienes comerciales en este caso alimentos, plantas, entre otros aspectos agrícolas ornamentales también hay algunos servicios de alimentos, me parece que también hay algunas otras actividades de servicios por allá por ejemplo artísticos para niños y bueno también en las tardes hacen como un momento de esparcimiento para jóvenes, con música ponen pues música muy moderna, básicamente esas son actividades que he observado y quienes hacen uso de ello. (Diego, 32 años)

En este caso, lo que hacen en el dinamismo económico son los comerciantes. Que son obviamente, algunos son de Wánchaq y otros de otras partes. Que están conformados por asociaciones, cada grupo de personas tiene una asociación diferente como asociación de plantas, o en este caso de muebles, de jugos, por ejemplo, nosotros en este caso es de manualidades porque la señora vende chompas, se asocian entre 7, 8, dependiendo, hay algo de 20 grupos. (Heber, 38 años)

Aparte de las asociaciones, también la gente, los vendedores ambulantes y todo el mundo le da uso a la plaza aparte de actividades del municipio a veces invitados de otros municipios que van al centro de la plaza. (Raúl, 29 años)

En razón a ello, los entrevistados revelan un complejo entramado de actores económicos que utilizan este espacio público, reflejando la diversidad y dinamismo de la economía urbana dentro de la Plaza Túpac Amaru. Así, se establecen ‘circuitos económicos alternativos’, que surgen como respuesta a las limitaciones del sistema económico formal y contribuyen significativamente a la vitalidad urbana.

Por ello mismo, dentro de este espacio público se identifica a los productores locales como actores principales en este espacio. Estos individuos, con variados niveles de producción y dedicación, representan lo que González de la Rocha (1986) describe como ‘recursos de la pobreza’, donde las personas movilizan sus habilidades y recursos limitados para generar ingresos.

Además, las asociaciones de comerciantes o emprendedores emergen como otro actor fundamental en este ecosistema económico. Organizadas por rubros específicos como plantas, muebles, jugos o manualidades, estas asociaciones ejemplifican un ‘capital social colectivo’ (Portes y Haller, 2004) dentro de la Plaza Túpac Amaru. Por otra parte, se evidencia que la participación de microempresas y emprendedores, pagan un costo de ingreso para acceder al

espacio. Esta dinámica se alinea con lo que Harvey (2013 [2012]) denomina '*acumulación por desposesión*', donde el acceso al espacio público se mercantiliza, creando barreras de entrada para algunos actores económicos o estableciendo relaciones de poder dentro de la misma.

Finalmente, se menciona la presencia ocasional de invitados de otros municipios locales y/o provinciales de la región del Cusco y Apurímac, lo que sugiere que este espacio funciona como un nodo en una red más amplia de intercambios económicos y culturales. Esta dinámica refleja una *sociedad en red* (Castells, 2010) donde los flujos de personas trascienden las fronteras administrativas.

En ese marco, se destaca que la participación dentro de la Plaza Túpac Amaru para desarrollar actividades económicas involucra una gama diversa de actores, desde productores locales y asociaciones de comerciantes, hasta vendedores ambulantes. Estos actores, utilizan el espacio de manera variada, pues se incluye la venta de productos y la provisión de servicios complementarios. Esta diversidad de usos y usuarios muestra como los espacios enmarcan microespacios de acuerdo a la actividad productiva que desarrollan dentro de la plaza.

- Trascendencia de la plaza en la economía de los emprendedores

La trascendencia de la plaza Túpac Amaru en la economía de los emprendedores se analizó a través de diversas lentes teóricas que iluminan su papel crucial en el tejido económico urbano. En primer lugar, los 'espacios de oportunidad' (Amin y Thrift, 2002) han ofrecido un marco valioso para comprender cómo estos espacios públicos se convierten en nodos de actividad económica que trascienden su función original. Así, se argumenta que determinados espacios urbanos, como la plaza Túpac Amaru a través de su uso y apropiación de la ciudadanía transforman lugares en sitios de oportunidad económica, la cual, guarda una estrecha relación con los circuitos

de la economía urbana porque evidencia cómo en las ciudades coexisten diversas lógicas económicas, proporcionando oportunidades cruciales para emprendedores de pequeña escala.

Además, el *capital espacial* (Lévy, 1994) contribuye en la comprensión de cómo el acceso a un determinado espacio público se convierte en un recurso valioso para los emprendedores, pues, la capacidad de utilizar el espacio urbano de manera estratégica constituye una forma de capital que puede traducirse en beneficios económicos y sociales. En el caso de la plaza, los emprendedores aprovechan este capital espacial para establecer presencia en el mercado, construir redes sociales y económicas, y acceder a una base de clientes que de otra manera podría estar fuera de su alcance. Esto, se alinea con el derecho a la ciudad (Lefebvre, 2017 [1968]), pues los ciudadanos o emprendedores se apropian y transforman su espacio urbano para satisfacer una necesidad, en este caso, económico. Sobre ello se menciona que:

De todas maneras, si es que me pongo a pensar en toda la sociedad de planteros sí, porque hay unos que tienen más posibilidades, otros no, entonces es importante esta actividad más que todo porque la mayoría de las personas que se dedican sobrepasan los 50, 60, 70 años. Entonces esta actividad no acarrea un esfuerzo tan desgastante como para un joven más que todo. Entonces esto ayuda a estas personas a que sigan más que todo distraendo y a la vez aportando una economía a sus hogares. (Alexis, 38 años)

Si, bueno a nivel general pues nos parece importante que el gobierno en este caso municipal de Wánchaq nos permite espacios para la reactivación económica para que pequeños negocios incluso emprendimientos personales pues tengan acogida y puedan llegar al público de pronto sin la necesidad de contar un local propio grande pero sí que puedan también hacer conocidos en ese sentido me parece que resulta bastante provechoso inclusive en particular a nosotros pues de pronto más que tener una abundancia en la cantidad de ingresos que generamos es también el hecho de dar conocer nuestra marca, nuestro servicio un aspecto que verdaderamente nos ayuda bastante en participar de este tipo de ferias. (Diego, 32 años)

Si, un ingreso adicional, porque te ayuda, si tienes un ingreso adicional es mejor que con el trabajo que tenemos diariamente, por semana los sábados es un ingreso extra, ayuda bastante. Sobre todo, los sábados, ya que algunos nos dedicamos a otra cosa, digamos, de lunes a viernes a otra profesión, o en este caso mi mamá hace otras cosas diferentes, vendiendo. (Heber, 38 años)

Si, porque me muestro doy a conocer mi marca y mucha gente empieza a reconocer mis productos entonces si genera presencia. (Mariel, 27 años)

Para mi negocio sí es importante porque la plaza se ha hecho más conocida ya hace unos 15 años, se puede decir un poquito más, como un centro de las plantas. Antes esta feria tampoco estaba aquí sino estaba en San Pedro ya de San Pedro se vino para aquí recién la feria acá es cuando se unen con otras asociaciones y se solicita al municipio el uso. (Raúl, 29 años)

Dentro de lo abordado, las entrevistas revelan la importancia de la plaza Túpac Amaru como un escenario económico crucial para los emprendedores. Así, los testimonios de estos actores sobre las ferias dentro de esta plaza revelan varias dimensiones sociales y económicas que permiten entender el rol de los espacios públicos en la vida cotidiana. Así, se muestra que las ferias no solo deben ser vistos como un medio de *subsistencia*, sino también como un espacio de oportunidad económica y una alternativa económica de mercado. Además, para dar soporte a ello, se recalca que la transformación del espacio es un acuerdo articulado entre los emprendedores y las autoridades locales.

Así, la importancia de este espacio trasciende lo meramente económico, abarcando aspectos sociales y de calidad de vida. Para los adultos mayores, representa una actividad que les permite mantenerse activos y contribuir a la economía familiar sin exigencias físicas excesivas. Para otros, como jóvenes emprendedores o personas con ocupaciones principales durante la semana, la plaza ofrece la flexibilidad de un ingreso complementario y la oportunidad de desarrollar sus proyectos. Este uso diversificado del espacio público demuestra cómo las políticas municipales pueden impactar positivamente en la vida cotidiana de los ciudadanos, fomentando la inclusión económica y social, y contribuyendo a la creación de un tejido urbano más dinámico y resiliente.

4.2.3. Significado, percepción y valoración

- Significado del espacio

A lo largo de los años, este lugar ha evolucionado hasta convertirse en un punto de encuentro comercial, ofreciendo una experiencia multifacética que atrae a diversos sectores de la población. La variedad de productos y servicios que se encuentran en la plaza ha contribuido significativamente a su atractivo, permitiendo que se establezca como un destino recurrente para muchos habitantes de la zona y visitantes de otras áreas.

El aspecto económico es, sin duda, uno de los pilares fundamentales que sostienen la importancia de la plaza Túpac Amaru. Para muchos, representa una fuente vital de ingresos y un medio para el sustento diario. La diversificación de las actividades comerciales ha enriquecido el panorama económico del lugar, creando un ecosistema donde diferentes rubros coexisten y se complementan mutuamente. Esta dinámica no solo beneficia a quienes ofrecen sus productos y servicios, sino que también proporciona a los consumidores un abanico de opciones que satisface una amplia gama de necesidades y preferencias.

Claro, de todas formas, tiene un significado, porque ya llevamos acá en la plaza Túpac Amaru unos, si mal no recuerdo ya unos 15 años en promedio y a pesar de que hemos sido fundadores solamente los planteros, las otras asociaciones han aportado más diversidad económica, más productos entonces si es significativo porque involucra más que todo en el tema económico para las personas, si, y también para nuestros clientes. (Alexis, 38 años)

Yo pienso que si como una tradición, una costumbre de los fines de semana de los sábados que aquí se comercializan plantas y otros negocios distintos de alimentos. Bueno hay una gran variedad porque, es un ambiente público tradicionalmente. Las plazas tenían también ese sentido de congregarse a la gente en este caso es a través de comercio como también otro tipo de actividades culturales como conciertos, clases gratuitas. Entonces hay un ambiente que nos parece importante que tiene aquí la plaza Túpac Amaru. (Diego, 32 años)

Sí, tiene un significado importante, digamos, un ingreso para las personas, hay dinamismo, hay fluidez, digamos, aquí hay un intercambio comercial, aparte hay gente también que compra y viene los fines de semana a comprar y degustar de platos. (Heber, 38 años)

Si, claro que, si es un punto fijo no, en el que por ejemplo los sábados si o si todos tienen como plan digamos o piensan venir a la plaza Túpac Amaru porque sabemos que aquí podemos ver plantas, cosas diferentes no que no vemos el día a día. (Mariel, 27 años)

Sí, como una parte de fuentes de ingresos. También como punto donde mucha gente de otras zonas viene a solo cotizar y ya generas el contacto con ellos para venderles ya fuera de la feria las plantas. (Raúl, 29 años)

De esta manera, se evidencia que la plaza Túpac Amaru, se ha convertido en un espacio que fomenta la interacción social, el intercambio cultural y la expresión artística. La regularidad con la que las personas acuden a este lugar, especialmente los fines de semana, ha transformado la visita a la plaza en una tradición local. Además, la regularidad de las actividades comerciales, particularmente los sábados, establece un ritmo económico que permite a los participantes generar ingresos constantes. Es así que, para los emprendedores y pequeños empresarios, la plaza representa una plataforma invaluable de exposición y conexión con potenciales clientes.

Este espacio facilita la visibilidad de marcas locales y productos artesanales que, de otra manera, podrían permanecer confinados a áreas menos accesibles o conocidas de la ciudad. La proximidad física que ofrece la plaza entre vendedores y compradores no solo fomenta las ventas directas, sino que también propicia un ambiente de fidelización y personalización del servicio, aspectos cruciales para el crecimiento sostenido de estos negocios en un mercado cada vez más competitivo. De este modo los entrevistados señalan lo siguiente:

De todas maneras, sí, es importante, venimos todos los sábados y porque de todas maneras tengo producción de plantas cada sábado es como mover mi economía un poquito. (Alexis, 38 años)

Si claro, podríamos decir que es como un sinónimo de oportunidades de llegar a conocer la marca, de dar a conocer el producto, acercarse más al cliente, muchos por ejemplo nos dicen que les gusta nuestro producto pero que les dificulta ir a San Blas que es donde está la tienda principal no, entonces agradecen que tengamos presencia aquí porque incluso pueden hacer pedidos y llegan varios productos especiales para que ellos lo recojan aquí, entonces si nos parece que tiene un significado importante para nuestro negocio. (Diego, 32 años)

Sí, porque aparte de cobrar de impuestos, hay un ingreso para la municipalidad en este caso, porque aparte de estas ferias sabatinas hay otras ferias, el 31 de octubre, navidad, una serie de actividades que realiza el municipio. Es un ingreso para el municipio y obviamente para las personas que venden sus productos. (Heber, 38 años)

Claro que sí, hay ganancias solo la temporada entre febrero a junio es baja. Es como para cuidar el puesto, para que no nos gane otro. (Raúl, 29 años)

Desde una perspectiva institucional, la plaza Túpac Amaru se erige como una fuente de ingresos para el municipio, a través de impuestos y permisos asociados a las diversas actividades comerciales que allí se desarrollan. Esta dinámica económica no se limita a un único evento semanal, sino que se extiende a lo largo del año con festividades y celebraciones especiales que atraen a un mayor número de visitantes y participantes. Sin embargo, es importante notar la existencia de fluctuaciones estacionales en la actividad económica, con periodos de menor afluencia que desafían a los comerciantes a mantener su presencia y asegurar sus espacios de venta para las temporadas más prósperas.

- Percepción del espacio

En cuanto a la percepción que tienen de la plaza esta se vislumbra como un entorno que fusiona el intercambio de bienes con una experiencia social y recreativa más amplia. Los visitantes no solo acuden con la intención de adquirir productos, sino que también buscan un ambiente de esparcimiento y diversión, especialmente durante los fines de semana. Esta combinación de comercio y ocio ha transformado el lugar en un punto de encuentro donde la actividad económica se entrelaza con el tejido social de la ciudadanía visitante.

La variedad de ofertas y la concentración de diversos productos en un solo lugar emergen como atractivos fundamentales. Se destaca la conveniencia de encontrar una amplia gama de artículos, desde plantas hasta alimentos, pasando por tiendas variadas, lo que convierte al espacio en un núcleo comercial versátil. Esta diversidad no solo satisface las necesidades de compra, sino

que también fomenta un ambiente dinámico donde los visitantes pueden realizar múltiples actividades simultáneamente. La posibilidad de pasear, comer y comprar en un mismo sitio potencia su atractivo económico y social, convirtiéndolo en un destino preferido para muchos.

A nivel económico, bueno, es que esta tiene diferentes connotaciones, ¿no? pero sábado específicamente es para esta diversidad, ¿no? la gente no necesariamente viene a comprar, viene a dar un espacio en su semana de esparcimiento, básicamente, ¿no? Un poco más de ver, disfrutar, estar sentado, por último, ¿no? Y, bueno, comerse algo, si es que hay hambre, también el hecho de como productor es importante destacar que la municipalidad está haciendo buena gestión en ese aspecto, ¿no? Y que nos valoran porque como asociación antigua también nos dan nuestro espacio y, no sé, creo que hay proyecciones a futuro de remodelación y todo. Considerando que va ser un poco difícil ubicarnos ya que hemos crecido como sociedad y otras asociaciones en este espacio de la plaza. (Alexis, 38 años)

Bueno como ya lo decía antes pues lo percibimos igual que el resto del pueblo cusqueño no, lamentablemente falta que hayan más actividades que se fortalezcan su significado original, tradicional, el mismo nombre de la plaza y bueno lamentablemente pienso que eso es un fenómeno que pasa casi en todas las grandes plazas, en todas las ciudades inclusive en otros países no, por ejemplo hace unos meses tuve la oportunidad de visitar Europa y en una de las plazas más emblemáticas de Venecia que es la plaza de San Marcos también ya tiene más una connotación comercial, turística pero ni siquiera con la esencia del nombre de la plaza sino más por los locales que hay, por la arquitectura que en cierto modo es un poco mejor que acá en el sentido que por lo menos hay una identidad con el lugar y no con el comercio pero al fin y al cabo lo que principalmente mueve ahí es el comercio que hay entonces si pienso que es fenómeno grande que talvez ahí si las instituciones gubernamentales pues han perdido o no han fortalecido adecuadamente el uso simbólico esencial de los espacios públicos, en este caso como las plazas, pero con fines comerciales entonces si se ha resignificado mucho no, ya el nombre de Túpac Amaru más pasa como un nombre más que representa un mercado de los fines de semana y no lo que representa en si el símbolo patriótico, nacionalista digamos indigenista incluso. (Diego, 32 años)

A nivel económico creo que, o sea, siempre vienen a visitarlo, por ejemplo, en mi caso, las personas acá les gustan porque hay variedad, en un solo sitio hay mucha variedad, hay comida y aparte de que hay otras tiendas óseas, ya se hace un sitio comercial, aparte puedes entretenerte, como es sábado, puedes pasear, puedes hacer muchas cosas a la vez al mismo tiempo en un solo lugar. (Heber, 38 años)

A nivel económico como punto muy importante, donde cualquiera que vendan aquí sí o sí va a vender algo porque hay mucha gente que pasa por aquí, pero es un mercado muy reducido también, porque nos lleva a vender nuestros productos un poco más bajo el precio porque no es un centro

*económico digamos donde uno pueda vender cosas muy caras, a precio se feria como se diría.
(Mariel, 27 años)*

*Un lugar donde, a ver, todos los consideran como un centro de venta donde pueden adquirir todo lo que necesitan, bueno casi todo. Además, que hay buena aceptación de los productos, un centro donde uno ofrece sus productos y encuentra gente fiel que va a comprar tus productos siempre y no es compradora momentánea y de ahí ya se vuelven caseritos. Y más por la calidad de las plantas.
(Raúl, 29 años)*

En las entrevistas, se muestra que la Plaza Túpac Amaru se percibe como un lugar donde la afluencia de personas garantiza cierto nivel de ventas, lo que lo convierte en un punto estratégico para vendedores y emprendedores. Además, su significado ha evolucionado más allá de su denominación original, adquiriendo una identidad propia como mercado de fin de semana. Esta transformación sugiere una adaptación exitosa a las demandas contemporáneas de consumo y socialización, donde el valor económico se entrelaza con la experiencia cultural y recreativa, creando un ecosistema comercial, aunque su percepción varía según las experiencias individuales y los roles desempeñados en este entorno.

Por un lado, la plaza se ha convertido en un núcleo donde se forjan relaciones comerciales duraderas, permitiendo a los comerciantes establecer una base de clientes fieles, atraídos por la calidad y variedad de productos ofrecidos, especialmente en sectores como el de plantas y productos agrícolas. Sin embargo, esta dinámica comercial no está exenta de desafíos. Se observa una tensión entre el deseo de preservar el significado cultural e histórico de la plaza y su creciente orientación comercial. Este fenómeno no es exclusivo de Cusco, sino que refleja una tendencia global donde espacios públicos emblemáticos experimentan una transformación hacia fines más comerciales y turísticos, a veces en detrimento de su esencia original.

A pesar de estos desafíos, la plaza mantiene su relevancia como motor económico para los emprendedores locales. Se valora positivamente la gestión municipal en cuanto a la asignación de

espacios para asociaciones establecidas. Asimismo, se reconoce que el mercado en la plaza tiene sus particularidades, caracterizándose por precios más accesibles que podrían considerarse ‘*de feria*’, lo cual, si bien puede representar un desafío para algunos vendedores, también contribuye a mantener la accesibilidad y el atractivo para los compradores locales. Este equilibrio delicado entre oportunidad económica y preservación cultural subraya la complejidad de la Plaza Túpac Amaru como espacio público y comercial en el contexto urbano de Cusco.

- **Valoración**

Las ferias de los sábados se destacan como un elemento crucial en la dinámica económica de la plaza. Estas iniciativas, respaldadas por la municipalidad, brindan oportunidades significativas a pequeños emprendedores y familias, incluso aquellas provenientes de fuera del distrito. Este aspecto es particularmente relevante, ya que democratiza el acceso a espacios de venta y fomenta la participación económica de sectores que podrían tener dificultades para acceder a locales comerciales tradicionales.

Otro punto destacable es la preferencia por el contacto directo entre vendedores y compradores que ofrece este espacio. A pesar del auge del comercio electrónico, los entrevistados valoran la interacción personal y la posibilidad de examinar los productos físicamente. Esta característica se percibe como una ventaja competitiva frente a las plataformas en línea, especialmente en un contexto donde los consumidores locales aún muestran cierta reticencia hacia las compras virtuales.

La presencia de personas de diferentes edades y procedencias amplía las oportunidades de venta y permite a los comerciantes adaptar su oferta a una amplia gama de preferencias y

necesidades. Esta variedad no solo beneficia a los vendedores, sino que también enriquece la experiencia de compra para los visitantes.

La plaza Túpac Amaru cumple múltiples funciones al mismo tiempo también, se ha convertido en un epicentro para la promoción del turismo interno, albergando ferias que exhiben la diversidad cultural y productiva de las distintas provincias del departamento. Esta dualidad contribuye significativamente a la diversificación económica y al fortalecimiento de los vínculos entre las áreas urbanas y rurales del Cusco, creando un ecosistema económico resiliente que beneficia a toda la cadena de valor.

Ah, ya, esto ya seguramente lo desconoces, la municipalidad organiza periódicamente las visitas de provincias de diferentes departamentos, ¿no? Puede ser Calca, Pisac, Paruro puede ser Maras, todas las provincias se organizan para traer y tener un espacio de determinada cantidad de stands para vender sus productos, ¿no? entonces es como un potencial de que ellos se organizan con artistas, bailes, danzas para hacerlo llamativo y a la vez también para ofrecer sus productos de índole orgánico, puede ser este, ¿no? lo que producen en su zona, entonces, eso es lo que va entonces, sí es importante, la municipalidad está haciendo un buen trabajo en ese sentido, ¿no? Solo le falta un poco más de coordinación, un poco más de difusión quizás a la colectividad y para que todos se imponen de este aspecto, ¿no? porque otras municipalidades creo que no hacen este tipo de actividades por lo menos la municipalidad da esa opción a que las familias, no necesariamente del distrito de Wánchaq, pero se reúnen acá porque es una hegemonía económica bastante importante para todas las familias. (Alexis, 38 años)

Bueno pienso que la valoran mucho no, ya como decíamos que era prácticamente posicionado que la plaza Túpac Amaru como comercio principalmente los días sábado la feria principalmente de plantas, de comerciantes cusqueños, pequeñas empresas pienso que eso es como el cusqueño que comúnmente percibe la plaza a diferencia de otros puntos es un lugar transitado, es un lugar céntrico para el cusqueño, alguien de San Jerónimo puede venir hasta acá alguien que vive en Santiago también entonces es un punto central importante... Está diseñado para que haya también una gran afluencia de personas. (Diego, 32 años)

Los ciudadanos en ese caso, por ejemplo, si vienen de provincias, entonces hay que generar, aparte de que se le conozca a la provincia y traen para que haya un intercambio comercial, hay dinamismo económico y hacen conocer la cultura de ellos, cómo son ellos, para que sea más llevadero, pero sí, les ayuda bastante. (Heber, 38 años)

Ósea nosotros pensamos en la plaza Túpac Amaru, ya se me viene a la mente “venta de plantas” no, entonces si yo creo que cada vez que hay alguna organización de feria aquí, pues muchísimos quieren participar, un muy buen punto para mostrar sus productos y para que vendan no. (Raúl, 29 años)

Que es apto para todo público, no es digamos como el centro comercial Real Plaza que, pues ahí es todo muchísimo más caro y todo más digamos procesado y bueno aquí, al ser un espacio abierto es mucho mejor, sé que voy a vender, ofrecer mis productos y sobre todo dar a conocer mi marca porque bueno sí, si bien es cierto por internet también vendo, pero es mucho mejor el contacto así... con las personas porque por internet si obtienes ventas pero dudan mucho sobre tu producto como es y por ejemplo en las fotos los tamaño a veces se ven muy grandes, muy pequeño y bueno no es como verlo no, así que como que todavía como que el cusqueño no esta tan acostumbrado digamos a comprar de manera virtual, entonces en las ferias me ayudan bastante no, a vender mis productos y sobre todo aquí que es un buen punto de concurrencia porque vienen personas de todas las edades sobre todo eso. (Mariel, 27 años)

La valoración de este espacio público incorpora elementos sustanciales de capital social y cultural (Bourdieu, 1986). Se destaca su relevancia como punto de encuentro intergeneracional e intercultural, donde los cusqueños pueden apreciar y participar en la rica tapicería de tradiciones locales a través de diversas manifestaciones artísticas y gastronómicas. Este aspecto intangible aporta un valor incalculable al espacio, transformándolo en un recurso comunitario que fomenta la cohesión social y refuerza el sentido de identidad colectiva. Además, la accesibilidad económica de los productos y servicios ofrecidos en la plaza la posiciona como una alternativa inclusiva frente a opciones comerciales más exclusivas, subrayando su papel como motor de un desarrollo económico equitativo y sostenible en la región cusqueña.

Es notable que, a pesar de posibles fluctuaciones en los ingresos a lo largo del tiempo, la valoración económica de la plaza se mantiene positiva. Particularmente significativo es el valor que la plaza representa para los comerciantes provenientes de provincias. Para estos vendedores, el espacio ofrece una oportunidad única de acceder a un mercado urbano más amplio, lo que potencialmente contribuye al desarrollo económico de áreas rurales o periféricas. Este espacio

urbano se ha convertido en un punto de convergencia económica, atrayendo a vendedores y compradores de diversos distritos y provincias, lo que subraya su importancia como motor de actividad comercial. Este análisis subraya la necesidad de reconocer y preservar el valor de estos espacios públicos como motores de desarrollo económico y cohesión social en entornos urbanos.

4.2.4. Resignificación del espacio

La transformación de espacios públicos emblemáticos en centros de actividad económica es un fenómeno complejo que merece un análisis profundo. En el caso de la plaza Túpac Amaru, concebida originalmente como un símbolo de memoria histórica y patriotismo, se observa una notable evolución en su significado y función para la comunidad local.

El cambio en la percepción y uso de este espacio refleja una tensión entre los valores histórico-culturales y las necesidades económicas contemporáneas. Por un lado, se reconoce la importancia de preservar la esencia revolucionaria y descolonizadora que encarna la figura de Túpac Amaru II. Sin embargo, la realidad cotidiana ha impuesto nuevas dinámicas que han relegado estos ideales a un segundo plano. La plaza se ha convertido en un punto neurálgico de intercambio comercial, donde las ferias y los puestos de venta han tomado protagonismo, desplazando en cierta medida la reflexión sobre el legado histórico del lugar.

Esta resignificación no es un proceso unilateral ni exento de contradicciones. Si bien se reconoce el beneficio económico que estas actividades generan para muchas familias, especialmente en un contexto post-pandemia donde la necesidad de espacios de exposición y venta se ha incrementado, también se señala una pérdida parcial de la función original de la plaza como lugar de descanso y contemplación. La saturación del espacio durante los días de mayor actividad

comercial genera incomodidad en algunos sectores de la población que añoran el carácter más reposado y reflexivo del lugar.

Si, yo pienso que sí, es algo lamentable no, que a veces el sentido original que tenía la plaza le da por ejemplo a Túpac Amaru II una vigencia en su pensamiento de reevaluar también nuestras raíces de descolonización pienso que si no se ve reflejado en las actividades económicas como tal no, como una nota al pie de página incluso ni siquiera se toma la esencia del significado de la plaza en nombre de las ferias o con un sentido como tal no, por ejemplo se podría favorecer de pronto a la población que vive en zonas rurales para que ellos más bien generen recursos si lo hacen más abierto yo creo que... Si yo pienso que sí, ha perdido en gran medida su valor cultural, histórico, tradicional y claro hoy en día es un sinónimo de un espacio donde hay comercio, empresarios cusqueños, locales y bueno hasta de comida no, pero ha perdido totalmente su sentido originario. (Diego, 32 años)

Sí y no, sí porque aporta económicamente, hay ingresos, pero no también porque la gente se queja del espacio que está diseñado como plaza para descansar, pero los sábados no se puede descansar, los sitios están llenos. Entonces hay cierta incomodidad, pero a la vez también tiene cosas favorables, hay ingresos para las familias, hay una cantidad significativa de personas que están trabajando, eso también es importante. [...] es más comercial los sábados y algunos días de la semana también, le quita el significado un poco de plaza a plaza, pero sí tiene dinamismo económico, hay intercambio económico, pero se le quita un poco el significado como plaza, como tal cual. (Heber, 38 años)

Si, claro no, ya no vemos a Túpac Amaru como un ser revolucionario, lo vemos más como algo lucrativo. Si, creo que como todo tiene cambios y por el hecho de ser un punto muy interesante, se encuentra cerca al centro histórico, se encuentra cerca a distintos comercios de distintos lugares hay instituciones por aquí, entonces es un muy buen punto de reunión digamos, entonces sobre todo después de la pandemia nos hemos visto en la necesidad de exponer nuestros productos y creo que este es un buen punto no, concurre bastante gente entonces ha cambiado ese sentido no, porque la gente creo yo que necesita estos espacios para mostrar sus productos. (Mariel, 27 años)

Claro, sí, le han dado un significado económico [...] porque al haberse hecho conocido esta plaza por la venta de productos, un espacio de comercio todo el mundo siempre llega aquí entonces uno sabe que puede encontrar de todo lo que significa que va a haber hartos ingresos, no solo para ti, sino para todo el mundo y siempre la gente está, lo ve más significativamente económico. (Raúl, 29 años)

No obstante, es importante considerar que esta evolución en el uso del espacio público puede interpretarse como una adaptación a las necesidades cambiantes de la sociedad. La plaza, al

convertirse en un punto de encuentro e intercambio económico, adquiere una nueva vitalidad y relevancia en la vida cotidiana de los ciudadanos. Este dinamismo, aunque alejado de la intención original, podría interpretarse como una forma de mantener vivo el espacio, evitando que se convierta en un mero monumento estático. El desafío radica en encontrar un equilibrio que permita honrar la memoria histórica mientras se atienden las necesidades económicas y sociales actuales, quizás integrando elementos educativos o culturales que recuerden el significado original de la plaza en medio de su nueva función como centro de actividad comercial.

Esta evolución se manifiesta de manera prominente en el ámbito económico. Es interesante notar cómo esta resignificación coexiste con la función original de la plaza. Mientras que las autoridades mantienen cierto control sobre las actividades permitidas, la comunidad ha encontrado formas de utilizar el espacio de manera que responda a sus necesidades inmediatas. Este proceso de adaptación sugiere una negociación continua entre el propósito institucional del espacio y las realidades cotidianas de quienes lo habitan y utilizan.

Claro, esta actividad está asociada a la municipalidad, de todas maneras, bajo sus reglamentos y su jurisdicción todo lo que se puede desarrollar es a los permisos siempre de la municipalidad provincial de Wánchaq. (Alexis, 38 años)

Si claro, bueno la resignificación se va construyendo también en el tiempo, pero claro el sentido del símbolo... que nos haga representar digamos ya recae muchos en las autoridades en qué actividades fomentan para construir eso o reparar ese símbolo darle vigencia, lamentablemente aquí se ha ido perdiendo mucho no, entonces ese sentido si pienso que si se ha resignificado totalmente. (Diego, 32 años)

Yo creo que sí, aparte de las personas que se innovan, se van actualizando de acuerdo con el mercado, van haciendo otras cosas, van variando un poco y le dan más valor económico de acuerdo a sus necesidades. (Heber, 38 años)

Si creo que sí, porque la necesidad nos lleva a usar distintos espacios para el comercio básicamente. (Mariel, 27 años)

Sí, se podría decir que sí porque hay muchas personas que solo vendiendo estos sábados sustentan a veces la semana hay gente adulta que solo se dedica a esto y esperan los sábados especialmente para vender sus plantitas y llevarse para la semana el dinerito. (Raúl, 29 años)

Los testimonios revelan cómo el espacio ha sido adaptado para satisfacer las demandas del mercado local, convirtiéndose en un centro de actividad comercial. La transformación del significado de la plaza también refleja cambios más amplios en la sociedad. La pérdida gradual de la connotación simbólica original, mencionada por uno de los participantes, sugiere que la relevancia de ciertos símbolos patrióticos puede disminuir con el tiempo si no se fomentan activamente. En su lugar, emergen nuevos significados basados en la utilidad práctica y el valor económico que el espacio ofrece a la comunidad, demostrando la naturaleza dinámica y adaptativa de los espacios públicos en respuesta a las necesidades cambiantes de la población.

4.3.Espacio Sociocultural

4.3.1. Distribución espacial

La distribución espacial dentro de la Plaza Túpac Amaru refleja una organización emergente y autorregulada. Sobre ello, se destaca que, al margen de que este espacio público presente una ausencia de demarcaciones físicas explícitas, los usuarios han establecido un patrón de uso del espacio basado en acuerdos tácitos y prácticas recurrentes.

Esta distribución no es estática, sino que fluctúa según las necesidades del momento y la afluencia de diferentes grupos, ejemplificando lo que Madanipour (2003) denomina '*territorialidad flexible*' en los espacios públicos urbanos como es el caso de la plaza Túpac Amaru. Esta dinámica espacial se alinea con lo que Low (2000) describe como la 'producción social del espacio', donde las prácticas cotidianas de los usuarios dan forma y significado al entorno urbano, sin embargo, también se alinea con el denominado '*embodied space*' (Low, 1996) porque los cuerpos de los usuarios a través de sus movimientos y ocupación del espacio generan

patrones de uso que se repiten y modifican constantemente. Asimismo, la ausencia de conflictos significativos en esta negociación espacial sugiere la existencia de un código de conducta implícita entre los ciudadanos que dan uso a este espacio, por lo que se interpreta como una manifestación del *tercer espacio* donde las normas sociales y las prácticas espaciales se entrelazan. Este fenómeno demuestra cómo la distribución espacial en los espacios públicos no solo es producto del diseño físico, sino también de las prácticas sociales y culturales de quienes los habitan y utilizan, reflejando una construcción social del espacio y lugar (Massey, 1994). Al respecto, los entrevistados mencionan:

Bueno, la plaza es un poco amplia y se ha visto que se puede organizar algunas actividades, ¿no? por ejemplo, como hace poco que ha habido, digamos, para las campañas distritales, que ponen ahí sus tipos teatrines, o ahí es, digamos, su punto de reunión donde llaman a la gente para organizarse, ¿no? para el cierre, digamos, de las elecciones y cosas así. Entonces está dividido un poco, ósea, por el espacio que tiene, se le puede dar ese uso, pero no creo que deba ser usado para esas cosas. (Camilo, 30 años)

Si considero que están divididos proporcionalmente pero no sé si lo habrán dividido para justamente ese tema de cultural, pero yo pienso que, para una plaza, un parque, si es adecuado. (Fredy, 33 años)

Pienso que no. Pienso que esta plaza se ha hecho más con ósea, con otro fin, pero ahora le dan otro uso, porque si hubiera sido con ese fin de que, ah, las personas, bueno, sería un espacio abierto en el cual harían, digamos, tipo conciertos pequeños, lo que fuera, o algún tipo de actividad, ¿no? no habría muchos, muchos espacios como las plantas, ¿no? Sería más abierto, ¿no?, todo alrededor, pero pienso que no está bien distribuido para ese fin, ¿no? Quizás más que todo es social, ¿no?, que puede ser este la... los fines de semana que hacen, ¿no?, esa feria. Ósea, no es tan para eso, pero quizás sí para las asociaciones, grupos que vienen a hacer sus prácticas, ¿no?, de danza, porque para ellos sí les cabe el espacio. (Vanessa, 25 años)

Pienso que sí, por su amplitud, eso a nivel físico ¿no?, en el caso del uso de esta plaza, también creo, porque cuando nosotros venimos a ensayar alguna danza o cuando hacen música. Cada grupo toma un lugar específico de la plaza, eso, es dependiendo de la ocupación y de la llegada, siempre se respeta cuando están usando un espacio determinado. [...] a veces, cuando está lleno lo que hacemos es usar los espacios que están en las márgenes de la plaza, pero no aun así tratamos de no interrumpir que las personas puedan caminar. Lo que me parece curioso, es lo que te decía que,

cada grupo usa un espacio determinado, y pareciera que esta ordenado y predispuesto como pequeños espacios, pero en realidad es de acuerdo a la llegada (Carolina, 29 años).

Por lo que vi, los jovencitos usan casi toda la plaza, entonces lo que me hace pensar es que ya saben en qué lugar danzar, entonces creo que ellos, distribuyen el espacio de acuerdo a la cantidad de personas que son y a la posibilidad de tomar un espacio para que puedan danzar. En las veces que vengo viniendo, no he visto que haya confrontaciones por usar un espacio específico. Es más, muchos de ellos ya se conocen y cuando se esperan, van acompañando a sus amigos. (Jesús, 37 años)

De acuerdo a las entrevistas realizadas, la distribución espacial de la plaza en cuestión se caracteriza por una notable flexibilidad y adaptabilidad a diversos usos culturales. Así, este espacio público demuestra una capacidad de transformación que responde a las necesidades cambiantes de sus usuarios, sin que exista una planificación formal aparente para tales fines.

En ese sentido la Plaza Túpac Amaru, se revela, también, como un escenario donde convergen actividades de índole cultural. Cabe precisar que la dinámica ocupacional del espacio varía según el momento y el propósito. Es decir, cuando hay fiestas del Cusco, muchos grupos de personas de diversos grupos etarios y en diferentes momentos hacen uso del espacio público, por lo que, este espacio sirve como practica de danza y música.

Un aspecto notable es la aparente autorregulación en el uso del espacio. Los usuarios han desarrollado un sistema no oficial pero efectivo de distribución espacial basado en la llegada y en acuerdos tácitos. Esta organización emergente permite que diferentes grupos coexistan en la plaza sin conflictos significativos, respetando los límites no marcados pero entendidos colectivamente.

Además, la amplitud de la plaza se percibe como un factor facilitador de esta diversidad de usos. Sin embargo, existe una discrepancia entre el diseño original percibido y la utilización actual. Algunos entrevistados sugieren que el espacio no fue concebido específicamente para las actividades que actualmente alberga, lo que plantea interrogantes sobre la adaptabilidad de los

espacios públicos urbanos y cómo los ciudadanos reinterpretan y transforman su entorno para satisfacer necesidades emergentes.

En razón a lo planteado, el patrón de uso y distribución espacial refleja procesos de negociación social y adaptación cultural dentro de un contexto urbano como es la Plaza Túpac Amaru. Por otra parte, esta plaza evidencia que se ha convertido como un espacio de expresión cultural donde la práctica de sus usuarios ha modelado su funcionalidad más allá de su diseño original, demostrando la capacidad de que la ciudadanía tiene la capacidad de apropiarse y [re]definir o [re]crear los espacios públicos de acuerdo a las necesidades colectivas. Sobre ello se menciona lo siguiente:

[...] para mí personalmente si creo porque, por ejemplo, ese espacio donde está Túpac Amaru, se ve que es abierto, ¿no? puede entrar más personas y ubicarse en los diferentes espacios que ofrece la plaza. (Fredy, 33 años)

Para nosotros que practicamos danza, sí, porque nosotros como te digo, lo utilizamos, y nosotros de acuerdo a lo que queremos hacer, tomamos posesión de un espacio. [...]por eso, si hablamos de distribución, eso es de acuerdo a que espacio usaremos. (Cristian, 28 años)

Sobre eso, era como te decía anteriormente, la plaza se distribuye considerando el uso. [...]la amplitud de la plaza hace que sea buena porque se puede usar cualquier espacio de la plaza. [...]Otra cosa que vi, y que guarda relación con distribución, cuando se habla de actividades culturales, es las actividades promovidas por la municipalidad, allí si he visto que los funcionarios o encargados, ya predisponen la parte central de la plaza, para actividades artísticas. [...] eso sería un espacio micro, dentro de la feria sabatina, por ejemplo. (Jesús, 37 años)

Bajo estas consideraciones, se refuerza la idea de que la *territorialidad flexible* (Kärholm, 2007) es inherente para la comprensión de cómo diferentes grupos sociales, organizaciones culturales y ciudadanos en general establecen temporalmente sus territorios dentro de la plaza para el desarrollo de actividades culturales, como la práctica de danzas y/o música. Por su parte, la Plaza Túpac Amaru se articula como un *espacio de encuentro* (Amin, 2008) porque los espacios públicos

facilitan la interacción entre una diversidad de organizaciones, así, se establecen actividades espontáneas y eventos organizados que fomentan encuentros planificados como casuales.

Ahora, los usos y acuerdos tácitos se articulan a la *autoorganización espacial* (Portugali, 2000) en espacios urbanos, por ello mismo, esta perspectiva muestra que la distribución del espacio para el desarrollo de actividades dentro de esta plaza emerge en las interacciones entre ciudadanos, sin la necesidad de una planificación centralizada de uso de actividades culturales.

4.3.2. Usos del espacio

Los usos que se le da a la plaza Túpac Amaru de Cusco para el desarrollo de actividades culturales involucran al *Everyday Urbanism*¹⁸ (Crawford, 1999) porque se muestra cuán importante son las actividades cotidianas y la apropiación de los espacios públicos. Así mismo, dentro de este espacio se muestra cómo los usos, para práctica de danza o música, tienen injerencia en la distribución de los espacios que anteriormente se explicó. Sin embargo, se resalta que el derecho a la ciudad de cada colectivo, organización o grupo humano es fundamental para el desarrollo de actividades culturales, y por consiguiente, para [re]crear los espacios urbanos. Sobre esto los entrevistados mencionan lo siguiente:

Ahí tienen reuniones por ejemplo de danzas o por ejemplo también algunos colegios, como un punto de reunión para que puedan hacer alguna actividad por ejemplo practicar danzas, para los desfiles de las fiestas patrias también hay grupos musicales que ahí hacen sus prácticas de baile y bueno a veces hasta la gente viene a mirarlos, a observarlos y quedarse un rato, no. (Camilo, 30 años)

Los usos que le dan a esta plaza en la semana por lo que visto son más para que los jóvenes practiquen sus danzas, y ya los fines de semana es más de comercio donde uno puede encontrar todo lo que busca, sobre todo para distraerse un rato, venir de paseo eso sería. (Cristian, 28 años)

Nosotros venimos acá a la plaza, por las noches a ensayar nuestra danza, como veras, hay bastantes personas de edades diferentes, por ejemplo, por allá veras a escolares, o por la otra parte, veras

¹⁸ Everyday Urbanism se refiere a una forma de entender la ciudad a partir de las prácticas cotidianas de las personas, más que desde los grandes planes urbanos o diseños arquitectónicos.

jóvenes de caporales, o, date la vuelta hacia los pedestales, tras del caballo, están haciendo batalla de gallos, música ¿no? Esos ejemplos creo que pueden dar credibilidad de que el uso, eh, es cultural, porque se hace danza y música, sin importar el género. [...] igual cada grupo ve que lugar usar, eso es por llegada y por comodidad. (Marisol, 33 años)

El análisis de estas entrevistas pone en evidencia la diversidad de usos que acoge la plaza, resaltando su papel como espacio flexible donde múltiples actividades culturales encuentran un lugar. Los entrevistados detallan cómo la plaza se convierte en un punto de encuentro para ensayos de danza y música, lo que refuerza que los espacios públicos como la plaza Túpac Amaru, por su amplitud tienden a generar una adaptabilidad (Franck y Stevens, 2006).

Adicionalmente a ello, La descripción de los jóvenes que utilizan la plaza durante la semana para practicar danzas y la concurrencia de grupos de diferentes edades también está alineada con el hecho de que las actividades no institucionalizadas son claves en el proceso de apropiación del espacio urbano (Crawford, 1999). Este uso continuo y diverso no solo crea una territorialidad temporal, sino que también genera una conexión emocional (afecto espacial) con el lugar (Anderson B. , 2009) porque la población que practica danza y música ven como un espacio único para el desarrollo de sus actividades, ello no solo los atributos físicos o de luminosidad que ofrece esta plaza sino también por la frecuencia de uso del espacio, consolidando a la plaza como un escenario de vida cultural de la ciudad.

En ese marco, Los espacios públicos son escenarios clave para el desarrollo de actividades culturales, funcionando como plataformas donde se cruzan diversas formas de expresión y prácticas cotidianas. Dentro de estos contextos, las plazas urbanas, como la plaza Túpac Amaru se destacan por su capacidad de adaptarse a diferentes dinámicas sociales y culturales, permitiendo tanto el encuentro social como la celebración de eventos artísticos. En este sentido, las entrevistas que se presentan a continuación permiten observar cómo la plaza Túpac Amaru, en Wánchaq, se

ha convertido en un espacio culturalmente diverso. Por lo que, se evidencia aquello que se denomina como ecologías temporales porque los espacios públicos como las plazas se transforman constantemente en función de los tiempos y usos de sus usuarios, lo cual permite una constante reconfiguración de sus funciones y significados. Estos enfoques destacan la naturaleza dinámica y participativa de los espacios urbanos contemporáneos. Sobre ello, los entrevistados mencionan lo siguiente:

Por ejemplo, digamos alguna agrupación de baile, ¿no? Puede ser por ejemplo para el Inti Raymi, para las fiestas del Cusco también ahí suelen practicar sus danzas y es casi para lo que más veo que utilizan la plaza Túpac Amaru. (Camilo, 30 años)

Yo pienso que la mayoría, los que dan uso son los jóvenes que también por las tardes hacen danza, ensayan. Y las personas que tal vez están de pasado a encontrarse, qué sé yo. Y los fines de semana, como le he dicho, lo que organiza es la municipalidad de Wánchaq. (Fredy, 33 años)

Lo hacen uso todas las personas que quizás viven cerca y otros que quizás pertenecen a alguna asociación, algo, ¿no? Por ejemplo, traen... He visto que traen productos, ¿no? Bueno, hay una sección de plantas. Imagino que hay como una asociación a la cual te integras y ya, pues, ¿no? Y tales días vendes o cosas así, ¿no? Y así como que hay diferentes tipos de distribuciones, ¿no? Hay una sección comida, sección ropa, sección planta, sección verduras también vi. Entonces creo que todas esas personas, interesadas también quizás en emprender algún negocio o también en querer ganarse algo ¿no? Tener una economía, por eso lo hacen uso. (Vanessa, 25 años)

[...]En su mayoría he visto que lo usan como un espacio de danza, de, de practica de danza, aunque hay fechas donde practican caporales. También he visto que hacen música, pero, es diverso. Hay chicos que hacen rap o lo que ellos llaman batalla de gallos. [...]Los sábados, muy a pesar de la feria sabatina hay actividad cultural, de presentación de danzas o música en vivo, pienso que es algo así como, eh, un complemento de la feria [...]me olvidaba, también he logrado ver a jovencitos que son sikuris y practican en la plaza, pero, solamente vienen los domingos por las tardes. (Angie, 27 años)

El análisis de las entrevistas muestra que la plaza Túpac Amaru cumple una función fundamental como espacio de práctica cultural y económica, en la que se combinan tanto actividades artísticas organizadas como prácticas más espontáneas. Por un lado, los entrevistados describen la plaza como un punto de reunión para ensayar danzas tradicionales en eventos

importantes como el Inti Raymi y las fiestas del Cusco, lo que demuestra cómo este espacio se adapta a las demandas culturales del contexto local. Estas dinámicas de apropiación cultural responden a la teoría de *ecologías temporales* de Brantz, donde los espacios públicos no son estáticos, sino que se transforman continuamente en función de las actividades que se desarrollan en ellos. La naturaleza transitoria y cambiante de estas actividades —desde los ensayos de danza hasta las ferias organizadas— refleja una pluralidad de usos que coexisten y se superponen en el tiempo.

Asimismo, la presencia de jóvenes que practican rap y participan en *'batallas de gallos'*¹⁹ subraya cómo las plazas urbanas también actúan como escenarios de expresión cultural contemporánea, permitiendo que diferentes manifestaciones artísticas coexistan y contribuyan a la diversidad cultural del lugar. Sin embargo, se destaca también la participación de grupos de jóvenes que son sikuris como el grupo *Yawar Wayna*, quienes, a través de su práctica y/o performance, establecen a la plaza como un espacio cultural tradicional.

En síntesis, las entrevistas muestran cómo la plaza Túpac Amaru es un espacio público donde convergen múltiples actividades culturales y económicas, permitiendo una continua [re]configuración de su función dentro del tejido urbano. Este caso particular pone en evidencia la capacidad de los espacios públicos para adaptarse a las necesidades cambiantes de la ciudadanía, sirviendo tanto como escenario de manifestaciones artísticas tradicionales como de actividades económicas cotidianas, en un equilibrio dinámico que refuerza su papel en la vida urbana.

En cuanto a la importancia que tiene la Plaza Túpac Amaru para usos sociales y culturales se destaca que es trascendental en la vida social de la ciudadanía que participa dentro de la misma,

¹⁹ competencia de *freestyle* rap en la que dos o más participantes improvisan rimas en el momento, enfrentándose verbalmente con creatividad, ingenio y ritmo.

en ese sentido, este espacio consolida su rol como un espacio con vitalidad para el encuentro y la expresión cultural. En los testimonios de los entrevistados se nota cómo este espacio público, no solo cumple con funciones políticas, considerando su propósito de construcción inicial, sino también cumple una función recreativa donde se establece el fortalecimiento de lazos sociales entre la ciudadanía que usa este espacio. Así, el discurso reiterativo de los entrevistados sobre el uso de la plaza para ensayo de danza, música y presentación artística, evidencia la relevancia que esta tiene como un escenario cultural, sin embargo, se debe precisar que también las acciones sociales como reuniones de asociaciones o grupos sociales muestran la importancia de esta en la gestión de relaciones interpersonales y colectivas. Sobre ello, los entrevistados mencionan lo siguiente:

Bueno, cuando estaba todavía en colegio y hacíamos a veces nuestros ensayos de danzas, nuestros ensayos de las marchas. Y el de aprovechar para pasear, no. Bueno, también me es importante como un punto para desestresarse, distraerse con las prácticas de danzas, observar, un rato ¿no? (Camilo, 30 años)

Yo normalmente, así para estar un rato, esperando, pasar tiempo para eso, y encuentros tal vez entre mis amigos, por ejemplo ¿no? Yo tengo mi asociación y nos juntamos acá para hacer algunas gestiones, con la GERCETUR y el COPESCO. (Fredy Quispe de Valle sagrado-Calca, 33 años)

En lo cultural para ver las danzas. Por ejemplo, los ensayos en sí. Los ensayos que hacen cada tarde, a veces veo diferentes tipos de danzas que están practicando, ensayando los jóvenes, ¿no? Sea para un concurso, sea para, no sé, para algo, ¿no? De repente es un... una organización que suele estar practicando. Un aniversario, ¿no? Y aparte de eso también para poder comprar algunos productos, ¿no? por ejemplo, los fines de semana suelo venir a ver plantas, para llevar una planta o de la sección de comidas o de postres, dando vuelta por ahí, comprando algo, ¿no? alguna artesanía de por ahí. (Vanessa, 25 años)

El uso que le di, a ver, pienso que, ensayando danzas en él, eh, en el caso cultural y también en la presentación de danza, [...]te comento, por esto último, la municipalidad promueve espacios artísticos y por eso participe en una presentación de danzas, y acá también he visto que hacen, eh, lanzamientos de actividades en otros distritos, provincias o regiones. Por ejemplo, la semana pasada vinieron desde Coyllurqui para hacer justamente un lanzamiento de sus actividades tradicionales allá, así como lo que te digo, hay varios casos de Saylla, Oropesa y otros lugares, de los que te digo, son los que yo he visto ¿no? Y en el caso social, el uso que le di fue para encontrarme con mis amigos, para ir al estadio, eso porque esta acá a la vuelta, entonces, acá nos esperamos y

luego entramos, o a veces a pasear y disfrutar de todo lo que hay con la venta de plantas, las presentaciones que hay, eso sobre todo los sábados. (Cristian, 28 años)

El uso que le voy dando porque me distraigo, puedo estar tranquilo dentro de esta plaza, hay espacio para todo, para mirar lo que bailan, para tomar sol por la parte central, para echarse en el área verde, para cobijarse del sol en la parte de los árboles. Entonces, por los usos que le di si es importante porque pienso que le ha dado facilidad a lo que hago. (Angie, 27 años)

El enfoque que nos muestran los entrevistados sobre los usos socioculturales de la plaza Túpac Amaru, subraya su rol como facilitador de interacciones que trascienden en lo recreativo. De esta manera, Los entrevistados destacan cómo la plaza se convierte en un lugar donde convergen diversas actividades culturales que no solo permiten la expresión artística, sino que también fomentan la cohesión social. Este tipo de uso se alinea con la *adaptabilidad del espacio público* (Franck y Stevens, 2006) porque permite una coexistencia de actividades que refuerzan el sentido social o colectivo en esta plaza, sin embargo, es fundamental mostrar también que *las territorialidades temporales* (Bishop y Williams, 2012) es crucial porque diferentes grupos sociales dan uso a este espacio.

Por otra parte, se evidencia que la Plaza en estudio, ejemplifica la noción de *tercer lugar* (Oldenburg, 1999) porque se establece como un espacio neutral fuera del hogar y el trabajo donde las personas se reúnen *informalmente*. Así, esta conceptualización explica y evidencia cómo la Plaza Túpac Amaru, es crucial para la actividad social y cultural de la población asidua a este espacio, pues ofrece un terreno común para la interacción social.

En función a lo explicado, la importancia de estos espacios radica en su capacidad para proporcionar un entorno donde los ciudadanos pueden encontrar tranquilidad, distracción y conexión con otros. Ya sea para disfrutar de actividades culturales, descansar en áreas verdes o simplemente observar el ir y venir de la vida cotidiana, estos lugares ofrecen un respiro necesario de las presiones diarias. Su diseño inclusivo y multifuncional permite que cada individuo encuentre

su propio modo de apropiarse del espacio, contribuyendo así a la creación de una comunidad más vibrante y cohesionada.

- Espacios urbanos en el desarrollo de las personas

Los espacios urbanos como la plaza Túpac Amaru desempeñan un papel clave en el desarrollo personal y colectivo de quienes los utilizan, al brindar un entorno adecuado para la interacción social, el esparcimiento y la práctica de actividades culturales. Las entrevistas reflejan cómo estos espacios ofrecen a las personas la posibilidad de reunirse, relajarse y practicar actividades que, de otro modo, no tendrían un lugar donde realizarse.

Así, desde ensayos de danza hasta encuentros familiares, la plaza se convierte en un entorno inclusivo que permite a las personas desarrollar habilidades artísticas, compartir momentos de esparcimiento, y fortalecer sus lazos sociales. Este espacio urbano, por tanto, no solo cumplen una función recreativa, sino que actúan como catalizadores de bienestar y crecimiento personal. Sobre ello, los entrevistados mencionan lo siguiente:

Bueno, en realidad su enfoque, su objetivo de esa plaza no lo veo tanto para actividades así, ¿no? sino que aprovechan más bien este espacio creo yo, pero deberían de crear otros espacios donde también puedan reunirse digamos así en varios grupos, ¿no? porque hacen uso del espacio tipo recurrirse como sea digamos para poder ensayar con música, con luz y cosas así, no. (Camilo, 30 años)

Yo pienso que sí ayuda mucho, ¿no? A que por lo menos hay este espacio donde se puede compartir muchas cosas. Y es importante también que este tipo de espacios, así como estas plazas, que tengan espacio. (Fredy, 33 años)

quizás también este espacio, ¿no? Ayuda a que las personas puedan reunirse en familia, compartir con amigos, compartir en familia, pasarlo un rato, ¿no? Un fin de semana o quizás por las tardes, ¿no? para poder ver las danzas que practican, aparte de compartir o encontrarse con alguien, y, compartir algo. (Vanessa, 25 años)

Definitivamente que sí, este espacio ayuda a que las personas puedan sentir comodidad o tranquilidad y creo que lo terminan percibiendo como un espacio de relajación, de esparcimiento,

ósea, no solo vienen los que practican danza o música, sino también otras personas que vienen a distraerse viendo o escuchando lo que hacen los jóvenes ¿no? [...] mis amigos que pertenecen a una organización de danza vienen a ensayar y las veces que los acompañe he visto que el espacio que eligen es cómodo, porque no se interfieren entre grupos. (Cristian, 28 años)

Mira, yo pertenezco a San Simón, y nosotros venimos a ensayar con nuestros compañeros por las fiestas del Cusco, y en muchos años este espacio ha sido muy bueno, como que, las agrupaciones como nosotros ya lo cogimos como un espacio de práctica, y lo bueno es que, no nos, eh no nos están sacando, y, bueno, pienso que este espacio hace que nosotros los que venimos y lo usamos, hace que desarrollemos nuestros ensayos con normalidad. [...] (Carlos, 35 años)

El análisis de estas entrevistas revela que los espacios públicos, como la plaza Túpac Amaru no solo permiten el desarrollo de actividades culturales, sino que también son fundamentales para el crecimiento personal de sus usuarios. En ese sentido se sostiene que los espacios urbanos pueden ser vistos como escenarios de vida cotidiana (Latham y Layton, 2019) donde las personas desarrollan capacidades relacionales, emocionales y prácticas. Esta perspectiva, se alinea con la producción del espacio (Lefebvre, 2013 [1974]) que entiende al espacio urbano como un producto social, continuamente creado y [re]creado por las interacciones de sus usuarios.

Por otra parte, los entrevistados mencionan cómo la plaza se convierte en un refugio de tranquilidad, lo que subraya la función *restaurativa* del espacio en términos de bienestar emocional y personal. Este aspecto se conecta también con el concepto de *afectos espaciales* (Anderson B. , 2009) porque a través de las actividades y experiencias que facilitan, generan emociones positivas que refuerzan el vínculo entre las personas y su entorno.

Finalmente, el carácter flexible de la plaza permite a sus usuarios adaptar el espacio a sus necesidades que refleja un *'loose space'*²⁰ (Franck y Stevens, 2006), así, la capacidad del lugar para evolucionar en función de las actividades culturales y sociales que allí se desarrollan resalta cómo estos entornos urbanos se moldean y [re]crean continuamente a través de las interacciones de las personas que los habitan. En este sentido, la plaza no solo es un escenario de actividades culturales, sino también un espacio que impulsa el desarrollo individual y colectivo, actuando como un agente de cambio y crecimiento en la vida cotidiana de quienes la utilizan.

4.3.3. Significado, percepción y valoración del espacio social

- Valoración sociocultural

La valoración de los espacios públicos implica un proceso de atribución de significados y apreciaciones por parte de quienes los utilizan. Esta valoración no se limita a su funcionalidad, sino que abarca aspectos simbólicos, culturales y sociales que son fundamentales para el desarrollo colectivo. Sobre esto la valoración social de un espacio, como la Plaza Túpac Amaru, se vincula con la capacidad de activar capitales culturales y sociales (Bourdieu, 1986) permitiendo a las personas establecer relaciones y desarrollar prácticas significativas en dicho espacio.

Además, la valoración también debe articularse a la idea de que los espacios urbanos como esta plaza, no son sólo productos materiales, sino también son el resultado de interacciones sociales que se transforman continuamente, por lo que se le otorga un sentido dinámico, bajo esa consideración los ciudadanos no solo utilizan el espacio, sino que lo [re]significan a través de sus usos culturales y sociales. A su vez, la valoración cultural de este espacio público se refiere a la

²⁰ Un *loose space* no es necesariamente un espacio abandonado o deteriorado, sino uno que ofrece margen para la improvisación social. Puede tratarse de plazas, calles, parques, mercados o incluso espacios residuales donde las personas desarrollan actividades como vender, reunirse, jugar, protestar o realizar expresiones culturales.

importancia que tiene en la vida social como escenarios para la expresión artística o cultural, la recreación y la cohesión social. De este modo, la valoración de un espacio (Oldenburg, 1999) no se mide únicamente por su capacidad de albergar actividades, sino por su rol en la vida cotidiana y su impacto en la configuración de una cultura compartida. Al respecto, los entrevistados mencionan que:

Pienso que esta plaza tiene varias valoraciones ¿no?, para lo político especialmente, para lo económico, pero también para lo cultural o social [...] entonces, el valor que tiene en lo cultural pienso que, que, es la posibilidad de poder hacer música o ensayos de danzas, y, creo que su valoración va desde que, eh, la plaza es grande y que en diferentes horas se puede hacer uso de ella, yo he visto en las noches aparte de gente que hace música y danza, a personas que vienen con sus mascotas a pasear o caminar en las áreas verdes[...] (Camilo, 30 años)

Nosotros valoramos a este lugar porque durante muchos años hemos podido venir a ensayar nuestra danza, nunca hemos tenido problemas para usar, creo que parte de la valoración es el respeto mutuo entre las agrupaciones y la plaza. Eso, lo digo porque, si hubiera habido peleas o discrepancias por usar un espacio, la municipalidad con sus agentes de seguridad no nos dejaría usar este lugar. Por eso mismo yo creo que al margen de lo que pueda representar, lo digo por la estatua, para nosotros tiene un valor trascendental, porque no tenemos muchos espacios con amplitud y luminosidad como esta plaza (Cristian, 28 años)

Cuando me preguntas sobre eso es, ¿cómo lo valoro yo, ¿verdad? Si es así, uhm, sería el de un espacio propicio para poder reunirte con tus amigos, el de concretar proyectos, ver las actividades que se realizan en esta plaza, distraerme con mis amistades mientras damos la vuelta a la plaza y el de comprar cositas como de bisutería o de ropa. (Angie, 27 años)

Conforme al análisis sobre la valoración que se le atribuye a la Plaza Túpac Amaru se evidencia que los entrevistados valoran la plaza no solo como un lugar funcional, sino también como un espacio cultural donde se pueden realizar actividades artísticas, como la danza y la música, que son parte integral o que se articulan con representaciones contemporáneas.

Esta apreciación se alinea con el derecho a la ciudad (Mitchell, 2003) porque los ciudadanos se apropian y [re]configuran este espacio urbano conforme a sus necesidades y prácticas culturales, lo que refleja una relación simbiótica entre el espacio y quienes lo habitan.

Además, el *respeto mutuo* entre quienes dan uso a este espacio resalta la dimensión cultural que subyace en la valoración de la plaza. Bajo las consideraciones planteadas, las entrevistas reflejan que la valoración social y cultural de la plaza está profundamente conectada con su capacidad para actuar como un escenario flexible y acogedor para actividades sociales y culturales.

- Percepción del espacio

La valoración social y cultural de la plaza Túpac Amaru, anteriormente explicada refleja la percepción que los ciudadanos tienen sobre su importancia en la vida urbana. Esto constituye, que las experiencias individuales y colectivas que dan sentido a este lugar, lo convierten en un entorno significativo para la interacción social y para la recreación de la ciudadanía.

Así, percepción de un espacio como sociocultural implica reconocer su rol no solo como un área física, sino como un punto de encuentro donde se desarrollan prácticas culturales, se fomentan relaciones interpersonales y se refuerzan las identidades colectivas. En consecuencia, la percepción de este espacio como sociocultural implica reconocer su multifuncionalidad y su capacidad para ser un punto de encuentro donde las personas pueden compartir experiencias, aprender unas de otras y fortalecer sus lazos. Sobre ello se menciona lo siguiente:

Por ejemplo, a nivel social ya saben que va a haber en la plaza, porque venden también un montón de cosas ahí, los días sábados, pero eso ya se sabe, que el espacio está apartado para un día sábado y encuentras ahí, artículos de venta, ¿no? En cambio, para algo cultural el de las danzas que se ven por las tardes y noches, En el otro, en el aspecto social, por ejemplo, ahí se reúnen, se organizan, hay un conjunto, digamos, de personas, digamos, de otras localidades, por ejemplo, de las provincias, y ahí hacen su punto de reunión, ¿no? Y van a hacer una marcha, digamos, que es hacia el centro del Cusco, hacia la misma quinta región, cosas así.. (Camilo, 30 años)

A nivel social el de las ferias y los encuentros que se dan en la plaza, yo pienso que la plaza es conocida por el nombre mismo que ya, desde ese momento inicia lo que es algo cultural, reflexivo también. Además de ser un buen espacio abierto, espacioso y bastante amplio donde uno puede

realizar diversas actividades que congregate a muchísimas personas para poder compartir en familia y amigos, saliendo un rato de lo rutinario. (Fredy, 33 años)

A nivel social creo que son esas las ferias, ¿no? Que suele haber fin de semana, más que todo, más que todo, porque cada sábado siempre hay, y domingos también, y la veo siempre repleta. Y otros días, quizás en el evento cultural, el hecho de que haya jóvenes, no, más que todo son jóvenes los que practican, ¿no? Practican siempre danzas, y no solo danzas fuera de Cusco, ¿no? Sino a veces netamente de aquí, de Cusco, ¿no? y eso hace que podamos, ¿no? como que apreciar las que estamos por ahí cerca, apreciar, ¿no? Las danzas que son de nosotros, de nuestras raíces, ¿no? Y nos hace sentir cusqueños como tales, y peruanos como tales también, porque hay diferentes danzas que practican. (Vanessa, 25 años)

La plaza a nivel social como un espacio para socializar, intercambiar ideas con tus amigos, como un lugar de encuentro no, de distracción y así. Y en lo cultural como punto de encuentro para las luchas, protestas que se inician desde acá, también el de las danzas que se practica acá y las escenas de teatralización que en algunas oportunidades he visto. (Angie, 27 años)

El análisis de estas entrevistas evidencia que la percepción de la plaza como un espacio sociocultural está intrínsecamente ligada a su capacidad para albergar diversas actividades. Esta versatilidad se relaciona con los terceros espacios porque la ciudadanía percibe a la Plaza Túpac Amaru como un lugar inherente de interacción social, esparcimiento familiar y desarrollo de actividades que rompen con la rutina cotidiana de las plazas o espacios públicos.

Es notable mostrar que la percepción sobre la plaza Túpac Amaru, revela que esta misma se [re]configura como un espacio vital para el desarrollo de la población estudiantil, las organizaciones culturales, asociaciones folclóricas y grupos de danza y música, pues, dentro de la misma las acciones culturales y sociales se articulan, de modo que se potencian mutuamente. Esta dualidad del espacio como escenario de encuentros y expresiones culturales pone de manifiesto la importancia de los espacios públicos en la vida urbana contemporánea.

- Significado del espacio

La Plaza Túpac Amaru se ha convertido en un espacio emblemático que trasciende su mera función de área pública, adquiriendo un profundo significado social y cultural para la comunidad. Este lugar público no solo sirve como punto de encuentro para diversas actividades, sino que también encarna la memoria histórica y la expresión cultural contemporánea. La denominación de la plaza, que rinde homenaje a Túpac Amaru, figura emblemática de la resistencia indígena, establece un vínculo tangible con el pasado, recordando a los visitantes la rica historia de lucha y reivindicación que caracteriza a la región.

Este lugar público no solo sirve como punto de encuentro para diversas actividades, sino que también encarna la memoria histórica y la expresión cultural contemporánea. La denominación de la plaza, que rinde homenaje a Túpac Amaru, figura emblemática de la resistencia indígena, establece un vínculo tangible con el pasado, recordando a los visitantes la rica historia de lucha y reivindicación que caracteriza a la región.

La danza, en particular, juega un papel fundamental en la construcción de este significado cultural. Los grupos de danza que se reúnen regularmente en la plaza no solo ofrecen un espectáculo visual atractivo, sino que también despiertan el interés y la curiosidad de los transeúntes. Este fenómeno fomenta la participación activa de la comunidad, inspirando a muchos a considerar unirse a estos grupos, lo que a su vez amplía los círculos sociales y promueve la cohesión social. Es así que la plaza, funciona como un ágora moderna donde convergen personas de distintas edades y procedencias, ya sea para participar en ferias semanales, disfrutar de momentos de ocio en familia, o simplemente como un lugar de tránsito y descanso.

Siento que si, como te decía, llama la atención, ¿no? Y hasta uno, por ejemplo, hasta le provoca inscribirse en esos grupos de danza, se quiere estar también en esas danzas por lo que hacen, y también tu círculo social aumentaría conociendo más gente. Pero yo creo que deberían ya, como quien dice, las municipalidades, así ponerse las pilas o el gobierno regional, ¿no? Y hacer como un

anfiteatro o algún local donde realmente puedan cómodamente realizar esas danzas y llamar al público, ¿no? O sea, ya como quien dice, formalizarlo y poder llamar al público y decir, ¿saben qué? Acá para todo el público están abiertas las inscripciones, para tal concurso, hay premios, cosas así, ¿no? (Camilo, 30 años)

Yo pienso que sí, porque es un espacio que acoge a muchos jóvenes, ¿no? Es un espacio en el cual tú puedes hacer alguna actividad. Porque la plaza Túpac, como vemos, ahí está Túpac Amaru, entonces hay una historia de por medio, ¿no? Y eso le da para mí un significado, un sentido también a esta plaza, ¿no? Entonces, muy aparte de que ahora sea un espacio abierto en el cual muchas personas podamos reunir para diferentes cosas, ¿no? Ósea, uno puede practicar o uno puede simplemente sentarse y esperar algo, o estar ahí, o estar comiendo algo, ¿no? Pero pienso que el hecho del mismo nombre, porque sabemos que las hazañas que hizo Túpac Amaru, su esposa Micaela Bastidas, le dan valor y le dan un sentido a este espacio, también que es tranquilo también, bueno, yo lo veo tranquilo, para mí es tranquilo. (Vanessa, 25 años)

Sobre eso, creo que sí, creo que las actividades que realizamos, la danza, música o recreación, hacen que las personas que lo usamos le vayamos a dar un significado, porque, cuando participaba en grupos culturales, casi siempre el ensayo era acá, y, ya es conocido ¿no? o cuando, venimos al estadio también vemos a este espacio para esperarnos y luego irnos, quizá podría decirse pero es porque está cerca pero,, creo que es más porque es un espacio conocido[...] más bien eso no cambia no, el significado que podría tener por la estatua de Túpac Amaru, pero, pienso que empieza a guardar un significado cultural esta plaza, eso por la constante usos para esas actividades(Marisol, 33 años)

Yo vengo, más o menos a las 2 o 3 en la tarde, y ya veo jóvenes bailando, a veces vengo solo por el sol, pero es inevitable no verlos, por eso yo pienso que, este espacio ha hecho que tenga un significado diferente al de su creación. [...]. Mis hijos me dijeron que también en las noches vienen, y eso es bueno porque los chicos también se distraen y siguen revalorando lo nuestro. [...]considerando eso, el significado de nuestra plaza también es cultural, por lo que alberga, por la música, por la danza, por los jóvenes. (Angie, 27 años)

Sin embargo, es evidente que existe una necesidad de formalizar y potenciar estas expresiones culturales. La sugerencia de crear un anfiteatro o un espacio dedicado específicamente a estas actividades refleja el deseo de la comunidad de ver un mayor apoyo institucional para estas prácticas. Este tipo de infraestructura no solo proporcionaría un ambiente más adecuado para los artistas, sino que también podría atraer a un público más amplio y diverso, elevando el perfil

cultural de la zona y posiblemente generando oportunidades económicas a través del turismo cultural.

La Plaza Túpac Amaru se ha consolidado como un referente en el imaginario colectivo de la comunidad. Su mención frecuente en conversaciones cotidianas y su asociación con eventos culturales específicos demuestran cómo este espacio ha sido integrado en la vida diaria de los residentes. Además, la percepción de la plaza como un lugar tranquilo y acogedor contribuye a su atractivo como punto de reunión para diversas actividades sociales y culturales. Esta combinación de factores - su ubicación estratégica, su ambiente sereno y su rica oferta cultural - ha cimentado el papel de la Plaza Túpac Amaru como un importante núcleo de la vida comunitaria y expresión cultural local.

En esencia, el significado de la Plaza Túpac Amaru se ha ido estratificando con el tiempo, acumulando capas de relevancia histórica, social y cultural. Lejos de ser un monumento estático, se ha convertido en un espacio dinámico que refleja la vitalidad de la comunidad que lo habita. Su importancia radica no solo en lo que representa históricamente, sino en cómo se ha adaptado para satisfacer las necesidades contemporáneas de expresión, reunión y recreación. Así, la plaza se erige como un testimonio vivo de la capacidad de los espacios públicos para evolucionar y mantener su relevancia, sirviendo como punto de conexión entre el pasado, el presente y el futuro de la sociedad local.

4.3.4. Resignificación espacial

La Plaza Túpac Amaru ha experimentado una notable evolución en su significado y función desde su concepción original. Inicialmente concebida como un espacio para fomentar la memoria histórica y el patriotismo, esta plaza ha trascendido su propósito inicial para convertirse en un

epicentro dinámico de actividades diversas que reflejan la vida contemporánea de Cusco. Este cambio no implica necesariamente un abandono de su simbolismo original, sino más bien una expansión de su relevancia en la vida cotidiana de la comunidad.

La transformación de la plaza se manifiesta principalmente a través de la apropiación del espacio por parte de diferentes grupos sociales, especialmente los jóvenes. El área se ha convertido en un escenario improvisado para expresiones artísticas como la música y la danza, actividades que han dotado al lugar de una nueva identidad como centro cultural al aire libre. Esta metamorfosis ha sido tan profunda que muchos cusqueños ahora asocian primordialmente la plaza con estas manifestaciones artísticas, evidenciando cómo el uso cotidiano puede resignificar espacios públicos.

[...] Yo pienso que sí, porque esta plaza ha ido cambiando de uso en un primer momento fue construido para eso, de recreativo, de recordar a Túpac Amaru y así pero ahora tiene también otros usos como lo cultural también como esta parte es centro de la ciudad, por ejemplo, el tema de los bailes, de escenificaciones, lo económico por ejemplo lo de las ferias, lo político por las protestas, cierres de campaña eso. (Fredy, 33 años)

Claro, el solo hecho que ya estemos haciendo diferentes actividades dentro de esta plaza hace que esta plaza tenga un nuevo significado, que no, eh, que no necesariamente haya remplazado al significado que representa la estatua de Túpac Amaru ¿no?, [...] yo lo veo así, nosotros los jóvenes que hacemos música y danza creo que le hemos generado un nuevo significado a esta plaza, eso porque casi todos ven a la plaza como un espacio de arte. No creo que haya alguien de Cusco que no haya visto música y danza en esta plaza. (Cristian, 28 años)

Por lo que he visto, sí, antes yo me acuerdo que era casi vacío, ósea te hablo de los 90s y 2000, ahora no, ahora hay muchos jovencitos que están bailando hasta muy tarde. Una vez vine de un compromiso más o menos a las 10 de la noche y la plaza estaba llena [...]. Le han dado un significado diferente, se ha, como te digo, se ha recreado por ser un lugar espacioso y con muy buena luz. (Juvenal, 47 años)

Siento que sí, porque se han ido agregando otros tipos de usos como lo que pasa en las tardes donde los jovencitos practican para sus bailes, antes no se veía eso, verdad ahora es común verlos a manera de distraerse, el de las ferias también aunque ya lleva tiempo siento que ese uso económico más se le ha agregado cada sábado muy diferente a otras plazas que solo por ocasiones realizan

sus ferias, mas es para descansar esas plazas, pero la plaza Túpac es especial por los múltiples usos que se le da. (Angie, 27 años)

Además de su papel como núcleo artístico, la plaza Túpac Amaru ha adquirido importancia en otros ámbitos de la vida urbana. Se ha convertido en un punto focal para actividades económicas, como las ferias semanales, que han añadido una capa adicional de significado al espacio. Asimismo, su ubicación céntrica y su amplitud la han convertido en un lugar predilecto para manifestaciones políticas y eventos cívicos, demostrando su versatilidad como espacio público. Esta multiplicidad de usos subraya cómo un lugar puede evolucionar para satisfacer las necesidades cambiantes de una sociedad, sin perder necesariamente su esencia original.

Es importante notar que esta resignificación no ha sido un proceso planificado, sino más bien una evolución orgánica impulsada por las prácticas sociales de los ciudadanos. La plaza ha pasado de ser un monumento estático a convertirse en un espacio vivo y dinámico, reflejando los cambios en la sociedad cusqueña. Este fenómeno ilustra cómo los espacios públicos pueden adaptarse y adquirir nuevos significados a través del uso cotidiano, demostrando la capacidad de las comunidades para moldear su entorno urbano de acuerdo con sus necesidades y aspiraciones contemporáneas.

- Resignificación como espacio cultural

La resignificación de espacios públicos como centros culturales es un fenómeno fascinante que refleja la evolución dinámica de las ciudades y sus habitantes. En el caso específico de la plaza Túpac Amaru, se observa una transformación orgánica impulsada tanto por iniciativas oficiales como por la apropiación espontánea de los ciudadanos.

Este proceso de resignificación se manifiesta de diversas formas. Por un lado, la municipalidad ha desempeñado un papel activo en la promoción de actividades culturales, reconociendo el potencial de la plaza como escenario para eventos y manifestaciones artísticas. Sin embargo, lo más interesante es cómo los propios ciudadanos han tomado la iniciativa de utilizar el espacio para sus prácticas culturales. Grupos de estudiantes, bailarines y artistas han encontrado en la plaza un lugar idóneo para ensayar, compartir y expresarse, convirtiendo así un espacio público en un verdadero laboratorio cultural al aire libre.

Claro, que ha sido resignificado como un espacio cultural una parte por la misma municipalidad ¿no? y la otra parte por los ciudadanos mismos. Digamos un grupo de estudiantes que quieren practicar alguna danza, alguna cosa, lo toman un espacio de la plaza y practican ahí, ¿no?, su danza o alguna actividad que tengan, entonces son esos grupos quienes lo han resignificado. (Camilo, 30 años)

Sí, claro, a veces cuando una persona no tiene espacio, por ejemplo, viene a la plaza Túpac va por el tema de los ensayos para practicar su danza o en las conmemoraciones cuando vienen desde Canas para recordar a Túpac Amaru en este tipo de espacios y pues compartes tal vez esa vivencia o también recuerdos a los personajes que han hecho algo por nuestro país, y conversando entre varias personas, por lo menos viendo el monumento de Túpac Amaru. (Fredy, 33 años)

Yo pienso que sí, en cierta manera sí, porque en la plaza central casi no veo, o sea, no solo veo, así como que tantos, ¿no? A veces yo vengo y por aquí, por allá, todos están ahí con sus danzas, con sus prácticas, ¿no? Entonces pienso que sí, esas personas que practican, y aparte que lo pueden hacerlo porque el espacio es amplio y todo y es tranquilo también, pienso que algo también de raíz trae, ¿no? De la historia de esta plaza. (Vanessa, 25 años)

Nose si solamente como un espacio cultural, pero si se ha resignificado esta plaza, los usos que se tienen son culturales y también económicos. [...] yo como miembro de San Simón por el tiempo que vengo acá, que son más de 4 años, he visto como nosotros mismos hemos hecho que esta plaza con grandes espacios los volvamos como pequeños espacios de danza y también música, donde, quien llega primero, hace uso del espacio y los demás grupos que siguen viniendo se acomodan en los otros espacios. (Marisol, 33 años)

Como te decía, este espacio tiene un nuevo significado para los jovencitos, y si eso es parte de una resignificación, yo creo que sí. Además, que, a nosotros que venimos a solearnos o descansar un ratito, nos distrae, entonces, yo también, en cierto sentido le estaría dando otro significado al que se creó ¿no? (Angie, 27 años)

La amplitud y tranquilidad de la plaza han sido factores determinantes en este proceso. Su diseño abierto y acogedor invita a la participación y permite la coexistencia de múltiples actividades simultáneas. Este uso espontáneo del espacio no solo enriquece la vida cultural de la comunidad, sino que también contribuye a fortalecer el tejido social, creando oportunidades de encuentro y diálogo entre diversos grupos. Además, la presencia de monumentos históricos, como el de Túpac Amaru, añade una capa adicional de significado, conectando las expresiones culturales contemporáneas con la rica historia del lugar.

Es importante destacar que esta resignificación cultural no es un proceso unidimensional. La plaza también ha adquirido nuevos significados en términos económicos y sociales. Se ha convertido en un espacio de memoria colectiva, donde se conmemoran figuras históricas y se transmiten valores culturales de una generación a otra. Asimismo, para algunos residentes, la plaza representa ahora un lugar de descanso y contemplación, donde pueden disfrutar de las manifestaciones artísticas como espectadores casuales. Esta multiplicidad de usos y significados demuestra la versatilidad y relevancia continua de los espacios públicos en la vida urbana contemporánea, subrayando su importancia como catalizadores de la identidad y la cohesión comunitaria.

- **Las necesidades como parte de la resignificación**

La resignificación de espacios públicos es un fenómeno complejo que emerge de la interacción entre las necesidades individuales y colectivas de los usuarios y las características físicas del entorno es el caso de esta plaza que se evidencia cómo un espacio urbano ha sido transformado por sus visitantes, adaptándolo a diversas actividades y propósitos que van más allá de su función original.

La amplitud y tranquilidad del lugar se destacan como elementos cruciales que han permitido esta metamorfosis funcional. Los testimonios recopilados sugieren que la plaza ofrece un ambiente propicio para una variedad de actividades, desde prácticas artísticas hasta momentos de esparcimiento familiar. Esta versatilidad ha sido fundamental para que diferentes grupos encuentren en el espacio un lugar donde satisfacer sus necesidades específicas, ya sea de entrenamiento, recreación o simplemente descanso.

Si, buscarle, digamos, otro uso, ¿no?, a ese espacio público, porque nadie los organiza, nadie les dice acá tienen un sitio iluminado, digamos, o cercado de repente, para que, incluso, de repente, no les roben sus cosas, porque ahí también, a veces, dejan los chicos sus mochilas en algún lado, después se lo pueden robar, o, por ejemplo, llueve, cuando llueve, por ejemplo, ahí no pueden hacer, no pueden practicar, es un lugar también al aire libre, entonces, yo creo que deberían, por lo menos, crear espacios donde puedan hacer ese tipo de actividades. (Camilo, 30 años)

De acuerdo a sus necesidades, yo pienso que sí, las personas que han venido acá, que han hecho usos de este espacio para sus prácticas o concursos de hecho que ha sido provechoso por la amplitud que tiene esta plaza. (Fredy, 33 años)

Yo creo que sí, porque no hay otra plaza, así como esta que te ofrezca tranquilidad, amplitud y buena vista para poder sacar provecho de tu salida. Cada persona que ha venido a la plaza y ha hecho uso de la en alguna medida ha satisfecho una necesidad como los que practican danza, música, de descanso, de emprender y demás otras actividades que poco a poco se ha ido incrementando más y más debido a esa tranquilidad que te da el espacio de la plaza. (Vanessa, 25 años)

Eso creo que no está en duda porque, si no, habría una necesidad, no vendríamos acá. En el caso de los que practicamos, la necesidad es tener un espacio libre, tranquilo y a veces iluminado. Y en Cusco, es de los pocos espacios que tiene estas características. Además, que los que venimos a ensayar venimos de diferentes lugares, de Santiago, de San Sebastián, es como un punto medio. (Cristian, 28 años)

En mi caso sí, porque yo vengo acá a distraerme, a tomar sol, a descansar, entonces si logra satisfacer una necesidad que tengo. [...] a veces vengo con mis sobrinos y sus mascotas, y ellos también están corriendo, jugando [...]. Eso es lo bueno de esta plaza es abierto y tranquilo, no he visto ningún problema acá y es porque es tranquilo y también porque las personas saben cómo es esta plaza. (Angie, 27 años)

Sin embargo, también se perciben ciertas limitaciones en la infraestructura actual. La falta de protección contra las inclemencias del tiempo y la ausencia de áreas seguras para almacenar pertenencias son mencionadas como aspectos que podrían mejorarse. Esto indica que, si bien el espacio ha sido resignificado de manera orgánica por sus usuarios, aún existe potencial para una adaptación más formal que atienda estas necesidades identificadas.

La ubicación estratégica de la plaza, descrita como un ‘punto medio’ accesible desde diferentes zonas de la ciudad, subraya su importancia como nodo de convergencia social. Este factor geográfico, combinado con las cualidades intrínsecas del espacio, ha catalizado su transformación en un lugar multifuncional que responde a una diversidad de requerimientos urbanos. La evolución gradual de las actividades desarrolladas en el sitio refleja un proceso de apropiación colectiva, donde la comunidad ha redefinido activamente el significado y el uso del espacio público.

DISCUSIONES

El análisis de la Plaza Túpac Amaru evidencia que los espacios públicos no son meros escenarios neutros o decorativos dentro del paisaje urbano, sino construcciones sociales dinámicas, impregnadas de memoria, conflicto, cultura y poder. Desde una perspectiva antropológica y sociológica urbana, el espacio público se configura a partir de múltiples interacciones históricas y cotidianas que redefinen su significado y su uso (Castillo y Soria, 2023; Calvo, 2023).

En primer lugar, la Plaza, concebida inicialmente como un monumento a la memoria heroica de Túpac Amaru (Tamayo, 1980; Silverman, 2012), responde a lo que Halbwachs (2009) denomina '*memoria colectiva*', en la cual el pasado es constantemente reconstruido desde las necesidades del presente. Así, la construcción simbólica de la Plaza buscó fijar una narrativa oficial de patriotismo y resistencia, sin embargo, los acontecimientos recientes —como la movilización social de 2022-2023 (Soncco, 2023)— han reactualizado ese significado, dotándolo de nuevas capas políticas que resignifican el espacio como escenario de lucha democrática y justicia social.

Henri Lefebvre (1976; 2013 [1974]; 2017 [1968]) es fundamental para comprender estos procesos, al proponer que el espacio urbano es el resultado de tres dimensiones entrelazadas: el espacio concebido (planificado por arquitectos y políticos), el espacio percibido (experimentado materialmente por los usuarios), y el espacio vivido (cargado de emociones, símbolos y prácticas sociales). La Plaza Túpac Amaru, originalmente concebida desde una racionalidad estatal, ha sido transformada en un espacio vivido a través de apropiaciones populares que desbordan su diseño inicial, materializando el derecho a la ciudad entendido como el derecho a producir y resignificar el espacio urbano.

Estas resignificaciones no ocurren de manera espontánea ni apacible. Como señala David Harvey (2009; 2013 [2012]), la lucha por el derecho a la ciudad es una lucha política central en el

capitalismo urbano contemporáneo. En el caso de la Plaza, la ocupación para protestas, ferias económicas, actividades culturales y encuentros sociales no refleja una constante pugna por el control y la definición de su sentido y uso entre ciudadanos. Sin embargo, la presencia de prácticas informales, ferias y venta ambulante en la plaza revela no solo necesidades de subsistencia, sino también dinámicas de resistencia frente a los intentos de control estatal y municipal.

Desde la geografía urbana crítica, Edward Soja (1996; 2010) aporta el concepto de *'tercer espacio'* para explicar estos fenómenos de hibridez espacial. La Plaza Túpac Amaru funciona como un tercer espacio, pues es simultáneamente un lugar real (material, diseñado), un espacio de representación simbólica (memoria de Túpac Amaru, patriotismo), y un espacio vivido (lucha política actual, comercio popular, manifestaciones culturales). Esta complejidad de capas espaciales superpuestas convierte a la plaza en un palimpsesto urbano, siempre abierto a nuevas apropiaciones y disputas.

Por su parte, Michel de Certeau (1996; 2011) introduce la noción de *'prácticas tácticas'* en los espacios urbanos. Según Certeau, los usuarios cotidianos —vendedores, manifestantes, artistas populares— no simplemente ocupan el espacio, sino que lo resignifican mediante prácticas que desvían, reinterpretan o incluso subvierten el uso formalmente previsto. La Plaza Túpac Amaru, observada desde esta óptica, aparece como un espacio de *micro resistencias cotidianas*, donde la creatividad social desafía continuamente los dispositivos de orden institucional.

Desde la antropología urbana, Setha Low (1996; 2000) resalta la importancia de los *'paisajes emocionales'* en la construcción del espacio público. La plaza no solo es un escenario de interacción social, sino también un lugar de construcción de identidades colectivas, donde las emociones —orgullo, pertenencia, lucha, indignación— moldean las experiencias del

espacio. El simbolismo de Túpac Amaru como figura de resistencia alimenta esta carga emocional, convirtiendo a la plaza en un referente afectivo para amplios sectores urbanos y rurales de Cusco.

Complementariamente, Robert Park (1999), desde la escuela de ecología urbana, entiende el espacio público como un ecosistema social donde distintos actores interactúan, compiten y cooperan en un marco de adaptación constante. La coexistencia de comerciantes formales e informales, artistas populares, manifestantes y ciudadanos comunes en la Plaza Túpac Amaru refleja precisamente esta ecología urbana, en tanto configura un entramado de relaciones sociales que producen el espacio a través del uso cotidiano, más allá de las regulaciones oficiales.

Desde una perspectiva más crítica, Don Mitchell (2003) advierte que el espacio público es siempre un campo de conflicto, donde los derechos de uso no son concedidos automáticamente, sino conquistados a través de luchas sociales. La regulación selectiva de las actividades comerciales en la Plaza por parte de las autoridades municipales, evidencian cómo el espacio público puede ser objeto de exclusión social bajo lógicas neoliberales de orden y limpieza urbana.

Además, como sostiene Sharon Zukin (1995), los procesos de consumo cultural también inciden en la transformación de los espacios públicos. La estetización de la Plaza, impulsada por intervenciones municipales o intereses turísticos, puede desplazar usos populares más espontáneos, imponiendo una narrativa de ciudad ordenada y limpia que amenaza con diluir la vitalidad conflictiva y diversa que caracteriza históricamente a los espacios urbanos vivos.

Así, la vitalidad social que caracteriza a la Plaza Túpac Amaru también remite a debates cruciales sobre la accesibilidad, la equidad espacial y la construcción de ciudadanía en el espacio urbano. La plaza, lejos de ser un contenedor pasivo de actividades, se constituye como un espacio

de producción social y de confrontación de intereses, donde diferentes grupos pugnan por su derecho a existir, expresar sus demandas y construir formas alternativas de vida urbana.

En ese sentido, desde el urbanismo crítico, Jordi Borja (2011) plantea que el espacio público constituye el soporte físico y simbólico fundamental para el ejercicio de la ciudadanía. Según Borja, sin espacios públicos accesibles y democráticos, no existe posibilidad de una ciudadanía plena. La apropiación múltiple de la Plaza Túpac Amaru —como ‘*mercado popular*’, foro de protesta, espacio de encuentro cultural— encarna, precisamente, esa dimensión activa de la ciudadanía, entendida no como mera pertenencia legal, sino como práctica cotidiana de participación y construcción de lo común.

Ahora, la dimensión política del espacio público, planteada por Hannah Arendt (2020) en *La condición humana*, también es crucial para entender las dinámicas observadas en la plaza. Para Arendt, la acción política auténtica requiere espacios donde los individuos puedan aparecer ante otros, intercambiar palabras y actos, y construir en común. La Plaza Túpac Amaru, al ser un lugar donde se expresan voces diversas y donde emergen procesos colectivos, cumple esta función fundamental de hacer visible la pluralidad humana en el ámbito urbano.

En este sentido, la plaza también materializa lo que Nancy Fraser (1990) conceptualiza como ‘*contra públicos subalternos*’ a espacios donde sectores históricamente marginados —como los vendedores informales o las comunidades rurales movilizadas— pueden expresar sus intereses y construir narrativas alternativas frente al discurso oficial hegemónico. Así, las dinámicas de uso de la Plaza permiten ver cómo el derecho a la ciudad, lejos de ser un derecho concedido, es el resultado de prácticas de conquista cotidiana (Mitchell, 2003).

En tanto, Yi-Fu Tuan (1977; 2001) desde la geografía humana aporta un matiz relevante al señalar que los espacios no adquieren sentido solo por sus funciones utilitarias, sino por los vínculos afectivos que los sujetos desarrollan con ellos. La Plaza Túpac Amaru, más allá de su valor como infraestructura urbana, se convierte para muchos ciudadanos en un '*lugar*' en el sentido pleno: un espacio cargado de significado, de memorias colectivas, de luchas históricas, de emociones y de pertenencias compartidas.

Complementariamente, el enfoque de espacio vivido propuesto por Marc Augé (1992) resulta útil para entender la diferencia entre los '*lugares*' y los '*no-lugares*'. Mientras los no-lugares —aeropuertos, centros comerciales, estaciones de tránsito— son espacios de circulación anónima, desprovistos de identidad, la Plaza Túpac Amaru es reafirmada cotidianamente como un '*lugar antropológico*', donde la historia, la identidad y la acción política se entrelazan.

Desde el campo de la economía urbana, las prácticas de comercio informal en la Plaza también deben ser entendidas dentro de dinámicas más amplias de exclusión y subsistencia urbana. Karl Polanyi (2017) advirtió que, en los contextos urbanos contemporáneos, las economías populares representan formas de resistencia frente a las lógicas deshumanizantes del mercado capitalista. Así, las ferias, mercados artesanales y ventas ambulantes que se desarrollan en la Plaza no solo responden a necesidades económicas, sino que constituyen prácticas alternativas que rehumanizan el intercambio económico.

Este entramado de prácticas también se conecta con la noción de '*territorialidades emergentes*' planteada por Milton Santos (2017), quien describe cómo los grupos sociales van creando nuevas configuraciones territoriales a partir de la apropiación y resignificación del espacio. La Plaza Túpac Amaru, observada a la luz de este enfoque, aparece como un territorio socialmente producido y en permanente transformación, donde las prácticas económicas, políticas

y culturales se entrelazan para redefinir continuamente su sentido y su función en la vida urbana cusqueña.

Finalmente, al considerar la dinámica de conflicto y negociación constante en el uso de la plaza, resulta pertinente recordar los aportes de Charles Tilly (2000) sobre los '*espacios de contención*'. Para Tilly, los espacios urbanos son escenarios privilegiados de movilización colectiva, donde se ponen en juego las relaciones de poder, las demandas ciudadanas y las estrategias de acción social. La Plaza Túpac Amaru, en este marco, funciona como un espacio de contención, pero también de apertura política, donde los sectores populares negocian y, en ocasiones, logran imponer su presencia y sus demandas frente a los dispositivos de control estatal.

El estudio de la Plaza Túpac Amaru permite también reflexionar sobre la dimensión cultural del espacio público y sus transformaciones bajo las tensiones de modernización, patrimonialización y consumo urbano. En ese sentido, Geertz (1978) ofrece un enfoque interpretativo clave, pues el espacio urbano debe leerse como un '*texto*' social cargado de símbolos, prácticas y significados, en constante negociación. En la Plaza Túpac Amaru, este '*texto urbano*' revela cómo diferentes actores sociales inscriben narrativas diversas, que van desde el discurso oficial de la memoria heroica hasta las prácticas cotidianas que resignifican el lugar como escenario de protesta, comercio popular o celebración cultural.

Esta dimensión simbólica del espacio público también es trabajada por Pierre Nora (1989) con su concepto de '*lugares de memoria*'. Según Nora, los espacios urbanos que concentran memorias colectivas no son estáticos, sino que se reactivan en momentos de crisis o transformación social. La Plaza Túpac Amaru, como escenario privilegiado de movilizaciones recientes y como símbolo de resistencia histórica, encarna perfectamente esta lógica, en tanto se constituye como

un '*lugar de memoria*' donde pasado y presente se entretajan para construir nuevos significados políticos.

A su vez, la *espacialización del poder* y la *vigilancia* en los espacios públicos puede ser analizada a partir de los planteamientos de Michel Foucault (1980; 1984; 1986; 2010) porque señala que los espacios urbanos son dispositivos de control, donde la visibilidad de los cuerpos y las prácticas sociales permiten ejercer formas de disciplina social. La regulación creciente de la Plaza —mediante normas de uso, control estatal o intervenciones urbanas— no responde solamente a criterios de ordenamiento, sino a una lógica de vigilancia que busca delimitar qué prácticas son legítimas y cuáles son excluidas del espacio público.

Desde la geografía crítica, Massey (1994; 2005) aporta una mirada relacional del espacio, planteando que este no es un mero contenedor, sino una construcción social dinámica, producto de interacciones, relaciones de poder y trayectorias históricas múltiples. Bajo esta perspectiva, la Plaza Túpac Amaru no puede ser entendida de manera unívoca sino como un espacio que es simultáneamente sitio de encuentro, de conflicto, de memoria y de proyección de futuros posibles, donde los distintos usos y apropiaciones constituyen una multiplicidad de relaciones espaciales en tensión.

Por otro lado, el trabajo de Ash Amin (2008; 2006) introduce la noción de ciudad como ensamblaje de culturas colectivas y redes de prácticas sociales. Para Amin, los espacios públicos efectivos no son aquellos planificados desde arriba, sino aquellos que emergen de la interacción densa, diversa y conflictiva de sus usuarios. La vitalidad de la Plaza Túpac Amaru —su uso como mercado, foro político y espacio cultural simultáneamente— da cuenta de esta concepción de espacio público como construcción colectiva, siempre inacabada y abierta.

En la reflexión sobre los procesos de apropiación informal y resistencia urbana, Hou (2010; 2013) sostiene que las prácticas insurgentes en los espacios públicos —como ferias populares, protestas o intervenciones artísticas espontáneas— constituyen formas legítimas de ‘*hacer ciudad*’ desde abajo. En este sentido, las acciones observadas en la Plaza Túpac Amaru pueden ser entendidas como expresiones de insurgencia urbana que rebasan las fronteras del urbanismo formal y plantean alternativas de convivencia y democratización del espacio.

La perspectiva de Gehl (2011; 2014; 2020) complementa esta visión al afirmar que la calidad de un espacio público no se mide por su monumentalidad o su diseño estético, sino por la intensidad, diversidad y densidad de su vida social cotidiana. Desde esta óptica, la Plaza Túpac Amaru sobresale como un espacio urbano exitoso no por su diseño planificado, sino por la riqueza de interacciones humanas que alberga diariamente: comerciantes, paseantes, manifestantes, artistas, niños jugando, adultos mayores conversando, colectivos organizando eventos.

Por su parte, el enfoque de Carr *et al.*, (1992) sobre los atributos del espacio público ideal —accesibilidad, confort, sociabilidad y participación— ofrece criterios valiosos para evaluar la Plaza Túpac Amaru. Si bien la plaza presenta altos niveles de accesibilidad y sociabilidad, también enfrenta desafíos importantes en términos de inclusión y participación efectiva, especialmente para sectores informales o colectivos marginados que encuentran restricciones en su derecho pleno a usar el espacio.

Ahora, la Plaza Túpac Amaru, más allá de su carácter simbólico y funcional, refleja también las dinámicas de fragmentación y desigualdad urbana que caracterizan a muchas ciudades latinoamericanas. Desde el enfoque de la sociología urbana crítica, Manuel Castells (1983; 2010; 2014) sostiene que los movimientos sociales urbanos no son únicamente expresiones de necesidades materiales insatisfechas, sino también luchas por el control de los significados urbanos

y por el derecho colectivo a transformar el espacio. La plaza, como escenario de movilización y resistencia, evidencia esta dimensión, pues su uso político no solo busca acceder a un espacio físico, sino disputar el sentido mismo de la ciudad y su memoria histórica.

En tanto, la apropiación de la Plaza Túpac Amaru por parte de colectivos rurales movilizados durante el estallido social 2022-2023 (Soncco, 2023) constituye un claro ejemplo de esta lucha simbólica por la ciudad. No se trataba simplemente de ocupar un lugar visible, sino de reactivar, resignificar y resignar el sentido político de un espacio que, históricamente, había sido narrado desde el nacionalismo estatal.

Desde una perspectiva centrada en los procesos urbanos latinoamericanos, Fernando Carrión (2008) advierte que los centros históricos y los espacios públicos tienden a convertirse en escenarios de disputa entre lógicas mercantilistas —que buscan su estetización y turistificación— y usos populares que tienden a ser invisibilizados o reprimidos. En este sentido, la Plaza Túpac Amaru se encuentra tensionada entre las estrategias de valorización urbana impulsadas por el gobierno local y las prácticas sociales cotidianas que sostienen su carácter abierto, conflictivo y popular.

Complementariamente, Calvo (2017; 2018; 2021; 2023) desde una mirada de antropología urbana en Cusco, señala que los espacios públicos locales, como la Plaza Túpac Amaru, son territorios donde se sedimentan imaginarios nacionales, regionales y comunitarios, pero que también son constantemente reconfigurados por las dinámicas contemporáneas de movilización social, resistencia cultural y economía informal. El caso de la plaza confirma que el espacio público cusqueño no puede ser entendido como un mero escenario histórico congelado, sino como un territorio de disputa viva por el reconocimiento, la memoria y la dignidad urbana.

La fragmentación urbana, abordada por autores como Teresa Caldeira (2000) se manifiesta también en la segmentación de los usos y accesos al espacio público. Las restricciones normativas que limitan las actividades económicas informales, o la presencia de dispositivos de control social sobre determinados grupos (vendedores ambulantes, colectivos culturales alternativos), son manifestaciones locales de procesos globales de exclusión urbana, en los cuales el espacio público deja de ser un bien común para convertirse en un recurso selectivamente distribuido.

Por otra parte, desde la geografía social, William Christaller (1966) en su teoría de los '*lugares centrales*' aporta una reflexión útil, ya que los espacios urbanos tienden a jerarquizarse en función de su capacidad de atraer flujos económicos, políticos y sociales. La Plaza Túpac Amaru, aunque diseñada como espacio cívico secundario en Cusco, se ha transformado en un *lugar central* de movilización, reivindicación y economía popular gracias a las prácticas sociales que han resignificado su función dentro del sistema urbano.

En el mismo sentido, el enfoque de lugar de Norberg-Schulz (1980) subraya que la identidad de un espacio urbano no radica solo en su forma arquitectónica, sino en la experiencia vivida de sus usuarios. El '*genius loci*' de la Plaza Túpac Amaru —ese espíritu del lugar que condensa memoria, resistencia, comercio, cultura y vida cotidiana— no puede ser explicado por su diseño físico, sino por las prácticas de apropiación social que la han cargado de nuevos significados a lo largo del tiempo.

A su vez, Lofland (1998) al caracterizar el '*reino público*' como el espacio donde se encuentran los desconocidos y donde se negocian normas de convivencia básica, aporta otra clave para entender la vitalidad de la Plaza Túpac Amaru. A pesar de las tensiones, restricciones del gobierno local hacia ciertas prácticas, la plaza sigue funcionando como un verdadero '*reino*

público’, donde la diversidad de identidades y prácticas se entrecruzan, construyendo un espacio urbano esencialmente democrático y abierto, aunque no exento de exclusiones.

El estudio de la Plaza Túpac Amaru también invita a reflexionar sobre los procesos de globalización urbana y sus impactos sobre los espacios públicos tradicionales. Saskia Sassen (2013; 2018) sostiene que las ciudades globales tienden a reestructurar sus espacios urbanos para atraer inversiones, turismo y capitales transnacionales, generando, en el proceso, tensiones con los usos locales tradicionales. Aunque Cusco no es una ‘*ciudad global*’ en sentido estricto, su creciente articulación al mercado turístico internacional reproduce dinámicas similares, de modo que la presión por estetizar y mercantilizar espacios públicos amenaza las formas populares de uso y apropiación del espacio.

La Plaza Túpac Amaru, aunque no ubicada en el centro histórico monumentalizado, no escapa a estas lógicas de transformación. La realización de ferias artesanales formales, la organización de eventos institucionalizados, o los intentos de control de la venta ambulante responden a una lógica de ‘*puesta en valor*’ del espacio, muchas veces en detrimento de los usos populares y comunitarios que han dado vida histórica al lugar.

En este contexto, el concepto de ‘derecho a la ciudad’ cobra renovada importancia. Raquel Rolnik (2000) plantea que el derecho a la ciudad implica el acceso no solo físico, sino simbólico y político a los espacios urbanos. Es el derecho a ser parte activa de la producción y resignificación de los espacios, frente a dinámicas de exclusión impulsadas por intereses económicos o de gestión autoritaria. La apropiación popular de la Plaza Túpac Amaru, su uso espontáneo y multifuncional, constituye una afirmación práctica de este derecho, ya que es a través del uso cotidiano, de la protesta, de la celebración y del intercambio que la ciudadanía reafirma su lugar en la ciudad.

Por otra parte, Fainstein (2010) propone el concepto de '*ciudad justa*', en la que los principios de equidad, diversidad y democracia guían la organización espacial urbana. La Plaza Túpac Amaru, en su configuración actual, refleja tanto avances como desafíos en esta dirección. Si bien el espacio sigue siendo accesible y diverso en cuanto a los usos y usuarios que lo habitan, persisten tensiones relativas a quiénes tienen mayor capacidad para definir su sentido y su uso efectivo, evidenciando que la justicia espacial es una conquista en proceso más que una realidad consolidada.

En cuanto a las prácticas cotidianas que resignifican el espacio, el planteamiento de Crawford (1999) sobre el '*urbanismo cotidiano*' es especialmente pertinente. Según el autor, los ciudadanos comunes, a través de pequeños actos de uso, resistencia y adaptación, producen formas alternativas de urbanismo que escapan a los grandes proyectos de planificación. La Plaza Túpac Amaru, a través de la instalación espontánea de ferias, performances, concentraciones y usos recreativos, se convierte en un espacio urbano producido desde abajo, donde el diseño formal cede ante la dinámica vital de la práctica social.

Dentro de esta lógica, el trabajo de Bishop y Williams (2012) sobre '*la ciudad temporal*' permite entender que los espacios urbanos contemporáneos no son solo escenarios de permanencia, sino también de transitoriedad creativa. Las instalaciones efímeras, los eventos culturales espontáneos o las ferias periódicas que animan la Plaza Túpac Amaru demuestran que la ciudad contemporánea se construye también a través de usos temporales que desafían las lógicas rígidas de zonificación y uso exclusivo.

La resiliencia y la capacidad de resignificación del espacio también se conectan con los planteamientos de Franck y Stevens (2006) sobre los '*espacios sueltos*' (*loose spaces*), es decir, aquellos lugares urbanos que, gracias a su flexibilidad y apertura, permiten la apropiación diversa

e inesperada por parte de sus usuarios. La Plaza Túpac Amaru, en tanto espacio abierto a la creatividad social, se constituye como un espacio suelto que acoge multiplicidad de prácticas sociales, culturales y económicas, resistiendo la tendencia a la rigidez funcional y normativa que caracteriza a muchos espacios públicos contemporáneos.

En suma, el análisis de la Plaza Túpac Amaru revela que el espacio público, lejos de ser un producto terminado o un escenario neutro, es un campo de tensión permanente entre dinámicas de inclusión y exclusión, de apropiación popular y de control institucional, de memoria histórica y de transformación contemporánea. Es en este campo de tensiones donde se juega, cotidianamente, la construcción de una ciudad más democrática, justa e inclusiva.

Al observar la dinámica de apropiación social de la Plaza Túpac Amaru, también resulta clave analizar el fenómeno de las *territorialidades cotidianas*. Kärholm (2007) plantea que los procesos de territorialización materializan relaciones sociales en el espacio urbano a través de prácticas cotidianas como instalar un puesto de venta, organizar una manifestación o simplemente ocupar un banco para leer o conversar. En la Plaza, estas prácticas no solo configuran el paisaje urbano día a día, sino que expresan la negociación constante de derechos de uso y de visibilidad social.

El análisis de territorialidades urbanas remite directamente a Sack (1986), quien entiende la territorialidad como una estrategia social fundamental para controlar el acceso y el uso del espacio. Las disputas registradas en la Plaza Túpac Amaru —entre autoridades municipales, vendedores formales e informales, colectivos sociales y ciudadanía en general— ilustran claramente cómo el control (o la resistencia al control) del espacio se convierte en un instrumento de poder, disputa y construcción de identidad colectiva.

A nivel más amplio, la reflexión sobre las formas de convivencia urbana en el espacio público puede articularse a partir del concepto de '*infraestructura social*' propuesto por Latham y Layton (2019). Según estos autores, la vitalidad democrática de las ciudades depende de la existencia de espacios que faciliten el encuentro, la interacción y la construcción de lazos sociales. La Plaza Túpac Amaru, en tanto espacio de circulación, de reunión y de acción colectiva, cumple esta función esencial de infraestructura social informal que sostiene la vida comunitaria más allá de los dispositivos estatales.

La capacidad de la Plaza para funcionar como escenario de encuentro y conflicto se articula también con la idea de 'espacio compartido' elaborada por Santos (2017). Frente a la *fragmentación urbana* característica de las ciudades latinoamericanas, los espacios como la Plaza Túpac Amaru permiten la coexistencia —a veces pacífica, a veces conflictiva— de diferentes circuitos económicos, culturales y políticos, haciendo visible la complejidad social que habita el tejido urbano contemporáneo.

Al mismo tiempo, los conflictos observados en la Plaza evidencian las tensiones inherentes a la construcción de lo público. Según Rabotnikof (2002), el espacio público no es un ámbito naturalmente democrático ni armonioso, sino un espacio donde se negocian visibilidades, derechos y diferencias. El derecho a ocupar la plaza, a realizar ferias populares, a protestar o simplemente a estar presente, es un derecho permanentemente negociado, disputado y, en ocasiones, restringido.

Desde la fenomenología del espacio, Yi-Fu Tuan (1977) ofrece una clave de interpretación adicional, pues el proceso de '*hacer lugar*' implica transformar un espacio indiferenciado en un territorio significativo a través de la experiencia y la práctica. En este sentido, la Plaza Túpac Amaru no es simplemente un espacio planificado por el municipio, sino un lugar construido, resignificado y defendido cotidianamente por quienes la habitan y la utilizan.

Esta complejidad de usos y significados se refleja en los planteamientos de Augé (1992) sobre la *sobremodernidad* y la producción de no-lugares. En contraposición a los no-lugares anónimos que proliferan en las ciudades contemporáneas, la Plaza Túpac Amaru se sostiene como un lugar pleno de significado, un nodo de memoria, encuentro y conflicto que resiste las tendencias de homogenización y neutralización espacial impuestas por la globalización y la modernización neoliberal.

Además, la trayectoria de la Plaza Túpac Amaru no puede entenderse como un simple proceso lineal de uso urbano, sino como una dinámica compleja de configuración, reconfiguración, recreación y resignificación constante, resultado de la interacción entre memorias históricas, prácticas cotidianas y luchas sociales contemporáneas.

Inicialmente, la configuración de la Plaza respondió a un proyecto político de memoria nacionalista impulsado desde el Estado peruano (Tamayo, 1980; Silverman, 2012). En esta etapa, la Plaza fue concebida como un espacio monumental que debía anclar en el territorio urbano una narrativa heroica centrada en la figura de Túpac Amaru, representando la resistencia indígena y la construcción de una identidad nacional integradora.

Sin embargo, el devenir histórico y las dinámicas sociopolíticas recientes evidencian un proceso de reconfiguración de este espacio. Tal como lo señala Soncco (2023), durante los estallidos sociales de 2022-2023, la Plaza fue reapropiada como escenario de resistencia democrática y reclamo popular, resignificando su valor simbólico, de modo que ya no solo se configura como memoria estática de una gesta pasada, sino como un lugar vivo de confrontación política y afirmación de derechos contemporáneos.

Esta reconfiguración se articula también con procesos de recreación social cotidiana. Siguiendo a Certeau (2011) y Gehl (2011; 2014; 2020), las prácticas informales —ferias, encuentros culturales, actividades recreativas espontáneas— reescriben diariamente el uso y el significado de la Plaza, alejándola de su rol exclusivamente ceremonial para convertirla en un espacio múltiple, abierto, popular y profundamente dinámico. La Plaza Túpac Amaru, entonces, no solo cambia en función de grandes eventos políticos, sino también en la textura misma de la vida urbana diaria.

Todo este proceso culmina en una resignificación estructural del espacio, entendida no como un fenómeno aislado, sino como el resultado de un proceso social diferente, en el cual confluyen nuevas demandas ciudadanas de participación, justicia espacial, memoria activa y derecho al uso y transformación de la ciudad.

En este contexto, la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (Foro Social de las Américas et al., 2012) resulta fundamental para interpretar la experiencia de la Plaza Túpac Amaru. Según este documento, el derecho a la ciudad no se limita al acceso físico al espacio urbano, sino que implica la posibilidad de producir, transformar y resignificar colectivamente los espacios urbanos en función de las necesidades populares, más allá de los intereses mercantiles o estatales.

La resignificación de la Plaza Túpac Amaru es, entonces, una manifestación concreta de este derecho, pues es la ciudadanía, a través de sus prácticas cotidianas, sus movilizaciones políticas y sus usos culturales y económicos, la que ha reescrito el sentido del espacio, desbordando su concepción original y produciendo un nuevo territorio urbano cargado de significados actuales.

Desde la mirada crítica de Lefebvre (1976; 2013 [1974]; 2017 [1968]), este proceso puede interpretarse como un acto de producción social del espacio, donde las dinámicas de apropiación

popular, la memoria colectiva (Halbwachs, 2009) y las luchas contemporáneas por el derecho a la ciudad (Harvey, 2013 [2012]; Rolnik, 2000) configuran una nueva espacialidad urbana que ya no responde únicamente a la planificación estatal o a las lógicas turísticas, sino que surge de la interacción viva de múltiples actores sociales.

La Plaza Túpac Amaru, en este sentido, no puede ser entendida como un espacio estático ni neutral. Se presenta como un palimpsesto urbano (Calvo, 2023), donde se superponen capas de memorias, resistencias y usos contemporáneos, y donde la tensión entre las narrativas oficiales y las prácticas populares define cotidianamente el significado del espacio público en el Cusco actual.

Así, el proceso observado en la Plaza no solo nos habla de un espacio en disputa, sino de un nuevo proyecto social urbano en construcción, en la medida en que, desde las bases populares, desafía la homogeneización del espacio público, resignifica la memoria histórica, democratiza el uso de la ciudad y plantea nuevas formas de convivencia urbana basadas en el reconocimiento de la diversidad, la justicia espacial y la participación activa en la vida urbana.

A partir del análisis realizado, se propone comprender la *resignificación espacial* como un proceso autónomo dentro de las dinámicas urbanas contemporáneas, donde los espacios públicos no solo son producidos o apropiados, sino radicalmente transformados en su significado colectivo en respuesta a necesidades, deseos o intereses sociales diversos. Esta resignificación implica un cambio profundo en el sentido original del espacio, evidenciando que los espacios urbanos no son escenarios estáticos, sino territorios vivos que se reconfiguran continuamente a través de distintos procesos sociales. En el caso de la Plaza Túpac Amaru, la resignificación espacial se manifiesta como una síntesis de memoria histórica activa, luchas por el derecho a la ciudad y nuevas formas de producción social del espacio público

En definitiva, la configuración, reconfiguración, recreación y resignificación de la Plaza Túpac Amaru es, en última instancia, el testimonio tangible de que los espacios urbanos son organismos vivos, moldeados por las luchas, las memorias y las aspiraciones colectivas de quienes los habitan.

CONCLUSIONES

La investigación realizada en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco, ha revelado una información valiosa respecto a cómo de aspectos socioculturales dan forma a este espacio público urbano. En ese sentido se evidenció que:

1. Los aspectos socioculturales que configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru comprenden una compleja interrelación entre manifestaciones políticas, prácticas culturales, actividades sociales y emprendimientos económicos. Estas dinámicas no actúan de forma aislada ni excluyente, sino que coexisten y se entrelazan en un uso híbrido del espacio público. La Plaza, en este sentido, se erige como un escenario dinámico donde la ciudadanía participa activamente en procesos de configuración, (re)invención y resignificación del espacio urbano, evidenciando cómo los usos múltiples del espacio público reflejan la complejidad de la vida urbana contemporánea.
2. La dimensión sociocultural de la Plaza Túpac Amaru ha consolidado su carácter como un espacio de memoria política que, a su vez, se adapta a las dinámicas sociales actuales. Si bien la plaza fue concebida inicialmente para fortalecer el patriotismo a través de la figura de Túpac Amaru, su evolución como espacio público ha permitido la incorporación de nuevas prácticas sociales, culturales y económicas. Esta flexibilidad espacial evidencia un proceso de reconfiguración donde las prácticas ciudadanas no suplantán el propósito histórico de la plaza, sino que lo complementan y resignifican, otorgándole nuevos significados en función de las demandas y apropiaciones colectivas contemporáneas.
3. Las dinámicas económicas y las expresiones culturales emergentes son los principales vectores que han impulsado la (re)invención del espacio público en la Plaza Túpac Amaru.

En el ámbito económico, la plaza se ha transformado en un espacio de intercambio, promoviendo oportunidades para emprendedores locales y regionales que encuentran en este lugar un entorno accesible para desarrollar sus actividades comerciales. En el ámbito cultural, la plaza funciona como un espacio de recreación artística, donde se manifiestan expresiones performativas y actividades culturales autogestionadas. Estos usos contemporáneos se integran de manera complementaria a las funciones tradicionales, evidenciando la capacidad de resiliencia y adaptabilidad del espacio público frente a las transformaciones de la vida urbana.

4. La resignificación de la Plaza Túpac Amaru se manifiesta en la superposición de nuevos significados económicos y culturales sobre su carga simbólica política e histórica original. Para los emprendedores y productores locales, la plaza se presenta como un espacio de oportunidad económica, mientras que para artistas y colectivos culturales constituye un escenario de expresión y visibilización. Esta multiplicidad de significados no fragmenta el espacio, sino que refuerza su carácter de bien común, permitiendo la convivencia de diversos usos y actores sociales. Así, la Plaza Túpac Amaru se configura como un espacio público polisémico, que mantiene su relevancia simbólica al tiempo que responde a las necesidades prácticas de la ciudadanía.

Estas conclusiones reflejan cómo la Plaza Túpac Amaru se ha consolidado como un espacio que encarna los principios del derecho a la ciudad, permitiendo a los ciudadanos no solo el acceso al espacio urbano, sino también su participación activa en su transformación y uso cotidiano. La flexibilidad espacial evidenciada en la Plaza demuestra su capacidad de adaptarse a múltiples prácticas sociales sin generar fricciones, ejemplificando la potencialidad de los espacios urbanos como territorios adaptativos. Asimismo, la coexistencia de diversas actividades y grupos sociales

dentro de la Plaza apunta hacia la realización de una forma de justicia espacial, manifestada en la equidad de acceso y uso del espacio público, donde diferentes voces y necesidades encuentran expresión legítima.

De manera particular, el análisis permite afirmar que la Plaza Túpac Amaru ha experimentado un proceso de resignificación espacial, donde los usos y significados originalmente concebidos han sido reinterpretados por la ciudadanía, enriqueciendo así su función urbana y confirmando que los espacios públicos son escenarios vivos sujetos a continuas reconstrucciones sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Amin, A. (2006). The Good City. *Urban studies* 43(5-6), 1009-1023.
- Amin, A. (2008). Collective culture and urban public space. *City*, 15(1), 5.24.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13604810801933495>
- Amin, A., & Thrift, N. (2002). *Cities: Reimagining the urban*. Polity Press.
- Ander-Egg, E. (1979). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Anderson, B. (2009). Affective atmospheres. *Emotion, Space and Society*, 2(2), 77-81.
<https://doi.org/doi:10.1016/j.emospa.2009.08.005>
- Andradre, J. (2016). *Espacios públicos urbanos: percepciones y prácticas de aproximación. El caso de la Plaza San Martín [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]*. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.
- Arendt, H. (2020). *La condición humana*. Madrid: Austral.
- Augé, M. (1992). *Los no lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. GEDISA.
- Baca, C. (2019). *El espacio público y las dinámicas culturales en Paucartambo: La Fiesta de la Virgen del Carmen [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]*. Repositorio PUCP.
- Balibar, É. (2017). *Equaliberty: Political essays*. Durham : Duke University Press.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Bishop, P., & Williams, L. (2012). *The temporary city*. Routledge.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borja, J. (2011). Espacio público y derecho a la ciudad. *Viento Sur Nro. 116*, 39 - 49.
- Borja, J., & Muxi, Z. (2003). *El Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson, *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Greenwood.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson, *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Greenwood.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Cabrera, M. (2019). Gentrificación del Casco Antiguo de Ciudad de Panamá, una historia de codicia y ausencia de gestión urbana democrática. In F. Carrion, & M. Dammert, *Derecho a la Ciudad. Una Evocación de las Transformaciones Urbanas en América Latina* (pp. 163 - 190). Ecuador: CLACSO, IFEA, FLACSO-ECUADOR.
- Caldeira, T. (2000). *City of Walls: Crime, Segregation, and Citizenship in São Paulo*. University of California Press.
- Callon, M. (1998). *The laws of the markets*. Blackwell Publishers.
- Calvo, R. (2017). Reinención del Barrio Histórico en el Centro Histórico: El Caso del Barrio de San Pedro (Centro Histórico del Cusco) y El Barrio de San Lázaro (Centro Histórico de Arequipa). *Vademecum de investigación FEDU-UNSAAC.*, 254 - 268.
- Calvo, R. (2018). *Antropología de una Plaza en una ciudad: La Plaza Tupac Amaru*. Cusco: Municipalidad Distrital de Wanchaq.
- Calvo, R. (2021). Perspectivas de la antropología urbana en el Perú. *Revista Peruana de Antropología*, 101 - 114.
- Calvo, R. (2023). *Etnografías del imaginario nacionalista en la ciudad del Cusco*. Fondo Editorial UAC.
- Campos, Y., & Guerrero, H. (2022). *Equidad en la periferia urbana: Democracia en la calle para una integración barrial del distrito San Martín de Porres, Lima [Tesis de Posgrado]*. Repositorio Institucional.
- Carr, S., Francis, M., Rivlin, L., & Stone, A. (1992). *Public Space*. Cambridge University Press.
- Carrión, F. (2008). Centro histórico: la polisemia del espacio público. *Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos - OLACCHI*, 89-96.
- Casado, I. (2010). Apuntes Para La Delimitación Y Estudio Del Centro Urbano. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/cccss/07/icg.htm>
- Castells, M. (1983). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (1983). *The City and the Grassroots: A Cross-cultural Theory of Urban Social Movements*. University of California Press.
- Castells, M. (1998). La sociología urbana en la sociedad de redes: de regreso al futuro. *Conferencia en la Community and Urban Sociology Section de la American Sociological Association*. San Francisco: SIGLO XXI.
- Castells, M. (2010). *The Rise of the Network Society, With a New Preface: Volume I: The Information Age: Economy, Society, and Culture*. Wiley-Blackwell.

- Castells, M. (2014). *La cuestión urbana*. SIGLO XXI.
- Castillo, G., & Soria, L. (2023). La Ciudad desde la Antropología: prácticas, imaginarios e identidades. In G. Castillo, & L. Soria, *La Ciudad desde la Antropología. Miradas Etnográficas* (pp. 13-42). Fondo Editorial PUCP.
- Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Certeau, M. d. (2011). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.
- Christaller, W. (1966). *Central places in southern Germany*. Prentice Hall.
- Crawford, M. (1999). *Everyday urbanism*. Monacelli Press.
- Cutipa, A. (2018). *Nueva tipología de espacio público para promover la ciudadanía en la ciudad de Juliaca [Tesis, Universidad Nacional del Altiplano]*. Repositorio Institucional.
- Delgadillo, V. (2012). El derecho a la ciudad en la Ciudad de México. ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal? *Andamios. Revista de Investigación Social* vol. 9, núm. 18, 117-139.
- Durkheim, É. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal.
- Elias, N. (2022). *El derecho a la ciudad: una perspectiva desde los espacios culturales en Lima Metropolitana [Tesis de Maestría]*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Envió/ICANH.
- Fainstein, S. (2010). *The Just City*. New York: Cornell University Press.
- Fajemirokun, M. (2010). The Concept and Implementation of the Right to the City in Anglophone Africa. In A. Sugranyes, & C. Mathivet, *Cities for All. Proposals and Experiences Towards the Right to the City* (pp. 121 - 128). Santiago: Habitat International Coalition.
- Foro Social de las Américas, Foro Mundial Urbano, & Foro Social Mundial. (2012). Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. *Revista Paz y Conflictos* Nro. 5 (5), 184 - 196.
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge : selected interviews and other writings, 1972-1977*. Pantheon Books.
- Foucault, M. (1984). *The Foucault Reader*. (P. Rabinow, Ed.) Pantheon Books.
- Foucault, M. (1986). Of other spaces. *Diacritics*, Vol. 16(No. 1), 22-27. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/464648>
- Foucault, M. (2010). *El cuerpo utópico. Las Heterotopias*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Franck, K. A., & Stevens, Q. (2006). *Loose space: Possibility and diversity in urban life*. Routledge.

- Fraser, N. (1990). *ethinking the public sphere: A contribution to the critique of actually existing democracy*. *Social Text*, (25/26), 56-80.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Geertz, C. (1978). The Bazaar Economy: Information and Search in Peasant Marketing. *American Economic Review*, 68(2), 28-32.
- Gehl, J. (2011). *Life between Buildings: Using Public Space*. Washington DC: Island Press.
- Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Gehl, J. (2020). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Gehl, J., & Svarre, B. (2013). *How to study public life*. Washington DC: Island Press.
- González de la Rocha, L. M. (1986). *Los recursos de la pobreza : familias de bajos ingresos de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco : Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social,.
- Guevara, D. (2015). Policías municipales y vendedores de artesanía en el Centro Histórico de la Ciudad del Cuzco: Luchando por el uso y significado del espacio público. *Anthroposentido Nro. 1*, 43 - 52.
- Habermas, J. (1989). *The Structural Transformation of the Public Sphere*. MIT Press.
- Habermas, J. (1990). *Historia crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gili.
- Halbwachs, M. (2009). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harris, M. (2010). Pavement Dwellers' Movements in Mumbai, India. In A. Sugranyes, & C. Mathivet, *Cities for All. Proposals and Experiences Toward the Right to the City* (pp. 141 - 144). Santiago: Habitat International Coalition - HIC.
- Harvey, D. (1985). *The Urbanization of Capital: Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Harvey, D. (1997). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Blackwell.
- Harvey, D. (2006). *Spaces of Global Capitalism: A Theory of Uneven Geographical Development*. Verso.
- Harvey, D. (2009). *Social justice and the city*. University of Georgia Press.
- Harvey, D. (2013 [2012]). *Ciudades Rebeldes. Del Derecho a la Ciudad a la Revolución Urbana*. Salamanca: Akal S.A.

- Harvey, D. (2016). The right to the city. In R. Legates, & F. Stout, *The City Reader* (pp. 270 - 278). London - UK: Urban Reader Series.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y geografía urbana*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales - IAEN.
- Harvey, D. (2022). *Spaces of Hope*. Edinburgh University Press.
- Hernandez, S., Fernandez, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Herrera, A. C. (2017). La identidad urbana como categoría de análisis: una propuesta metodológica para la lectura del territorio a través de la consolidación Histórico-Espacial de sus atributos urbanos característicos. *Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. "IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Bogotá, Junio 2017"*. Barcelona: DUOT.
- Hou, J. (2010). *Insurgent public space. Guerrilla urbanism and the remaking of contemporary cities*. Nueva York: Routledge.
- Hou, J. (2013). *Transcultural Cities: Border-Crossing and Placemaking*. Routledge.
- Jacobs, J. (2016). *The death and life of great American cities*. Knopf Doubleday Publishing Group; Vintage Books.
- Jociles, M. I. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista Colombiana de Antropología. Vol. 45 Nro. 1*, 121 - 150. <https://doi.org/https://doi.org/10.22380/2539472X.386>
- Kärholm, M. (2007). The materiality of territorial production: A conceptual discussion of territoriality, materiality, and the everyday life of public space. *Space and Culture, 10(4)*, 437-453. <https://doi.org/doi.org/10.1177/1206331207304356>
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: an introduction to its methodology*. Los Ángeles: SAGE.
- Krugman, P. (1991). *Geography and trade*. MIT Press.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2014). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Verso.
- Latham, A., & Layton, J. (2019). Social infrastructure and the public life of cities: Studying urban sociality and public spaces. *Geography Compass, 13(7)*, 1-15. <https://doi.org/doi:10.1111/gec3.12444>
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y Política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (2013 [1974]). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing Libros.

- Lefebvre, H. (2017 [1968]). *El Derecho a la Ciudad*. Madrid: Artes Gráficas Cofás, Móstoles.
- Lefebvre, H. (2022 [1972]). *La Revolución Urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
- LeGates, R., & Stout, F. (2016). *The City Reader*. New York: Routledge.
- Lévy, J. (1994). *L'espace légitime. Sur la dimension géographique de la fonction politique*. Presses de la fondation nationale des sciences politiques.
- Lofland, L. (1998). *The Public Realm: Exploring the City's Quintessential Social*. Aldine de Gruyter.
- Low, S. (1996). Spatializing Culture: The Social Production and Social Construction of Public Space in Costa Rica. *American Ethnologist*, 23(4), 861-879. <https://doi.org/https://doi.org/10.1525/ae.1996.23.4.02a00100>
- Low, S. (2000). *On the Plaza: The Politics of Public Space and Culture*. University of Texas Press.
- Lynch, K. (1981). *A theory of good city form*. MIT Press.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili.
- Madanipour, A. (2003). *Public and private spaces of the city*. Routledge.
- Marcuse, P. (2009). From critical urban theory to the right to the city. *City*, 13(2-3), 185-197. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13604810902982177>
- Marquez, L. (2008). La Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. In N. Nelhs, E. Ortiz, & M. Zarate, *El derecho a la Ciudad en el Mundo* (pp. 165-168). Mexico: HIC-AL.
- Massey, D. (1994). *Space, place and gender*. University of Minnesota Press.
- Massey, D. (2005). *For Space*. SAGE.
- Mayer, M. (2012). The “right to the city” in urban social movements. In N. Brenner, P. Marcuse, & M. Mayer, *Cities for people not for profit. Critical urban theory and the right to the city* (pp. 63 - 65). New York: Routledge.
- Merrifield, A. (2013). *The politics of the encounter: Urban theory and protest under planetary urbanization*. Athens: University of Georgia Press.
- Merrifield, A. (2014). *The New Urban Question*. Pluto Press.
- Merrifield, A. (2017). *Fifty Years On: The Right to the City*. London - UK: Verso Books.
- Mitchell, D. (2003). *The right to the city: Social justice and the fight for public space*. The Guilford Press.
- Morveli, M. (2019). *Introducción a la investigación científica*. Cusco: Impresiones Gráficas Meta Color S.R.L.

- Nora, P. (1989). Between memory and history: Les lieux de mémoire. *Representations*, 26, 7-24.
<https://doi.org/https://doi.org/10.2307/2928520>
- Norberg-Schulz, C. (1980). *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*. Rizzoli International Publications.
- Oldenburg, R. (1999). *The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Bookstores, Bars, Hair Salons, and Other Hangouts at the Heart of a Community*. Marlowe & Company.
- Ortiz, E. (2008). Hacia una Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. In N. Nelhs, E. Ortiz, & M. L. Zarate, *El Derecho a la Ciudad en el Mundo* (pp. 17 - 25). México: HIC-AL.
- Ortiz, E. (2010). The Construction Process Towards the Right to the City in Latin America. In A. Sugranyes, & C. Mathivet, *City for All. Proposals and Experiences toward the Right to the City* (pp. 113 - 120). Santiago: Habitat International Coalition - HIC.
- Pardo de Velez, G., & Cedeño, M. (1997). *Investigación en salud: Factores sociales*. Bogotá: McGraw - Hill Interamericana.
- Pardo de Velez, G., & Cedeño, M. (1997). *Investigación en salud: Factores sociales*. Bogotá: McGraw- Hill Interamericana.
- Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Ediciones del Serbal.
- Polanyi, K. (2017). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Portes, A., & Haller, W. (2004). *La economía informal*. CEPAL.
- Portugali, J. (2000). *Self-organization and the city*. Springer.
- Purcell, M. (2003). Citizenship and the right to the global city: Reimagining the capitalist world order. *International Journal of Urban and Regional Research* N° 27:3, 564 - 590.
- Rabotnikof, N. (2002). El espacio público: Caracterizaciones teóricas y expectativas políticas. In F. Quesada, *Filosofía Política I. Ideas políticas y movimientos sociales* (pp. 135-151). Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- Rolnik, R. (2000). *A cidade e a lei: legislação, política urbana e territórios na cidade de São Paulo*. Studio Nobel / Fapesp.
- Roque, J. (2019). *Apropiación del espacio público en los sectores Ca-1 y Ce del distrito de Huancayo [Tesis , Universidad Peruana Los Andes]*. Repositorio Institucional.
- Rossmann, G., & Rallis, S. (2010). *An Introduction to Qualitative Research: Learning in the Field*. London: CA: Sage Publications.
- Sack, R. D. (1986). *Human territoriality: Its theory and history*. Cambridge University Press.

- Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. Bogota: ICFES.
- Santos, M. (2017). *Shared space: the two circuits of the urban economy of underdeveloped countries*. Routledge.
- Sassen, S. (2013). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- Sassen, S. (2018). *Cities in a world economy*. Thousand Oaks - California: SAGE Publications.
- Saulé, N. (2008). La valoración del Derecho a la Ciudad en América Latina y el Caribe. In N. Nelhs, E. Ortiz, & M. L. Zarate, *El Derecho a la Ciudad en el Mundo* (pp. 169 - 180). México: HIC-AL.
- Schmid, C. (2012). Henri Lefebvre, the right to the city, and the new metropolitan mainstream. In N. Brenner, P. Marcuse, & M. Mayer, *Cities for people, not for profit. Critical urban theory and the right to the city* (pp. 42 - 62). New York: Routledge.
- Schutz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva*. Paidós.
- Scott, J. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. Yale University Press.
- Silverman, H. (2012). The space of heroism in the Historic Center of Cuzco. In R. Fairchild, *On location: Heritage Cities and Sites* (pp. 89-113). Springer.
- Soja, E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Blackwell.
- Soja, E. (2008 [2000]). *Posmetrópolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Soja, E. (2010). *Seeking spatial justice*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Soja, E. (2013). *Posmodern geographies. The reassertion of space in critical social theory*. New York: Verso Books.
- Soja, E. (2014 [2010]). *En Busca de la Justicia Social*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Soncco, L. (2023). Movilización campesina y acción colectiva durante el estallido social en la ciudad del Cusco: Caso de Anta. *SEPIA XX LIMA 2023*, (pp. 1 - 29). LIMA. Retrieved November 10, 2023.
- Soncco, L., & Quispe, M. (2024). Derecho a la Ciudad: Una perspectiva que resignifica las ciudades. *Anthroposentido*, 1(1), 89 - 110.
- Tamayo, J. (1980). *La historia del monumento a Tupac Amaru*. Comisión Nacional del Bicentenario de la Rebelión Emancipadora de Tupac Amaru.

- Tilly, C. (2000). Spaces of Contention. *Mobilization: An International Quarterly*, 5(2), 135-159.
<https://doi.org/https://doi.org/10.17813/maiq.5.2.j6321h02n200h764>
- Torres, M. (2020). *Los espacios públicos y la integración social en los distritos de la ciudad de Trujillo-2019 [Tesis de Maestría]*. Repositorio Institucional.
- Touraine, A. (1984). *El retorno del actor*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Tuan, Y.-F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.
- Tuan, Y.-F. (2001). *Topophilia: A study of environmental perception, attitudes, and values*. University of Minnesota Press.
- Tupayachi, G. (2019). *El Espacio Público en la Ciudad del Cusco. [Tesis de Licenciatura]*. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.
- Ugalde, V. (2015). Derecho a la Ciudad, Derechos en la Ciudad . *Estudios demográficos y urbanos Vol. 30 Núm. 3*, 567-595.
- Velarde, F. (2023). *Desigualdad urbana y acceso al espacio público en la Provincia Constitucional del Callao*. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.
- Zukin, S. (1995). *The Cultures of Cities*. Blackwell.

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TEMA: Aspectos socio-culturales en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco: Un estudio del espacio público desde la Antropología Urbana

PROBLEMA	HIPOTESIS	OBJETIVOS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	METODOLOGÍA
Pregunta General ¿Cuáles son los aspectos socioculturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?	Hipótesis General Los aspectos socioculturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq corresponden a dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas que configuran, reinventan y resignifican su espacio público al transformar sus usos, significados y dinámicas territoriales.	Objetivo General Describir los aspectos socio-culturales que se presentan en el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.	Aspectos socio-culturales	Aspectos Sociales	- Acciones sociales como medios de socialización y encuentro - Nociones de las actividades sociales - Perspectiva de las relaciones sociales - Coexistencia de experiencias y relaciones sociales - Relaciones con los agentes de seguridad	Enfoque de Investigación: Cualitativa Tipo de Investigación: Descriptiva Nivel de investigación: Cuarto Nivel Método: Deductivo Técnicas: La Entrevista a profundidad La Observación Instrumentos: Guía de Observación de entrevista Cuestionario de entrevista Cuaderno de campo Método de Análisis: Los datos serán sistematizados mediante el software Atlas.ti 9 Técnicas de análisis e interpretación de la información: Análisis de Contenido Análisis de Discurso
				Aspectos Económicos	Emprendimiento: una oportunidad económica - Perspectiva de las actividades económicas - Participación en las actividades económicas - Convivencia entre/con los vendedores - Oportunidades económicas - Promoción de actividades económicas - Venta de productos	
				Aspectos Políticos	- Lo político: entre memoria y patriotismo - La plaza Túpac Amaru en medio de una crisis política	
				Aspectos Culturales	-- Vivencias culturales y recreativas - Danza y música:	
Preguntas Específicas ¿Cómo los aspectos socio-culturales configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?	Hipótesis Específicas Los aspectos socioculturales configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru a través de actividades sociales, políticas, culturales y económicas que transforman su valor de uso original y consolidan su función como espacio de vida urbana.	Objetivos Específicos Identificar los aspectos socio-culturales que configuran el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.	Espacio Público [Plaza Túpac Amaru - Wánchaq]	Espacio Urbanístico	-Distribución espacial - Usos del espacio urbano - Significado, percepción y valoración del espacio	
¿Qué aspectos socio-culturales (re)inventan al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco -2023?	Los aspectos socioculturales que (re)inventan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru son las prácticas económicas (ferias, emprendimientos) y culturales (expresiones artísticas y recreativas) que crean nuevos microespacios de uso ciudadano.	Identificar los aspectos socio-culturales que (re)inventan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.		Espacio Sociocultural	- Distribución espacial - Usos del espacio - Significado, percepción y valoración del espacio social - Resignificación espacial	
¿De qué manera los aspectos socio-culturales resignifican al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023?	Los aspectos socioculturales resignifican el espacio público de la Plaza Túpac Amaru al convertirlo en un lugar de convivencia, esparcimiento y recreación, de acuerdo al valor de uso atribuido por la ciudadanía a través de sus prácticas cotidianas.	Conocer los aspectos socio-culturales que (re)significan el espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco - 2023.		Espacio Político	- Distribución espacial - Usos del espacio político - Valoración, percepción y significado político	

OPERACIONALIZACION DE VARIABLES		
VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Aspectos Socioculturales	Aspectos sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Acciones sociales como medios de socialización y encuentro - Nociones de las actividades sociales - Perspectiva de las relaciones sociales - Coexistencia de experiencias y relaciones sociales - Relaciones con los agentes de seguridad
	Aspectos culturales	<ul style="list-style-type: none"> - Vivencias culturales y recreativas - Danza y música:
	Aspectos económicos	<ul style="list-style-type: none"> - Emprendimiento: una oportunidad económica - Perspectiva de las actividades económicas - Participación en las actividades económicas - Convivencia entre/con los vendedores - Oportunidades económicas - Promoción de actividades económicas - Venta de productos
	Aspectos políticos	<ul style="list-style-type: none"> - Lo político: entre memoria y patriotismo - La plaza Túpac Amaru en medio de una crisis política
Espacio Público [Plaza Túpac Amaru]	Espacio urbanístico	<ul style="list-style-type: none"> -Distribución espacial - Usos del espacio urbano - Significado, percepción y valoración del espacio
	Espacio Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución espacial - Usos del espacio - Significado, percepción y valoración del espacio social - Resignificación espacial
	Espacio Económico	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución espacial - Usos del espacio económico - Significado, percepción y valoración - Resignificación del espacio
	Espacio Político	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución espacial - Usos del espacio político - Valoración, percepción y significado político

INFORME DEL PROCESO DE DISEÑO Y ELABORACIÓN DE INSTRUMENTOS

Proyecto de tesis:

Aspectos socio-culturales en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco: Un estudio del espacio público desde la Antropología Urbana.

Informe:

El diseño y elaboración de los instrumentos se han elaborado conforme a la propuesta de investigación, es decir, se ha prestado atención a las interrogantes, los objetivos y las unidades de análisis propuestas en el proyecto de tesis [Plan de Tesis]. Sin embargo, es importante destacar que cada instrumento está enfocado en recoger información detallada y relevante de los actores sociales, en este caso de los ciudadanos que disponen de la Plaza Túpac Amaru para realizar diversas actividades, ya sean sociales, culturales, políticas o económicas.

En consecuencia, se ha optado por: 1). *la guía de entrevista a profundidad*, 2). *la ficha de registro de observación* y 3). *las fichas documentarias [elemento complementario para recoger datos históricos del espacio público]*. Con la ayuda de estos instrumentos, se pretende tener un panorama amplio de la investigación, además que se destaca la complementariedad de los instrumentos elegidos debido a que permitirán validar la información recogida, es decir, la observación se validará con las entrevistas y viceversa. Del mismo modo, las fichas documentarias, como instrumento complementario, permitirá recoger información histórica del espacio público [Plaza Túpac Amaru]. En definitiva, los datos recogidos con los instrumentos en mención nos ofrecerán rigor, validez y credibilidad.

Con las especificidades planteadas, **la guía de entrevista a profundidad** permitirá que el investigador [mi persona] obtenga datos esenciales que permita tener un abordaje amplio sobre la temática que se investiga; del mismo modo, los subtemas aportará a que la investigación no tenga dificultades respecto a los aspectos socioculturales que se muestran dentro de la Plaza Túpac Amaru, además con esta guía también se recogerán datos entorno al valor de uso, ya sea social, económico, político, cultural, que le asignan al espacio público de la Plaza Túpac Amaru. En definitiva, este instrumento permitirá evidenciar la óptica de la ciudadanía respecto a una configuración, [re]significación y [re]invención del espacio en estudio. En tanto, **la guía de observación** logrará que el investigador recoja datos contemporáneos en torno al desarrollo de actividades [sociales, económicas, políticas y culturales] dentro de la Plaza Túpac Amaru. Así mismo, con la observación de los gestos, las emociones y las acciones y los movimientos que realizan los ciudadanos se podrá revelar el valor que le dan al espacio utilizado, y, a través de ello, se podrá revelar que la ciudadanía de acuerdo a sus actividades configuro, [re]significo y [re]invento la Plaza Túpac Amaru. Por último, **las fichas documentarias**, en principio se destaca por ser un instrumento complementario, debido a que se recogerán datos de carácter histórico, es decir, este instrumento permitirá recoger datos respecto al fin y la utilidad que se tenía con la construcción de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq. Estos datos históricos son eminentemente importantes porque se podrá demostrar que la ciudadanía en la actualidad ha [re]significado, configurado y reinventado el espacio público considerando sus deseos [necesidades] e intereses.

Para tener un mejor orden, se ha elaborado una **matriz metodológica**, la cual tendrá la finalidad de evidenciar el proceso de recolección de datos. Del mismo modo, para el investigador [mi persona] será de mucha ayuda porque ayudará a tener un mejor panorama de aquello que se pretende investigar, dando un atisbo sobre los datos que se

pretenden recoger y considerando la importancia de cada instrumento en su proceso. Se espera que la investigación que tiene un carácter etnográfico [descriptivo] sea prolija y que aporte a la comunidad académica en torno al estudio de los espacios públicos desde la antropología urbana

MATRIZ METODOLÓGICA

TEMA: ASPECTOS SOCIO-CULTURALES EN LA PLAZA TÚPAC AMARU DE WÁNCHAQ, CUSCO: UN ESTUDIO DEL ESPACIO PÚBLICO DESDE LA ANTROPOLOGÍA URBANA

Categorías	Dimensiones	Fundamento	Sub temas	Técnicas de recolección de datos	Herramientas de recolección de datos	Informantes y Fuentes
Aspectos Socio-culturales	Aspectos Sociales	Los aspectos sociales que se desarrollan dentro de la Plaza Túpac amaru son las relaciones entre ciudadanos, con los agentes de seguridad, con los vendedores, los visitantes y demás; es decir, las relaciones entre todas aquellas personas que le dan uso al espacio público de la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, sin embargo, también se destaca las relaciones grupales que se generan dentro de la misma.	Acciones sociales como medios de socialización y encuentro	- Observación - Entrevistas - Revisión documentaria	- Observación indirecta - Entrevistas a profundidad	- Ciudadanos visitantes Agentes de Seguridad Ciudadanos que prestan servicios
			Nociones de las actividades sociales			
			Perspectiva de las relaciones sociales			
			- Coexistencia de experiencias y relaciones sociales			
			- Relaciones con los agentes de seguridad			
	Aspectos Económicos	Los aspectos económicos que se desarrollan dentro de la Plaza Túpac Amaru están asociados a la venta de alimentos (postres, jugos, refrescos y comidas), venta de plantas ornamentales (y sus derivados), verduras y frutas, venta de accesorios de casa y venta de indumentarias de segunda mano (<i>secondhand</i>). Sobre ello, también se destaca que aquellas personas que son parte de estas actividades económicas no necesariamente pertenecen al distrito de Wánchaq sino son de diferentes distritos, provincias y departamentos, es decir, por medio de la municipalidad se generan espacios económicos dentro de la plaza Túpac Amaru lo cual contribuye a todas aquellas personas que son parte de estas.	Emprendimiento: una oportunidad económica	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad	- Ciudadanos que prestan servicios. - Miembros de la municipalidad
			Perspectiva y participación en actividades económicas			
			Convivencia entre/con los vendedores			
			Oportunidades económicas			
			Promoción de actividades económicas			
	Aspectos Políticos	Los aspectos políticos en la Plaza Túpac Amaru están vinculadas a aquellas actividades que tienen índole patriótica, es decir son aquellas actividades donde se busca generar memoria e identidad, a partir de diferentes acontecimientos que vinculen a la Plaza. Sobre ello, se destaca que el valor simbólico que representa Túpac Amaru por la estatua y sus atributos patrióticos involucra la realización de actividades desfiles cívicos y conmemoraciones históricas sin embargo, a inicios del 2023 se destaca la reivindicación política de campesinos, obreros, sindicalistas y población cusqueña; sobre esta última se destaca que la carga simbólica que representa la Plaza fue un factor fundamental para que este espacio [Plaza Túpac Amaru] sea utilizado con fines políticos.	Memoria	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad	- Miembros de gremios políticos. - Miembros de la municipalidad
			Patriotismo			
			La plaza Túpac Amaru en medio de una crisis política			
			Función del espacio			
	Aspectos Culturales	Los aspectos culturales que se representan dentro de este espacio [Plaza Túpac Amaru] están asociados a la expresión cultural y a la recreación. De esta manera, las actividades que se desarrollan dentro de la Plaza Túpac Amaru son la danza y música, desde la	Vivencias culturales	- Observación - Entrevistas - Revisión documentaria	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad	- Miembros de asociaciones folclóricas
			Vivencias recreativas			

		práctica por diferentes colectivos culturales hasta la ‘escenificación’. Sin embargo, estas actividades -práctica y escenificación- por una parte, son promovidas por asociaciones culturales y por otra parte por la misma municipalidad distrital de Wánchaq. Por otra parte, dentro de la plaza también se denota que vendedoras de mates y ‘chicha’ -y sus derivados- utilizan artesanías como ‘raqi’ como envase de sus productos de venta, del mismo modo, se denotan vendedoras de artesanía.	Música			- Miembros de asociaciones culturales [Sicuris y Grupos de Rap ‘callejero’] - Miembros de la municipalidad - Ciudadanos que prestan servicios
			Danza			
			Performance			
Espacio Público [Plaza Túpac Amaru]	Espacio Urbano [A nivel Macro]	El espacio urbano es comprendido como un espacio donde se realizan diversas actividades, es decir es un espacio que debe ser comprendido a nivel macro porque dentro de la misma se desarrollan diversas actividades. Sin embargo, en el caso de la Plaza Túpac Amaru, su fin principal en su constitución estaba enfocado en generar memoria y patriotismo y también establecerlo como un espacio de encuentro. Por último, sobre esta base en la actualidad se han constituido microespacios.	Valoración urbana [Valor de uso]	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad - Fichas documentales	- Ciudadanos visitantes que usan el espacio con fines urbanos
			Actividades urbanas			
			Funciones del espacio			
	Espacio Sociocultural [A nivel micro]	El espacio sociocultural se comprende como un espacio de encuentro y dialogo, un espacio donde se desarrollan diversas actividades culturales y recreativas. En principio los encuentros y diálogos son desarrollados por una heterogeneidad de ciudadanos de la Región del Cusco, es decir grupos de amigos, asociados, sindicalistas y demás usan el espacio para establecer relaciones sociales; por otra parte dentro de este espacio se desarrollan actividades culturales -danza y música- promovidas por diferentes agrupaciones y también por la municipalidad, los primeros lo hacen con la finalidad de ensayo o práctica, mientras que los segundos promueven la escenificación. Sin embargo, también se destaca las actividades recreativas, donde muchos ciudadanos utilizan el espacio para pasear con sus mascotas, jugar con sus hijos, crear coreografías, y demás acciones.	Distribución espacial	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad	- Ciudadanos visitantes que usan el espacio con fines sociales y culturales [Miembros de organizaciones sociales, Asociaciones folclóricas, Sicuris].
			Usos del espacio			
			Significado del espacio			
			Percepción del espacio			
			Valoración del espacio			
			Actividades sociales y culturales			
	Espacio Económico [A nivel micro]	El espacio económico es comprendido como un espacio donde se desarrollan actividades económicas, formales e informales. Dentro de ella se destaca que este espacio es usado por diferentes grupos que venden desde plantas, accesorios de casa, libros, hasta muebles. Sin embargo, también es usada por diferentes ciudadanos de otras provincias, a los cuales se les denomina ‘productores’. Es decir, a través de convenios entre la municipalidad de Wánchaq el GORE y otras municipalidades generan que este espacio también se convierta un espacio económico de productores porque expenden	Distribución espacial	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad	- Ciudadanos que venden productos en la Plaza Túpac Amaru [Miembros de Asociación de productores, sindicatos]
			Usos del espacio económico			
			Significado, percepción y valoración			
			Resignificación del espacio			

		diversos alimentos como naranja, manzana, palta, durazno y demás productos alimentarios.				
	Espacio Político [A nivel micro]	El espacio político se destaca por ser un espacio donde se genera memoria porque dentro de la misma se realizan conmemoraciones históricas a Túpac Amaru y aquellos que participaron en la emancipación. Sin embargo, a inicios del presente año este espacio ha tenido más relevancia porque se comprendió a este espacio como un espacio de resistencia a la problemática política que inicio en el 2023. Por ello mismo, se destaca que cuando ciudadanos de diversas provincias viajaban para protestar utilizaban este espacio como un espacio de concentración, que ha tenido trascendencia porque este espacio tiene una carga de patriotismo por el significado que representa Túpac Amaru.	Distribución espacial	- Observación - Entrevistas	- Observación indirecta - Entrevista a profundidad - Fichas documentales	- Ciudadanos visitantes que usan el espacio con fines políticos [miembros de gremios políticos y de la municipalidad]
			Usos del espacio político			
			Valoración política			
			Percepción			
			Significado			

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

GUIA DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

DIRIGIDO A CIUDADANOS ASIDUOS A LA PLAZA TÚPAC AMARU DE WÁNCHAQ

Investigador: Luis Jerson Soncco Huaman

Proyecto: Aspectos socio-culturales en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco: Un estudio del espacio público desde la Antropología Urbana

Datos generales del entrevistado:

Nombres: _____ **Edad:** _____

Género: _____ **Procedencia:** _____

1. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

ASPECTO SOCIAL

- Actividades sociales
- Percepción de las actividades sociales
- Participación en las actividades sociales
- Conocimiento sobre las actividades sociales
- Perspectiva de las relaciones sociales
- Relaciones entre ciudadanos [individualmente]
- Relaciones entre ciudadanos [colectivamente]
- Relaciones con los agentes de seguridad
- Relaciones con los vendedores
- Reuniones de ciudadanos y organizaciones

ASPECTO CULTURAL

- Actividades culturales y recreativas
- Participación en las actividades culturales y recreativas
- Conocimiento sobre las actividades culturales y recreativas
- Percepción de las actividades culturales y recreativas
- Practica de danzas [asociaciones folclóricas]
- Practica de música [sicuris]
- Presentación de danzas [gobierno local y regional]
- Presentación de música [gobierno local y regional]
- Venta de artesanía

- Convivencia entre músicos y danzantes

ASPECTO POLÍTICO

- Actividades políticas
- Percepción de las actividades políticas
- Participación en las actividades políticas
- Participación en las conmemoraciones históricas
- Actores sociales en las actividades políticas

ASPECTO ECONOMICO

- Actividades económicas
- Perspectiva de las actividades económicas
- Participación en las actividades económicas
- Convivencia entre/con vendedores
- Oportunidades económicas
- Promoción de actividades económicas
- Responsables de las actividades económicas
- Venta de productos

2. ESPACIO PUBLICO

ESPACIO URBANISTICO

- Usos del espacio en el plano urbanístico
- Significado del espacio en el plano urbanístico
- Percepción del espacio urbano
- Distribución espacial
- Valoración del espacio urbano

ESPACIO SOCIAL

- Usos del espacio a nivel social
- Significado del espacio a nivel social
- Percepción del espacio social
- Distribución espacial
- Valoración del espacio social

ESPACIO POLITICO

- Uso del espacio a nivel político

- Significado del espacio a nivel político
- Percepción del espacio político
- Distribución espacial
- Valoración del espacio político

ESPACIO ECONOMICO

- Uso del espacio a nivel económico
- Significado del espacio a nivel económico
- Percepción del espacio económico
- Distribución espacial
- Valoración del espacio económico

NOTA: La guía de entrevista a profundidad por su naturaleza se fundamenta en una guía de contenido donde el investigador tiene la flexibilidad para formular las preguntas a partir de la misma [guía de contenido]. (Hernandez et al., 2014)

FICHA DE REGISTRO DE OBSERVACIÓN

Proyecto: Aspectos socio-culturales en la Plaza Túpac Amaru de Wánchaq, Cusco: Un estudio del espacio público desde la Antropología Urbana

1. Datos de contexto

Lugar: _____ **Fecha:** _____

Observador: _____

Hora de inicio: _____

2. Evento: _____

Descripción densa:

Breve reflexión y análisis del evento observado:

3. Hora de finalización de observación: _____

REGISTRO FOTOGRÁFICO

Fotografía 01

Ensayo de danza



Práctica de un grupo de saya mixto

Fotografía 02

Centro de la plaza Túpac Amaru



Práctica de una danza tradicional del Cusco

Fotografía 03

Concurso de cometas



A través de este concurso también se promovió hábitos de reciclaje

Fotografía 04

Jóvenes ensayando



Ensayos para la fiesta del Cusco

Fotografía 05

Espacio de recreación



Espacio dentro de la feria donde los niños(as) pintan

Fotografía 06

Jóvenes practicando



Estudiantes del colegio “Inca Garcilaso de la Vega” practicando para fiestas del Cusco

Fotografía 07

Feria Buenazo



Batallas Rap “Buenazo Freestyle” batalla de gallos

Fotografía 08

Concierto de la feria Buenazo



Presentación musical en vivo

Fotografía 09

Haywarikuy



Ofrenda a la Pachamama

Fotografía 10

Feria informativa



Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer

Fotografía 11

Día de internacional del juego



Adolescentes jugando juegos tradicionales

Fotografía 12

Feria de diversión y entretenimiento



Espacio con juegos grandes y pequeños

Aspecto Político

Fotografía 13

Teatralización



Conmemoración de 243 años de la revolución de Túpac Amaru

Fotografía 14

Escenificación



Homenaje por los 242 años de Martirologio de Micaela Bastidas

Fotografía 15

Desfile cívico escolar



Conmemoración de los 202 años de la independencia del Perú

Aspecto Económico

Fotografía 16

Feria “Wánchaq Verde”



Feria abocada especialmente a la venta de plantas

Fotografía 17

I Agrofest Calca para el ombligo del mundo 2023



La plaza es escenario de desarrollo económico gracias a las ferias que impulsa

Fotografía 18

Feria “Killary Fest”



Feria de emprendedores locales

Fotografía 19

Feria “Porque lo criollo es nuestro”



Feria con la temática de Halloween

Fotografía 20

Feria “Semana Santa”



Venta de productos que se compra en Semana Santa

Fotografía 21

Actividad comercial



Escena de vendedoras mujeres locales que ofrecen productos al aire libre

Fotografía 22

Mercado local en la feria sabatina en la plaza Túpac Amaru



Puesto de venta de frutas de temporada

Fotografía 23

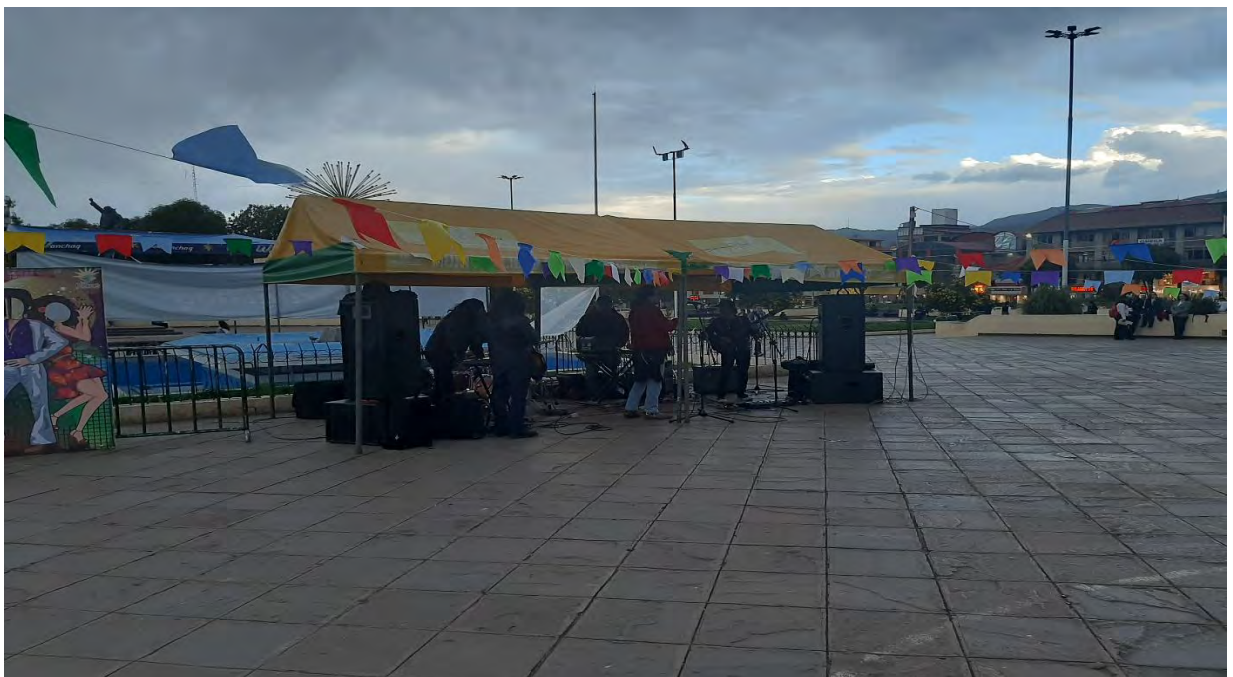
Ensayo de danza folclórica



Grupo de bailarines en trajes tradicionales

Fotografía 24

Escenario Musical



Música en vivo en una feria al aire libre

Fotografía 25

Show en vivo



Prueba de sonido para el festival sabatino

Fotografía 26

Usos de los atributos de la plaza Túpac Amaru



Visitantes haciendo uso de “asientos” los bordes que rodean el área verde

Fotografía 27

Día soleado



Visitantes usan la plaza para descansar, socializar y resguardarse del sol

Fotografía 28

Congregación masiva en la plaza



La plaza es un espacio clave para reuniones y expresiones comunitarias

Fotografía 29

Colaboración entre municipios



Municipalidad distrital de Ccatcca presente en la feria sabatina

Fotografía 30

Ensayo nocturno



Jóvenes ensayando con entusiasmo para su presentación

Fotografía 31

Desfile por el aniversario de la plaza Túpac Amaru



Miembros de sub oficiales ordenándose para el desfile

Fotografía 32

Expresión artística de danzas locales



Ensayos en la plaza del Centro cultural de formación y difusión artística “AMAUTA”

Fotografía 33

Escolares de la Institución educativa “Inca Garcilaso de la Vega”



Practicando danza para su aniversario

Fotografía 34

Manifestación



Movilización de la asociación de trabajadores de construcción

Fotografía 35

Gastronomía



Municipalidad distrital de Oropesa presente en la feria sabatina

Fotografía 36

Concierto en vivo



Música y actividad comercial para el entretenimiento de los visitantes

Fotografía 37

Productos locales



Municipalidad distrital de Quiquijana presente con sus macerados frescos y artesanales

Fotografía 38

Feria de adopción



Las ferias sabatinas como espacio para la adopción perros y gatos

Fotografía 39

Frutas frescas



Espacio para los productores locales en las ferias sabatinas

Fotografía 40

Nivel primario de la Institución educativa



Práctica de Danza Qapaq Qolla por el aniversario del colegio “Inca Garcilaso de la Vega”

Fotografía 41

Ensayo de danza



Señoritas bailando al ritmo de la música para su presentación

Fotografía 42

Conmemoración



Homenaje a la gesta revolucionaria de Túpac Amaru

Fotografía 43

Presentaciones artísticas



Actuaciones de expresiones culturales

Fotografía 44

Ferias sabatinas



Espacios comerciales en las ferias de los sábados

Fotografía 45

Feria por el día de la Madre



Productos especiales de regalo para mamá

Fotografía 46

Presentación musical



Congregación para el disfrute de música en vivo para los visitantes